

Revolución de las mujeres y luchas por la vida

¡Defender Rojava es defender la humanidad!

Hadasa Herrera y Alejandra Guillén
(Coordinadoras y editoras)







Jorge Alonso Sánchez • Hadasa Herrera • Alejandra Guillén
Mónica Gallegos • Inés Durán • Gönül Kaya • KJK
Abdullah Öcalan • Jacobo Silva • Marcelo Sandoval
Bettina Cruz



Esta edición fue facilitada por Jorge Alonso Sánchez para ser difundido a través de Deycrit-Sur Repositorio.
Deycrit-Sur no posee ningún derecho sobre esta obra a excepción de la difusión.
Usted puede hacer uso de este archivo siempre que no tenga fines comerciales.
Cite directamente a sus autoras y a la Cátedra Jorge Alonso.

Esta libro se encuentra publicado en la dirección:
http://deycrit-sur.com/repositorio/revolucionmujeres.html



Revolución de las mujeres y luchas por la vida

¡Defender Rojava es defender la humanidad!

Hadasa Herrera y Alejandra Guillén
(Coordinadoras y editoras)

Jorge Alonso Sánchez • Hadasa Herrera • Alejandra Guillén
Mónica Gallegos • Inés Durán • Gönül Kaya • KJK
Abdullah Öcalan • Jacobo Silva • Marcelo Sandoval
Bettina Cruz

Primera edición: 2019
Revolución de las mujeres y luchas por la vida
¡Defender Rojava es defender la humanidad!

Cátedra Interinstitucional
Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso

D.R. © 2019 Hadasa Herrera y Alejandra Guillén
D.R. © 2019 Cátedra Jorge Alonso
Calle España 1359 / C.P. 44190
e-mail: occte@ciesas.edu.mx

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso, que garantiza su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Diseño de la colección, portada y diagramación de interiores: Postof.

Corrección: Ana Lilia Larios.

Coordinación editorial general: Jorge Alonso Sánchez.

Ilustración de portada: Emitxin.

ISBN: 978-607-8696-07-9

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

Introducción

Hadasa Herrera y Alejandra Guillén

La revolución kurda es una propuesta alternativa al sistema patriarcal y capitalista que domina al mundo; es un proyecto de vida que tiene como centro la destrucción de la dominación que por más de cinco mil años se ha ejercido sobre las mujeres y la naturaleza.

Un principio estratégico de la lucha del pueblo kurdo es que sólo a través de la liberación de las mujeres será posible aspirar a la liberación de la sociedad entera. Su propuesta antipatriarcal, ecológica y democrática es una idea ética de convivencia entre todos los seres humanos y los pueblos; es una revolución desde la vida cotidiana, que en lo concreto no significa luchar contra el hombre sino contra la mentalidad patriarcal.

Las mujeres kurdas son el fundamento de la revolución de su pueblo y han sido conocidas a nivel mundial porque han circulado imágenes de ellas combatiendo al Estado Islámico en Rojava (el Kurdistán en el Norte de Siria). Sin embargo, ellas insisten en que la lucha armada es sólo el 10% de su revolución, pues su fuerza se debe principalmente a la organización para construir una vida libre; esto significa una sociedad que tiene una relación de respeto con la naturaleza y con la vida.

La lucha de las mujeres kurdas se hace a través del cuidado, la memoria y la recuperación de saberes; trasciende las fronteras creadas por los estados y encuentra resonancia al otro lado del mundo, tal como sucede con las mujeres zapatistas, con quienes han entrelazando sus raíces de resistencia. El Movimiento de Mujeres de Kurdistán representa uno de los proyectos revolucionarios más importantes en la actualidad y dialoga con los fundamentos ético-políticos de los pueblos

zapatistas; entre ellos se consideran pueblos hermanos, surgidos de las mismas aguas profundas, con los mismos sueños y la misma utopía: construir una sociedad libre, sin relaciones de dominación, en la que no exista el Estado ni el capital.

Ante la necesidad de escuchar de viva voz esa experiencia revolucionaria y de comprender cómo le han hecho para enfrentar la guerra, la Cátedra Jorge Alonso invitó a representantes de la lucha del pueblo kurdo. En junio de 2018, Erol Polat, periodista e integrante del Congreso Nacional del Kurdistán, participó con la conferencia "El significado de la lucha kurda en Latinoamérica". Erol compartió la historia del pueblo kurdo, el contexto de guerra que se vive en Medio Oriente y la propuesta del confederalismo democrático. En esa ocasión lo acompañaron Mónica Gallegos y Marcelo Sandoval, quienes plantearon la relación que hay entre la lucha kurda y las rebeldías de otras partes del mundo, comenzando por el vínculo de solidaridad que existe con la lucha zapatista en México.

En 2019 la Cátedra buscó dar continuidad a ese primer acercamiento a la experiencia de los kurdos en Medio Oriente e invitó a Melike Yasar, representante del Movimiento de Mujeres de Kurdistán en América Latina, quien centró su participación en explicar la propuesta de la jineoloji y el horizonte de lucha de las mujeres, que es antipatriarcal, antiestatista y anticapitalista.

El texto de Mónica Gallegos, que se incluye en este libro, resalta que el movimiento de mujeres kurdas muestra la urgente necesidad de construir otro mundo, con la posibilidad de ampliar una organización capaz de salvar la vida. La participación de las mujeres liderando la resistencia, dice Mónica, ha sido fundamental para lograr la autodeterminación, la autoadministración y la autodefensa, "esta última entendida más allá de su dimensión militar y relacionada con lo que podríamos entender como la construcción de autonomía en todos los ámbitos de la vida en común".

También encontraremos aquí la entrevista que Inés Durán realizó a Melike Yasar durante su visita a Guadalajara. En ella, Inés hace una problematización provocadora de las principales ideas del proyecto democrático de Rojava y entra en los debates que han estado en el aire sobre cuestiones sensibles de la resistencia kurda.

“¿Por qué Jineoloji?”, de Gönül Kaya, y el texto colectivo "El Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán", fueron retomados del libro *Mujer Vida Libertad, El movimiento de mujeres de Kurdistán*, con autorización de la editorial Mezopotamya; esta Cátedra los reproduce por su importancia en el entendimiento de la resistencia ante el patriarcado en aspectos más allá de la militancia armada. El primero es una conferencia en la que Kaya desarrolla la crítica que la jineoloji hace a las instituciones como la academia y la ciencia, llenas de sexismo y estructuras dominantes. Hace mención especial a las ciencias sociales fragmentarias, a las tesis anticapitalistas pero no antipatriarcales, y comparte los retos que es necesario plantear y superar. El texto colectivo de las mujeres kurdas hace un recorrido por la historia de su organización, sus cambios y su trascendencia internacional: dónde surgió, cómo, qué principios las rigen y hacia dónde van.

Para conocer y destejer más a fondo la propuesta del confederalismo democrático y la organización del pueblo kurdo, se incluye el artículo “Nación democrática”, de Abdullah Öcalan, una narración de lo que significa la organización horizontal con este proyecto. Es interesante, además, porque elabora una discusión sobre un término muy occidentalizado y moderno en nuestros análisis de academia: la nación.

El apartado a cargo de Jorge Alonso consiste en una investigación detallada de los acontecimientos y planteamientos más importantes del pueblo kurdo, sobre todo la trayectoria del Movimiento de Mujeres de Kurdistán y el sentido práctico de su lucha. La propuesta de Alonso es conocer cómo el confederalismo democrático está funcionando en Rojava y qué elementos lo componen. A su vez, dibuja cómo la jineoloji permanece inmersa en el funcionamiento del confederalismo democrático y marca la pauta en las formas de administración a través de la reflexión, la crítica y la problematización de las mujeres en esa revolución. Finaliza presentando la situación actual (hasta la edición de este libro) de la guerra que enfrentan el pueblo kurdo y la población de Rojava debido a la actual invasión turca a su territorio en la frontera Norte de Siria; a la par, recoge las acciones que el mundo ha puesto en marcha para respaldar y solidarizarse a través de diversas organizaciones y colectividades con la lucha y resistencia en Kurdistán.

Marcelo Sandoval reflexiona acerca de la importancia de conocer el movimiento de liberación kurda en medio de la crisis y el caos que se generó en Medio Oriente, no para repetir su discurso, sino para pensar cómo es que desde donde estamos se construye un movimiento internacional que puede impulsar una revolución social mundial. Uno de sus planteamientos es crucial: que la lucha del pueblo kurdo se puede quedar sola si en el resto del mundo no nos organizamos y construimos un pensamiento con horizonte de autonomía, para vivir sin Estado, sin capital y sin patriarcado.

Jacobo Silva, por su parte, escribe sobre la convergencia que tienen las distintas (pero no distantes) experiencias revolucionarias en el mundo, desde las comunas de Europa hasta las comunidades en Guerrero y otras partes de México, de las comunas confederadas de Rojava a las comunidades zapatistas en Chiapas, pasando por las "zonas de evasión" del capitalismo y la resistencia silenciosa de muchas comunidades. Todas esas rebeldías tienen principios comunes que se encuentran y dialogan, como la autogestión, la autonomía, la autodefensa, y las formas de relaciones antipatriarcales. Además, muestra cómo cada una de éstas promueve y desarrolla sus propias estrategias ante la guerra capitalista y patriarcal que domina la vida. Ese trabajo es un maravilloso encuentro que dibuja y coloca sobre la mesa cómo la resistencia se vuelve una misma cuando nos planteamos que la guerra contra la vida es de múltiples formas, pero la resistencia es aún más creativa.

El libro cierra con la ponencia que Bettina Cruz compartió –durante la jornada "Revolución de las mujeres, comunalidad y mujeres ante la guerra del capital", el 17 de septiembre de 2019– sobre la resistencia de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec que cuestiona el falso desarrollo que las trasnacionales han prometido para instalar megaproyectos de energía eólica en la región del Istmo de Tehuantepec. Su trabajo problematiza cómo esos proyectos arrebatan la vida y el territorio de los pueblos, convirtiendo los cuerpos en mano de obra barata y a la naturaleza en materia prima; destruyen y dividen a las comunidades a través del engaño, dejando a su paso pobreza y violencia.

Además, Bettina detalla cómo se teje la comunalidad a través de la cotidianidad y la participación de las mujeres en los pueblos y en los

procesos de resistencia. Esa región del Sur de México también traza un panorama amplio de la resistencia internacional a través de su lucha por la vida.

Es así que, a través de esos encuentros y del debate de las distintas dimensiones de esta guerra contra la vida, la reflexión más profunda y sincera que nos aportó la realización de ese seminario consiste en la crítica que la ciencia de las mujeres plantea a todas las estructuras y formas patriarcales que el sistema capitalista conlleva a través de sus instituciones, así como su reproducción por medio del individualismo. Retomamos los aprendizajes de las mujeres kurdas que se analizan en este libro para traducir nuestra propia aportación. Nuestra lectura debe comenzar desde ahí, desde el espacio que nos compete analizar y construir en lo cotidiano.

Consideramos que no es tan difícil observar que existe una ausencia de crítica real a las ciencias sociales en lo que refiere a las estructuras y lógicas con las que funcionan, como las relaciones de competencia, la insensibilidad, la subestimación hacia las ideas y el trabajo de las mujeres, la ausencia y desvalorización del cuidado.

Las relaciones patriarcales son la base que sostiene al sistema capitalista como sistema de dominación. En ese sentido es evidente el papel que juegan las instituciones como la academia en el proceso de legitimación y reproducción de ese tipo de relaciones, pues las promueve y oculta con discursos de aparente solidaridad con las mujeres. Las lógicas que continúan imperando en las operaciones y funcionamiento de las instituciones son lógicas jerarquizadas, autoritarias, de productividad y de competencia; es decir, relaciones patriarcales. Es posible apreciar eso observando los lugares de coordinación y dirección, que no sólo todavía son en su mayoría ocupados por varones, sino que además emiten muchas veces los mismos principios de superioridad que pretenden negar. Y cuando no es ese el caso, los espacios a los que las mujeres acceden son *concedidos* desde las posiciones ganadas por ellos.

En las ciencias sociales, sobre todo, el discurso que se difunde abiertamente mantiene principios ocultos, negados o sutiles, que se disfrazan de aparente amistad con las luchas y necesidades de las mujeres. De manera oficial la academia se pronuncia en contra de

la violencia hacia las mujeres, del acoso, de la desigualdad en los espacios y de los falsos valores de superioridad de los hombres sobre las mujeres, pero en el discurso oculto (es decir, aquél que en realidad organiza las decisiones) continúa primando la desconfianza, la presión y la subestimación al trabajo que las compañeras realizan. Los espacios siguen mirándose como lugares concedidos, otorgados por buena voluntad o debido a méritos intelectuales; las decisiones jerarquizadas gobiernan los espacios y las relaciones son de competencia y mandato, no de compañerismo y verdadero trabajo en equipo, donde cada quien aporte y contribuya al aprendizaje de los demás en función de su experiencia. Permanece el orgullo y el sentido de superioridad en todas las relaciones reproducidas por los compañeros y compañeras, que son claramente principios patriarcales.

En las relaciones de la academia, y concretamente en las ciencias sociales, las competencias no son abiertamente por cuestiones económicas; consisten más bien en competencias de egos. Es una competencia entre pensamientos revolucionarios o militantes, donde cada quien pretende decir cuál es la verdadera militancia o "entrega" real a la lucha o actividades de resistencia. Por tanto, el conocimiento que se produce en esos espacios no es conocimiento para cambiar la vida cotidiana y las relaciones inmediatas, puesto que esta crítica no parte de la experiencia de lo cotidiano. Existe y persiste la ausencia de una relación primordial con el cuidado y la reproducción de la vida. La crítica permanece vacía de radicalidad, debido a que la militancia continúa separada o mutilada de las relaciones de cuidado, que inician desde el involucramiento con las tareas domésticas y el espacio de lo íntimo. Si continúa existiendo esa desconexión, los discursos de militancia y revolucionarios continuarán siendo vacíos y sin sentido; consideramos (y esto es precisamente lo que estamos aprendiendo de las compañeras kurdas) que la verdadera crítica y militancia revolucionaria comienza con la vida cotidiana, con las relaciones inmediatas y afectivas con las mujeres que nos rodean, sean madres, hermanas, pareja, colegas o alumnas.

Entonces preguntamos: ¿para qué están sirviendo los espacios de organización y militancia que se dan en los espacios académicos? ¿Cómo pueden ser espacios realmente revolucionarios? ¿En qué

consiste realmente la militancia? La compañera kurda Melike Yasar nos transmitió el aprendizaje que comparten las mujeres kurdas al respecto: la militancia y la disciplina comienzan en la vida cotidiana, la autocrítica, las acciones "pequeñas" y en las relaciones más inmediatas.

Es urgente empezar a radicalizar nuestros espacios hasta convertirlos en verdaderos entornos de confianza y cuidado, pues de no constituirse de esa manera jamás podrán ser espacios de aprendizaje colectivo, donde cada persona pueda desnudarse a sí misma y reconocer sus propios errores ante los demás, y en especial ante las demás; es decir, el crecimiento real que está significando la militancia en su vida personal. Necesitamos buscar la manera en que nuestros espacios y nuestros discursos de militancia se transformen en radicales rigiéndose permanentemente por los principios de crítica y autocrítica constante. Eso significa, en el fondo, dejar de justificar nuestras contradicciones más viejas que, aunque decimos conocerlas, aún sigue faltando reconocerlas no sólo ante nosotros mismos, sino ante los demás, en primer lugar; y en este sentido por eso es que es necesario convertir cada espacio que se pronuncia "revolucionario" en espacios de confianza y respeto, en espacios no patriarcales. Mientras persista la crítica insensible y la ausencia de autocrítica confesada, no existirá crítica real, sino juicios duros y vacíos que poco modifican las instituciones que habitamos. La militancia debería valerse sobre todo de la relación con el cuidado de la vida, la naturaleza y las personas.

Es necesario decirlo con todas sus letras: en la academia y en los espacios académicos existe una alienación de la vida igual o peor a la que se da a través del trabajo proletario, que se produce así por las formas, estructuras y tiempos patriarcales desconectados de la transformación de la vida cotidiana y el cuidado. Esas lógicas se presentan también en los espacios de militancia externos a la academia. Se subestima la capacidad de transformación que tiene el espacio de lo íntimo y cotidiano, porque se sigue pensando que la organización comienza con los pueblos, con las personas con las que nos solidarizamos, con las luchas de quienes conoceremos. Y es cierto, eso es muy importante e imprescindible, pero no puede ser posible ni real si el espacio de lo cotidiano y de nuestra persona no es distinto.

La verdadera disciplina no sólo consiste en la entrega a la lucha y la organización, sino en la voluntad de aceptar y recibir la crítica, la fuerza para enfrentar las crisis propias, la intención de entregar-nos confianza, y el respeto por las acciones, tiempos, pensamiento y conocimiento de las personas.

Esperamos que la semilla de la jineoloji y de la lucha de las mujeres kurdas irrumpa y florezca en todos los espacios académicos, pero también en todos los lugares donde está en potencia la organización y la lucha contra la guerra en todas sus expresiones, por una sociedad libre que tenga en el centro la vida, los cuidados, la naturaleza, la organización y el apoyo mutuo.

Pensar la lucha de las mujeres kurdas desde América Latina

Mónica Gallegos

Un Kurdistán libre empieza con la liberación de la mujer [...] Hicimos el trabajo dentro de la sociedad: así, casa por casa, formamos a las mujeres, transformamos a una sociedad patriarcal. Y así logramos llegar a una posición: hoy las mujeres kurdas tienen representación en cada institución que se forma.
Melike Yasar (mayo de 2019).

[...] los pueblos indígenas son el resguardo del tejido social
de toda la humanidad. Los miles de años de memoria colectiva
resurgen en nuestras canciones, en nuestros rituales,
nuestras oraciones, nuestros tatuajes, nuestras danzas y nuestras tradiciones.
[...] la resistencia legítima surgida en pos del autogobierno,
la autodeterminación y la autodefensa,
representa la mayor lucha por la libertad que pueda ejercerse.
Estar organizadas es el criterio más importante para lograr el triunfo.
En la medida en que estemos organizadas,
somos capaces de resistir contra el sistema colonialista
y dominante y construir nuestra propia alternativa de gobierno.
En este sentido, la organización es nuestra mayor arma de autodefensa.

Carta a María de Jesús Patricio Martínez, *Marichuy*,
vocera del Concejo Indígena de Gobierno.
Coordinación del Movimiento de Mujeres
de Kurdistan Komalên Jinên Kurdistan (KJK)
(7 de junio de 2017)

En junio de 2018, mi punto de partida para reflexionar en torno de la experiencia político-organizativa de las mujeres kurdas, y para pensar en algunas inspiraciones o retroalimentaciones que recibe de las luchas de resistencia de México y América Latina –al tiempo de mirar los efectos que a su vez aquella experiencia les está dejando–, no pudo ser otro que el escenario de guerra total contra la vida que se despliega no sólo en nuestro país y región, sino en todo el mundo: una violencia sistemática que se ejerce a través del despojo y el exterminio, de la explotación y el desprecio, en un tiempo en que la vida humana y no humana enfrentamos una disyuntiva decisiva: o luchamos, nos rebelamos y nos organizamos para nuestra preservación, o aceptamos la que parece nuestra inevitable extinción.

Este escenario de guerra total, característico del capitalismo patriarcal que hemos venido reproduciendo hasta hoy, se evidencia con brutalidad en el despojo colonial que crece sin cesar; en el desorbitado "afán de lucro" del capital (Mondragón, 2011); en la en la contaminación y sobreexplotación de la tierra, el aire, el agua, las plantas, los animales (Esteva, 1996); en la discriminación, la desigualdad, la exclusión, la marginación, el racismo y el machismo, o en sus aparentes contrapartes como la aculturación, la modernización y la ciudadanización (Rivera, 2010). Es un mundo de excesiva y "obscena" concentración de la riqueza en unas pocas manos (Holloway, 2011) y de pobreza para miles de millones de seres humanos, un orden social –más bien caos total– que ha decretado que sobramos (en particular las mujeres); un mundo en el que, para justificar la barbarie totalitaria del capital y su estado, unos crean continuamente discursos incoherentes a través de los cuales se niega y se desaparece una realidad (Rozental, 2018), y en el que se están instrumentando cada vez más violentos mecanismos para eliminarnos: despojo de los medios de sobrevivencia, hambre, pobreza, enfermedad, cárcel, desaparición, desplazamiento, asesinato…es decir, muerte impuesta como única "alternativa" para "los de abajo" y la tierra.

En noviembre de 2019, estas palabras parecen quedarse cortas frente a la realidad de horror que está viviendo la población kurda que habita los territorios autónomos y libres de Rojava (Noreste de Siria), ante los genocidas embates del ejército turco comandado por Erdogan, en un contexto en el que Estados Unidos, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan), Naciones Unidas y Rusia abandonaron a su suerte a los habitantes de esa región, y en la que aparece como muy difícil la contención del poderío militar turco por parte de las fuerzas de autodefensa y protección organizadas hace varios años por hombres y mujeres kurdas, quienes enfrentaron y derrotaron al Estado Islámico y ahora son nuevamente traicionados.

No obstante ese catastrófico escenario, centenares de miles de personas en todo el mundo, entre ellas las kurdas y los kurdos, han mostrado posibles caminos de construcción de otro tipo de alternativas al capitalismo y a la guerra, unas que apuestan por la vida y que lo hacen no sólo a través del compromiso cotidiano expresado en las

formas en las que resisten contra esa muerte impuesta, sino también, y sobre todo, mediante la lucha, la rebelión abierta, la organización consciente de sus prácticas y la construcción autónoma de su vida, buscando siempre la armonía con la madre tierra.

Desde hace varias décadas, el movimiento kurdo, y en particular la organización de las mujeres kurdas, muestra su necesidad urgente de construir otro mundo, en el que el ser, sentir, hacer y pensar colectivos estén orientados en fortalecer y ampliar una organización capaz de salvar la vida. En ella, la presencia y participación de las mujeres, liderando la resistencia, ha sido fundamental para lograr la auto-determinación, la auto-administración y la auto-defensa, ésta última entendida más allá de su dimensión militar y relacionada con lo que podríamos entender como la construcción de autonomía en todos los ámbitos de la vida en común pues, según considero, se refiere a la ampliación de la identidad, de la conciencia política y del proceso de democratización que lleve al establecimiento de redes y vínculos de colaboración con otros para enfrentar el monopolio de la violencia estatal y corporativa.

A partir de la idea de Abdullah Öcalan (2005), de que una sociedad no es libre si las mujeres no lo son, las propias kurdas iniciaron su camino de autoliberación, comenzando a organizar en todos los espacios de la vida social sus propias alternativas y contribuyeron activamente en la construcción revolucionaria de la experiencia del Confederalismo Democrático.

Para el pueblo kurdo esa transformación radical o revolucionaria de la sociedad actual comienza precisamente con la revolución de las mujeres, aspecto que fue dejado en un segundo plano por los movimientos políticos que buscaron la construcción del socialismo. Algunas vertientes del movimiento feminista de occidente se acercaron en algún momento a esa idea, parafraseando a Ernesto *Che* Guevara, y sosteniendo que "la revolución será de las mujeres o no será". Sin embargo, las perspectivas hegemónicas occidentales en ese movimiento al parecer no han comprendido aspectos fundamentales que tienen que ver con la importancia de la organización y lucha de las mujeres para la transformación radical de la sociedad y en los que sí han puesto énfasis las mujeres kurdas.

Por lo anterior, para las kurdas, profundizar la organización representa apuntalar las posibilidades de triunfo, en una coyuntura de crisis en la que la multiplicación de la lucha social ha puesto al capitalismo patriarcal. En esta línea de reflexión, una aportación de la revolución de las mujeres kurdas para las luchas de resistencia y organización política alternativa de México y, en general, de América Latina, en las que cada vez participan más mujeres, se deriva de la noción de *jineolojî*, entendida como:

> [...] una nueva ciencia que critica la conexión entre sí de la hegemonía, la opresión y la ciencia. Critica la hegemonía del hombre en la historia. La historia es la base de nuestro entendimiento del presente. Pero siempre se ha intentado esconder y destruir la historia de las mujeres. Jineolojî por tanto quiere reinterpretar la mitología, la religión, la filosofía y la ciencia. Quiere encontrar los vestigios y la verdad de las mujeres para poder encontrar formas de conseguir la liberación de la mujer. A través de la liberación de la mujer tiene como objetivo la liberación total de la sociedad y el establecimiento de una vida libre y comunal (http://jineoloji.org/es/que-es-jineoloji/).

La *jineolojî*, como ciencia de la liberación de las mujeres, es una idea-fuerza y práctica cotidiana que nos acerca a la necesidad de entender el conocimiento también como resultado de la resolución de los problemas que enfrentan las comunidades, en donde se considera la intuición, el sentimiento y la experiencia de las mujeres; la complementariedad, la colaboración, las posibilidades abiertas a múltiples respuestas que, entre otras cosas, buscan romper con la mente dominadora de los hombres, con sus dicotomías, fragmentaciones, clasificaciones y jerarquías, impuestas a toda la sociedad. Desde esta perspectiva, el conocimiento social está estrechamente conectado con la sociedad y sus necesidades, a diferencia de lo que ocurre con la ciencia social academicista cuyos métodos, principalmente el positivismo, contribuyen a la justificación y reproducción de la opresión y la hegemonía establecidas por el capitalismo patriarcal.

Por otra parte, desde la perspectiva de las kurdas, la ciencia de las mujeres con su nueva epistemología contribuirá a reescribir la historia para hacer una en la que las mujeres ya no sean invisibilizadas;

permitirá entender –para romper– los vínculos entre todas las formas de opresión y control que se ejercen sobre ellas (por el capital, el estado y el patriarcado), y luchar contra los poderes que lo determinan todo: la ley, la justicia, la vida y la muerte (Alonso, 2017). También permitirá:

> [...] juntarse, construir una fuerza colectiva para luchar contra las estructuras intelectuales y organizativas del mundo patriarcal [...] la lucha feminista antipatriarcal no puede desvincularse de la lucha contra el capitalismo y la construcción de alternativas radicales para una nueva civilización de paz y amor a la vida. Hay que tener en cuenta la realización de la libertad colectiva. Las mujeres kurdas lucharon por su existencia contra el Estado nación, y contra los hombres. La alianza entre el patriarcado, el capitalismo y el Estado se ha filtrado por todas las grietas sociales. La liberación de la mujer tenía que ser desarrollada mediante un análisis más profundo del sistema. Las kurdas analizan la libertad escondida en los momentos de creación, liberación y de vida. Se esfuerzan por las estructuras organizativas autónomas. Precisan que los hombres necesitan liberarse de las pautas patriarcales. Hay que vivir con base en un pensamiento libre, con auto-organización; contra el nacionalismo y la colonización por medio del amor a la tierra (ídem).

Las posibilidades de autoliberación de las mujeres están contenidas en los principios de la ciencia de las mujeres:

> *Welatparezi*: Rechazo al extrañamiento / colonialismo / asimilación, impuestos a las mujeres.
>
> Pensamiento / opinión libre: La mujer debe tomar sus propias decisiones y realizar una ruptura mental de las estructuras dominantes.
>
> Organización Autónoma de las Mujeres: Sólo si las mujeres tienen la oportunidad de organizarse por sí mismas será posible superar el patriarcado.
>
> Lucha por el cambio: No sólo plantear demandas al opresor, sino alcanzar derechos por medio de la lucha y la creación de alternativas.
>
> Estética y ética: Las mujeres no deben supeditarse a patrones de belleza dictados por la sociedad o los hombres (Cartier, 2017: s. p).

Creo que algo que acerca estos planteamientos con distintas luchas de resistencia y organización en América Latina tiene que ver con uno de los objetivos centrales de las mismas que se expresa en la idea de "luchas por la preservación de la vida", frente a la muerte generalizada que representa el sistema capitalista, estatista, colonialista y patriarcal. En este sentido, la importancia de la ecología social y el respeto a la tierra, en el movimiento de mujeres kurdas, se aproxima al respeto que también guardan las tradiciones indígenas latinoamericanas por la madre tierra de la que se forma parte.

Otra aportación importante para nuestras luchas es volver a insistir, tal como lo hicieron otras tradiciones políticas en distintos momentos, en la necesidad que se plantea desde el movimiento de las mujeres kurdas de una crítica profunda al Estado-nación, empezando por ese que llevamos dentro (Melike, 2019), que ha de ser sustituido por lo que llaman una *nación democrática* basada en la no delegación del poder, sino en su conservación y ejercicio desde abajo, estableciendo formas horizontales de representación que tomen en cuenta y compartan las diferencias políticas, económicas, sociales y culturales de las distintas poblaciones, comunas, concejos, tribus y territorios que los conforman, con una activa participación de las mujeres e incluyendo explícitamente el respeto a la naturaleza. Desde la perspectiva de las mujeres kurdas, todo lo anterior exige un cambio profundo de mentalidad en la sociedad, que rompa, por supuesto, con el patriarcado, con el colonialismo, con el capitalismo y con las ideas de la política –liberales y de izquierda– centradas en el Estado.

Lo anterior porque en algunas tradiciones políticas de la izquierda latinoamericana que llegaron al poder –o que pretenden obtenerlo– por la vía electoral, se sigue insistiendo en que un instrumento privilegiado de la transformación social es el control del aparato gubernamental del Estado para desde ahí impulsar los cambios. El movimiento kurdo y el zapatismo, por ejemplo, ven en esto una trampa, un engaño basado en la concentración del poder militar, policial y político, que garantiza la división de la sociedad en dominantes y dominados, que reproduce las jerarquías y que genera todas las condiciones necesarias para mantener el capitalismo de las corporaciones, el colonialismo y el patriarcado, tradiciones en las que no se comienza por la liberación

de las mujeres –que fue la primera dominación que se ejerció en la historia– y, al omitirla, no consiguen ninguna otra liberación, ninguna liberación real.

Una cuestión más que me parece relevante, y relacionada con lo anterior, tiene que ver con la importancia de comprender el cambio de paradigma del movimiento kurdo desde el socialismo, inspirado en el marxismo-leninismo aunque alejado del socialismo realmente existente en Rusia, China y otros países, hacia un confederalismo democrático o municipalismo libertario, anticapitalista, anticolonialista, feminista y ecológico. El análisis de esas cuestiones puede permitir entender las implicaciones de seguir aspirando en América Latina a la construcción del socialismo del siglo XXI, tal como se ha planteado hasta ahora en países como Venezuela, o de no revisar con detenimiento la experiencia cubana, la cual, aun y con todos sus logros, ha implicado grandes costos sociales para el pueblo.

También, vale la pena reflexionar respecto de la llamada "organización sectorial" de las luchas y de sus posibilidades, tendríamos que abundar un poco más en los resultados de esa experiencia de clasificación sectorial en la lucha que encabezan las mujeres kurdas que, tal como se plantea desde el feminismo comunitario boliviano, dejan muy claro que las mujeres no sólo son la mitad de todos los sectores y no un sector más, sino que su autoliberación es una cuestión central para de ahí construir una sociedad libre y democrática para todas las personas.

Para terminar, quiero referirme brevemente al internacionalismo y la solidaridad entre las luchas y resistencias de distintas partes del mundo promovidos por el movimiento kurdo y la revolución de las mujeres. Hasta ahora, para algunos ha sido un problema pensar en maneras que permitan animar una confluencia respetuosa entre las luchas, la cual ha de surgir como una necesidad sentida desde los propios movimientos. Al respecto, el capitalismo patriarcal, que busca acumular más poder y más ganancias, relanzando sin parar el ciclo producción-consumo, pone en riesgo la reproducción de toda la vida en el planeta (la nuestra y la de la Tierra). Ese enorme riesgo existencial podría y tendría que ser un elemento para buscar la confluencia entre luchas y la ampliación constante del proceso organizativo, al tiempo de cuestionar, hasta

cierto punto, la idea de que las transformaciones sólo pueden lograrse a pequeña escala (en espacios y tiempos de sujetos concretos), porque estamos llegando al momento en que, por ejemplo, el daño ambiental nos afecta casi por igual a todos los que habitamos este mundo, en el que la explotación, el despojo, el desprecio, el dominio que ejercen unos pocos nos somete y aniquila a la gran mayoría.

Es cierto que nuestra práctica transformadora se expresa en espacios y tiempos particulares; no obstante, la conexión y ampliación de la organización y la lucha es fundamental porque, como bien sostienen las mujeres kurdas, es como sentirse verdaderamente libres, mientras que en muchas otras partes del mundo se mantiene la dominación, la opresión y el daño brutal hacia la naturaleza.

Por otra parte, la problemática de universalizar las luchas a través de su confluencia se relaciona también con la posibilidad de replantear el grado de humanidad que vamos alcanzando al trascender las simples simpatías que se limitan a la "solidaridad" con los pueblos que luchan por su libertad, y no siendo indiferentes con los dolores y problemas que aparentemente sólo afectarían a esos "otros" sujetos, en "otros" lugares. Al final estamos todos conectados y sometidos a la misma barbarie capitalista, por lo tanto, se trata de romper nuestra indolencia porque estamos implicados de manera directa. En este sentido, creo que es necesario seguir reflexionando crítica y autocríticamente sobre la importancia y urgencia de la idea planteada hace mucho, cuando se habla de otredades o alteridades: "el otro soy yo-la otra soy yo".

Por la carta del Movimiento de Mujeres del Kurdistán (con la que inicié mi texto) sabemos que desde México y América Latina también llegan a sus territorios inspiraciones de lucha y dignidad que animan sus pensamientos y prácticas, que reconocen la existencia de una hermandad con las mujeres del Congreso Nacional Indígena (Cni) el cual, desde su constitución en 1996, se planteó el objetivo "de ser la casa de todos los pueblos originarios en un espacio de reflexión y solidaridad para fortalecer las luchas de resistencia y rebeldía con sus propia formas de organización, representación y toma de decisiones" (Oxilia, 2019). Esa intención se acerca mucho a la búsqueda del pueblo kurdo para construir un confederalismo democrático, que reconoce las particularidades históricas de distintos pueblos, lenguas, religiones, en

general, culturas y, desde ahí, propone realizar una convivencia colectiva respetuosa en el territorio que comparten y en el que se organizan para reproducir la vida, con un profundo respeto a la naturaleza.

A decir de Melike Yasar, existe aún mucho trabajo por hacer para universalizar las luchas de las mujeres kurdas conectándolas con las resistencias y rebeldías de mujeres de México, América Latina y de todo el mundo,

> […] ya que sin la liberación de las mujeres, la sociedad no es libre y existe la misma opresión en todas partes. La verdadera lucha no es con armas sino con el cambio de la relación entre los sexos, pues desde hace cinco mil años domina la mentalidad masculina, aunque sería utópico pensar que esta mentalidad pueda cambiar tan rápido como se quisiera. Así que no es sólo una intención de solidaridad internacional […] sino que es el tiempo de crear una lucha universal entre las mujeres sino, nunca se podrá romper el patriarcado (2019: s. p).

Para Yasar, las mujeres seguimos teniendo la difícil tarea de cambiar nuestras propias mentalidades y asumir con determinación un paradigma que tiene su centro en la liberación de la mujer, en el que las transformaciones y la construcción de las alternativas no pueden darse usando las herramientas del sistema que nos oprime: el capitalismo, el Estado, el Estado-nación. Confiemos en que esa retroalimentación continúe.

Bibliografía

Alonso, Jorge (2017). "En torno al Jineolojî", *Comité de Mujeres en Solidaridad con Kurdistán* (s. l.).

Cartier, Marcel (2017) "Jineolojî: La ciencia de la liberación de las mujeres en el movimiento kurdo", consultado el 16 junio 2018 en: https://anarquismoenpdf1.wordpress.com/2017/09/26/jineologi-la-ciencia-de-la-liberacion-de-las-mujeres-en-el-movimiento-kurdo/

Comité de Mujeres en Solidaridad con Kurdistán (2017) *¿Qué es Jineolojî?* Consultado en: http://jineoloji.org/es/que-es-jineoloji/

Coordinación del Movimiento de Mujeres de Kurdistan Komalên Jinên Kurdistan (Kjk) (2017) "Mujeres de Kurdistan a Marichuy: Los pueblos indígenas son el resguardo del tejido social de la humanidad", consultado el 15 de junio del 2018 en: https://espoirchiapas.blogspot.com/2017/06/mujeres-de-kurdistan-marichuy-los.html

Esteva, Gustavo (1996) "Desarrollo", en W. Sachs (ed.) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder.* Lima: Editorial Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas (Pratec).

Holloway, John (2011) *Agrietar el capitalismo. La lucha del hacer contra el trabajo*. Buenos Aires: Editorial Herramienta.

Mondragón, Héctor en autores varios (2011) "La crisis del afán de lucro", *Palabras para tejernos, resistir y trasformar en la época en que estamos viviendo.* México: Pez en el árbol.

Movimiento de Mujeres Kurdas (2019) *Jineoloji.* Guadalajara: Cátedra Jorge Alonso.

Öcalan, Abdullah (2013) *Liberar la vida: la revolución de las mujeres.* Colonia, Alemania: International Initiative Edition-MesopotamianPublishers, Neuss.

Oxilia, Reicelda (2019) "La revolución de las mujeres: Kurdistán y México", *El Sol de Cuernavaca*, 2 de octubre. Consultado en: https://www.elsoldecuernavaca.com.mx/cultura/la-revolucion-de-las-mujeres-kurdistan-y-mexico-4256890.html

Rivera Cusicanqui, Silvia (2010) *Violencias (re) encubiertas en Bolivia.* La Paz, Bolivia: La Mirada Salvaje-Editorial Piedra Rota.

Rozental, Emmanuel (2018) "De la tentación a la transición totalitaria: esto hay que reconocerlo y enfrentarlo", en Marcelo Sandoval (coord. y ed.) *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista*. México: Universidad de Guadalajara-ciesas-Jorge Alonso.

Yasar, Melike (2019) Entrevista: "La lucha kurda es la revolución de las mujeres", *El Espectador*, 29 de mayo. Consultado en: https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/la-lucha-kurda-es-la-revolucion-de-las-mujeres-melike-yasar-articulo-863329

Presentación de Melike Yasar

Jorge Alonso Sánchez

Melike Yasar forma parte del Congreso Nacional del Kurdistán, que busca la unión de los kurdos; tiene un cargo de elección popular y es representante del Movimiento Internacional de Mujeres Kurdas. Se ha ido vinculando con el movimiento latinoamericano de las mujeres revolucionarias, con el que ha intercambiado experiencias.[1] No le gusta hablar de su vida personal porque considera que eso distrae la atención del movimiento que representa, pero ha ido dejando algunas pistas. Su familia se la llevó a Alemania cuando tenía cinco años, ahí aprendió a hablar kurdo para poderse comunicar cuando regresaba en vacaciones al Kurdistán.

Yasar participa en su región en cuestiones internacionales. Ha aprendido en la experiencia de la lucha, no necesitó ir a ninguna universidad para estar muy bien preparada. Llegó a Buenos Aires en 2015 sin saber castellano, pero pronto lo aprendió a hablar, y lo ha hecho de manera fluida. Invitada ese mismo año la facultad de Humanidades de Valparaíso por el Comité Chileno-Mapuche de Solidaridad, expuso la intensa lucha de las mujeres por ganarse un espacio en la sociedad kurda.[2]

A principios de 2016 tuvo un conversatorio con organizaciones sociales en el Centro Cultural Manuel Gutiérrez de Peñalolén, en donde fue presentada como una de miles de militantes del movimiento de mujeres libres del Kurdistán.[3] A mediados de ese año, como

---

[1] Redacción Internacional (2019). "La lucha kurda es la revolución de las mujeres": Melike Yasar. *El Espectador*, 29 de mayo, https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/la-lucha-kurda-es-la-revolucion-de-las-mujeres-melike-yasar-articulo-863329

[2] http://www.periodico-solidaridad.cl/2015/11/20/la-compañera-kurda-melike-yasar-visito-valparaiso/

[3] Francisca Rodríguez (2016). "Kurdistán: una nueva mirada de la lucha y el quehacer

representante en América Latina del Movimiento de Mujeres Kurdas, explicó las consecuencias del intento de golpe de Estado en Turquía, profundizó en la represión que el pueblo kurdo ha sufrido desde hace muchos años y apuntó que la opción era crear un bloque democrático muy fuerte para cambiar la situación.[4]

En una entrevista que le hicieron ese mismo año, la periodista argentina María Álvarez se refirió a que Melike, con sus palabras y gestos, ofreció una hermosa muestra del valor, la determinación y la dulzura de las que son capaces las luchadoras kurdas. En esa entrevista se puntualizó que lo que sucedía en Turquía no había propiamente una guerra entre el ejército turco y el movimiento kurdo organizado, sino que se trataba de una guerra directamente contra el pueblo, en la que participaban paramilitares para matar civiles en los sitios en los que estaban construyendo su autonomía, pero eso había acrecentado la resistencia. Hizo ver cómo el gobierno turco, Arabia Saudita y Qatar apoyaban al Estado Islámico.

Planteó que en Medio Oriente había ensayos anticapitalistas y reflexionó que los kurdos no querían cometer los mismos errores que se habían producido en los procesos de la denominada Primavera Árabe, por eso elegían una tercera vía y no la del régimen o la del anti-régimen. Explicó cómo ese tercer camino deambulaba por los rumbos del confederalismo democrático.

Las esperanzas del pueblo kurdo no estaban en las potencias mundiales, sino en los movimientos populares, en los impulsos feministas, ecologistas y en investigaciones anticapitalistas. No se trataba de una lucha contra los estados, sino por la creación de otro mundo. Enfatizó que en Turquía no querían romper el estado turco, sino impulsar un cambio de mentalidad y contribuir a la creación de una sociedad libre, ahí, en el Medio Oriente, y el mundo entero. [5]

---

revolucionario", *Cctt,* 25 de enero, https://cctt.cl/2016/01/25/kurdistan-una-nueva-mirada-de-la-lucha-y-el-que-hacer-revolucionario

[4] Leandro Albani (2019). "Melike Yasar: Erdogan quiere aprovechar el intento de golpe para crear un sistema presidencial". *Resumen Medio Oriente,* 28 de julio, http://www.resumenmediooriente.org/2016/07/28/melike-yasar-erdogan-quiere-aprovechar-el-intento-de-golpe-para-crear-un-sistema-presidencial

[5] María Álvarez (2016). "Entrevista a Melike Yasar, representante del Movimiento de

En otra publicación se ampliaron esas exposiciones. Melike dijo que la lucha del pueblo kurdo destacaba la liberación de las mujeres. Otro aspecto importante en el que se explayó fue en las razones por las que las potencias internacionales temían la consolidación del confederalismo democrático kurdo, porque éste nunca negociaría su petróleo con una mentalidad capitalista. Llamó la atención de que en la ofensiva de Manbij, con las comandantes mujeres kurdas a la cabeza, se había liberado la ciudad, pero lo habían hecho junto con otras milicias árabes. No querían imponer un predominio kurdo, sino que invitaban a los pobladores a hacer asambleas, a las mujeres a que crearan unidades autónomas.

El capitalismo impulsaba las guerras para después hacer la reconstrucción en favor de las empresas capitalistas, pero eso no funcionó en Rojava. Melike agradeció que en América Latina se estuvieran creando comités de solidaridad con Kurdistán en los que había importante participación de mujeres.[6] Melike, en su intercambio de experiencias latinoamericanas, ha ido dando a conocer cómo ha sido el laboratorio kurdo de democracia directa, feminista y ecológica; enfatiza que las integrantes del Movimiento de Mujeres del Kurdistán están en todos los partidos y en todas las áreas; critica el sectarismo.[7]

Melike ha destacado que en la sociedad más patriarcal y feudal de todas, las mujeres kurdas hicieron su propia revolución, no sólo forman y dirigen unidades de autodefensa armada, sino que han creado un sistema de cogobierno mixto en todas las escalas. Dice: "La lucha y el cambio de pensamiento empieza con nosotras mismas". Recalca: "Nuestra arma no es el fusil, sino la organización autónoma".[8] Para las

Mujeres Libres del Kurdistán". *CS La Verdad,* 21 de agosto, https://cslaverdad.wordpress.com/2016/08/21/entrevistamos-a-melike.yasar-representante-del-movimiento-de-mujeres-libres-del-kurdistan

[6] Ha explicado que no anda en busca de apoyos solidarios, sino de entrelazamiento de luchas. María Álvarez (2016b). "Entrevista a Melike Yasar: Hace muchos años que los kurdos viven una situación de estado de emergencia", *Rojava Azadi,* 2 de septiembre, https://rojavaazadimadrid.org/entrevista-a-melike-yasar-hace-muchos-anos-que-los-kurdos-viven-una-situacion-de-estado-de-emergencia

[7] https:/www.pagina12.com.ar/10296-revolucion-en-la-montana

[8] Melike Yasar (2019). "La liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad", *Kurdistán América Latina.* 10 de septiembre, http://kurdistanamericalatina.org/melike-yasar-la-liberacion-de-las-mujeres-es-la-liberacion-de-la-sociedad-video/

kurdas la madre tierra, la mujer y la sociedad y sus relaciones forman el territorio; el territorio es vida, son sus raíces.[9] Las mujeres kurdas se han propuesto eliminar el patriarcado no sólo en su región sino a nivel mundial.

Confiesa Melike que en América Latina busca su tradición revolucionaria. Le llama la atención el feminismo popular que crece en esta parte del mundo, y le impresiona esa solidaridad que proviene del corazón y está enraizada en la organización y en la lucha. Ha emprendido un intenso intercambio de experiencias de lo que hacen las mujeres kurdas allá y de lo que hacen las mujeres latinoamericanas acá. Se liga a las experiencias de trabajo comunitarias en los barrios y en las cooperativas, le importa mucho la organización; le llama la atención de que nos falta un buen tramo en cuanto a la organización en común. Insiste en que si no estamos unidos no seremos libres.[10]

---

[9] Melike Yasar (2019b). "El fascismo no es un Estado que no reconoce a la sociedad, es la ideología de la guerra". *Kurdistán América Latina.* 6 de junio, http://kurdistanamericalatina.org/el-fascismo-no-es-un-estado-que-no-reconoce-a-la-sociedad-es-la-ideologia-de-la-guerra/

[10] Ayulén Vázquez (2017). "La dirigente kurda Melike Yasar: la vanguardia de las mujeres es histórica". *Kaos en la red.* 13 de diciembre, https://kaosenlared.net/la-dirigente-kurda-melike-yasar-la-vanguardia-las-mujeres-historica/

Entender mundos y vincular luchas: El Movimiento de Mujeres Kurdas y los pueblos en México y América Latina

Entrevista a Melike Yasar (My), representante del Movimiento de Mujeres Kurdas en América Latina y miembro del Congreso Nacional del Kurdistán, por Inés Durán Matute (Idm), investigadora-activista.

Idm: ¿Me podrías explicar más profundamente el confederalismo democrático? Es un concepto que está muy presente en sus escritos y su lucha. Lo definen ustedes algo así como una organización sin Estado, sin jerarquías, desde las bases y articuladas en estas redes o confederaciones que conducen a una sociedad democrática y ecológica con libertad para ambos sexos. Sin embargo, algo que me llama la atención es el concepto mismo de democracia, pues ha mostrado estar al servicio de las élites y del capital. Entonces, ¿por qué seguir utilizando este concepto y no pensar más allá de él?

My: Sí. El confederalismo democrático es exactamente una crítica muy fuerte hacia la democracia estatal y la democracia institucional. El confederalismo democrático también hace una crítica al Estado-nación y la relación del Estado con el poder; cómo afecta este poder, cómo algunos analistas dicen sobre la relación de la sociedad capitalista. Nosotros no creemos mucho en este concepto, porque creemos que primero hay que hacer un análisis muy profundo de la historia. No empezar a analizar la historia a partir de hace 5 000 años, cuando empezó, nosotros la llamamos "civilización central", sino más atrás, cuando hubo la democracia verdadera, donde todos los pueblos y todos los géneros estaban relacionados con la naturaleza, y hubo una sociedad organizada, pero también democrática, en el sentido de

tener normas éticas. ¿Cuáles son esas normas éticas? Es la relación del hombre hacia la mujer, de la mujer hacia su hijo, de la sociedad hacia la naturaleza y todos se respetan. Eso para nosotros significa democracia, pero lo estamos criticando, pues no se puede analizar la historia a partir de categorizar la sociedad: la capitalista, la burguesa, la feudal y la socialista. No puede ser, no se puede porque la historia es como la corriente de un lago. La historia siempre está viva.

Entonces, si volteamos a ver a la historia, en el neolítico, como dice Öcalan, época en la que existió la jerarquía natural de la mujer, existía la democracia. Lo que queremos es volver a esa sociedad; la sociedad que queremos construir es esa. Cuando se dio el movimiento kurdo empezamos a cambiar el paradigma que teníamos de crear un Estado socialista, tuvimos algunas palabras claves para transformarnos. Se parece a un concepto que nosotros tenemos, el concepto y la institucionalización, por ejemplo, democracia era una de esas palabras, también Estado, poder y palabras como liberación. ¿Qué significan para nosotros estas palabras? Ahora el argumento más grande del Estado es la democracia, lo utilizan mucho, pero hay un concepto en contra, nosotros le decimos democracia directa o democracia radical; se le puede dar muchos nombres, pero lo que estamos hablando ahí es la democracia verdadera. Porque en los antiguos pueblos, antes de que formaran el capitalismo, que no existe a partir de las formaciones del Estado-nación sino mucho tiempo antes, como decimos siempre, es el producto del patriarcado, ahí la democracia era esa sociedad ética y política; eso es para nosotros.

Idm: En ese momento, ¿cómo la nombraban?

My: No se llamaba así, nosotros le nombramos "sociedad natural".

Idm: ¿Y por qué no utilizar el concepto de sociedad natural en lugar del de democracia?

My: Nosotros lo utilizamos, tenemos un método de llegar a esa sociedad natural: el régimen de la verdad, lo que significa volver a tus raíces, de contextualizar, de transformar tu mentalidad, de volver a la naturaleza y ver cómo estaba la sociedad en la revolución neolítica; de estudiar, de conocer esa historia y transformar su personalidad frente

a esta sociedad que queremos. El confederalismo democrático es un método del régimen de la verdad para llegar a la sociedad natural, es una forma de organización, pero la idea es de volver a la sociedad natural y a tu verdad.

Idm: ¿Por qué es importante llegar a esa sociedad natural y dejar de lado el Estado-nación?

My: Nosotros creemos que la palabra democratización o modernización la utilizamos también mucho... Si hablamos de la sociedad natural, se le puede dar otro nombre, por ejemplo, la nación democrática. Exactamente significa eso, la modernidad democrática, porque esas palabras hoy se utilizan muy mal y estamos haciendo una alternativa hacia lo que existe: la modernidad capitalista. Hay una modernidad frente a esta: la modernidad democrática, la sociedad democrática, la nación democrática. Parece muy contradictorio, pero son los conceptos que estamos utilizando.

A partir de la historia de la humanidad, nosotros hablamos mucho del matriarcado, la cultura de las diosas, por ejemplo, que no era de oprimir sino de la vanguardia o la formadora, fundadora de la vida y de la sociedad. Todos esos conceptos de nación democrática, de la modernidad democrática, son para llegar a un lugar, son métodos. Öcalan escribió esos cinco libros para crear esa sociedad democrática o la sociedad natural. El primer libro habla de los métodos de volver a esas raíces. Lo actualizamos, como ayer vimos en las charlas cuando hablaba de que la caída de la sociedad empezó a partir de la caída de la mujer.

Entonces, no se puede decir que el capitalismo se fundó recién y el patriarcado es una institución. El patriarcado no es una institución, es un sistema, una forma de pensamiento, y es un sistema más completo que un Estado, que un hombre. El hombre lo está practicando y el Estado forma la sociedad para que lo practique. Para nosotros el concepto de democratización de la sociedad es una crítica hacia la democracia actual para ir más allá, a una sociedad natural que se base en la liberación de la mujer. Recuperar la liberación de la mujer significa recuperar la liberación de toda la humanidad. Un ejemplo, el Estado islámico es una barbaridad, pues todas las religiones oprimen

a las mujeres, pero la religión del islam lo hace más práctico. No se puede dividir, nadie es peor que otro, son lo mismo, pero tienen sus distintas formas para atacar a las mujeres. En las religiones hay reglas para las mujeres, hay muy pocas reglas para toda la sociedad. Entonces, matan a las mujeres y las empiezan a oprimir. El Estado islámico dice: "si una mujer me mata no voy al paraíso", por eso el patriarcado está por encima de todo.

Idm: Retomando este concepto de modernidad democrática, que también me hace un poco de ruido, ya has dicho que es un tanto contradictorio, pero es que conceptos como modernidad, desarrollo y progreso han servido como discursos que se meten en las mentes de las personas sobre algo que deben lograr, que deben de aspirar. ¿Cuál es su diferencia con la modernidad occidental?

My: La modernidad occidental o la modernidad capitalista, o la civilización capitalista que hoy existe, tiene una diferencia concreta. La modernidad democrática habla de una sociedad ética, primero, el respeto, y segundo de que no hay reglas, no hay criterios, no hay formas de elecciones... Hay elecciones en los barrios, pero no es representativa la democracia, no es una palabra, sino una forma de vida. Esa es la diferencia más concreta: de que la democracia en occidente o la modernidad capitalista habla de algo más concreto y más representativo. El concepto que tenemos nosotros habla de una forma de vida, pero no la vida sólo de las mujeres hacia los hombres o de los hombres hacia las mujeres, sino de la persona democrática, en el sentido de empatía, de sentirse y la energía positiva.

Idm: Pero, ¿también sería algo que la sociedad aspira alcanzar?

My: Sí, pero hay que formar a esta sociedad, hay que luchar con la sociedad, quien tiene que empezar a entender cuál es la modernidad de la que estamos hablando.

Idm: ¿Y no sería lo mismo tratar de conducir a la sociedad hacia un camino en lugar de construir múltiples caminos?

My: Eso se lo dejamos a la sociedad, nadie está obligado a tomar ese sistema o a estar de acuerdo con esto. Es sólo una propuesta que estamos haciendo a todo el mundo, pues hubo y hay ejemplos.

En su época, las comunas de París eran un ejemplo, y hoy las comunas en Venezuela también son un ejemplo; la forma de vida de los pueblos indígenas hoy en Chile, Colombia, México, por ejemplo, muestran que existen esas formas. Sólo estamos proponiendo, pero mañana si alguien no quiere vivir así que salga o se quede pero sin molestar a quienes si están construyendo esta forma de vida. Los militantes pueden ser militantes de este movimiento cuando aceptan esta teoría. No es una jerarquía, sino que dicen que si no estás de acuerdo no puedes representar esa idea. Nosotros representamos esa idea y alguien que no la representa no puede estar; puede ser parte, aportar al movimiento con otras formas, pero los cuadros, los militantes que manejan, que representan esa organización tienen que adherirse a ésta. La sociedad no está obligada. Hoy, en el Norte de Siria, por ejemplo, hay muchos pueblos en los que todos están de acuerdo, y son mujeres, sociedades que nunca tuvieron otra forma de vida fuera del régimen de Bashar al-Assad, por ejemplo. No habían conocido, pero ahora están conociendo una nueva forma de vida, mañana esa misma sociedad puede proponer otro sistema. Nosotros estamos en una búsqueda, también por eso nos vinculamos con América Latina.

Idm: Pensando esto en relación con los proyectos de desarrollo que, por ejemplo, se están buscando implementar en México con gran fuerza y no tienen esos principios éticos, ¿nos podrías dar algunas pistas para entender las consecuencias de esos proyectos y por qué es importante buscar otro camino?

No es necesario tener estos principios escritos. Por ejemplo, Mezcala. Hay un concepto muy importante: la transmisión de la historia del pueblo a la nueva generación. Eso es un criterio y ética. Para nosotros otra forma ética, más importante, es la relación con la naturaleza y con la mujer. No es que no funcione, lo que falta en esos lugares que hay una autodefensa es que se convierta en una forma de vida, que se cambie la mentalidad. Y no es que no hay casos, existe el zapatismo, por ejemplo. No hace falta, nosotros aprendimos mucho de ellos y todo mundo lo ha estado aprendiendo. Pero, en algunas partes, en algunas comunidades dependen de las condiciones del lugar también y de las

creencias. Hay dos conceptos en común para todos los pueblos: la ética y el respeto, de reconocer su propio cuerpo, de reconocer el cuerpo del otro. La colonización rompió la mente de todos los pueblos y tenemos que pensar cómo podemos reconstruir una nueva mentalidad con esta mirada, no tienen que ser cosas muy formales.

Idm: Hablando de la relación con los pueblos aquí y el zapatismo, ¿cómo fue que ustedes empezaron a relacionarse con los pueblos originarios de México y América Latina?

My: Quiero dar un ejemplo, en las décadas de 1980 y 1990, con el Pkk, el Partido de Trabajadores de Kurdistán, el movimiento de liberación, empezó a organizarse. Fue el único movimiento de los kurdos que generó una organización en cuatro partes de Kurdistán. La gente murió por ese movimiento; madres regalaron cuatro de sus hijos al movimiento sabiendo que iban a morir. Era un movimiento de liberación nacional muy grande y a partir de los años 1990 comenzamos a escuchar música kurda, marchas de la revolución, y la mayoría de nosotros crecimos con eso y participamos en el movimiento. Recuerdo una canción que decía "en Vietnam, en Cuba, en Angola, y en Chiapas", es una canción de un compañero que ahora es mártir: Hozan Hogir. La canción dice: "en Angola, Cuba, Vietnam y Chiapas los pueblos no se rindieron y avanzaron y hoy Kurdistán tiene que juntarse con estas partes".[1] Muchos de los kurdos escucharon Chiapas, pero después, con el movimiento que no era sólo un movimiento que movilizaba a la gente para la lucha sino formaba a la gente, sirvieron de ejemplo para generar esperanza. Mira Chiapas, mira los zapatistas. Se ha dado una relación y se han saludado las luchas. Por ejemplo, hoy en las universidades, las escuelas, las formaciones, las comunas que se están organizando en Kurdistán toman como ejemplo a los zapatistas. Más que una solidaridad hacia la lucha de los zapatistas se trató de ver cómo podemos aprender de ellos y cómo practicarlo en Kurdistán.

Idm: ¿Podrías dar ejemplos de lo que se llevaron de Chiapas?

---

[1] La traducción literal de la canción "Dîrok" ("Historia") dice: "Estoy en Vietnam, en Cuba y en Angola, estoy también en Chiapas y en Palestina. Somos el fuego. Y ahora estamos en Kurdistán".

My: Una es la escuela alternativa. La hacen en Mezcala también, ¿no?, que no llevan a los niños a los lugares impuestos. Rocío Moreno nos decía "a los niños no les vamos a enseñar una prisión, para que no aprendan esa historia". Y en Chiapas enseñan a los niños y a toda la sociedad con una historia de verdad. Y también, por ejemplo, la forma de organizarse de recuperar el territorio no sólo con las armas sino recuperarlo a través de una formación donde la sociedad empieza a ver la colonización haciendo uso propio del cuerpo, de la mente, y la tierra. Defender la tierra es para defender su propio conocimiento y su propio cuerpo; y el concepto de la colonización, la mujer y la madre tierra son un solo concepto, no se pueden separar. ¿Cómo depende la mujer de la tierra? Esto lo logramos en Kurdistán, donde empezamos a decir a la sociedad, el honor de la sociedad, de los hombres, no es la mujer. No, el honor es la tierra. Entonces si quieres enfrentar a alguien, mata a quien está violando a tu propio territorio.

Idm: Ahora, con la propuesta de crear el Concejo Indígena de Gobierno (cig), ¿cómo se ha dado la solidaridad desde Kurdistán?

My: Sí, una solidaridad entre los movimientos es para concretarse, de ser parte de las luchas. Por ejemplo, una cosa que aprendimos del zapatismo también es que ellos se solidarizan con todos, pero buscan cómo construir una sociedad que no sea jerárquica. Ellos proponen dos conceptos: "buen vivir" y "buen gobierno". Cuando empezamos a construir el confederalismo democrático en Rojava con el pensamiento de Abdullah Öcalan, muchos compañeros dijeron "los zapatistas tienen esto: 'buen vivir'. Entonces, si podemos hablar con la sociedad de qué significa 'buen vivir', la sociedad va a decir que el confederalismo democrático es algo muy importante." Entonces, ¿qué es el "buen vivir"?

Empezamos a enseñar a la sociedad esos ejemplos de los zapatistas y a partir de eso desde el pueblo kurdo hubo una solidaridad y también la necesidad de relacionarnos más. Los kurdos fueron a Chiapas y nos contaron de la organización de los zapatistas. En algunas ocasiones hicimos seminarios sobre la jineoloji y el confederalismo democrático. Personas que conocen bien la lucha zapatista fueron a

Kurdistán a hablar de ese ejemplo. Imprimimos libros de ellos y ellos también comenzaron a leer de nosotros. Invitamos a las compañeras a las universidades, a las conferencias, a los encuentros que hicimos en Europa. Pero creemos que todavía no es suficiente para romper ese sistema capitalista. Hay una necesidad de crear una lucha en común, una lucha universal. Y nosotros creemos en América Latina, fue elegida por el Movimiento de Mujeres de Kurdistán. Tenemos representación en todo el mundo, pero América Latina era un objetivo.

Reflexionamos cómo podemos aportar a las luchas de esas mujeres pero también cómo podemos aprender de ellas. Entonces, el objetivo de nosotros en América Latina es de intercambiarnos con los pueblos y tener un reconocimiento por parte de ellos. Si podemos lograr ese intercambio profundo podemos también discutir el futuro. Tenemos como objetivo, como mujeres kurdas, de crear una lucha en común, como el encuentro que hicieron las mujeres zapatistas el año pasado o nosotras en Europa, por ejemplo, pero cómo podemos buscar crear un frente que nosotros lo decimos siempre.

En la actualidad, lamentablemente, en donde las luchas de los pueblos se levantaron, se tuvo un reconocimiento en todo el mundo de muchos pueblos, pero ¿qué hizo el capitalismo con sus distintas formas?, se juntó con distintas instituciones y empezaron a atacar a los pueblos juntos para silenciarlos e invisibilizar esas luchas. Entonces, lo que hicieron ahí, en ese sentido, fue no eliminarnos, sino aislarnos, a Kurdistán, a Chiapas... No dejan que nosotros nos reunamos, porque si podemos reunirnos podemos aprender entre nosotros sobre esas crisis.

Nosotros siempre hablamos con los movimientos y las organizaciones, intercambiamos métodos para salir de las crisis a partir de nuestras experiencias. Yo siempre les doy el mismo ejemplo, cuando hace tres semanas intervino el Estado turco en nuestros municipios, que fueron ganados por el pueblo kurdo, por el Partido Kurdo en Turquía, que manejan el confederalismo democrático, no son municipios que existen en metrópolis de Turquía, de los partidos oficialistas... El Estado turco intervino en ellos y las mujeres salieron a las calles para defender los

municipios. Hay un video donde está una mujer como rompiendo sus ropas diciendo: "¡Vengan! ¡Mátennos! ¡Mátennos! Ya intervinieron en los municipios y en mi casa también. ¡Mátenme! ¡Mátenme!". Y el mismo día los gritos de la mujer en la Amazonia, en Brasil "¡Mátennos!", el mismo grito, porque están interviniendo en la vida. Esos municipios no estaban solo para resolver cuestiones del agua, la luz... Ahí estaba la cooperativa para la mujer que puede ser parte de esa forma, que dio la oportunidad para que la mujer pueda empezar a leer y escribir, que la mujer pueda mostrar su propia cultura a través de esos municipios en donde sus hijos comienzan a crecer con la cultura original de los kurdos, no con la cultura que estaban enseñando.

La mujer en la Amazonia también está gritando porque están matando la vida, están interviniendo en la vida de ella. Nuestra posición, en este sentido, muestra que se puede poner en peligro a los estados, porque saben que las mujeres kurdas están para apoyar a las mujeres en otros lugares. Y esas mismas mujeres comparten sus experiencias de salir de esas crisis donde las mujeres kurdas hoy en estos cuatro estados-nación: Turquía, Irán, Irak y Siria, pueden practicar sus métodos. No quieren que aprendamos de nosotros, es por eso que cuando hacemos estos intercambios los estados nos criminalizan y también a los movimientos y organizaciones.

Nosotros siempre decimos que lo más importante que tenemos es el reconocimiento desde los pueblos, que viene desde el corazón. Una comunidad kurda, las mujeres yazidíes, que el pueblo insistió de no convertirse al Islam, vivió 74 genocidios, el último genocidio por el Estado islámico. Ese pueblo originario, milenario, Kurdistán, puede un día juntarse con el pueblo de Mezcala, con las compañeras zapatistas, con pueblos de Oaxaca o de otros lugares; intercambiarse, pues, como decimos siempre, la esperanza es más valiosa que la victoria, dice Öcalan. Estas relaciones pueden generar una esperanza entre todos los pueblos.

Idm: Hablando de esperanza, hemos visto que últimamente ha habido un resurgimiento del autoritarismo y del populismo reaccionario. ¿Esto no debilitó la esperanza del movimiento kurdo? ¿Qué es lo que

ha sucedido a la par, que han ganado terreno los gobiernos fascistas a nivel mundial?

My: Nosotros siempre decimos: el mundo, las mujeres, pueden derrotar este concepto neoliberal, pero más allá, nosotros lo nombramos "el pánico del sistema"; el sistema está viviendo una crisis y está en pánico, por eso se pone más fascista. Un frente antifascista necesita de las mujeres. Estamos trabajando un documento de hacer un llamado al mundo, a todas las mujeres y ese era el objetivo de encontrarse con los pueblos indígenas en México.

Tenemos que crear un frente antifascista, el fascismo en Turquía, con Erdogan, pero también con Bolsonaro, no sé... No vamos a enfrentarnos en contra de esas personas, la idea es de enfrentarse desde las casas contra ese sistema. Lo tenemos que derrotar porque este es el momento; el capitalismo está viviendo una crisis y tenemos que aprovechar esa crisis. Tenemos que aprovecharla, y donde hay contradicciones, donde hay más opresión, es más fácil de organizarse y ya existe esa organización. Tenemos la fuerza, no es que no la tengamos. Crear ese frente es muy importante ahora para el mundo.

Idm: Sobre las estrategias, en una ciudad de Holanda vi cómo estaban construyendo un parlamento kurdo que comenzaría a funcionar próximamente. ¿Existen esfuerzos similares en América Latina?

My: Aquí no tenemos. En Europa están reorganizados porque hay una comunidad muy grande, enorme, casi tres millones de kurdos. Pero en el pueblo kurdo, si están tres personas comienzan a organizarse, y si va un dirigente del movimiento a un lugar más. Mira, yo no sabía que había kurdos en América Latina, que estudian, algunos trabajan, tienen su vida. Cuando llegamos aquí se comunicaron con nosotros porque los kurdos están acostumbrados a organizarse y si ven que hay dirigentes kurdos lo primero que hacen es ver cómo juntarse y poder organizarse. Nos llamaron para ver cómo aportar o ayudar.

Entonces, es importante para nosotros ver con todos ellos cómo crear una asociación, una Casa Kurda, para mostrar la cultura kurda y también hacer un trabajo diplomático. Es un trabajo donde podrán aprender kurdo y mostrar nuestros bailes, música, comida...

la cultura kurda y también formaciones sobre la jineoloji y sobre el confederalismo democrático.

Idm: Sí, y yo estaba pensando no sólo en cuestiones organizativas de la diáspora kurda, sino más bien crear esos proyectos en los que se involucren los pueblos de aquí y la sociedad en general para crecer el movimiento.

My: Esa institución no va a ser la institución que va a Mezcala y se junta con la sociedad. Esa institución es algo más "institucional", es para dar a conocer si alguien quiere información, pero para los que van a juntarse en esa Casa Kurda también será el puente entre el pueblo kurdo, de una comunidad en una de las cuatro partes de Kurdistán, por ejemplo, con las mujeres en una comunidad en Oaxaca. Los pueblos tienen que reconocerse entre ellos.

Idm: Algo que la gente siempre pregunta es: ¿qué podemos hacer? ¿Cuál sería tu mensaje al respecto?

My: Se pueden hacer muchas cosas. El pueblo kurdo no tiene un reconocimiento. Si se difunde la causa, hay comités de solidaridad con la causa kurda, con las mujeres kurdas, pero esos comités no son sólo para solidarizarse, sino es un espacio organizativo entre nosotros. Y también, no es sólo que nos preparen una charla o una actividad, sino que vean lo que está pasando en otro lado del mundo. Pero no queremos que lloren por nosotros. Hay un proyecto ahí y hay que ver cómo podemos aprender de él y cómo podemos aportar. Y esto pasa con la Cátedra Jorge Alonso, en los últimos dos años aportó mucho a nuestra lucha, porque cada vez que venimos a esta Cátedra transmitimos y aprendimos porque conocemos otros lugares, otras personas, otras organizaciones; nos facilitó relacionarnos y eso es lo que se puede hacer.

Idm: Entonces, ¿cómo crear este frente antifascista para que realmente desde las diferentes geografías nos involucremos y constituyamos como un frente a esta guerra global?

My: Es una guerra global contra todos los pueblos, entonces, para crear un frente así, más allá de una necesidad pragmática, es una necesidad para el futuro de la nueva generación y de toda la

humanidad. La organización como una lucha... nosotros creemos que hay una potencia a nivel mundial. Pero, convertir esa potencia a una forma organizativa no significa que vamos a levantar de nuevo a los pueblos. Existe esa potencia, pero cómo podemos volver esa potencia a una forma organizativa. Y eso no lo va hacer una sola organización, no lo va a hacer sólo América Latina o Kurdistán, todos tienen que participar.

Tenemos que ver con distintas perspectivas y dejar nuestras diferencias ideológicas de lado, porque tenemos un objetivo y un enemigo en común. Hay que juntarse y crear los métodos de la lucha, más allá de una nueva ideología. Los zapatistas tienen sus métodos de lucha, las mujeres argentinas, "Ni una menos" y "Aborto legal ya" tienen sus formas, nosotros y otros también. ¿Cómo podemos juntar esas formas para empezar una lucha conjunta contra el sistema global?

Idm: ¿La propuesta del movimiento de mujeres kurdas es entonces esto lo que quiere hacer y por eso están mandando gente a diferentes lugares para lograr tener esos intercambios?

My: Intercambios y crear ese frente antifascista de las mujeres. El confederalismo democrático también es una propuesta para todo el mundo, para crear una alternativa a la Organización de las Naciones Unidas (Onu), que cree en "Derechos Humanos" y que está resolviendo los problemas de la humanidad. Nosotros proponemos el confederalismo democrático mundial contra las Naciones Unidas. Hay que crear alternativas.

Idm: Hablando del papel de las mujeres en la lucha, se escuchan hombres diciendo "es que las mujeres tienen que luchar" y entonces dicen "bueno, yo ya no tengo que hacer nada". ¿Cuál sería el papel de los hombres en esta lucha?

My: Los hombres dicen: "Bueno, sí hay que apoyar la lucha de las mujeres. Ustedes tienen que salir". Nosotras no queremos que nos digan qué hacer. Nosotras no queremos que ellos hablen de los "problemas de las mujeres". El problema son ellos, no nosotras. Si hay problemas de las mujeres es porque fueron generados por ellos; entonces, la lucha, el frente antifascista, tiene que ser contra nuestros

propios compañeros, en primer lugar. No es que ellos son fascistas, pero hay una mentalidad que llevan, por ejemplo, no aceptan que la lucha contra el fascismo es una lucha en común.

Entonces, la lucha es aprender de los métodos. Una parte de esta campaña es también la formación dentro de la sociedad, dentro de nuestras organizaciones, de cómo podemos cambiar la mentalidad de nuestros compañeros o de nuestros hombres, para que empiecen a cuestionarse para poder luchar juntos. Porque no es sólo nuestra tarea luchar contra el sexismo, es la tarea de ellos también; ellos y nosotros tenemos la tarea de luchar contra nosotros mismos.

Idm: ¿Ustedes cómo han logrado cambiar las mentalidades?

My: No se puede decir que 100% se cambió. Se transformaron las mujeres a sí mismas; empezaron a transformarse, la fuerza salió y empezaron a enfrentarse con ellos, con cosas ideológicas, teóricas, pero también en la práctica. Como en la teoría de la ruptura de 1995, empezaron a organizarse autónomamente. Cuando se organizaron así tuvieron academias e hicieron una lucha por persona, cara por cara, casa por casa; hicieron esa transformación mental y luego en la práctica, cuando empezaron a organizarse autónomamente, en este momento los hombres dicen "ah, bueno, sirve". Porque en un lugar donde está dirigiendo la mujer hay más disciplina, se cambia la sociedad y la mentalidad del hombre. Si el hombre no va más al ejército, entonces no existe más la causa kurda, el problema kurdo. Pero claro que fue una lucha ideológica muy fuerte. Estamos hablando de una época de 30 años donde hay mártires de la época de la autonomía de las mujeres, del ejército.

En 1995, esas mujeres crearon su ejército también, en 1992 y 1993 murieron compañeras sólo para demostrarle a los hombres que las mujeres también pueden; no ayudaron a esas mujeres y en la montaña muchas de ellas murieron.

Idm: Para terminar, me gustaría que nos compartieras qué es lo que te llevas de Guadalajara.

My: El cariño de toda la Cátedra Jorge Alonso, del equipo, de todos los compañeros y compañeras. Siempre que llevo algo de América Latina

es lo que se siente desde el corazón en el movimiento, como hablamos. No es como en muchos lugares, como en esos donde se práctica el feminismo occidental: "Hay que ayudar a estas mujeres. Pobres, están abajo." No. Más allá de que sí tenemos los mismos problemas, tenemos que luchar en común y las mujeres en América Latina saben intercambiarse. Yo de Guadalajara y, por ejemplo, de Mezcala, lo que voy a llevar conmigo es el corazón de este pueblo que está tan vinculado con su propia tierra, y cómo se transmite no sólo a su generación sino a otros pueblos como al mío, como al pueblo kurdo. Y esto lo voy a llevar.

IDM: ¡Muchas gracias, Melike!

¿Por qué jineoloji? Reconstruyendo las ciencias hacia una vida comunitaria y libre[1]

Gönül Kaya[2]

El Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistán analiza la jineoloji como un importante paso en el desarrollo de su lucha intelectual, política, ideológica, de autodefensa y de movilización de fuerzas populares de unos 30 años. Me gustaría presentarles, brevemente, los principios fundamentales de la jineoloji, que el Movimiento de Mujeres Kurdas ofrece a los movimientos de mujeres de todo el mundo.

La jineoloji es descrita como la "creación de un paradigma de las mujeres" por la lucha de liberación de las mujeres kurdas. Esto implica una nueva fase desde la perspectiva del Movimiento de Mujeres Kurdas. Ese movimiento emergió y se desarrolló al interior de la lucha de liberación nacional kurda. Desde 1987 en adelante, se comenzó a desarrollar el trabajo organizativo, específico y autónomo de las mujeres.

Después de ese desarrollo, muchos cambios y transformaciones importantes tuvieron lugar en Kurdistán, que también han determinado la lucha social. Por un lado, el Movimiento de Mujeres Kurdas llevó adelante su organización específica y autónoma internamente, pero por el otro esto fue transmitiendo y compartiendo sus conclusiones y desarrollos con todos los sectores de la lucha social. Las insurrecciones populares contra la colonización de Kurdistán (denominadas en kurdo: *"serhildan"*) que comenzaron después de 1989, fueron lideradas

---

[1] Este texto se encuentra en el libro compilado por Rodja Nîsan, con el título *Mujer, Vida, Libertad. El movimiento de mujeres de Kurdistán* (2015), Editorial Mezopotamya, s/l, pp. 79-93.

[2] Gönül Kaya es periodista y representante del Movimiento de Mujeres Kurdas. Este artículo es la transcripción de su discurso en la Conferencia sobre Jineoloji, que tuvo lugar en marzo de 2014 en Colonia, Alemania.

por mujeres. Desde el punto de vista de la sociedad kurda, éste era el comienzo de una fase de la resistencia nacional con una nueva característica enfocada en las mujeres. En ese sentido, el movimiento de mujeres desarrolló e hizo progresar su trabajo teórico y práctico en los campos diversos como el intelectual, político, social, cultural y de la autodefensa. Las siguientes etapas claves fueron: 1993, la formación del ejercito de las mujeres; 1996, teoría y práctica para la emancipación del sistema patriarcal; después de 1998, la ideología para la liberación de las mujeres; 1999, formación del partido; desde el año 2000 en adelante, la construcción de un sistema social democrático dentro del marco de un paradigma societal democrático, ecológico y con igualdad de género.

La creación de los consejos, academias y cooperativas de mujeres fueron logros en ese contexto. Con el lema "la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad", el movimiento de mujeres se centró en el trabajo ideológico, filosófico e intelectual. En la unidad entre la teoría y la práctica, trabajó en pos de la transformación de la mentalidad de las mujeres y de la sociedad, así como hacia una elevación de la consciencia. Fue buscando respuestas a preguntas como ¿quién es la mujer? ¿de dónde viene? ¿hacia dónde se dirige? ¿cómo ha vivido hasta el día de hoy? ¿cómo deberían vivir las mujeres? ¿en qué tipo de sociedad?, y se desarrolló una crítica al campo científico prevalente.

Como se sabe, en la historia, los sectores e individuos dominantes, gobernantes y quienes se han mantenido en el poder han establecido primero sus sistemas a nivel de pensamiento. Como una extensión del sistema patriarcal, se ha creado un campo de las ciencias sociales, que es masculino, de una clase específica [clasista], y con un carácter sexista. Ese campo está a su vez dividido y fragmentado en diferentes partes que se excluyen unas a otras. La implementación de las interpretaciones de esas ciencias ha producido resultados devastadores para la naturaleza, la sociedad y los seres humanos. Estos son: la normalización –como algo común y corriente– del militarismo y la violencia, la profundización del sexismo y el nacionalismo, el irrestricto desarrollo de la tecnología, especialmente tecnología armamentística para el control de la sociedad y los individuos, la destrucción de la naturaleza, la ener-

gía nuclear, la urbanización cancerígena, los problemas demográficos, el industrialismo antiecológico, nudos gordianos en las cuestiones sociales, extrema individualización e individualismo, el auge de prácticas y políticas sexistas contra las mujeres, derechos y libertades que solo existen en el papel.

Es en este punto que proponemos la jineoloji. Se ha visto que es necesario superar el sistema del campo dominante de la ciencia y la construcción de un sistema alternativo de ciencia. Sumado a esto, entendimos que los campos existentes de las ciencias sociales deben ser liberados del sexismo.

El término jineoloji fue concretamente usado por primera vez por el líder del pueblo kurdo, Abdullah Öcalan, desde 2003, en sus escritos, específicamente en el trabajo *Sociología de la Libertad*[3]. Öcalan expresaba que las mujeres y todos los individuos, sociedades y personas que no son portadores (o agentes) del poder y del Estado necesitan desarrollar sus propias ciencias sociales libres, y que éstas podrían llamarse "Sociología de la liberad", que a su vez, podrían basarse en la jineoloji, porque los movimientos que buscan lograr una sociedad comunitaria libre, igualitaria y democrática tienen una fuerte necesidad de jineoloji.

El término jineoloji significa "ciencia de la mujer". *Jin* es kurdo y significa "mujer". *Logy* deriva del término griego *logos* para el conocimiento. *Jin*, a su vez proviene del término kurdo *Jiyan*, que significa "vida". En el grupo lingüístico indo-europeo y en Oriente Medio las palabras *Jin*, *Zin* o *Zen*, todas las cuales significan "mujer", son frecuentemente sinónimos de vida y vitalidad.

En la historia de la humanidad, la mujer fue evaluada como la primera existencia que adquirió conocimiento sobre ella misma. La vida y la sociabilidad fueron tejidas sobre las bases de los principios morales y políticos que se centraban en la mujer. La sociedad natural, con sus valoraciones morales y políticas, fue construida por la mujer. Existe un vínculo inquebrantable entre las mujeres y la vida. La mujer representa una parte importante de la naturaleza social en su cuerpo y en su significación, ésta es la razón para asociar mujer y vida. La mujer

[3] Tercer tomo de los cinco de las Defensas de Öcalan.

representa vida, la vida simboliza la mujer. Por esta razón, la jineoloji, como la ciencia de las mujeres, al mismo tiempo está refiriéndose a la ciencia de la vida.

Tras un análisis más detallado de las etapas del sistema patriarcal, comenzando con la civilización sumeria, queda claro que los sectores dominantes, hasta el día de hoy, han establecido sus posiciones de poder inicialmente en sus ideas. Por ejemplo, la distinción entre sujeto y objeto para las estructuras sociales fue primero establecida por las ciencias modernas en las mentes. Esa ficción impuso en la sociedad que el hombre es sujeto, la mujer objeto: señor, sujeto, señora, objeto; maestro, sujeto, esclava/o, objeto; estado, sujeto, sociedad, objeto. Esta lógica del poder ha hecho que ambas, mujeres y sociedad, creyeran en esta distinción de los opresores y de las oprimidas/os. Utilizaron la mitología, la filosofía y la ciencia con ese propósito. El paradigma del sexismo ha sido construido en ese sentido. Las estructuras de conocimiento requieren discusiones libres.

Pero si observamos la relación entre el conocimiento y el poder, es difícil encontrar esa condición. En este contexto, es necesario el cuestionamiento de las estructuras patriarcales de poder centralizado. De esta manera, comenzando con una epistemología a favor de los humanos, las mujeres, la naturaleza y la sociedad, hay una necesidad de nuevas investigaciones, interpretaciones, renovaciones y conciencias. Los principios, hipótesis y resultados de las ciencias sociales existentes deben ser rediscutidos y examinados críticamente. La información correcta e incorrecta deben separarse. Es de gran importancia que alcancemos una verdadera interpretación de la sociedad histórica.

En la actualidad la mujer también representa una entidad sobre la que se están realizando muchas políticas, que no están diseñadas para liberar a la mujer o para fortalecer su voluntad. Debido a esas políticas la mujer es más reprimida, asesinada de una manera que oscurece su pasado y presente. Hoy en día, el conocimiento y las ciencias están en la primera fila entre las esferas fundamentales del poder. Con la reproducción constante de las ideologías y políticas en las áreas de la política, sociedad, economía, religión, tecnología, filosofía, etcétera, hostiles a las mujeres y la sociedad, las ciencias juegan un papel muy importante. El vínculo entre conocimiento y poder, junto a la exclusión

de la ética, se han enraizado indefinidamente, especialmente en la época actual. La naturaleza sexista de la ciencia ha sido profundizada y explica los problemas de una manera que no tienen solución, o no nos llevan a una resolución, sobre todo en esta época.

Las ciencias sociales, en un sentido general, encubren el hecho de que las mujeres son una realidad social. La concepción dominante de la ciencia no revela todo lo que pertenece a las mujeres, comenzando por la historia. En la descripción de las mujeres y sus roles en la sociedad, esta concepción dominante de las ciencias determina estatutos en las diferencias biológicas entre las mujeres y los hombres. Por ejemplo, basándose en su capacidad de concebir, se proclama que la mujer actúa solo "basada en su emocionalidad". O debido a los atributos físicos del hombre, se alega que la violencia es parte de su naturaleza. Esas declaraciones se supone que están probadas por conceptos y experimentos científicos. De esta manera, las mujeres están hechas para jugar un rol pasivo, mientras que a los hombres se les atribuye un rol activo. La subyugación y la violencia son encuadrados así como parte de la naturaleza de la humanidad y son presentados como hechos insuperables. La ciencia es explotada con ese propósito y los pilares del sistema se fortalecen de ese modo.

Hasta ahora, muchas investigadoras feministas han llevado a cabo importantes trabajos para esclarecer los vínculos entre el conocimiento y el sexismo social desde diferentes perspectivas. Con sus trabajos, han demostrado que la ciencia moderna, desde el siglo XVII en adelante, tiene un lenguaje y estructura masculina. Han demostrado que el problema de la relación entre sujeto y objeto, como la base del conocimiento científico, fue fundado con una serie de metáforas sexistas desde muy pronto. Por ejemplo, nos han demostrado cuánto de la ciencia moderna en el pensamiento de Francis Bacon, quien está considerado como uno de los pioneros de la ciencia moderna, expone un lenguaje y actitud sexistas. Bacon consideraba la relación del conocimiento entre la naturaleza y el espíritu humano realmente como una relación de dominación. Le gustaba utilizar la familia patriarcal y el matrimonio como metáforas, y formó parte de la cacería de brujas. Desde la perspectiva de Bacon, que es el responsable de la frase "el conocimiento es poder", la razón es masculina, mientras que la naturaleza es femenina. Según Bacon, la

relación entre la razón abstracta y la naturaleza, que fue desechada como materia desalmada, solo podría ser una de amaestramiento, conquista, seducción. Y entonces también su utopía de la Nueva Atlántida consiste en una isla de hombres, que hacen del conocimiento y la ciencia las bases de su poder.

En la concepción moderna del conocimiento, el yo es construido como sujeto de control a través de la separación del "otro", es decir, de la naturaleza y de lo femenino; mientras esos "otros" son objetivados. Por esta razón, el "otro" es puesto bajo control y tiranía. Por ejemplo, Descartes excluye los elementos intuitivos y empáticos de la ciencia y la filosofía. Eso expresa una concepción masculinizada de éstas. El positivismo también ilustra las bases de esa comprensión del conocimiento. Las realidades están desconectadas unas de otras, los problemas están privados de cualquier definición, las razones de éstos son vistas dentro de las fronteras establecidas, las raíces históricas no son consideradas. Según ese punto de vista, la historia no tiene vida, fue vivida y ahora ha llegado a su fin. Es más, el positivismo, que aplica las leyes universales a la sociedad presenta los hechos, los acontecimientos, como la única verdad inmutable.

Esa ciencia sexista y sesgada explica la historia, la sociedad, la economía, la cultura, las artes, la estética y otros temas de las ciencias sociales de acuerdo con esa concepción del poder. La actitud de las ciencias existentes hacia las mujeres, la naturaleza y todo lo oprimido es parcial, sesgado.

Las mujeres científicas, los movimientos feministas y académicas feministas han hecho importantes contribuciones con sus investigaciones y análisis críticos, que fortalecen nuestros trabajos en torno a la jineoloji. Es un valioso trabajo que ha expuesto el análisis masculino de la historia. Más aun, hay universidades de mujeres, departamentos de estudios de mujeres, centros de investigación de mujeres alrededor del mundo. Es uno de los mayores objetivos de la jineoloji el poder construir un puente entre esos importantes logros. Desde la perspectiva de las mujeres, es importante trabajar juntas para construir un campo alternativo de las ciencias sociales, establecer un sistema de estudio de las mujeres, superar la dispersión actual y fortalecer el flujo científico y los intercambios.

El Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistán califica al siglo XXI como el siglo de las mujeres y los pueblos. La cuestión de la igualdad de género y la igualdad para todos los oprimidos nunca ha sido tan pujante como ahora. Es ineludible la necesidad de dotarnos con una organización correspondiente y el desarrollo de sistemas y estructuras alternativas. Un extensivo análisis del sistema y la superación del sexismo son, en nuestro punto de vista, dos importantes metas.

En ese contexto, el Movimiento de Mujeres Libres de Kurdistán sugiere la jineoloji tanto para la solución de las grandes paradojas de nuestra época, así como un método para el desarrollo del mundo espiritual de las mujeres. La jineoloji se propone un objetivo para la intervención radical en la mentalidad patriarcal y el paradigma patriarcal. En este sentido, la jineoloji es un proceso epistemológico. El objetivo es el acceso directo de las mujeres y la sociedad en el reino del conocimiento y las ciencias, el cual está en la actualidad bajo estricto control de los sectores dominantes. El objetivo es allanar el camino para la conexión con las raíces de las mujeres y la sociedad, las cuales han sido separadas de su verdad. Las mujeres deberían crear sus propias disciplinas, alcanzar sus propias interpretaciones y significados y compartir estos con toda la sociedad.

El Movimiento de Mujeres de Kurdistán comenzó la construcción del campo de la jineoloji en 2011, está construyendo un sistema educacional para las mujeres y la sociedad, así como academias de mujeres. Se sostienen discusiones en torno a temas como mujeres y ciencias sociales, mujeres y economía, mujeres e historia, mujeres y política, mujeres y demografía, ética y estética femeninas.

Es necesario expresar científicamente la existencia de la mujer con todas sus dimensiones, así como criticar e interpretar cualquier estructura de conocimiento relacionado con la historia, la sociedad, la naturaleza y el universo comprehensiva y sistemáticamente. Porque la mujer es toda una existencia social e histórica integral, que tiene su origen en la naturaleza, la definición de la existencia femenina requiere un cambio radical y profundo del conocimiento y el espíritu. Desde la historia de la colonización del espíritu femenino hasta su colonización económica, social, política, emocional y psíquica, es también necesario ubicar a la mujer. Es necesario también profundizar y fundirse con las

informaciones e interpretaciones científicas que se han alcanzado en el campo de las estructuras del conocimiento, la psicología, la fisiología, la antropología, la ética, la estética, la economía, la historia, la política, la demografía, etcétera, y llevarlos hacia un sistema científico. La solución de los problemas de libertad de las mujeres será posible con organizaciones y estructuras basadas en tales campos integrales y extensivos de conocimientos y ciencias.

En toda la historia humana, las mujeres y los oprimidos han resistido como actores por la libertad y la democracia. Sin embargo, no fue posible superar el existente sistema dominante. El problema principal es que las fuerzas de la libertad y la democracia han fallado en crear un sistema propio para su libertad, igualdad y valores de justicia, de historizar y sacarlos de la parábola del poder. La sistematización e historización necesitan, sobre todo, la construcción de un paradigma alternativo en cuanto a mentalidad.

Por eso, es de gran importancia para nosotras, como movimientos de liberación de mujeres, crear una mentalidad, es decir, un cambio de las ciencias sociales que ponga a la mujer y la sociedad en el centro. Necesitamos ser capaces de crear el espíritu de nuestro sistema alternativo. ¿Qué pasa si esto no sucede? En el nombre de lo alternativo, los mismos patrones mentales, métodos e instrumentos del sistema dominante, y el sistema mismo podría ser repetido y reproducido una vez más, ésta vez a nombre de las mujeres y los oprimidos.

Esta es otra razón para desarrollar la jineoloji. Su meta es descifrar el paradigma del poder por un lado, pero por el otro el desarrollar las fuerzas hacia una solución. No es suficiente solo criticar el sistema existente, descifrar las cosas inadecuadas o incorrectas de este campo, o decir cómo debería ser una alternativa. Es importante liberarse a una misma de la enfermedad del liberalismo que dice "practica la crítica. Dime, cómo debería ser. Dime, cuál es la solución, pero no implementes la solución, solo supón que lo haces". Para una vida bella, justa y correcta, el conocimiento ya no es suficiente. Es necesario superar el sistema existente y construir el nuevo más allá de los límites del viejo.

Como movimientos sociales de mujeres que luchamos contra el sistema capitalista y patriarcal, nosotras tenemos que atravesar una

nueva fase de cambios y transformaciones. El cuestionamiento acerca de la influencia del sistema existente en nuestro pensamiento y en nuestras acciones debe ser profundizado. Sin dudas, la experiencia, el cambio, la transformación, y los procesos de renovación de los movimientos feministas han allanado el camino para este cuestionamiento. En este sentido, la jineoloji es un resultado y continuación de las experiencias y esfuerzos de los movimientos feministas. Surge como una realidad, la cual también incluye al feminismo. Mientras se propone a sí misma la meta de ir un paso más allá, es su principio caminar por el sendero de las experiencias de los movimientos de mujeres.

Hay una necesidad de conceptualizar a la mujer como una realidad social, de definir su existencia acorde con su propia realidad, de explicar lo que no le pertenece propiamente a ella, de determinar el "cómo" de su liberación y de expresar las especificidades de la condición de mujer para este propósito.

Además, es importante no dividir ni fragmentar el conocimiento y la ciencia del campo social, no elitizar, no convertirlos en la base de un poder y mantenerles en contacto y fuerte conexión con la sociedad. Siempre y cuando las necesidades vitales de la sociedad no lo necesitaron, no fue posible explotar el conocimiento para otros fines. Junto con la aparición de la sociedad patriarcal, a las mujeres y la sociedad se les robó el conocimiento y la ciencia. Los que se mantienen en el poder y las fuerzas gubernamentales se hicieron más fuertes con la ayuda del conocimiento y la ciencia. Esto llevó a una separación radical del conocimiento de la sociedad, especialmente de las mujeres. La jineoloji busca restaurar estos vínculos.

Investigar la historia de la colonización de las mujeres requerirá la reescritura de la historia de la humanidad y tendrá una función esclarecedora en este sentido. Junto con la profunda y extensa investigación de la cruel esclavización de las mujeres, la verdad sobre las claves de su esclavización inculcada también será posible de alcanzar.

La jineoloji hará posible para nosotras restaurar los vínculos entre el conocimiento y la libertad, que han sido separados, porque hay una importante relación entre el conocimiento y la libertad. El conocimiento requiere libertad, y ésta a su vez, requiere conocimiento y sabiduría. La participación de la mujer en la vida social será medida por su nivel de

libertad. Las ansias y deseos de las mujeres por conocimiento y libertad son también una aspiración por la verdad.

La verdad es el comienzo y la verdadera forma de la naturaleza social. Todo lo que era sustancial antes del sistema patriarcal fue distorsionado por él. Las etapas del desarrollo normal en el sistema de la sociedad natural representan lo que nosotros llamamos verdad. Por esta razón, la jineoloji también describe el deseo de estas verdades distorsionadas. Este esfuerzo será combinado con nuestras búsquedas en pos de conocimiento, sabiduría y libertad.

Importantes tareas nos esperan en este siglo XXI: el marco filosófico-teórico y científico de la liberación de las mujeres, el desarrollo histórico de la liberación y resistencia de las mujeres, los diálogos mutuos y complementarios entre los movimientos feministas, ecologistas y democráticos, volver a describir e interpretar todas las instituciones sociales (por ejemplo la familia) de acuerdo con los principios libertarios, las estructuras básicas de las uniones libres, la construcción de una concepción alternativa de ciencia social basada en la liberación de las mujeres. El campo de una nueva ciencia social para todos aquellos círculos y sectores que no son parte del poder y el Estado debe ser construido. Esta es la tarea de todos los movimientos, individuos y mujeres anti-colonialistas, anti-capitalistas y anti-poder.

Nos referimos a aquellas ciencias sociales alternativas como la sociología de la libertad. La jineoloji puede construir y desarrollar los cimientos y bases fundamentales de esas ciencias sociales. Es una vanguardia en ese aspecto, será constructora de la sociología de la libertad y, al mismo tiempo, parte ella misma de esa sociología.

El Movimiento de Mujeres Kurdas, que ha trabajado la jineoloji desde 2011, ha puesto este tema para la discusión; hace una valoración muy positiva de los resultados obtenidos en la discusión de esta temática por todo el mundo. Se encuentra predispuesto por completo a establecer debates, compartir resultados, cooperar y aprender experiencias de todas aquellas que luchan por la libertad de las mujeres. Como mujeres kurdas, decimos nosotras, "el siglo XXI será el siglo de la revolución de las mujeres y los pueblos". Creemos que la jineoloji jugará un papel histórico en el desarrollo y consolidación de una mentalidad para la liberación, de estructuras éticas y políticas,

y de una sociedad libre que ponga a la liberación de las mujeres en el centro. Nosotras creemos que desarrollando la jineoloji y la sociología de la libertad como una nueva ciencia social, a través de su puesta en práctica como base y cimiento de nuestras luchas sociales, será posible desenmarañar 5 000 años de nudos gordianos y puntos ciegos de la historia que aún esperan ser descifrados.

El Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán por una Lucha Universal de las Mujeres[1]

Koma Jinên Kurdistanê – KJK – Unión de Mujeres de Kurdistán

En la actualidad, todas las respuestas a los problemas de la humanidad tienen su raíz en la libertad y la democracia. El problema más profundo y básico de la libertad y democracia en la historia humana está relacionado con la organización de las relaciones entre géneros. En otras palabras, la cuestión de la liberación de las mujeres es la cuestión más básica de la liberación y la democracia en el mundo de hoy. Hablando en términos generales, la liberación de las mujeres es la clave para solucionar muchos problemas, desde los problemas de la guerra y la paz hasta la realización de una nueva vida en libertad y democracia.

Las mujeres kurdas, quienes creen que la democracia, la justicia y la igualdad deben antes que nada ser creadas desde adentro, han establecido su primera, amplia e integral organización en estas bases. El líder del pueblo kurdo Abdullah Öcalan pone especial énfasis en el principio de que 'la liberación de las mujeres es la liberación de la sociedad kurda'. Esto ha atraído la participación de las mujeres durante más de 40 años de historia de lucha del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK). Por un lado, miles de mujeres, de las cuales un gran número fueron a las montañas, participaron en la lucha armada con el propósito de defender la identidad y libertad del pueblo kurdo contra los ataques multidimensionales del Ejército Turco y de la OTAN, que son quienes lo respaldan y sostienen. Por otro lado, las mujeres kurdas han estado luchando por la liberación de las mujeres como género, creando su propia organización, con una conciencia y perspectiva que se enfrenta

[1] Este texto se encuentra en el libro compilado por Rodja Nîsan, con el título *Mujer, Vida, Libertad. El movimiento de mujeres de Kurdistán* (2015), Editorial Mezopotamya, s/l, pp.95-120.

a una historia de 5 000 años de sexismo y dominación patriarcal. Esta lucha está basada en la perspectiva de la teoría de la revolución desarrollada por Abdullah Öcalan, que establece que la liberación de la sociedad está basada en la liberación de las mujeres, la cual debe ser realizada durante el proceso de la revolución.

Estableciendo esto como las bases históricas y filosóficas de su lucha de liberación, las mujeres kurdas han estado comprometidas participando en una doble lucha, como género así también como luchando por la liberación del pueblo kurdo, desde la fundación del PKK en 1978.

Breve historia del Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán

"Ninguna revolución puede tener lugar mientras las mujeres sean esclavas", así comenzó su primer análisis Abdullah Öcalan, quien ha jugado un rol de liderazgo en la construcción y dirección revolucionaria del movimiento de liberación kurdo. Él posteriormente desarrolló sus análisis y perspectivas críticas sobre el significado de la lucha en los asuntos relativos a las mujeres, la familia, la sociedad y la liberación de género. Como resultado de la socialización de las ideas del PKK relacionadas con la liberación, las rebeliones populares en el pueblo kurdo de Nusaybin por primera vez fueron dirigidas por mujeres.

La presión social y el sexismo de las estructuras feudo-tribales, así como la opresión de clase y opresión nacional del Estado turco contra el pueblo kurdo en la década de 1990, incrementó la intensidad de la participación de las mujeres. Algunos de los factores que contribuyeron a que la participación de las mujeres en la lucha de liberación fueron la lucha y la resistencia de las mujeres kurdas contra las crueles torturas, arrestos y la prohibición de todo lo que estuviera relacionado con los kurdos, Kurdistán, así como sus luchas por la libertad, como mujeres y como nación. Mientras la participación de las mujeres en las fuerzas guerrilleras se incrementaba rápidamente, había también un crecimiento del compromiso de las mujeres kurdas en las actividades y acciones políticas en casi todas las áreas de Kurdistán y Europa, donde los kurdos viven en el exilio. La primera organización

de mujeres kurdas fue fundada en Hanover, Alemania, en 1987, con el nombre de YJWK (Yêkitîya Jinên Welatparêzên Kurdistanê, Unión de Mujeres Patriotas de Kurdistán). Debido a los ataques, la negación y las prohibiciones del Estado turco, esta primera organización de mujeres kurdas fue en un principio fundada desde el exilio, y no en Kurdistán. En este camino, las mujeres kurdas, se dedicaron específicamente a desarrollar sus propias organizaciones.

La creación del Ejército de Mujeres Libres

La participación de las mujeres en las actividades guerrilleras creció cualitativa y cuantitativamente durante la década de 1990. Como miles de mujeres se incorporaron a esa forma de lucha, fue requerida una organización de nuevo tipo entre las mujeres al interior del movimiento guerrillero en Kurdistán. Ese desarrollo fue continuado por la creación de las primeras unidades guerrilleras de mujeres en 1993, camino a la creación de un ejército de mujeres. Durante su creación, debido a las características tradicionales de las mujeres y el impacto de la sociedad feudal, tuvieron que sortear grandes dificultades.

Sin embargo, la confianza en la libertad, y la propia fuerza y auto-organización que las mujeres kurdas adquirieron con sus experiencias prácticas en la lucha por la libertad, han contribuido al rápido progreso de su organización ideológica, militar, política y social. Las mujeres ganaron confianza en sí mismas gracias a su involucramiento exitoso en muchas áreas de la lucha que tradicionalmente eran consideradas "pertenecientes a los hombres". En este sentido, las mujeres han cambiado la mentalidad y las estructuras de la dominación machista; y de este modo, la mentalidad de la sociedad, la vida, la organización social, la libertad y la democracia kurdas, como parte de una transformación cualitativa en la revolución. Esto también permitió un gran cambio en las mentalidades y concepciones tradicionales de mando de los hombres hacia las mujeres.

Las actividades políticas y sociales llevadas adelante por las guerrilleras como parte de la formación del ejército de mujeres permitió organizar a las mujeres en los pueblos y ciudades. Como resultado, se ha decidido establecer una organización de mujeres más

compacta e íntegra, que incluye a las mujeres en el ejército, así como en organizaciones políticas y sociales. En consecuencia, la organización de la unidad ha sido iniciada en el Primer Congreso de Liberación de las Mujeres de Kurdistán mediante la fundación en 1995 de la Unión por la Liberación de las Mujeres de Kurdistán: YJWK (Yekîtiya Azadiya Jinên Kurdistanê). La organización de la YJWK fue realizada con base en la experiencia adquirida durante la formación del ejército de mujeres. Éste ha sido un importante proceso para que las mujeres desarrollen sus propias perspectivas sociales y políticas en lugar de copiar las características masculinas y machistas o adoptar el rol de ser una mera fuerza de respaldo. Entonces se quiso integrar la experiencia acumulada por las mujeres kurdas a través de la YJWK, con los movimientos de mujeres que luchan a nivel internacional. Esto llevó a la participación de la YJWK en la Conferencia de Mujeres de Naciones Unidas, en 1995 en Beijing.

La Ideología de la Liberación de las Mujeres y la creación de organismos específicos

Con el fin de construir sobre la conciencia y la experiencia que las mujeres adquirieron en la lucha por la libertad, Abdullah Öcalan presentó su teoría que implicaba un quiebre con el sistema de dominación patriarcal y la esclavización de las mujeres. La teoría de la ruptura es la expresión de la ruptura mental, espiritual y cultural de las mujeres con el sistema de poder. La teoría ayudó a las mujeres kurdas a desarrollar una comprensión y definición más profundas del sistema dominante, así también como para adquirir real conciencia, coraje, voluntad y posicionamiento de lucha contra el mismo. Haciéndose parte de cualquier asunto en el que ellas eran originalmente marginadas y apartadas, las mujeres se volvieron cada vez más competentes para organizarse y dirigirse ellas mismas. Paralelamente a la teoría de la ruptura, las mujeres han llevado adelante numerosas actividades por la liberación y auto-reflexión de los hombres con el proyecto para su transformación.

La ideología de la revolución social en Kurdistán se desarrolla ahora a partir de *La Ideología de la Liberación de las Mujeres*,

proclamada el 8 de marzo de 1998. Los principios básicos de ésta son el patriotismo, vivir con libertad de pensamiento y libre voluntad, la auto-organización, la determinación de luchar y vivir éticamente. El primer partido de las mujeres, llamado Partido de las Mujeres Trabajadoras de Kurdistán (PJKK), fue fundado el 8 de Marzo de 1999 con el objetivo de concretar de una manera más práctica la ideología de la lucha de las mujeres. La fundación de ese primer partido de las mujeres fue un paso importante, pues implicó adquirir una nueva perspectiva para desafiar el sistema patriarcal de civilización, y todas sus variantes y métodos.

La organización del partido de las mujeres extendió las formas y contenidos de su pelea en el camino hacia el avance constante de la lucha de liberación, interactuando con el nivel de conciencia e ilustración en la sociedad. De este modo el PJKK amplió su perspectiva de organización y lucha, y en el tercer congreso del movimiento de liberación de las mujeres, en el año 2000, decidieron cambiar su nombre.

Como resultado, fue creado el Partido de Mujeres Libres (PJA) con la decisión de tomar responsabilidad universal e incorporar las experiencias de las mujeres kurdas con aquellas mujeres kurdas de otras naciones. En 2002 el PJA preparó un borrador para el Contrato Social de las Mujeres y lo presentó a otras mujeres y organizaciones de mujeres durante diferentes actividades y conferencias con el objetivo de fortalecer la cooperación y diálogo con las mujeres de todas las latitudes alrededor del mundo. El PJA también se sumó a las discusiones sobre una Constitución Mundial de las Mujeres con el Borrador de Contrato Social. Además, el PJA ha establecido relaciones con diferentes organizaciones de mujeres que llevan adelante actividades en cuanto a derechos humanos, paz y democracia, así como organizaciones revolucionarias de mujeres.

En el año 2004, el partido de las mujeres extendió su organización con la creación del Partido de la Liberación de las Mujeres de Kurdistán PAJK (Partiya Azadiya Jinên Kurdistanê). Luego éste se convertiría en una de las ramas de la organización "paraguas" trayendo mujeres de las diferentes áreas de la lucha, todas juntas, con el Movimiento de Liberación Kurdo. No obstante, en Kurdistán, donde el renacimiento

de las mujeres tuvo lugar, la necesidad de presentar una organización confederativa de mujeres, más flexible y amplia, también se presentó. Con el objetivo de lograr un mayor desarrollo de una confederación de las mujeres, fue establecido en 2005 el Consejo Supremo de las Mujeres KJB (Koma Jinên Bilind), como una organización paraguas confederada con la participación de mujeres y organizaciones de mujeres de las cuatro partes de Kurdistán y mujeres kurdas que viven en el extranjero. El KJB entonces pasó a articular cuatro ramas u organizaciones específicas: el Comité de Mujeres Jóvenes, las Unidades de Mujeres Libres (YJK), las Unidades de Mujeres Libres STAR (YJA- STAR) y el Partido por la Liberación de las Mujeres de Kurdistán (PAJK), que se describen más adelante.

En 2014, luego de que la Revolución de Rojava (en el Kurdistán sirio) modificara la situación y se produjera un gran crecimiento de las Unidades de Mujeres Libres (YJK), se vio que el modo de funcionamiento articulado del KJB no era óptimo para el desarrollo del potencial organizativo de la rama civil, y el KJB se unificó con las YJA, dando preponderancia al desarrollo político en el terreno de la sociedad civil. Para ello fue necesario rever toda la estructura del sistema y, acorde con el paradigma del Confederalismo Democrático, como organización paraguas se constituyó la (Koma Jinên Kurdistanê), KJK Unión de Mujeres de Kurdistán. Con esta nueva estructura organizativa, las otras tres organizaciones que tomaban parte como ramas del KJB, siguen manteniendo su misma composición, pero ahora todas responden a KJK de manera integrada e interrelacionada.

A su vez KJK funciona en paralelo y de manera coordinada con el sistema de la Unión de Comunidades de Kurdistán - (Koma Civakên Kurdistan) KCK, conformando de esta manera un organismo específico de mujeres, con la misma jerarquía que el organismo conjunto.

Las mujeres kurdas, quienes tuvieron que conocerse a sí mismas y probar sus propias fuerzas a través de la lucha por la liberación, jugando un rol de vanguardia en las fuerzas populares de la sociedad, han asegurado un progreso significante en la revolución social en Kurdistán. Con la puesta en pie de la KJK, la lucha de las mujeres kurdas ha ganado aún más envergadura y ha tomado una característica más activa por sus grandes logros en lo ideológico, teórico y estratégico.

Con su resistencia contra la policía y el ejército turco durante los levantamientos kurdos de 1991, mujeres como Berivan (Binevş Egal) mostraron un nuevo camino para miles de mujeres que buscaban su liberación. Con sus vidas, sus personalidades y sus luchas, miles de mujeres como Beritan (Gülnaz Karataş), Zilan (Zeynep Kınacı), Şilan (Meysa Baki), Viyan (Leyla Muhammed) y Ronahi (Şirin Elamohoyi) han creado una gloriosa tradición de resistencia para el Movimiento de Mujeres de Kurdistán, así como para el movimiento global de liberación de las mujeres. En el proceso hacia una revolución social, cultural y mental realizada en el transcurso de la historia del Movimiento de Liberación de las Mujeres de Kurdistán, con las experiencias de YJWK, YAJK, PJKK, PJA, PAJK, KJB y por último con la fundación de la KJK, ha triunfado en dar vuelta la historia de las mujeres, convirtiéndolas en la garantía de las transformaciones necesarias en el camino por una sociedad libre.

El sistema (Koma Jinên Kurdistanê) KJK

Las raíces de su nombre vienen del término kurdo *kom* (grupo), que es el nombre que le daban a la organización social comunal en la era neolítica. Expresa el renacimiento de la vida social centrada en la mujer de la era neolítica. Hereda así los históricos valores sociales de las sociedades neolíticas en la Mesopotamia, así como la lucha por la libertad llevada adelante por las mujeres y los pueblos. En que se refiere a la organización confederal como una necesidad, la KJK quiere compartir su proceso de transformación con todos aquellos quienes buscan liberarse de la relación patriarcal-estatista y sus contradicciones, así como resolver en concreto las contradicciones en medio del caos del sistema capitalista.

Mientras la KJK analiza la necesidad de un modelo confederal de organización y de sociedad, busca lograr desnudar las contradicciones básicas de 5 000 años de sistema estatal patriarcal y todas las contradicciones vinculadas con él que se expresan fuertemente en el caos del sistema capitalista. En este sentido la KJK se esfuerza por incluir a todos los pueblos que quieren libertad, en la elaboración y transformación de los esfuerzos en post de una solución. La conciencia surgida de las luchas para la liberación de las mujeres y los pueblos en

el pasado, y sus más recientes expresiones y necesidades son factores presentes en la perspectiva de lucha de la KJK.

El propósito de la KJK es extender la organización confederativa de las mujeres y jugar un rol de liderazgo en la construcción de una confederación democrática con el objetivo de establecer una sociedad democrática y ecológica basada en la libertad de género. La base fundamental para esta lucha es el desarrollo de una identidad libre de las mujeres en todos los aspectos de la vida bajo los principios de la ideología para la liberación de las mujeres. En este sentido, la KJK lucha contra la mentalidad y las estructuras sexistas con el fin de eliminar el sistema patriarcal del Estado y de la sociedad. Con el objetivo de lograr una democratización social centrada en las mujeres, la KJK coordina la participación en las tareas entre las mujeres en diferentes áreas de la lucha y sus organizaciones miembros.

La KJK es una organización Confederal Democrática de las Mujeres

Hay una extensa historia y recursos contemporáneos de confederaciones sociales democráticas en el Oriente Medio y Kurdistán, donde están arraigadas diferentes culturas y credos. Las antiguas relaciones de los pueblos de esa área se caracterizaban por ser relaciones entre federaciones y confederaciones naturales. Por esta razón, los problemas sociales nunca fueron tan intensos como lo han sido desde el siglo XX, cuando las estructuras y tejidos sociales fueron destruidos por la imposición colonial del modelo de Estado-nación. Los problemas que han traído el nacionalismo y la administración central del Estado-nación, agravaron los problemas previos, deteriorando la situación y haciendo más pesado el sufrimiento del pueblo. La exclusión social de las mujeres nunca fue tan profunda como lo ha sido con las condiciones de la modernidad capitalista. De allí que la creación del Confederalismo Democrático sea la más efectiva solución para el Oriente Medio.

La KJK sostiene que el nivel de libertad de la sociedad está vinculado con el nivel de libertad de las mujeres. Una democratización sustentable sólo puede ser asegurada y garantizada por la liberación de las mujeres. Las ideologías patriarcales de dominación, que degradan a las mujeres como a objetos e institucionalizan la mentalidad sexista,

son los puntos más débiles del sistema dominante. No podemos hablar de real democracia, el establecimiento de una vida socialista y libre, a menos que luchemos contra las ideologías patriarcales y sus concepciones relacionadas con a la cultura y la moral. Ésta es la razón por la cual es importante poner las miradas basadas en la liberación de género en el centro de los enfoques y las propuestas revolucionarias para la transformación social. La zona de la Mesopotamia, donde una vez se desarrolló la organización natural y comunal de la vida humana, tiene el potencial para realizar un renacimiento de las mujeres liderado por las mujeres.

Asimismo, una democracia que no tenga una conciencia ecológica y que no apunte a la eliminación de la explotación y depredación de la naturaleza por los humanos se volverá débil y no podrá resolver los problemas y necesidades de la sociedad. La jerarquía y la mentalidad humano-centrista que se originaron en los 5 000 años de civilizaciones de dominación de clases y que han dejado una separación del humano de la naturaleza son la razón de la decadencia de la humanidad. De allí es que los humanos ya no se asumen a sí mismos como una parte igual y libre de la naturaleza. Retomando la idea de una naturaleza viva y productiva, necesitamos que tome lugar una revolución ecológica. Esto tiene que superar las concepciones jerárquicas que empezaron con la explotación del humano por el humano y que sigue adelante con la explotación de la naturaleza.

A diferencia de otros sistemas, el sistema de la KJK busca lograr establecer una democracia radical y profunda basada en una revolución ecológica y de liberación de género.

El programa de la KJK

La KJK le da prioridad a la lucha por las transformaciones sociales y tiene como valores estratégicos el establecimiento de un sistema democrático de auto-gobierno de las mujeres y los pueblos. Los principios básicos de su programa son apoyar la liberación de la sociedad, expandir el alcance de la vida y políticas democráticas, y obligar al Estado a respetar el auto-gobierno del pueblo. Elevando el deseo de la sociedad y apoyando a las sociedades a transformarse en

actores independientes organizándose a sí mismas, éstos son los más básicos principios de la misión política de la KJK. Un enfoque de arriba hacia abajo para acabar con la dominación patriarcal y la sociedad de propiedad estatal, que ha sido sacada del monopolio del antiguo estado, sería contradictorio con ambos, básicamente sería también contradictorio con nuestra definición de democracia, así como nuestro entendimiento sobre la transformación social.

Un Contrato, no una Constitución

La KJK usa un contrato para manejar las relaciones y funciones entre las organizaciones con apoyo, que abarca un rango de amplio espectro extendiéndose desde las organizaciones sociales de la sociedad hasta unidades en lo que respecta a la legítima auto-defensa. De todos modos, todas las partes constituyentes, cada organización, tiene una función constitucional en sí mismas. Por ejemplo, las organizaciones en el área ideológica son muy diferentes de las organizaciones en que actúan en los aspectos sociales y políticos. Todas las organizaciones cumplen con sus deberes con la KJK mientras protegen sus identidades particulares. De hecho, lo que concierne al conjunto del movimiento de mujeres, interés común y decisiones consensuadas, son esenciales. El contrato de la KJK define las reglas de funcionamiento inter-organizacional y los principios básicos de funcionamiento de la organización. Cada constituyente, cada organización, es representada en el Consejo Ejecutivo de la KJK por representantes elegidas. Al mismo tiempo tiene el derecho de expresar sus objetivos y deseos y participar en la toma de decisiones en relación a cualquier tema concerniente al Movimiento de Liberación de las Mujeres. El contrato de la KJK también busca desarrollar democracia directa al interior de la organización, así como en las estructuras y organizaciones de las bases populares en la sociedad.

Alianzas

Las experiencias universales de las organizaciones de mujeres en todo el mundo y en el Oriente Medio, desarrolladas con el propósito de la liberación social, han sido parte principal de las fuentes de inspiración

para las mujeres kurdas. Ha sido extremamente importante usar estas experiencias de acuerdo con la realidad del pueblo kurdo. Ser una mujer libre es la expresión de las mujeres que son conscientes de su propia universalidad y pueden implementar los principios de la democracia, la libertad y la igualdad en el contexto social y sus relaciones.

La KJK se define a sí mismo como una parte del movimiento mundial de mujeres. En base a esto lucha por desarrollar una unidad democrática de poder. De esta manera, para la KJK es esencial unificar a las mujeres –tanto individuos como organizaciones– en el contexto de la ideología de la liberación de las mujeres, con el objetivo de construir un sistema centrado en la mujer y desarrollar una lucha común por una revolución democrática, ecológica y de liberación de género.

La KJK busca desarrollar la solidaridad mutua, y la cooperación material y espiritual. Con el objetivo de superar todos los problemas que son experimentados por las mujeres, la KJK lucha por fortalecer la solidaridad mutua, los intercambios de ideas y materiales entre las mujeres.

La KJK busca realizar alianzas y lograr la unidad en la acción de las mujeres y la formación de organizaciones trasnacionales conjuntas de carácter estratégico. Apoya los proyectos de las mujeres que hacen parte de organizaciones democráticas, ecologistas y socialistas, organizaciones de derechos humanos y ONG. Además contribuye al desarrollo de proyectos comunitarios.

La KJK lleva adelante actividades para desarrollar los programas de las mujeres a nivel regional e internacional. Coopera a nivel global con los movimientos y luchas feministas para desarrollar una unidad de las fuerzas democráticas de mujeres.

Modelo organizacional de la KJK

Su modelo organizacional consiste en integrar las distintas áreas a través de organizaciones específicas basadas en la estrategia de la transformación democrática. Esto involucra en lo ideológico al Partido de la Liberación de las Mujeres de Kurdistán (Partîya Azadîya Jinên Kurdistanê), PAJK en los campos de las organizaciones sociales y políticas a las Uniones de Mujeres Libres YJA (Yekitiyên Jinên Azad),

en el área de la legítima defensa a las Unidades de las Mujeres Libres 'Star' (Yekîneyên Jinên Azad ên Star) YJA-Star y el Comité de Mujeres Jóvenes en el terreno de las organizaciones de la juventud. Además, vinculados con la KJK, se crearon los Comités de Diplomacia, Prensa y Comunicación y de Derecho.

La organización y el funcionamiento de la KJK están basados en los principios de la participación democrática, la sinceridad y la transparencia. En todos los terrenos la KJK lucha por la implementación de la democracia directa; en todas las áreas de trabajo donde no existen condiciones para la implementación de la democracia directa, se implementa la democracia representativa a través de representantes elegidas. Los consejos ejecutivos de todas las organizaciones miembros de la KJK son designados y pueden ser retirados de sus funciones mediante elecciones. En la toma de las decisiones, las especificidades y necesidades particulares de las minorías son siempre consideradas.

Las mujeres miembro de la KJK trabajan a la par y con iguales derechos. Ellas se complementan entre sí y son responsables por el desarrollo de cada una de las otras.

Partido para la Liberación de las Mujeres de Kurdistán (Partiya azadiya Jinên Kurdistanê) PAJK

Como un partido ideológico, el PAJK es la organización iniciadora, pionera y que abre el camino de la KJK. Es el responsable por la realización de la ideología de la liberación de las mujeres en cada área organizacional, así como la preparación y formación de las mujeres cuadros. Por esta razón, las miembro del PAJK contribuyen a las actividades de todas las constituyentes de la KJK, como cuadros pioneras. El PAJK lleva adelante actividades de preparación y formación sistemática, haciendo eje en el desarrollo ideológico, filosófico, teórico, académico, cultural y artístico de las mujeres. Sus profundos debates libres y actitudes entre las mujeres sostiene el desarrollo de personalidades libres. De allí que el PAJK implementa y perfecciona las tareas de educación de mujeres cuadros y las prepara para el combate en todos los terrenos de trabajo de la KJK. Con sus actividades, tareas y misiones, el PAJK es la fuerza ideológica de vanguardia que lidera el Movimiento de Liberación de las Mujeres.

La tarea del PAJK es difundir y desarrollar la ideología de la liberación de las mujeres y educar a mujeres cuadro en esos principios básicos. Para lograr el soporte ideológico para todas las actividades educacionales al interior de la KJK, lleva adelante actividades que incluyen la investigación, trabajos literarios y estudios ideológicos, procurando alcanzar los parámetros de una academia independiente. Difundiendo la ideología de la liberación de las mujeres al interior de la sociedad, el PAJK lucha por el establecimiento de una sociedad democrática y libre mediante la liberación eliminadora del sexismo.

Con el objetivo de superar el sexismo y la dominación patriarcal, el PAJK promueve la organización autónoma de las mujeres en las áreas de medios-prensa, cultura, arte, literatura, economía, diplomacia y política, con el objetivo de desarrollar el contenido democrático y la identidad libre de la liberación de las mujeres en estos terrenos.

El PAJK alienta la creación de muchas academias de las mujeres, para desarrollar un sistema de educación social alternativo en Kurdistán, en cooperación con otras organizaciones integrantes de la KJK. A través del establecimiento de las academias del pueblo y las academias de mujeres, el PAJK persigue el objetivo de eliminar las características elitistas y anti-sociales de la ciencia que está atravesada por la visión machista del sistema de educación hegemónico. Uno de los principales propósitos del PAJK es desarrollar una "ciencia de la mujer" (jineoloji en lengua kurda) para crear una perspectiva libre y democrática desde el punto de vista de las mujeres, en lugar de las mentalidades alienadas y creadas por la historiografía patriarcal y los enfoques asociales de las ciencias.

Con el establecimiento de la jineoloji, el PAJK apunta a (re)establecer un enfoque interdisciplinario que incluye una combinación de todas las ciencias sociales y una interacción entre los individuos, las sociedades, la naturaleza y el universo, con el fin de iluminar a las sociedades de una manera tal como para hacerse cargo de la responsabilidad mutua para el desarrollo real de una vida libre y ecológica.

Uniones de Mujeres Libres (Yekîtiyên Jinên azad) YJA

Las YJA son las organizaciones revolucionarias democráticas de las mujeres y uniones para las acciones de lucha contra la jerarquía y el

impacto de la mentalidad estatista. Luchando por una transformación de la mentalidad basada en la ideología de la liberación de las mujeres, la misión de las YJA es la democratización de la sociedad mediante la organización autónoma de las mujeres.

Las YJA son organizaciones locales y universales de lucha, unificando las fuerzas, corazones y acciones de las mujeres desde Kurdistán y Oriente Medio para la realización de sus objetivos y fines comunes. Las YJA tienen la responsabilidad de desarrollar e implementar políticas para el establecimiento de una sociedad política y democrática y el establecimiento de la unidad nacional en Kurdistán tomando la organización democrática-confederal de las mujeres como su fundamento.

Las YJA están basadas en un modelo de organización flexible y horizontal, de responsabilidad mutua y trabajo compartido, en oposición a los modelos organizacionales hegemónicos estado-centristas, jerárquicos, auto-centrados y verticales. Comenzando desde los más pequeños asentamientos (poblado, barrio, distrito, provincias…) las YJA mantienen la auto-organización y consciencia de las mujeres mediante la formación de asambleas, consejos y comunas, etcétera.

Las YJA trabajan con los principios de coordinación del trabajo, de las tareas y los roles, cooperación y solidaridad desde las organizaciones más pequeñas hasta los más grandes órganos de las asambleas. El objetivo de las YJA es establecer una organización que dé respuesta a todas las demandas de la vida cotidiana y demandas políticas generales. Las YJA abogan por el desarrollo de la consciencia de la ciudadana libre que promueva los valores democráticos, y el progresivo deseo de igualdad y libertad de la sociedad y de las personas enfrentando la idea de ciudadano del sistema dominante del Estado.

Las YJA juegan un rol de vanguardia en la democratización de la sociedad, la cual ha sido tan recortada por los gobiernos y el capital. De allí que las YJA describan la política como un arte para resolver los problemas de las mujeres y de la sociedad, expandiendo la lucha democrática, política y social de las mujeres desde las bases populares. Las YJA trabajan por el desarrollo de una economía, estructuras económicas y cooperación que están basadas en el valor de uso, las necesidades de la gente y del pueblo, y una distribución justa

eliminando el lucro económico de la producción de mercancías. De hecho, las YJA tratan de desarrollar la solidaridad social y la consciencia colectiva en pos de fortalecer las estructuras de base comunales y democráticas. Desarrollan y coordinan comunas y cooperativas que responden a las necesidades de las mujeres y la sociedad. En cuanto al problema de la salud de la gente, las YJA se esfuerzan por implementar proyectosy crear instituciones que respondan a los problemas de salud de las mujeres y de la sociedad.

Las YJA también luchan contra las matanzas de mujeres y feminicidios debidos al clásico concepto patriarcal del "honor", que es un tabú sancionado y continúa amenazando las vidas de las mujeres en Oriente Medio y Kurdistán. Al mismo tiempo las YJA tratan de esclarecer a la sociedad mediante proyectos y campañas, y desarrolla métodos de lucha radicales para contrarrestar las diferentes formas de feminicidio físico y estructural. Esto incluye campañas contra las violaciones, secuestros, circuncisiones, ablaciones, lapidaciones, ejecuciones, poligamia, suicidios de mujeres y otros ataques y formas de violencia contra las mujeres.

La lucha de las YJA es también contra las masacres sociales y culturales perpetradas contra la lengua, la sociedad y la cultura kurda, a través de las políticas de asimilación por los estados coloniales. De esta manera, las YJA llevan adelante actividades por la aceptación del kurdo como un lenguaje para la educación, y lucha contra la auto-asimilación. Las actividades incluyen el propósito de proteger y desarrollar la cultura kurda en todo Kurdistán y en el extranjero.

El terreno de la legítima defensa y las YJA Star

Las Unidades de Mujeres Libres 'Star'-YJA Star se caracteriza por sus responsabilidades en el desarrollo de la consciencia de la legítima defensa y auto-defensa de las mujeres y del pueblo en Kurdistán. Tiene la responsabilidad de fortalecer las organizaciones de auto-defensa legítima de las mujeres. La misión de las YJA Star es ser la fuerza de las auto-defensas de las mujeres kurdas con su experiencia organizacional y de lucha como el Ejército de Mujeres en las fuerzas guerrilleras. Ellas protegen a las mujeres y al pueblo kurdo contra cualquier tipo

de provocaciones, ataques o asaltos. Basadas en la tradición de la formación del Ejército de Mujeres Libres en 1993, las YJA Star tienen hoy una estructura autónoma específica.

Vivir como mujer y como kurda con las actuales condiciones en Kurdistán y Oriente Medio significa la confrontación día a día con las amenazas, ataques y violaciones de los derechos fundamentales. Incluso hoy día, las mujeres kurdas y la sociedad kurda siguen enfrentando el peligro cercano de masacres y genocidios. De allí que la existencia de las YJA Star es esencial para la defensa y protección de las mujeres y el pueblo kurdo. Las YJA Star se describen a sí mismas como las fuerzas de defensa para la protección de las mujeres y todos los valores progresistas y progresivos que se han venido desarrollando y avanzando a través de la lucha libertaria. Contra las amenazas y ataques externos, las YJA Star defienden los valores ideológicos, políticos y sociales revolucionarios. Al mismo tiempo desarrollan una conciencia, organización y lucha de auto-defensa en la sociedad contra todos los tipos de opresión y violencia contra las mujeres.

El Comité de las Mujeres Jóvenes

El sector de la sociedad que es más golpeado y atacado por la modernidad capitalista con el eslogan de "sexo, deporte y arte" es la juventud. En especial las jóvenes mujeres necesitan sus propias y específicas organizaciones para ser capaces de protegerse a sí mismas contra la gran variedad de ataques y amenazas ideológicas, políticas, psicológicas y físicas a las que se enfrentan. Por esta razón, la KJK ha organizado el Comité de las Mujeres Jóvenes en el contexto de los movimientos juveniles y las organizaciones de base en la sociedad.

El objetivo de organizar a las jóvenes a través del comité de las mujeres jóvenes es desarrollar la organización, la consciencia y la fuerza de las mujeres jóvenes para luchar en el marco de la ideología para la liberación de las mujeres; incorporar la dinámica de la juventud con la consciencia de la liberación de las mujeres para jugar un rol activo en cambiar y transformar la sociedad. Esto significa también tomar una responsabilidad histórica para la continuidad de las luchas de las mujeres desde la perspectiva del movimiento de mujeres. Las jóvenes

luchan contra la represión social, cultural y económica a la cuales están expuestas por los sectores reaccionarios de la sociedad y por el sistema. Al mismo tiempo ellas resisten contra la supremacía de la gente adulta que muchas veces trata de utilizar la energía transformadora de los jóvenes para su propio lucro e interés.

Los deberes principales del comité de mujeres jóvenes incluyen luchar contra las políticas de los estados que están dominando Kurdistán. Por lo tanto, concientizan y movilizan a las jóvenes contra la propagación de la prostitución, drogas, trata de blancas y de niños, reclutamiento de las mujeres y la juventud para informantes de los servicios de inteligencia como también contra su explotación como mano de obra barata debido a la pobreza y la destrucción de sus perspectivas sociales. Al mismo, tiempo el comité de las mujeres jóvenes trabaja para que las jóvenes generaciones asuman la responsabilidad de la liberación social y la construcción de una nueva sociedad libre y democrática.

Conclusión

El modelo de la KJK ha logrado poner en pie una nueva alternativa y un sistema de organización de las mujeres que está funcionando en Kurdistán. Uno de los resultados de esto es la fortaleza y seguridad en sí mismas con que las mujeres están participando en política y en todas las áreas de la sociedad.

En la actualidad se ha convertido en algo obvio el que las mujeres hagan parte de todos los procesos sociales en Kurdistán.

El eslogan "Jin, jîyan, azadî!" (¡Mujer, vida, libertad!), que es repetido y entonado en todas las actividades, actos, reuniones y encuentros, ha evolucionado convirtiéndose en una filosofía de la vida social de Kurdistán.

Contacto: kurdish.women.movement@gmail.com

La nación democrática

Abdullah Öcalan

La lucha del PKK hasta ahora se había centrado sobre todo en visibilizar la cuestión kurda. La negación de la realidad kurda que se vivía en el momento de su formación en la década de 1970 puso, naturalmente, la cuestión de su reconocimiento como prioridad. Por ello, en un principio, el PKK trató de demostrar la existencia de la identidad kurda mediante argumentos ideológicos, pero tras constatar que la izquierda continuaba negándola a través de métodos cada vez más refinados, procedimos a organizarnos con base en diversas identidades y acciones.

El Estado-nación turco —que insistía en su tradicional negación y en las políticas de aniquilación— se negó a considerar la posibilidad de una solución política durante ese período. Al contrario, para contrarrestar las iniciativas del PKK, llevó a cabo una campaña de terror fascista que desencadenó el golpe militar del 12 de septiembre de 1980. La declaración del PKK de una guerra popular revolucionaria surgió como la única opción viable. En esas condiciones, el PKK solo podía desaparecer, al igual que otros grupos de izquierda democrática en Turquía, u optar por la resistencia. El factor decisivo en la transformación de la cuestión kurda, de ser una identidad ideológica a una cuestión de guerra, es la insistencia del Estado en el mantenimiento de unas políticas, ya antes encubiertas, de negación y aniquilación a través del terror desatado el 12 de septiembre. Sería más razonable analizar la ofensiva kurda del 15 de agosto de 1984 dentro de ese marco. Tal movimiento está más cercano al objetivo de probar la existencia del pueblo kurdo y la protección de tal existencia que ser un movimiento de liberación. En este sentido hay que señalar que se ha alcanzado un éxito significativo.

El PKK, mientras demostraba que la existencia kurda quedaba fuera de toda duda, seguía anclado en la ideología de la construcción de un Estado-nación. El posterior período de autocrítica reveló la esencia anti-socialista y antidemocrática de esta ideología. La rápida disolución del socialismo real en la década de 1990 facilitó una comprensión más profunda de los factores que propiciaron esa crisis sistémica. La disolución del socialismo real fue causada por el poder y la problemática del Estado-nación. Para ser más precisos, la crisis del socialismo fue el resultado de una inadecuada comprensión sobre la cuestión del poder y el Estado. Cuando las contradicciones del Estado y del poder, evidenciadas claramente en la cuestión kurda, se unieron con la crisis global más amplia del socialismo real, un análisis exhaustivo de la cuestión del Estado y el poder se hizo inevitable.

Con este fin, en una parte importante de mi defensa, he tratado de analizar Estado y poder en toda la historia de la civilización. Me he centrado en presentar la transformación de los fenómenos de Estado y poder dentro del contexto de la modernidad capitalista, la civilización hegemónica en la actualidad. He argumentado que la transformación del poder en Estado-nación es la base del capitalismo, tesis que fue importante. He intentado demostrar que, sin un poder organizado a través del modelo de Estado-nación, el capitalismo no se habría convertido en el nuevo sistema hegemónico. El Estado-nación fue la herramienta fundamental que hizo posible la hegemonía capitalista. Por lo tanto, intento demostrar que el socialismo —entendido como anticapitalismo, presentándolo como lo que llamo "sociedad histórica" o "sociedad natural"— nunca pudo establecerse basado en el mismo modelo de Estado, es decir, como un Estado-nación socialista real.

He intentado mostrar que la idea propuesta por Marx y Engels de que el socialismo solo podía ser construido a través de los estados-nación centrales era, de hecho, un defecto fundamental del socialismo científico. Decidí presentar la tesis de que el socialismo no podría construirse a través del Estado, especialmente el Estado-nación, y que la insistencia en eso solo podría dar lugar a las versiones más degeneradas del capitalismo, como hemos visto en muchos casos, pero sobre todo en la existencia del moderno "socialismo" de Rusia y China. Como precursor necesario para esta tesis, he analizado el sistema de la civilización central

en el transcurso de la historia, el concepto de poder y la estructura del Estado y del poder en la modernidad capitalista, que es la estructura prevaleciente y específica de nuestra era. Mi conclusión principal fue que las ideas socialistas no deberían tener como principio el Estado-nación. Por el contrario, la solución a la cuestión nacional debe basarse en el principio de la nación democrática. Una expresión práctica de ésta, como trataré de mostrar, es la experiencia de la KCK (Koma Civakên Kurdistan-Unión de Comunidades Democráticas de Kurdistán).

Kurdistán, en cierto modo, ya se ha convertido en el foco de la revolución y contrarrevolución en el siglo XXI. Es el eslabón más débil de la modernidad capitalista. Los problemas nacionales y sociales del pueblo del Kurdistán se han vuelto tan graves que no se pueden ocultar por medio de las recetas liberales o de la demagogia de los derechos individuales o culturales. Cuando se trata de la cuestión kurda, el nacional-estatismo —paradigma que da lugar a diferentes prácticas, incluyendo el genocidio cultural— no puede ser una solución al problema; al contrario, ha sido durante mucho tiempo la fuente del problema, tanto para el opresor como para el oprimido. El nacional-estatismo está en disolución, e incluso se ha convertido en un problema para la modernidad capitalista. Los desarrollos democráticos nacionales más flexibles serán la punta de lanza de los avances de nuestra era. La modernidad democrática es la expresión teórica y las medidas prácticas para estos avances. La KCK, como expresión concreta de las transformaciones democráticas nacionales en el Kurdistán, arroja luz sobre el camino resolutivo de la modernidad democrática en Oriente Medio.

La modernidad capitalista y la nación

La nación como concepto, llega después de otras entidades como clan, tribu, y *aşiret*[1], vehiculada en la forma de "pueblo" y de "nacionalidad", y es una forma social que se caracteriza generalmente por similitudes lingüísticas o culturales. Las comunidades nacionales son más inclusivas y tienen mayor capacidad que los clanes y otras

[1] En Kurdistán, una federación de comunidades tribales (nota de traducción).

comunidades de personas, por esta razón son las comunidades humanas con vínculos más flexibles entre sí. La sociedad nacional es más un fenómeno de nuestro tiempo. Podríamos definirlo de forma general como una comunidad de personas que comparten una mentalidad común. Es decir, se trata de un fenómeno que existe en las mentes, lo que significa que se trata de un fenómeno abstracto e imaginado. Podemos afirmar que ésta es una definición cultural de "nación". Sociológicamente hablando, ésta sería la definición correcta. A pesar de las diferencias de clase, género, color, etnia e incluso del contexto nacional, la formación de una mentalidad y una cultura compartida es, en líneas generales, suficiente para poder hablar de nación.

Con el fin de refinar esta definición general de nación, se utilizan conceptos como Estado-nación, nación jurídica, nación económica o nación militar, conceptos todos que representan diferentes categorías de nacionalismo. También se podría hablar de "nación de poder". Convertirse en una nación fuerte es una aspiración fundamental de la modernidad capitalista, pues una nación fuerte produce privilegios del capital, un mercado amplio, oportunidades coloniales e imperialismo. Por eso es importante no aceptar esas versiones rígidas como el único modelo posible de nación. De hecho, es importante ver a estas "naciones de poder" como naciones al servicio del capital. Esas características las convierten en la fuente del problema.

El problema principal en la era de la modernidad deriva del solapamiento del poder y el Estado con la nación. Cuando comparamos los problemas de esta era con los problemas de las dictaduras y los estados dinásticos, comprobamos que los problemas en la era de la modernidad derivan directamente del Estado-nación, el cual constituye el mayor rasgo distintivo respecto a otras épocas. El Estado-nación es uno de los temas más complejos dentro de las ciencias sociales; sin embargo, se presenta como una varita mágica, como la herramienta para resolver todos los problemas que enfrenta la modernidad, por el contrario, solo multiplica los problemas sociales. Esto se debe a que extiende el aparato del poder a los capilares de las sociedades. El poder mismo crea problemas, genera problemas sociales debido al carácter potencial del capital que, organizado con la forma de la fuerza,

resulta en opresión y explotación. La sociedad nacional homogénea a la que aspira el Estado-nación solo puede generar artificialmente (de forma supuestamente legal) ciudadanos iguales. Ciudadanos cargados de violencia como resultado de haber sido mutilados por el poder. Este "ciudadano" puede ser igual a otros a nivel legal, pero experimentará unas desigualdades enormes en todos los aspectos de su vida, tanto a nivel individual como colectivo.

Analizando la teoría de la nación, un aspecto que necesita ser valorado críticamente es la sacralización y la deificación de ésta. La modernidad capitalista ha reemplazado a la religión tradicional y a su dios al construir un Estado-nación deificado. Si interpretamos el nacionalismo como la religión del Estado-nación, entonces podemos identificar al propio Estado-nación como su divinidad. El propio Estado se ha construido en la era de la modernidad a fin de incorporar la esencia de la divinidad de las civilizaciones medievales y sus predecesoras. El fenómeno llamado "Estado secular" no es sino la creación de divinidades medievales y ancestrales ahora en forma de Estado, ya sea en su totalidad o en esencia. No debe haber ningún error aquí. Si raspamos el barniz del Estado-nación secular o moderno, encontramos el Estado divino de la antigüedad y de la Edad Media. Hay una fuerte correlación entre Estado y divinidad. De la misma forma, hay una fuerte relación entre el monarca ascendido de la antigüedad y de la Edad Media y el concepto de dios. Después de la Edad Media, cuando el monarca perdió su importancia —tanto como individuo como en términos de la monarquía— y comenzó a institucionalizarse y transmutarse en el Estado-nación, el dios-monarca fue reemplazado por el dios Estado-nación. Por lo tanto, la hegemonía ideológica de la modernidad capitalista, que permite la consecución del máximo beneficio posible, es lo que subyace en la sacralización de conceptos tales como la patria, la nación y el mercado, junto con una sacralización similar de las instituciones del Estado-nación. La ley del máximo beneficio se hace más legítima a medida que los conceptos relacionados con la nación son mistificados por la ideología hegemónica, y quedan así validados.

En nuestra época, el uso de los símbolos y consignas fundamentales del Estado-nación como "una bandera", "una lengua", "una patria", "un Estado", "unidad del Estado", así como la expresión del cho-

vinismo nacional que se intensifica y se convierte en un ritual a cada oportunidad, sobre todo en los eventos deportivos o artísticos, deben ser interpretadas como el medio para la adoración de la religión del nacionalismo. De hecho, la práctica de la adoración en épocas anteriores cumplía el mismo propósito. El objetivo principal aquí es la validación de los intereses de los monopolios de poder y explotación, ya sea ocultándolos o legitimándolos. Si interpretamos las prácticas y enfoques que sirven para ocultar o exagerar todo lo relacionado con el Estado-nación con este paradigma fundamental, estaremos en mejores condiciones para comprender la verdad de la realidad social.

La organización de la modernidad capitalista en Estado-nación juega un papel mucho más represivo y explotador que su organización como monopolio económico. La incapacidad del marxismo, y de la sociología en general, para ver la relación del Estado-nación con la opresión y la explotación, o su presentación del estado- nación como una institución ordinaria de la superestructura, es un defecto fundamental y una distorsión. Cuando un análisis de clase social y de capitalismo material se hace independientemente del Estado-nación, a menudo se produce una generalización abstracta y oxidada que no puede generar un resultado social útil. El resultado de las consecuencias relacionadas con tales abstracciones subyace en el fracaso del socialismo real.

Que la solución a todos los problemas nacionales y sociales esté ligada al Estado-nación representa el aspecto más tiránico de la modernidad. Esperar una solución de la herramienta que a su vez es la fuente de los problemas solo puede conducir a un incremento de los problemas y al caos social. El capitalismo en sí es la etapa histórica más dominada por la crisis que ha vivido la civilización. El Estado-nación, como herramienta desplegada en esta etapa de crisis, es el monopolio de la violencia más desarrollado en la historia social; es la sociedad asediada por la violencia del poder; es la herramienta desplegada a la fuerza para mantener unida la sociedad y el medio ambiente tras causar su desintegración mediante la industrialización y la ley capitalista del máximo beneficio. Y es precisamente esa ley del máximo beneficio, junto con la necesidad de acumulación ininterrumpida, la razón por la que el sistema de Estado-nación se encuentra sobrecargado con tanta

violencia. Sin una organización de la violencia como el Estado-nación, las leyes de la acumulación capitalista no podrían operar y el industrialismo no podría mantenerse. La sociedad y el medio ambiente están al borde de la desintegración total en esta época de capitalismo financiero global. Las crisis, que eran inicialmente cíclicas, ahora han alcanzado un carácter estructural y permanente. En estas circunstancias, el propio Estado-nación se ha convertido en un obstáculo que bloquea el sistema por completo. Incluso el capitalismo, que es un sistema en crisis en sí mismo, ha convertido en una prioridad deshacerse del obstáculo del Estado-nación. La soberanía del Estado-nación no es solo la causa de los problemas sociales, sino que es también el principal obstáculo en el camino de las soluciones.

La teoría de la modernidad democrática, en cambio, no solo es crítica con la economía política del capitalismo, sino con el capitalismo en su totalidad. Critica su vinculación con la historia de la civilización como un sistema hegemónico, los cambios que ha causado en la ciudad, en las clases sociales y en el Estado, y los elementos sobre los cuales se construye esa modernidad con el fin de encubrir su realidad. La modernidad capitalista se autolegitima de forma continua a través de la hegemonía ideológica que establece sobre la ciencia, la filosofía y las artes. Instrumentalizando estos campos fundamentales del pensamiento y drenándolos de su contenido, profundiza en la destrucción de la sociedad.

La modernidad democrática

La modernidad alternativa propuesta por la nación democrática es la modernidad democrática. Una economía libre de prácticas de monopolio, una ecología que implica armonía con el medio ambiente, y una tecnología respetuosa con la naturaleza y la humanidad, son las bases institucionales de la modernidad democrática y, por lo tanto, de la nación democrática. No soy ni el descubridor ni el inventor de la modernidad democrática. Ésta, desde la formación de la civilización oficial, siempre ha existido como la contraparte de una dicotomía. Ha existido siempre y en todo momento allí donde la civilización oficial ha existido. Lo que estoy tratando de hacer, aunque sea como un

esbozo, es dar a esta otra forma de modernidad, que existe en cada lugar y hora de la civilización oficial, el reconocimiento que merece, y ofrecer explicaciones sobre sus características principales. También estoy tratando de comprender sus tipos de mentalidad fundamentales, sus estructuras, sus sociedades existentes y alcanzar a definirlas. No tiene nada de raro que, acorde con un proceso dialéctico, la nación democrática haya existido como contraparte de la civilización, en todos los lugares y períodos donde ésta se haya encontrado y a pesar de su supuesta singularidad. Lo que sí me resulta extraño es por qué esta forma dialéctica y orgánica de percibir la sociedad no se ha articulado de manera sistematizada.

La modernidad democrática ha existido siempre, aunque haya cambiado de forma a medida que se sucedían las diferentes épocas, y es una realidad que ha tenido su propia contra-historia en el transcurso de la historia de la civilización. Significa el sistema de la historia universal que se encuentra fuera de las fuerzas de la tiranía y la explotación. En la realidad kurda vemos representada una cultura que ha recibido los golpes más severos de las fuerzas civilizatorias, una cultura que ha sido atacada por fuerzas decididas a exterminarla. Por eso solo puede darse cuenta de su propia existencia a través de una civilización que esté fuera de lo que tradicionalmente se clasifica como civilización, la socialista democrática. Si hubiera de escribirse una historia kurda significativa, solo podría hacerse dentro de ese marco, uno que hoy en día se expresa como modernidad democrática.

La modernidad democrática es una respuesta a las metodologías universalistas, lineales, progresistas y deterministas (el enfoque metodológico cerrado a probabilidades y alternativas) desplegadas por el Estado-nación moderno para lograr la homogeneización y jerarquización de la sociedad, convirtiéndola en un rebaño. Responde con métodos plurales, probabilísticos y abiertos a alternativas, métodos que hacen tangible y visibilizan a la sociedad democrática. Ésta desarrolla su alternativa a través de características como la apertura a diferentes formaciones políticas, el multiculturalismo, el rechazo al monopolio, el ecologismo, el feminismo y la creación de una estructura económica que se base en satisfacer las necesidades fundamentales de la sociedad y que esté a disposición de la comunidad. En

oposición al Estado-nación de la modernidad capitalista, el confederalismo democrático representa la alternativa política de la modernidad democrática.

El confederalismo democrático es el formato político básico de la modernidad democrática, juega un papel vital en los trabajos de reconstrucción y es la herramienta más adecuada para que las políticas democráticas consigan generar soluciones. El confederalismo democrático presenta la opción de una nación democrática como la herramienta fundamental para resolver los problemas étnicos, religiosos, urbanos, locales, regionales y nacionales causados por el monolítico, homogéneo y monocromo modelo social fascista implementado por el Estado-nación moderno. Dentro de la nación democrática, cada grupo étnico, comunidad religiosa, ciudad, entidad local, regional y nacional tiene el derecho a participar con su propia identidad y su propia estructura federativa democrática.

La solución democrática

Siempre ha habido intentos de resolver los problemas nacionales causados por la modernidad capitalista recurriendo a la mentalidad y los paradigmas del Estado-nación. Así, el propio Estado-nación se ha presentado como el actor principal de la solución. Con el fin de obtener una verdadera comprensión del Estado-nación, se debe entender su lugar en el sistema hegemónico y sus vínculos con el capitalismo y el industrialismo. El análisis inadecuado de la cuestión del Estado por parte de la ideología socialista oscurece aún más el problema. Vincular "el derecho de las naciones a la autodeterminación" con la visión de "un Estado para cada nación", ha sido clave para agravar profundamente el problema.

La esencia de mi defensa es la de investigar la realidad kurda y la existencia del pueblo kurdo en relación con la civilización y la modernidad. El objetivo es explicar que el capitalismo fue el principal responsable de la aparición de la cuestión kurda, así como desvincular, por primera vez, la esencia democrática de la solución de la ideología del nacional-estatismo. Este enfoque constituye la esencia de la transformación dentro del PKK, constituye la diferencia entre

las formas de soluciones estatistas y las democráticas, diferencias que no fueron aclaradas en los inicios del PKK. Aquí es donde difiere del socialismo real y de la doctrina clásica marxista-leninista de la que nace inicialmente. Aborda el derecho de las naciones a su autodeterminación, originalmente burgués, y lo incluye en el ámbito de la democracia social. En otras palabras, la cuestión kurda podría resolverse sin ser contaminada por el estatismo, sin gravitar hacia la búsqueda de un Estado-nación propio y sin ser forzada a soluciones que dependan de estas categorías; podría ser resuelta dentro de unos modelos de gobernabilidad democrática de la sociedad. Ésta es la esencia de la transformación del PKK.

El modelo de solución democrática no es solo una opción, es el método más eficaz para encontrar una solución. La solución democrática significa la búsqueda de la democratización de la sociedad fuera del Estado-nación. Como concepto, este modelo considera el Estado-nación, junto con el capitalismo, como la principal fuente de problemas crecientes y no como la solución a problemas sociales. No hay que entender el modelo de solución democrática como un Estado-nación unitario que se ha transformado en una forma federal o confederal. La forma federal o confederal del Estado-nación no es la solución democrática. Éstas son soluciones que se basan en diferentes formas del Estado y que solo agravan el problema. Tal vez la transformación de un Estado-nación rígidamente centralizado en formas federales o confederales dentro de la mentalidad del sistema capitalista puede mejorar los problemas y ofrecer soluciones parciales, pero no puede llevar a soluciones integrales. Las formas federales y confederales pueden implementarse como posibles soluciones, que tiendan lazos entre las fuerzas nacional-estatistas y las fuerzas que luchan por una solución democrática. Sin embargo, esperar que el resultado sea una solución completa conducirá al autoengaño. De hecho, sabemos que los estados desarrollados a raíz de movimientos de liberación nacional o los estados socialistas reales son solo estados-nación con una máscara de izquierdas.

Es importante considerarque el método de la solución democrática no es completamente independiente del Estado-nación. La democracia y el Estado-nación pueden coexistir bajo el mismo techo político como

dos autoridades. Una constitución democrática puede determinar el espacio de acción para cada uno de ellos. Una transformación positiva del Estado-nación está estrechamente vinculada con el desarrollo de la democratización, a una gobernanza autónoma y democrática, a la construcción de una nación democrática, a una democracia local y una cultura democrática en todos los ámbitos sociales.

La KCK debería ser considerada como una transformación radical para la solución de la cuestión nacional, ya que representa para la cuestión kurda la interpretación democrática no-estatal del derecho de las naciones a la autodeterminación. La KCK es la expresión concreta de la solución democrática para la cuestión kurda y se diferencia de los enfoques tradicionales. Se trata de una solución que no pretende formar parte del Estado. No pretende la creación de un Estado, ni siquiera en términos de autonomía para los kurdos. Esta solución no está a la busca de un Estado federal o confederal, pues ni siquiera los contempla como soluciones. Su principal demanda para con el Estado es que reconozca el derecho del pueblo kurdo al autogobierno y que se eliminen los obstáculos en el camino del pueblo kurdo a convertirse en una nación democrática. La solución democrática no puede ser desarrollada por los gobiernos o estados. Son las fuerzas sociales mismas las únicas responsables del desarrollo de la solución. Las que buscan alcanzar un compromiso con el gobierno o el Estado a través de una constitución democrática. La distribución de una gobernabilidad compartida entre las fuerzas democráticas y las fuerzas estatales —o gubernamentales— se determina a través de las constituciones.

Esencialmente, la solución democrática es el hecho de convertirse en una nación democrática, de desarrollar la sociedad como entidad nacional democrática. No es ni convertirse en una nación ni dejar de serlo a través del Estado; es la habilidad de utilizar el derecho de la sociedad para construirse a sí misma como una nación democrática. En esta etapa, debe crearse una nueva definición de la nación. En primer lugar, vale la pena señalar que el término nación no tiene una definición única, lo he señalado anteriormente. La nación democrática, por otra parte, es la sociedad común formada por la libre voluntad de individuos y comunidades libres. El factor unificador en la nación democrática es el libre albedrío de las personas y los grupos que deciden pertenecer

a esa nación. El supuesto de que a la nación la une un lenguaje común, una cultura, una historia o un mercado es típico de los estados-nación, y no se puede generalizar; es decir, no es la única forma de comprender el término. Esta misma comprensión de la nación, reconocida también por el socialismo real, es lo opuesto a la nación democrática. La definición desarrollada por Stalin para la Rusia soviética es uno de los principales motivos de la disolución de la Unión Soviética. Si esta definición de nación, asumida como absoluta por la modernidad capitalista, no se abandona, la solución a los problemas nacionales continuará en un callejón sin salida. Que los problemas nacionales hayan persistido durante los tres últimos siglos está estrechamente vinculado con esta definición inadecuada y absoluta.

El modelo de nación democrática

Para las sociedades, el modelo de Estado-nación no es más que un obstáculo y una red de opresión y explotación. El concepto de nación democrática invierte esta definición. Una nación democrática no está atada a unas fronteras políticas rígidas, a una lengua única, a una cultura específica, a una religión concreta ni a una sola interpretación de la historia; por el contrario, significa pluralidad y comunidad. Significa también una sociedad de personas libres y en igualdad, que conviven juntas y en solidaridad. La nación democrática permite que las personas se conviertan en una nación por sí mismas, sin tener que sostenerse en el poder y el Estado, convirtiéndose en nación a través de una muy necesaria politización. El objetivo es demostrar que, no solo a través de la politización, sino también por no convertirse en un Estado o adquirir el poder, se puede crear una nación con instituciones autónomas en el ámbito social, diplomático y cultural, así como en la economía, el derecho y la autodefensa, deviniendo de esta forma en una nación democrática.

La sociedad democrática solo puede alcanzarse a través de este modelo de nación. La sociedad del Estado-nación restringe la democracia por su propia naturaleza. El Estado-nación no representa ni una realidad universal ni una local; por el contrario, niega la universalidad y la localidad. La ciudadanía de una sociedad uniforme representa la muerte del ser humano. Por otro lado, la nación democrática posibilita

la construcción de la universalidad y el localismo, permite a la realidad social expresarse por sí misma. Todas las demás definiciones de nación se encuentran entre estos dos modelos principales.

Aunque hay una amplia gama de definiciones para los modelos de construcción nacional, una definición que las englobe a todas es también posible. Ésta plantearía la nación con base en su mentalidad, conciencia y creencias. Podemos entender por lo tanto la nación como una comunidad de personas que comparten una mentalidad común. En esta definición de nación vemos que la lengua, la religión, la cultura, el mercado, la historia y las fronteras políticas no juegan un papel decisivo, aunque sí importante. Esta definición esencial de la nación como un cierto modo de pensar le otorga un carácter dinámico. Mientras que en el Estado-nación el nacionalismo busca forjar esta mentalidad común, en una nación democrática lo hacen la conciencia de su libertad y la solidaridad.

Sin embargo, la definición de las naciones solo a través de su forma de pensar sería incompleta. Al igual que las mentalidades no pueden existir sin cuerpos, tampoco las naciones pueden funcionar sin un cuerpo. El cuerpo de las naciones con una mentalidad nacionalista es la institución estatal. Ésta es la razón por la que estas naciones se llaman Estado-nación. Cuando las instituciones legislativas y económicas sobrepasan a las demás, estas naciones se pueden diferenciar clasificándolas como naciones de derecho o de mercado.

Las naciones con una mentalidad basada en la libertad y la solidaridad son ejemplos de autonomía democrática. La autonomía democrática esencialmente denota el autogobierno de las comunidades e individuos que comparten, por su propia voluntad, una mentalidad cercana. Esto también podría ser llamado gobierno o autoridad democrática, es una definición abierta a la universalidad, un modelo de nación que pueda derivarse de la cultura nacional, pero que frene y excluya la explotación y la opresión. La nación democrática es la nación más cercana a la libertad y la igualdad. Y, de acuerdo con esta definición, podemos afirmar que se trata del modelo de nación ideal para las comunidades que luchan en busca de la libertad y la igualdad.

La modernidad capitalista, así como la ciencia de la sociología inspirada por ésta, no ha abordado el concepto de nación democrática

por la estructura e ideología hegemónica que genera. La nación democrática no se conforma con una mentalidad y una cultura comunes, es una nación que unifica y gobierna a todos sus miembros mediante instituciones democráticas autónomas. Ésta es la cualidad que la define. La gobernanza autónoma democrática es la principal condición para convertirse en una nación democrática. En este sentido, se trata de la alternativa al Estado-nación. La gobernanza democrática, en oposición a la gobernanza estatal, ofrece una oportunidad importante para la libertad y la igualdad. Esencialmente, la sociología liberal equipara la nación a un Estado ya constituido, o a un movimiento que tiene como objetivo establecer un Estado. El hecho de que incluso el socialismo real tuviese esa ambición muestra la fuerza de la ideología liberal.

Una patria y un mercado común suelen ser presentados como requisitos para las sociedades nacionales, pero éstos son componentes materiales y no pueden ser considerados como características determinantes de la nación. La concepción de patria y mercado en la nación democrática es diferente a la concepción que promueve el Estado-nación. La nación democrática valora la patria, ya que es un importante requisito para la mentalidad y la cultura de la nación; una mentalidad y cultura que no tengan el territorio en cuenta no se pueden considerar. Sin embargo, no hay que olvidar que el fetichismo de la modernidad capitalista por la patria y la priorización que hace de ese concepto por encima de la sociedad está motivado por el beneficio. Es también importante no exagerar el patriotismo. El "todo por la patria" se deriva de una comprensión fascista de la nación. Es más importante dedicarse a construir una sociedad libre y una nación democrática, pero ésta no debe ser fetichizada. Lo que de verdad importa es hacer la vida valiosa. La patria no es un ideal, es solo una herramienta para la vida del individuo y de la nación. Mientras que el Estado-nación persigue una sociedad homogeneizada, la nación democrática se compone principalmente de diferentes colectividades, percibe la diversidad como riqueza. La vida misma solo es posible a través de la diversidad. El Estado-nación promueve la uniformidad entre sus ciudadanos; y en este sentido es contrario a la vida. El objetivo final es crear un ser humano robótico. Con esta óptica vemos que en realidad se dirige hacia la nada. El ciudadano o miembro de la nación democrática es diferente debido a las

diversas comunidades que incorpora. Las entidades tribales son una fuente de fortaleza para la nación democrática.

Aunque el lenguaje es tan importante como la cultura en la creación de una nación, no es una condición previa. Diferentes idiomas no tienen por qué ser obstáculos para un sentimiento de pertenencia a la misma nación. De la misma manera que no es necesario que cada nación tenga un Estado, tampoco es necesario que cada nación tenga una sola lengua. Aunque es importante una lengua nacional, no es una condición indispensable. Es posible considerar diferentes idiomas y dialectos como una fuente de riqueza para la nación democrática. Por el contrario, el Estado-nación se basa en la estricta imposición de una sola lengua. No es frecuente que el multilingüismo, especialmente el multilingüismo oficial, tenga oportunidad de ser practicado. En este sentido, vemos cómo en el Estado-nación la lengua oficial trata de beneficiarse de los privilegios de su posición dominante.

Cuando las naciones democráticas no son capaces de desarrollarse y el Estado-nación es incapaz de resolver los problemas, es posible hablar de nación jurídica para llegar a un acuerdo. Lo que se entiende por "ciudadanía constitucional" es en realidad una solución basada en esta nación jurídica. Una ciudadanía legal garantizada constitucionalmente no discrimina por razón de raza, etnia y nacionalidad, pero estas características no garantizan que se otorguen derechos. En este sentido, la nación jurídica es una categoría en constante desarrollo. Las naciones europeas, en particular, están pasando de ser naciones basadas en el principio de nacionalidad a naciones del tipo jurídico. En la nación democrática, el gobierno autónomo es fundamental; en una nación jurídica, los derechos son fundamentales, mientras que en el Estado-nación es la lógica del poder el factor decisivo. El espíritu de nación-ejército es el que produce el tipo de nación más peligrosa, puesto que lo institucionaliza. Aunque pueda parecer como la representación de una nación fuerte, en esencia es la nación donde es más difícil vivir, y contiene una mentalidad que siempre impone deberes forzados y conduce al fascismo. La nación-económica es una categoría muy similar a la del Estado-nación. Esta comprensión de nación, vista en países como Ee. Uu., Japón e incluso Alemania, donde se da a la economía un papel principal, ha estado muy presente en

el pasado reciente de Europa. Aunque también se intentó una nación socialista, no puede decirse que tuviera mucho éxito. Esto es en parte lo que estamos presenciando en Cuba. Sin embargo, este ejemplo de nación es también la forma de Estado-nación del socialismo real: en lugar de un Estado-nación con un capitalismo mayoritariamente en manos privadas, es una forma de Estado-nación que contiene sobre todo el capitalismo de Estado.

La nación democrática es el modelo de nación menos expuesto a este tipo de enfermedades habituales del Estado-nación. Ésta no sacraliza su gobierno, su gobernabilidad es un fenómeno sencillo que está al servicio de la vida diaria. Cualquier persona que cumpla los requisitos puede convertirse en un servidor público y gobernar. El liderazgo es valioso, pero no sagrado. Su comprensión de la identidad nacional es abierta, no es fija como en el caso de un creyente o del miembro de una religión. La pertenencia a una nación ni es un privilegio ni es un defecto. Uno puede pertenecer a más de una nación. Para ser más precisos, uno puede experimentar nacionalidades entrelazadas y diferentes. Si una nación jurídica y una nación democrática llegaran a un compromiso, podrían coexistir de manera confortable. Patria, bandera y lengua son valiosas, pero no sagradas. Experimentar la mezcla de patrias, lenguas y banderas a través de la amistad y el compartir, en lugar de la confrontación, no solo es posible sino que es necesario. Con todas estas características, la nación democrática busca tomar, o recuperar, su lugar en la historia como una sólida alternativa al enloquecedor instrumento de guerra de la modernidad capitalista: el nacional-estatismo.

El modelo de nación democrática, en tanto modelo para la construcción de una solución, redemocratiza las relaciones sociales que han sido destrozadas por el Estado-nación, y convierte en tolerantes, pacíficas y conciliadoras a las diferentes identidades. La evolución del Estado-nación en una nación democrática traerá consigo enormes beneficios. El modelo de nación democrática mejora las percepciones sociales cargadas de violencia mediante una conciencia social positiva, y humaniza la percepción de la sociedad proponiendo una humanidad inteligente, sensible y empática. Puede que no elimine por completo antipatías sociales, pero puede minimizar la violencia inherente a la explotación, ayudando a imaginar la posibilidad de una sociedad más

igualitaria y libre. No solo fomenta la paz y la tolerancia interna, sino que también trasciende los enfoques represivos y explotadores de otras naciones, y transforma los intereses comunes en sinergias, desarrollando así su misión. Una vez que las instituciones nacionales e internacionales sean reconstruidas con base en la forma de pensar y a las instituciones de la nación democrática, se entenderá que esta nueva modernidad, la modernidad democrática, no solo en teoría sino también en la práctica, tiene los atributos de un renacimiento. La alternativa a la modernidad capitalista es la modernidad democrática, con la nación democrática como núcleo, y es esa sociedad económica, ecológica y pacífica que ha ido tejiendo tanto interior como exteriormente.

El pueblo kurdo convirtiéndose en una nación

Es posible pensar en el proceso a través del cual los kurdos se convirtieron en una nación a partir de dos conceptos fundamentales: el primero es la dimensión intelectual. Nos referimos a personas que, sin repudiar su propia lengua, cultura, historia, economía y centros de población, unen su estado de conciencia por medio de un sentimiento común de solidaridad. El criterio principal para esta dimensión es compartir el ideal o el proyecto de un mundo libre e igualitario basado en la diversidad. Podemos llamarlo mundo común o utopía de individuos libres. Lo importante es mantener continuamente una mentalidad de libertad e igualdad que no rechace las diferencias dentro de la esfera pública, la moral y la vida política de la sociedad.

Debido a que la dimensión intelectual se refiere al mundo del pensamiento y de la imaginación, así como a la solidaridad de las personas y comunidades que desean convertirse en una nación, se precisa de un reajuste limitado. Por eso, desarrollar la educación en ciencias, en filosofías y en artes (incluyendo la religión), y la apertura de escuelas con este objetivo, son las principales medidas prácticas; la educación intelectual y emocional con vistas a convertirse en una nación es la tarea de esas escuelas. Es esencial comprender la cultura social en relación con el ahora, con nuestra época, tanto como en relación con la entidad histórico-social, y compartir sus aspectos verdaderos, buenos y bellos como pensamientos y emociones comunes.

En pocas palabras, la principal tarea intelectual de la (Unión de Comunidades de Kurdistán) KCK es concebir a los kurdos como una nación dentro de su verdadero, bueno y bello mundo, formado de pensamientos y emociones compartidas conjuntamente en relación con su propia existencia. En otras palabras, su tarea consiste en animar a los kurdos a convertirse en una nación mediante una revolución científica, filosófica y artística; creando las condiciones fundamentales (intelectuales y emocionales) para convertirse en esa nación, compartiendo con libertad la verdad científica, filosófica (ideológica) y artística de la realidad kurda a través de la reflexión y el autoaprendizaje, compartiendo las buenas maneras de vivir. Por eso, la principal demanda respecto a la dimensión intelectual para con los estados-nación es que se adhieran plenamente a la libertad de expresión y pensamiento. Si los estados-nación quieren coexistir con los kurdos en virtud de normas comunes, entonces deben respetar el deseo del pueblo kurdo de crear su propio mundo intelectual y emocional para convertirse en una sociedad nacional, sobre la base de sus propias diferencias. La libertad de expresión y de pensamiento debe ser garantizada constitucionalmente.

La segunda dimensión es la reorganización de la existencia social conforme a su mundo mental. Pero ¿cómo se reorganiza la sociedad acorde con el mundo intelectual que es comúnmente compartido por una nación? La autonomía democrática se encuentra en el centro de esta reorganización. Es posible definir la autonomía democrática tanto en un sentido amplio como en uno más restringido. En su sentido más amplio, la autonomía democrática es la expresión de la nación democrática. La nación democrática presenta una amplia gama de dimensiones: culturales, económicas, sociales, legales y diplomáticas entre otras. En un sentido restringido, la autonomía democrática representa la dimensión política; en otras palabras, significa autoridad democrática o gobernanza. Esta dimensión política, donde la autonomía democrática busca desarrollar una nación democrática, se vuelve mucho más problemática cuando queda condicionada por la relación con un Estado-nación.

Los estados-nación soberanos en general rechazan la autonomía democrática, no quieren reconocerla como un derecho a menos que se vean obligados a hacerlo. Con respecto a los kurdos, la aceptación de la

autonomía democrática se encuentra en el corazón de la reconciliación con los estados-nación. La autonomía democrática es el requisito mínimo para convivir bajo un techo de política común junto a un Estado-nación con una etnia dominante. Cualquier cosa inferior a esta concesión daría lugar a un aumento de los conflictos y a un empeoramiento de la situación, no a una solución. Últimamente hay un esfuerzo para implementar el proyecto liberal basado en los "derechos individuales y culturales" —originalmente desarrollado por el capitalismo inglés con el fin de gobernar/someter a la clase obrera y las colonias— en la República de Turquía a través del AKP. Este proyecto, que es ajeno a la cultura de Oriente Medio, solo servirá para expandir el conflicto. La autonomía democrática es la solución más adecuada para el Estado-nación. Soluciones menores solo echarán leña al fuego del conflicto y la guerra.

La solución de la autonomía democrática y su implementación

La solución de la autonomía democrática se puede implementar de dos maneras:

La primera se basa en buscar un compromiso con los estados-nación. Su expresión concreta se encuentra en una solución constitucional democrática, que respete el patrimonio histórico-social de los pueblos y culturas, y que considere la libertad de expresión y de organización de estos patrimonios como uno de los derechos constitucionales irrevocables y fundamentales. La autonomía democrática es el principio fundamental de estos derechos. Las principales condiciones de ese acuerdo son que el Estado-nación soberano renuncie a toda política de negación y aniquilación, y la nación oprimida abandone la idea de formar su propio estado-nación. Es difícil que un proyecto de autonomía democrática consiga desarrollarse sin que ambas naciones renuncien a sus propias pulsiones estatistas. Los países de la Unión Europea necesitaron más de 300 años, durante los cuales desarrollaron sus propios estados-nación, antes de que empezaran a aceptar la autonomía democrática como la mejor solución para resolver los problemas regionales, nacionales y de minorías entre estados-nación.

Para resolver la cuestión kurda, por lo tanto, el camino más coherente y significativo es el que se basa no en el separatismo y la

violencia, sino en la aceptación de la autonomía democrática. Todos los demás caminos conducirán a un aplazamiento de los problemas, y por lo tanto a una profundización del callejón sin salida, o al conflicto violento y a la separación. La historia de los problemas nacionales está llena de tales ejemplos. La relativa paz, riqueza y prosperidad de los países de la Unión Europea —el hogar de los conflictos nacionales— en los últimos 60 años se logró mediante la aceptación de la autonomía democrática y su capacidad para encontrar soluciones flexibles y creativas a los problemas regionales, nacionales y de minorías. Lo contrario ha sido el caso de la República de Turquía. El Estado-nación que deseaba llevarse a término, mediante la negación y la aniquilación de los kurdos, ha llevado a la república al borde de la desintegración, a enormes problemas, a crisis continuas, a golpes militares que se repiten cada diez años y a un régimen especial de guerra que se lleva a cabo junto con Gladio. Solo cuando el Estado-nación turco abandone esas políticas y acepte la autonomía democrática de todas las culturas (incluyendo la turca y la turcomana), y específicamente la autonomía democrática de la entidad cultural kurda, alcanzará una paz duradera y una prosperidad típica de una república de derecho, democrática y laica.

El segundo camino para una solución de autonomía democrática —y que no depende de encontrar un compromiso con los estados-nación— es implementar unilateralmente su propio proyecto. En un sentido amplio, significa reconocer el derecho del pueblo kurdo a convertirse en una nación democrática a través de la implementación de la autonomía democrática. Huelga decir que en este caso los conflictos se intensificarán con aquellos estados-nación soberanos que no acepten esta solución. Si esto ocurre, los kurdos no tendrán más remedio que adoptar una movilización y una posición de guerra a gran escala para proteger su existencia y vivir libremente contra los ataques individuales o conjuntos de los estados nación (principalmente Irán, Siria y Turquía). Los kurdos no se contendrán a la hora de convertirse en una nación democrática, y de desarrollar todas sus dimensiones y aspiraciones, poniendo en juego toda su capacidad, hasta que se llegue a un compromiso o se logre la independencia mediante la guerra.

La KCK y las dimensiones de la nación democrática

A la luz de estas definiciones generales de nación, la Koma Civakên Kurdistan Unión de Comunidades Kurdas (KCK) rechaza los enfoques nacional-estatistas y se basa, en cambio, en el modelo de nación democrática, aceptando el derecho del pueblo kurdo a convertirse en una nación o a lograr su transformación en una sociedad nacional a través de la autonomía democrática.

Si comparamos las sociedades, especialmente las naciones democráticas de nuestra era, con un organismo vivo, podemos decir que todas sus partes y dimensiones están interconectadas y coexisten igual que en el todo integral del organismo. Por lo tanto, aunque cada dimensión sea analizada por separado, siempre deben ser consideradas como partes de un todo. Una descripción más detallada de la forma en que una nación democrática puede ser creada sería la siguiente:

1. El individuo-ciudadano libre y la vida comunal democrática

El individuo-ciudadano de una nación democrática tiene que ser comunitario además de libre. El individuo, aparentemente libre, que vive el individualismo capitalista, arrojado contra la sociedad, lleva esencialmente una vida de abyecta esclavitud. Sin embargo, la ideología liberal crea una imagen en la que el individuo posee, aparentemente, libertad ilimitada. En realidad, el individuo esclavizado por el trabajo asalariado representa la forma más desarrollada de esclavitud. Este tipo de individuo es producido a través de la implacable educación del Estado-nación y la vida en sociedad que se deriva de este modelo. Debido a que la vida del individuo está atada a la soberanía del dinero y al sistema salarial, igual que un perro a una correa, queda garantizado que el individuo podrá ser manipulado como se desee: no tiene otros medios para sobrevivir. Si busca escapar, es decir, si opta por el desempleo, equivale prácticamente a una sentencia de muerte. Queda añadir que el individuo capitalista ha sido moldeado sobre la base de la negación de la vida en sociedad, piensa que solo puede realizarse

a sí mismo rechazando la cultura y las tradiciones de la sociedad histórica. Ésta es la mayor distorsión de la ideología liberal. Su principal eslogan es "no hay sociedad, hay individuo".

En oposición a esto, el individuo de la nación democrática encuentra su libertad en la comunalidad de la sociedad, en la forma de vida, más funcional, de las pequeñas comunidades. Una comunidad libre y democrática, o comuna, es la mejor escuela en la que el individuo de la nación democrática puede tomar forma. Sin una comuna o una vida comunal, el individuo no puede realizarse completamente. Las comunas son diversas y válidas en toda esfera de la vida social. En consonancia con su diversidad, los individuos pueden pertenecer a más de una comuna o comunidad. Lo importante para un individuo es saber cómo vivir en una comunidad de acuerdo con su talento, trabajo y diversidad. El individuo considera que la responsabilidad hacia su comuna —o hacia las unidades sociales a las que está vinculado— es el principio moral que le guía. Moralidad significa respeto y compromiso con la comunidad y la vida en común. La comuna o comunidad, a su vez, protege al individuo y mejora su vida. Después de todo, el principio subyacente a la fundación de la sociedad humana es este principio de responsabilidad moral. El carácter democrático de la comuna o comunidad política es lo que hace realidad la libertad colectiva, una comuna o comunidad que no sea democrática no puede ser política. Una comuna o una comunidad que no es política no puede ser libre. Hay una estrecha correlación entre el carácter político y democrático de la comuna con su libertad.

Cuando la nación democrática se sitúa bajo el mismo techo político que el Estado-nación, la definición del individuo-ciudadano en cierta manera se amplía.

En este caso, en el contexto de "ciudadanía constitucional", el o la individuo-ciudadana lo es tanto del Estado-nación como de la nación democrática. La cuestión aquí es el reconocimiento de la existencia de la nación democrática, re-conocimiento que brindaría a la autonomía democrática una situación legal en la constitución nacional. La formalización de la nacionalidad democrática en este caso tendría dos caras. Por un lado, dotaría a la autonomía democrática de un cuerpo legislativo y constitutivo. Y, por otro lado, la autonomía democrática se incorporaría como subsección dentro del marco de la constitución nacional.

Aunque la construcción unilateral de una nación democrática —basada en individuos-ciudadanos libres y en la unidad de las comunidades de la KCK— es una prioridad, también es posible para la KCK llegar a acuerdos con aquellos estados-nación soberanos que reconozcan el status de autonomía democrática dentro de una constitución democrática nacional. La KCK reconoce por un lado la vida del individuo-ciudadano libre y la comunidad, y por otro contempla la posibilidad de que esta vida esté sujeta a un estatuto jurídico y constitucional.

El individualismo capitalista requiere absoluta servidumbre al dios del Estado-nación, mientras que la ciudadanía de la nación democrática fomenta el desarrollo del individuo libre. La ciudadanía democrática de los kurdos puede alcanzarse en relación con la KCK. Por lo tanto, puede ser más apropiado definir la pertenencia a la KCK como una suerte de ciudadanía de la nación democrática. Es un derecho y un deber irrevocables para los pueblos kurdos ser ciudadanos de su propia nación democrática. No poder ser ciudadano de tu propia nación es una enorme alienación y es inaceptable.

2. Vida política y autonomía democrática

Es posible definir la escuela de las ciencias sociales que estudia la ontología y el desarrollo de la naturaleza social basándose en la sociedad moral y política, como el sistema de la civilización democrática. Incluso establecer que la sociedad moral y política es el punto de referencia fundamental resulta importante, puesto que esta concepción comprende las dimensiones de historicidad e integridad. La sociedad moral y política representa la narrativa más histórica y holística de la sociedad. La moralidad y la política pueden ser vistas como historia en sí mismas. Una sociedad con una dimensión moral y política es una sociedad en armonía con su existencia y desarrollo. La sociedad puede existir sin explotación, clases, ciudades, poder, nación y Estado, pero una sociedad que carece de moral y política es impensable.

Una sociedad moral y política es una sociedad democrática. La democracia solo puede alcanzar su sentido basándose en la existencia

de una sociedad libre y abierta; es decir, moral y política. La sociedad democrática, donde los individuos y grupos se convierten en sujeto, se corresponde con una forma de gobierno donde se desarrolla más eficazmente una sociedad política y moral. Siendo más precisos, la funcionalidad de la sociedad política es lo que ya llamamos democracia. La política y la democracia, en el sentido verdadero, son conceptos idénticos. Si la libertad es el campo en que se expresa la política, la democracia es el *modus operandi* de la política dentro de ese campo. El trío libertad, política y democracia no puede carecer de una base moral. También podemos definir la moral como las formas institucionalizadas o tradicionales de libertad, política y democracia.

Las sociedades políticas y morales están en contradicción dialéctica con el Estado, que es la expresión oficial de todas las formas de capital, propiedad y poder. El Estado desea constantemente reemplazar la moral con leyes y políticas mediante la administración burocrática. Los dos polos opuestos en esta contradicción histórica, la civilización oficial del Estado y la civilización no oficial democrática, coexisten. Emergen así dos tipologías de significado opuesto. Las contradicciones pueden intensificarse y conducir a la guerra o reconciliarse y llevar a la paz.

En la actualidad, la naturaleza problemática de los estados-nación está impulsando a las sociedades políticas y a sus gobiernos a convertirse en naciones democráticas, ya sea a través de reformas como de revoluciones. Mientras que los estados-nación fueron la tendencia dominante durante el ascenso del capitalismo, con sus decadentes condiciones actuales, la tendencia dominante está evolucionando hacia la nación democrática. En este sentido, es importante no equiparar la fuerza política con el poder estatal. La política no puede ser equiparada con el poder ni con su forma institucionalizada, el Estado. La libertad se encuentra en el corazón de la política. Las sociedades y las naciones politizadas son sociedades y naciones que se están volviendo libres.

La política no solo libera, sino que también regula. La política es una fuerza reguladora única, es una especie de arte. Representa lo contrario a las regulaciones represivas de los estados y los gobernantes. Cuanto más fuerte es la política en una sociedad o nación, más débiles son el Estado y los poderes gobernantes. Lo contrario también es cierto: cuanto más fuerte es el Estado o los poderes gobernantes en una

sociedad o nación, más débil es la política —y por lo tanto la libertad— en esa sociedad. Una sociedad o nación que obtiene un Estado y poder para gobernar no se convierte en libre, aunque promueva algunas características democráticas. Esta sociedad, por el contrario, enfrenta la posibilidad de perder las libertades que tenía antes. Es por esto que cuanto más despejemos de Estado y poder nuestra sociedad, más la abriremos a la libertad. La condición necesaria para liberar esa sociedad o nación es que mantenga siempre un carácter politizado.

Se verá que el sistema de civilización democrática siempre ha existido y se ha mantenido, cual esencia de la naturaleza de la sociedad moral y política, como la otra cara de la historia oficial de la civilización. A pesar de la opresión y la explotación del sistema oficial global, la otra cara de la sociedad no ha podido ser eliminada. En cualquier caso, su destrucción no es posible. Así como el capitalismo no puede existir sin una sociedad no capitalista, la civilización como sistema oficial global tampoco puede existir sin la existencia del sistema de civilización democrática. Más concretamente, la civilización del monopolio no podría existir sin una civilización que no lo reconozca. Lo opuesto a esto, en cambio, no es cierto. En otras palabras, la sociedad democrática, el flujo histórico de la sociedad política y moral, podría existir cómodamente y con menos obstáculos sin la civilización oficial. Defino la sociedad democrática tanto como un sistema de pensamiento —un cúmulo de ideas—, como un conjunto de reglas morales y órganos políticos.

Podemos conceptualizar la construcción de la dimensión política de la nación democrática de la KCK como autonomía democrática. Sin autogobierno, la nación democrática es impensable. Por lo general, todas las formas de naciones, y en particular las naciones democráticas, son entidades sociales que tienen su propio autogobierno. Si una sociedad se ve privada del autogobierno, deja de ser una nación. A los kurdos no solo se les impidió convertirse en una nación, también dejaron de existir como sociedad. La guía del PKK y las políticas de la KCK no solo pararon este proceso, sino que iniciaron el proceso para convertirse en sociedad política y nación democrática. Los kurdos, en la etapa actual, no son solo una sociedad que se ha convertido en una sociedad con una intensa caracterización política, sino una sociedad que trabaja para transformar esta realidad política en nación democrática.

La KCK desempeña un papel fundamental en la construcción de la nación democrática, y puede considerarse como el equivalente de una autonomía democrática. El cumplimiento del papel de la KCK como órgano para las políticas democráticas es indispensable en la creación de una nación democrática. Confundir esto con un Estado-nación es una distorsión deliberada.

La KCK, por principio, ha dejado de emplear el nacional-estatismo como herramienta para una solución. No es ni la primera ni la última etapa de un Estado-nación. Son conceptos de autoridad cualitativamente diferentes. Aunque pueda contener elementos que recuerden al Estado-nación debido a la institucionalización de su estructura organizativa, son completamente diferentes.

El Kongra-Gel, el órgano de toma de decisiones de la KCK, significa Asamblea del Pueblo. Su importancia se deriva de que las personas toman sus propias decisiones directamente. La Asamblea del Pueblo es un órgano democrático, es la alternativa a convertirse en una nación gobernada por las clases altas o la burguesía. El Kongra-Gel representa el proceso de transformación de una nación, que pasa a ser gobernada por las clases populares y por sus intelectuales. Es esencialmente diferente del sistema parlamentario burgués. El Consejo Ejecutivo de la KCK es la expresión del trabajo cotidiano de la pirámide administrativa, condensada y centralizada; asegura la coordinación entre las unidades de trabajo dispersas entre la gente; coordina el trabajo diario organizativo-operacional que implica convertirse en una nación democrática, así como gobernarla y defenderla.

El Consejo no debe ser confundido con los órganos tde Gobierno del Estado. Está más cerca del sistema de confederaciones de las sociedades civiles democráticas. La Institución Presidencial General de la KCK, acordada a elección del pueblo, es el más general y alto nivel de representación. Supervisa y monitoriza la compatibilidad entre las unidades de la KCK y la aplicación de las políticas fundamentales.

Está claro que durante un período así y con nuevas condiciones, habrá una considerable competencia, controversia y conflicto entre las instituciones y fuerzas de los estados-nación y las de la KCK. Habrá diferentes autoridades y gobiernos en las ciudades y las zonas rurales.

3. Vida social

El proceso de convertirse en una nación democrática implica importantes transformaciones también en la vida social. La vida tradicional de la modernidad capitalista sufre cambios significativos.

El estilo de vida moderna dominante se ha convertido en una trampa total fundamentada en el esclavo más antiguo: la mujer. En el capitalismo, las mujeres han sido convertidas en la mercancía reina. Además de ser trabajadoras no asalariadas en cuanto amas de casa, son también las trabajadoras con el salario más bajo fuera del hogar, usadas así como herramienta principal para reducir los salarios.

La mujer es el principal componente del sistema laboral basado en la flexibilidad. Se la percibe como incubadora industrial para producir las nuevas generaciones requeridas por el sistema capitalista, y es también el principal instrumento de la industria de la publicidad. Su servidumbre perpetúa el sexismo. Para el emperador global, como para el pequeño emperador familiar, la mujer es considerada el instrumento de placer y poder ilimitados, controlado por el hombre dominante. Ella es el objeto que da poder a aquéllos que nunca lo tuvieron. En ningún momento de la historia ha sido la mujer tan explotada como durante la modernidad capitalista. Las demás esclavitudes —esclavitud infantil y masculina— se han desarrollado siguiendo los pasos de la esclavitud de la mujer. Esto ha llevado a que la vida social impuesta por el capitalismo, a todos, excepto a aquéllos que gobiernan, se haya distinguido tanto por la infantilización como por la esclavitud. La familia, que se forma alrededor de la mujer y es la más antigua institución de la sociedad, se está desintegrando también a su alrededor. Lo que desintegra a la familia es la forma de acumulación privilegiada por el capitalismo, forma que solo puede materializarse a base de consumir la sociedad. En este sentido, la sociedad solo puede ser consumida y atomizada destruyendo su célula: la familia.

Por mucho que se desarrolle la medicina, será incapaz de parar la rápida propagación de enfermedades dentro de la sociedad. El nacionalismo, el fundamentalismo religioso, la sed de poder y el sexismo son el ADN cognitivo y emocional del capitalismo, generando malestar tanto a nivel individual como institucional. El creciente

número de enfermedades intrínsecas es un indicador del malestar mental y psicológico de nuestro tiempo, resultado inevitable del efecto destructivo del capitalismo en la sociedad.

En la vida social moderna, el sistema educativo es el responsable de la creación del individuo antisocial. Tanto la vida del ciudadano liberal individualista como la vida del ciudadano nacional-estatista están programadas y desarrolladas de acuerdo con las exigencias del capitalismo. Para este propósito, se ha formado una gran industria llamada sector educativo. En este sector, los individuos son bombardeados 24 horas al día mental y espiritualmente para convertirse en seres antisociales, quedando atrofiados como seres morales y políticos. Se han convertido en individuos forzados a consumir, que corren detrás del dinero, son sexistas, chovinistas y lamesuelas. Así es como la naturaleza social queda destruida. La educación no se utiliza para desarrollar un funcionamiento sano de la sociedad, sino para destruirlo.

Una nación democrática es, por encima de todo, firme a la hora de mantenerse como sociedad; se opone a la modernidad capitalista con el lema "sociedad o nada". Insiste en una esencia social cual realidad histórico-social, aunque la sociedad se esté disolviendo por las piedras del molino de la modernidad.

El espíritu educativo de la nación democrática pretende sociabilidad e individuos-ciudadanos libres, restableciendo la dialéctica del desarrollo del individuo hacia la sociedad y del desarrollo de la sociedad hacia el individuo. El papel socializador, liberador y equitativo de las ciencias se reafirma. La nación democrática es la nación de una sociedad que ha adquirido verdadera conciencia de su existencia.

4. Vida en pareja libre

Podemos entender que hay tres funciones vitales para todos los organismos vivos: la nutrición, la autopreservación y la preservación de la especie. Estas funciones tienen un significado específico en lo que respecta al ser humano.

Una vez alcanzada la conciencia del deseo de vivir, también se debe entender que solo a través de la procreación no se puede entender el

sentido de la vida. La reproducción, lejos de ofrecer el significado de la vida, puede incluso llegar a distorsionar y debilitar el poder emergente de la conciencia. Tener conciencia de uno mismo es, indudablemente, una creación asombrosa en el universo. La atribución de divinidad al ser humano no fue en vano. Continuar el linaje del humano consciente no solo amenaza el equilibrio natural, en detrimento de otras formas de vida, sino que también pone en peligro el poder de la propia conciencia de la humanidad. En resumen, la principal inquietud del ser humano consciente no puede ser la continuación de su linaje. Si, por lo que sabemos ahora, el universo ha alcanzado por primera vez el nivel más alto de capacidad para autoconocerse con el ser humano, entonces esto es algo por lo que vale la pena sentirse emocionado. Quizá entender que el universo es el verdadero significado de la vida, cosa que a cambio significaría que el ciclo vida-muerte habría sido trascendido, lo que no podría ser mayor fuente de júbilo para la humanidad.

El resultado más importante de la guerra revolucionaria popular del PKK contra el chovinismo masculino es la comprensión de que la liberación de la sociedad solo es posible a través del análisis de fenómenos conectados las cuestiones de género, como el de la liberación de la mujer. Sin embargo, como se ha señalado, el hombre kurdo define de forma errónea su honor en términos de soberanía absoluta sobre las mujeres. Esta contradicción tan ofensiva necesita ser resuelta.

En el camino para construir una nación democrática, necesitaremos hacer lo contrario a lo que se ha estado haciendo en nombre del honor. Estoy hablando acerca de transformar la masculinidad kurda, y en parte estoy hablando de mí mismo. Y esto debería hacerse de la siguiente manera: tenemos que abandonar cualquier idea de posesión sobre las mujeres. Las mujeres deberían pertenecer solo a ellas mismas (*xwebûn*). No debemos estar unidos a las mujeres con ningún sentimiento de dominación, incluidos el amor o el amor ciego. Del mismo modo, la mujer también debe evitar ser dependiente o poseída. Ésta debería ser la primera condición del revolucionario o revolucionaria, de la persona militante. Aquéllos que afrontan exitosamente esta experiencia son quienes alcanzan la libertad de su personalidad, y quienes pueden construir una nueva

sociedad y una nación democrática con sus propias personalidades liberadas.

La liberación de las mujeres es de vital importancia en el proceso de convertirse en una nación democrática. La liberación de la mujer es la de la sociedad. A su vez, la sociedad que se hace libre es nación democrática. Hablé previamente del significado revolucionario de invertir el papel del hombre. Esto significa que, en vez de acercarnos a la mujer como medio para perpetuar nuestro linaje o para dominarla, el hombre debe esforzarse por sostener el proceso de construcción de la nación democrática, debe reunir el poder ideológico y organizativo necesario para ello, garantizando así la soberanía de su propia autoridad política. En otras palabras, debe construirse a sí mismo tanto ideológica como políticamente. Debe priorizar la emancipación espiritual e intelectual a la reproducción física. La modernidad capitalista es un sistema basado en la negación del amor. La negación de la sociedad, el individualismo compulsivo, el sexismo imperante, la deificación del dinero, la sustitución de dios por el Estado-nación y la transformación de las mujeres en trabajadoras no remuneradas o peor pagadas son igualmente la negación del amor.

La naturaleza femenina debe ser bien entendida. Aproximarse a la sexualidad femenina con base en su atractivo biológico y relacionarse con ella solo sobre esta base significa, desde un principio, la negación del amor. Así como no llamamos amor al apareamiento biológico de otras especies, tampoco podemos llamar amor a las relaciones sexuales con base biológica entre los seres humanos. Podemos denominarlo como la actividad de reproducción normal de los seres vivos. No es necesario ser humano para llevar a cabo esas actividades. Quienes buscan amor verdadero tienen que renunciar a esta clase de reproducción meramente animal. Podemos ver a las mujeres como valiosas amigas o camaradas solo desde el momento en que las dejamos de ver como objetos sexuales. La relación más difícil con una mujer es la de amistad y camaradería que trasciende el sexismo. Incluso cuando la vida es libremente compartida con una mujer como pareja, la construcción de la sociedad y de la nación democrática debe conformar su base. Debemos superar las barreras tradicionales, mantenidas también en la modernidad, que empujan a ver a las mujeres solo en sus roles de

parejas, madres, hermanas o amantes. Antes que nada, debemos forjar relaciones humanas fuertes basadas en un entendimiento común y en la construcción de la sociedad. Si un hombre quisiera una relación de fuerte base ideológica y social con una mujer, debería cederle a ella la iniciativa en el cortejo y la decisión. Cuanto más desarrollada sea la libertad de una mujer, su capacidad de elección, así como su movilidad y autodesarrollo, mayor es la probabilidad de vivir con ella una relación significativa y hermosa.

A menudo enfatizamos que las condiciones con las cuales *jin* y *jiyan* dejan de ser mujer y vida reflejan el colapso y la desintegración de la sociedad. Si no comprendemos esto ni actuamos en consecuencia, resulta imposible para aquellos componentes a los que llamamos revolución, partido revolucionario, guías y militantes, jugar su papel. Es imposible para quienes están estancados en un punto muerto resolver el estancamiento de otras personas y generar libertad. La consecuencia más importante del PKK y su lucha popular revolucionaria en este aspecto es comprender que la liberación de la sociedad solo puede alcanzarse a través del análisis de las cuestiones de género, tales como la liberación de la mujer y su libertad.

5. Autonomía económica

El Estado-nación es el instrumento de poder a través del cual la modernidad capitalista establece su control sobre la economía, entendida como búsqueda del máximo beneficio y la acumulación de capital. Sin este instrumento, el máximo beneficio y la acumulación de capital no podrían alcanzarse. Esto supone, de hecho, la materialización del mayor sistema económico de saqueo legitimado socialmente en toda la historia de la civilización. No se puede precisar una definición apropiada del Estado-nación sin analizar su relación con las dinámicas de máximo beneficio y acumulación de capital. Tampoco puede ser definido solo como un sistema de tiranía y poder. Solo cuando el poder del Estado se organiza como Estado-nación puede materializarse la modernidad capitalista y su búsqueda de máximo beneficio y acumulación de capital. Esto significa que el

control del Estado-nación sobre la vida económica de la sociedad ha permitido al Estado incautar más plusvalía que nunca. El Estado está revestido con el barniz del nacionalismo y el patriotismo, mistificado a través del sistema educativo, y penetra completamente en la sociedad para legitimar su extorsión económica. Los conceptos, teorías e instituciones desarrolladas en los campos del derecho, la economía política y la diplomacia persiguen su legitimación con el mismo objetivo.

La imposición de un terror implacable para lograr el máximo beneficio en el ámbito económico logra, por un lado, condenar a la sociedad al salario mínimo y, por el otro, transformar a la mayoría en un ejército de desempleados. La esclavitud de los salarios bajos y el enorme ejército de desempleados son las consecuencias naturales del máximo beneficio, el Estado-nación y el industrialismo. La realización de estos tres componentes fundamentales de la modernidad capitalista solo es posible desde el momento en que la sociedad pierde el control y la libertad de tomar sus decisiones acerca de su vida económica, cuando queda condenada a vivir en la esclavitud salarial y la mayoría de la población se transforma en un ejército de desempleados, y cuando las mujeres son condenadas a la esclavitud del trabajo no remunerado o infrapagado. Las ciencias sociales del capitalismo en general, y en particular su economía política, son mitologías elaboradas con el fin de invisibilizar estos hechos o de presentarlos distorsionados. Es importante no caer en la trampa y conocer lo que implican realmente estos mitos.

La sociedad kurda es una sociedad que ha vivido aterrorizada por el genocidio cultural al que ha sido sometida a través de conquistas, ocupaciones, invasiones, saqueos, colonialismo y asimilaciones, así como por las consecuencias de la modernidad capitalista. Es una sociedad que ha perdido el control sobre su propia economía y está bajo el control absoluto del monstruo moderno de tres patas (máximo beneficio, Estado-nación e industrialismo) tanto por parte de elementos extranjeros como por colaboracionistas. El que su capacidad de trabajo apenas le permita no caer en el hambre muestra cómo esta sociedad ha sido objeto de un sometimiento con propósitos genocidas. Es una sociedad en la que las mujeres, las creadoras de la economía, han sido abandonadas al desempleo, y su trabajo resulta el menos valorado. Es

una sociedad cuyos hombres están dispersos por todo el mundo, en busca de trabajo para mantener a sus familias; una sociedad en la que la gente se mata entre sí por un pollo o una porción de tierra. Claramente, tal sociedad ha dejado de ser una sociedad, se ha derrumbado y entrado en disolución.

La colonización económica es la más peligrosa de todas las ocupaciones. Es la forma más bárbara de degradar y destruir una sociedad. Más que por la represión y la tiranía del Estado-nación, la sociedad kurda ha sido aniquilada por la pérdida de sus herramientas y poder económicos. No es posible para una sociedad mantener su libertad una vez que ha perdido el control sobre su producción y el mercado. Los kurdos no solo han perdido el control sobre sus medios y relaciones de producción; también han perdido el control sobre su propia producción, consumo y comercio. Siendo más precisos, solo les era posible hacer uso de sus bienes y participar en el comercio y la industria en tanto que se uniesen a los estados-nación y renunciaran a sus identidades. El cautiverio económico ha sido una herramienta eficaz para la negación de su identidad y para la pérdida de su libertad. Las empresas unilateralmente establecidas en los ríos y las reservas de petróleo no solo han destruido antiguos elementos culturales, también han destruido muchas tierras fértiles. La intensificación del colonialismo económico, que vino después del colonialismo político y cultural, fue el clavo que cerró el ataúd. El punto final al que se llegó fue: "¡Dejad de ser una sociedad o morid!".

El sistema económico de una nación democrática pone freno a esas prácticas bárbaras y restablece el control de la sociedad sobre su propia economía. La autonomía económica es el mínimo compromiso que tiene que alcanzarse entre el Estado-nación y la nación democrática; cualquier compromiso menor es un mandato a la rendición y aniquilación. Enfocar la autonomía económica hacia la independencia significaría establecer un Estado-nación, el cual finalmente se rendirá a la modernidad capitalista. Renunciar a la autonomía económica, por otro lado, significaría rendirse al Estado-nación dominante. La esencia de la autonomía económica no aboga ni por el capitalismo privado ni por el capitalismo de Estado. Se fundamenta en cambio en una industria ecológica y una economía comunal, que es la forma como la

democracia se refleja en la economía. En la autonomía económica, la industria, el desarrollo, la tecnología, los negocios y la propiedad están regidos por los principios de una sociedad ecológica y democrática. No hay lugar para la industria, tecnología, desarrollo, propiedad o asentamientos rurales o urbanos que nieguen la sociedad ecológica y democrática. No se puede permitir que la economía sea una esfera en donde el beneficio y la acumulación de capital se materialicen.

La autonomía económica es un modelo en que el beneficio y la acumulación de capital se minimizan. Aunque no rechaza el mercado, el comercio, la variedad de productos, la competencia y la productividad, sí rechaza el dominio del beneficio y la acumulación de capital. Las finanzas y los sistemas financieros solo son válidos en la medida en que sirven a la productividad y la funcionalidad económicas. Ganar dinero a partir del dinero es considerado como la mayor forma de explotación sin esfuerzo, la cual no tiene lugar en la autonomía económica. La autonomía económica de una nación democrática no considera al trabajo como algo pesado o fastidioso, sino como un acto de liberación. Ver el trabajo como algo pesado significa estar alienado por los resultados del mismo. Cuando los resultados del trabajo sirven a la propia identidad y libertad del individuo, la situación cambia a mejor. Esto no es lo mismo que los esfuerzos de colectivización del socialismo real. En la comuna, no hay lugar para el trabajo pesado o aquellas labores que no son liberadoras.

Las presas construidas en los ríos de Kurdistán han conducido al genocidio histórico y al desastre ecológico. Ninguna presa que ignore la ecología, la fertilidad de la tierra o su historia puede ser permitida; incluso aquéllas que ya han sido construidas no serán reemplazadas cuando se descompongan. De ser posible, su pronta eliminación no debe ser evitada. El movimiento de oposición a la deforestación y a la erosión —las mayores enemigas de la sociedad y la vida— encajan perfectamente con el espíritu de la movilización total. Proteger la tierra y reforestar son las formas de trabajo más valiosas.

La KCK, como espina dorsal de la nación democrática, predica con el ejemplo, y ve en la autonomía económica y la economía comunal formas fundamentales para la autodefensa de la sociedad. Tal como una sociedad no puede mantenerse sin autodefensa, la alimentación

y el sustento de la sociedad solo son posibles mediante la autonomía económica, caracterizada por la conservación del suelo, la reforestación, la ecología y el espíritu comunitario.

La autonomía económica también requiere un fundamento jurídico. La uniformidad y el centralismo de las leyes del Estado-nación soberano obstaculizan la creatividad económica, el medio ambiente y la competencia con un pretexto de unidad. Resulta urgente que esta concepción de la ley, basada esencialmente en el colonialismo económico, sea sustituida por una economía de carácter local, que funcione autónomamente, pero que tenga en cuenta la coordinación de la economía a escala nacional. Es crucial una legislación económica que considere las dinámicas del mercado local pero que no niegue el mercado nacional. El sistema legal único y centralizado es el mayor factor en pro del conservadurismo. Esto es una decisión completamente política y no tiene ningún sentido económico.

6. Estructura legal

El derecho democrático se basa en la diversidad. Más importante aún, se refiere poco a la regulación jurídica y es una construcción sencilla. En el transcurso de la historia, el Estado-nación soberano ha desarrollado las normas jurídicas de la manera más intensiva, con el objeto de eliminar la sociedad moral y política.

Las sociedades pasadas trataron de resolver en gran medida sus problemas a través de regulaciones morales y políticas. La modernidad capitalista, en cambio, ha tratado de legitimarse completamente con base en la ley. La excesiva intervención de la modernidad capitalista en la sociedad, así como la explotación que genera, la han llevado a recurrir a esa complicada herramienta llamada ley, que ha formalizado la justicia.

La ley, en vez de consistir en principios que regulen los derechos y los deberes de los individuos en la sociedad, como se dice con tanta frecuencia, es el arte de gobernar a través de una regulación excesiva destinada a legitimar las injusticias producidas por el capitalismo. Gobernar a través de leyes en vez de hacerlo con base en principios morales y políticos es característico de la modernidad capitalista.

Rechazando la moral y la política, la burguesía recurre a instrumentos jurídicos que le confieren un poder enorme. En manos de la burguesía, la ley es un arma poderosa, con ella se defiende tanto de los trabajadores, como del anterior orden moral y político. El poder del Estado-nación deriva en gran medida del poder de un sistema jurídico que ha sido regulado unilateralmente. Las leyes, en cierto sentido, son los versos del dios del Estado-nación. La burguesía prefiere gobernar la sociedad mediante estos versos.

Es por esta razón que la nación democrática es sensible a la ley, especialmente al derecho constitucional. La nación democrática es más una nación moral y política que una nación basada en el derecho. La necesidad de ley surge si se opta por una vida en convivencia con el Estado-nación, bajo un techo político común, que conlleve un compromiso. Cuando esto ocurre, la distinción entre la legislación nacional y las leyes de gobierno local adquiere importancia. Cuando las leyes del Estado-nación, basadas en intereses burocráticos centralizados de manera unilateral, se enfrentan constantemente a la resistencia de los grupos democráticos locales y culturales, deben adoptarse leyes de gobierno local.

Debido a que la existencia de Kurdistán y los kurdos ha sido negada, la población kurda no tiene leyes específicas propias. En el período otomano, los kurdos tenían tanto leyes tradicionales como escritas. Desde 1925 en adelante, la identidad kurda ha sido catalogada como inexistente, para así borrarla de la historia mediante conspiraciones, golpes de Estado y asimilación. Si bien la resistencia del PKK ha restablecido la existencia de los kurdos, aún no ha sido capaz de asegurar una definición legal propia. Durante este periodo, la KCK trabajará para persuadir a los estados-nación de que reconozcan la entidad legal de los kurdos; pero si esto no ocurre, desarrollará de forma unilateral su propio sistema legal autónomo. Sin embargo, la KCK dará prioridad a encontrar un lugar para ella misma dentro del marco de las constituciones nacionales. De acuerdo con esta prioridad, trabajará para desarrollar su condición de autonomía democrática dentro del sistema de constituciones democráticas nacionales. Esto es lo que para la KCK significa una solución pacífica y democrática a la cuestión kurda: un compromiso democrático nacional a nivel constitucional, basado en

la condición de autonomía democrática. Si la KCK no logra su primera opción, una solución constitucional democrática a nivel nacional donde se respete la autonomía democrática con base en un compromiso, hará de la transición unilateral hacia un Gobierno Autónomo Democrático su segunda opción. El Gobierno Autónomo Democrático en Kurdistán no consiste en un Estado-nación que gobierna a través de leyes, es la gobernanza de la modernidad democrática a escala local y regional.

7. Cultura

El Estado se sustenta sobre miles de años de cultura patriarcal. La institución estatal es una invención masculina, donde las guerras que hacen posible el saqueo y el pillaje son una forma de producción. En lugar de la efectividad social de la mujer basada en la producción, se produjo una transición hacia la efectividad social del hombre basada en la guerra y el botín. Hay una estrecha correlación entre la esclavitud de las mujeres y la cultura de la sociedad guerrera. La guerra no produce, sino que se adueña y saquea. Aunque en determinadas circunstancias la violencia ha jugado un papel decisivo en el desarrollo social —despejando el camino hacia la libertad, resistiendo ante la ocupación, la invasión y el colonialismo— es en gran medida destructiva y negativa. La cultura internalizada de la violencia en la sociedad también está alimentada por las guerras. La espada de la guerra entre estados y la mano del hombre en la familia son encarnaciones de la dominación.

Además, al formalizar las normas culturales de una etnia dominante o una comunidad religiosa nombrándolas como cultura nacional, la modernidad capitalista declara la guerra contra el resto de etnias culturales. Afirmando que las religiones, etnias, pueblos, naciones, lenguas y culturas que se han preservado durante miles de años "amenazan la unidad nacional", la modernidad capitalista se prepara para destruirlas, ya sea a través de la fuerza o de incentivos materiales. En ningún otro momento de la historia ha habido tantas lenguas, religiones, confesiones, grupos tribales y étnicos, igual que tampoco tantos pueblos y naciones víctimas de estas políticas —o siendo más precisos, genocidios—. Los genocidios físicos son, en la actualidad, una gota en

el océano cuando los comparamos con los genocidios inmateriales. Las culturas y los valores lingüísticos, junto con sus comunidades que han existido durante miles de años, son sacrificados en aras del sagrado acto de crear la "unidad nacional".

La dimensión cultural también es muy importante en la formación de las naciones. En sentido estricto la cultura representa la mentalidad tradicional y la realidad emocional de una sociedad. La religión, la filosofía, la mitología, la ciencia y las diversas formas de arte constituyen la cultura de una sociedad, de algún modo, representan su actitud y su mentalidad. En un Estado-nación, o cuando las naciones son creadas por el Estado, el mundo de la cultura está muy distorsionado y diezmado, puesto que no hay otra forma en que el Estado pueda legitimar sus normas de máximo beneficio y acumulación de capital. La modernidad y el Estado-nación no pueden desarrollarse sin primero reconstruir la cultura y la historia de acuerdo con sus propios intereses. La realidad que resulta de ello no tiene ninguna relación con la historia o la cultura, y tiene un significado diferente en términos de verdad.

El rol de la cultura en la modernidad capitalista es vital. La cultura, debido a que comprende el conjunto de las esferas sociales, es la primera en ser objeto de asimilación (para favorecer la hegemonía económica y política) y luego, convertida en industria, pasa a extenderse de forma intensiva sobre todas las sociedades del mundo (naciones, pueblos, estados-nación, sociedad civil, corporaciones). La industrialización de la cultura es el segundo medio más efectivo de esclavización. Podemos resumir la cultura como la representación de la mentalidad de la sociedad. El pensamiento, el gusto y la moral son sus tres ejes fundamentales. Ha llevado siglos a los poderes políticos y económicos asediar y corromper los elementos culturales. Apropiarse de los elementos culturales era indispensable para legitimarse en la historia de la civilización. Los poderes económicos y gubernamentales se dieron cuenta rápidamente de eso y actuaron en consecuencia. La asimilación de la cultura por parte de los gobernantes se remonta al nacimiento de la jerarquía. Es la herramienta esencial para gobernar. Sin una hegemonía cultural, los monopolios económicos y de poder no pueden funcionar. La etapa imperial del capitalismo solo es posible

con el desarrollo de una industria cultural. Es por esta razón que la lucha contra la hegemonía cultural precisa de diligencia constante.

En contraste, la sociedad democrática —la forma de la sociedad moral y política de la modernidad contemporánea— es la que acoge realmente la diferencia en su sentido más amplio. Todos los grupos sociales de una sociedad democrática pueden coexistir con base en sus diferencias culturales y de identidad, sin quedar confinados en una cultura o ciudadanía uniformes. Las sociedades pueden mostrar su potencial en términos de estas diferencias, ya sean políticas o de identidad, y construir así una vida activa. Así, las comunidades no tienen que preocuparse por ser homogeneizadas, pues la uniformidad es vista como algo deforme, empobrecedor y aburrido. La heterogeneidad, sin embargo, ofrece riqueza, belleza y tolerancia. La libertad y la igualdad florecen en esas condiciones. Solo la libertad y la igualdad que se sustentan en la diversidad son valiosas. De hecho, la libertad y la igualdad que se alcanzan en los estados-nación solo son disfrutadas por los monopolios, como puede verse en todo el mundo. Los monopolios de poder y capital nunca permiten verdadera libertad o igualdad; éstas solo pueden adquirirse a través de las políticas democráticas de la sociedad democrática, y deben protegerse mediante la autodefensa.

Así como es posible reunir diferentes culturas étnicas dentro de una nación democrática, es también importante utilizar en el seno de la misma el contenido democrático de la cultura religiosa y utilizarlo de forma libre, igualitaria y democrática, dándole espacio en una resolución. La aproximación conciliadora de la modernidad democrática hacia los movimientos antisistema también debe desarrollarse hacia las culturas religiosas de contenido democrático; éste es otro ámbito de vital importancia. La nación democrática intenta constituirse reafirmando el verdadero significado de la historia y la cultura.

La solución de la nación democrática para la cuestión kurda está en primer lugar vinculada a la correcta definición de la historia y la cultura kurdas. La correcta definición de su historia y cultura traerá consigo el reconocimiento de su existencia social. La negación y aniquilación de los kurdos en la República de Turquía comenzó con la negación de la historia kurda y la aniquilación de su herencia cultural, eliminando primero su

cultura inmaterial y luego su cultura material. Es por esta razón que era correcto para el PKK empezar a construir una conciencia de la historia y la cultura, e intentar explicar la historia y la cultura kurdas a través de la comparación con otros pueblos alrededor del mundo. Proclamarla en un manifiesto llamado "El Camino de la Revolución de Kurdistán" permitió al PKK jugar el papel de un renacimiento revolucionario en la revigorización de la cultura y la historia kurdas.

La construcción de la nación democrática kurda es cualitativamente diferente a los procesos de construcción nacionalistas y del Estado-nación. Difiere igualmente del enfoque nacionalista del Estado-nación soberano y del enfoque estatista del nacionalismo kurdo; es una construcción alternativa de nación basada en la historia y la cultura de los trabajadores y los pueblos.

La nación democrática kurda adquirirá gradualmente, gracias a la KCK, nuevas cualidades estructurales y desarrollará nuevas prácticas de construcción nacional que la convertirán en un modelo para los pueblos de Oriente Medio. Está abierta a uniones y confluencias democráticas nacionales más extensas con otros pueblos con base en una comprensión abierta de la nación democrática. Iniciará el surgimiento de una nueva era, la era de la modernidad democrática, a través del renacimiento de una nación democrática y revolucionaria contra el negacionismo histórico y cultural de los estados-nación, que no pueden trascender su papel como agentes de la modernidad occidental.

8. Sistema de autodefensa

Todas las especies de organismos vivos tienen sus propios sistemas de defensa. No hay ninguna especie indefensa. De hecho, es posible interpretar la resistencia mostrada por cada elemento o partícula del universo que protege su existencia como auto-defensa.

Este mismo sistema también es válido para las especies y sociedades humanas. La defensa en las especies humanas es tanto social como biológica. La defensa biológica se basa en los instintos defensivos de cada organismo vivo. En la defensa social, sin embargo, todos los individuos de una comunidad se defienden de forma colectiva. El número

de comunidades y su forma de organización cambia constantemente de acuerdo con su capacidad para defenderse. La defensa es una función esencial de la sociedad y sin ella la vida no se puede mantener.

Otra conclusión importante que podemos extraer de los mecanismos de autodefensa de los seres vivos es que estos mecanismos de defensa están destinados solo a la protección de su existencia. No establecen sistemas de dominación y colonización sobre su propia especie o sobre otras especies. Los sistemas de dominación y explotación fueron desarrollados por primera vez por la especie humana. El desarrollo mental de la especie humana que da como resultado las posibilidades de explotación —y en relación con ello, el logro de excedentes— juega un papel fundamental en esto. Esta situación conduce a los seres humanos a proteger su existencia y los valores del trabajo. En otras palabras, conduce a guerras sociales.

Cuando vemos esta cuestión con la perspectiva de la sociedad democrática debemos remarcar lo siguiente: Al hablar de autodefensa, en vez de una postura militar o una organización armada, a lo que hacemos referencia es a la organización de la sociedad para protegerse a sí misma en todos los ámbitos, implicando en esta defensa a todas las organizaciones. Dicho esto, las organizaciones militares pueden ser necesarias para contrarrestar los ataques del sistema estatista contra la sociedad y para defenderla en toda su diversidad, y esto puede ser considerado como legítima defensa. Pero este tipo de estructura militar, organizada para proteger a la sociedad y a su reorganización, no puede ser tomada simplemente como una mera organización militar. La función de las fuerzas militares al servicio de la sociedad las fuerzas de autodefensa fundamentales, representan un papel catalizador para acelerar y proteger la lucha de la sociedad democrática. Las fuerzas militares que se alejan de estas funciones no pueden evitar convertirse en fuerzas ofensivas y ser un instrumento de las tendencias hegemónicas.

La autodefensa no busca simplemente crear una estructura armada. Aunque no rechaza el uso de la fuerza en caso necesario, no debe entenderse solo como estructura armada. Representa la organización de la sociedad en todas las esferas, así como en relación con su propia identidad y vida: las decisiones tomadas con fines

de autodefensa reflejan la propia voluntad de la sociedad y son implementadas con el mandato de la propia sociedad. Los valores que solían pertenecer al pueblo y al país, pero fueron usurpados por los poderes colonialistas, son recuperados y, en un acto de autodefensa, convertidos en valores sociales. La sociedad debe alcanzar una posición donde pueda proteger sus valores y recuperar sus derechos usurpados para poder así gobernarse a sí misma. Éste es el camino para crear una nación democrática.

También es de vital importancia un mecanismo de auto-defensa para las mujeres, el segmento más oprimido de la sociedad. Con el sistema patriarcal, los derechos de las mujeres fueron usurpados. Las mujeres pueden confrontar esas políticas de degradación, acoso, violación y feminicidio mediante la formación de sus propios mecanismos de autodefensa. Por esta razón, ellas necesitan aprender su historia, crear sus organizaciones e instituciones, forjar espacios para sí mismas en todos los ámbitos de la vida y crear sus propias fuerzas militares.

Un capítulo importante e indispensable del programa de la KCK para la creación de una nación democrática es cómo organizar de manera sistemática y permanente la autodefensa. Los estados-nación, que son el único monopolio armado, serán despiadados si tienen la oportunidad de implementar nuevas políticas de negación, aniquilación y asimilación. Estas políticas han forzado a la creación de un sistema permanente de autodefensa por parte de la KCK. El requisito mínimo para la coexistencia con los estados-nación es que la identidad y la existencia kurda sean garantizadas constitucionalmente. Pero la garantía constitucional no es suficiente: los fundamentos reales de esta garantía deben definirse mediante estatutos de-terminados por la ley. Aparte de la defensa nacional conjunta contra las amenazas externas, la sociedad kurda también debe considerar sus propias necesidades de seguridad. Esto es debido a que una sociedad solo puede garantizar su seguridad interna de acuerdo con sus propios requerimientos. Por lo tanto, los estados-nación relacionados (los estados-nación centralizados de Turquía, Irán, Irak y Siria) deben implementar importantes reformas en sus propias políticas de seguridad interna.

Si no se puede llegar a un acuerdo mutuo con los estados-nación pertinentes, la KCK, con base en la protección de la construcción

unilateral de una nación democrática en todas sus dimensiones, deberá tratar de organizar el estatus cuantitativo y cualitativo de sus propias fuerzas de autodefensa de acuerdo con las nuevas necesidades.

9. Diplomacia

La diplomacia es una de las actividades más desarrolladas entre estados-nación, describe las actividades previas a la guerra entre estados-nación. Incluso podría ser definida como la fase preparatoria de las guerras en la historia de los estados-nación. A lo largo de la historia siempre han habido ciertos rituales de expresión de las relaciones de vecindad entre los diferentes tipos de unidades comunales. Éstos son considerados muy valiosos. La razón por la cual los estados-nación han institucionalizado estas relaciones puede vincularse con la tendencia de búsqueda de beneficio de la modernidad capitalista. Si las relaciones son más productivas en tiempos de paz, entonces no hay necesidad de guerra. La diplomacia sirve para lograr relaciones rentables. Si la tendencia al máximo beneficio está vinculada con la guerra, entonces las fuerzas diplomáticas no podrán evitar una guerra que sea rentable, poniendo así fin a la necesidad de diplomacia. La diplomacia ha sido reducida a la lógica del beneficio, ya no tiene ningún vínculo con las significativas relaciones inter-sociales que han existido en el transcurso de la historia. La diplomacia ha sido degradada a una herramienta manipuladora en el juego de las guerras productivas entre los estados-nación.

La diplomacia de la nación democrática debe crear antes que nada una plataforma común entre los kurdos, que están fragmentados y divididos de varias maneras. Todas las demás actividades diplomáticas, especialmente aquéllas que cada organización desea desarrollar por sí misma y de acuerdo con sus propios intereses, han hecho más daño que bien y han servido para fragmentar aún más, crear conflictos y dividir a los kurdos. Es por esta razón que establecer el Congreso Nacional Democrático es la más vital prioridad para la diplomacia kurda. La diplomacia en que se basa el Estado federal kurdo-iraquí es importante, pero no puede satisfacer la necesidad de todos los pueblos kurdos. Este Estado no tiene la capacidad de satisfacer semejante necesidad ni

de generar las condiciones que le permitirían hacerlo. Una diplomacia que logre satisfacer las necesidades de todos los kurdos solo puede desarrollarse a través de un Congreso Nacional Democrático. Por lo tanto, la principal tarea es reunir el Congreso Nacional Democrático y declararlo como organización democrática a nivel nacional, de carácter general, integradora y permanente. Está claro que durante algún tiempo las relaciones y contradicciones, tanto ideológicas como políticas, continuarán entre la KCK, que busca construir una nación democrática, y el Gobierno Regional del Kurdistán, que busca la construcción de un Estado-nación en Irak. En este sentido, el Congreso Nacional Democrático puede servir como organización paraguas orientada a la solución.

Una vez convertida de nuevo en una herramienta para la paz y la solidaridad, así como para los intercambios creativos entre las sociedades, la diplomacia debe buscar esencialmente la solución a los problemas. La diplomacia de la nación democrática es una herramienta para la paz y las relaciones beneficiosas, no para las guerras. Significa una misión donde personas sabias desarrollan su labor y tiene altos valores éticos y políticos. Juega un papel importante en el desarrollo y el mantenimiento de los procesos bilateralmente benéficos y de las relaciones amistosas, especialmente entre pueblos vecinos y comunidades relacionadas. Se constituye en fuerza constructiva de las comunidades sociales y síntesis de las sociedades al más alto nivel. La diplomacia de la nación democrática puede jugar un papel duradero y proporcionar soluciones entre los pueblos y las naciones de Oriente Medio, que han soportado el caos y el conflicto debido a la diplomacia de los estados-nación. La unión mundial de naciones democráticas, como alternativa a la ONU, es la Confederación Mundial de Naciones Democráticas. Los continentes y las grandes regiones culturales pueden formar también sus propias Confederaciones de Naciones Democráticas.

Buscando la solución democrática nacional

La construcción de una nación democrática en Kurdistán es la nueva expresión histórica y social de la existencia kurda y de su vida libre y requiere de una concentración y transformación tanto teórica como

práctica. Representa una verdad que requiere devoción al mismo nivel que el amor verdadero. Así como no hay lugar para el falso amor en este viaje, tampoco hay lugar para viajeros sin compromiso. En ese viaje, la cuestión de cuándo será completada la construcción de la nación democrática es redundante. Ésta es una construcción que nunca será finalizada: es un proceso continuo. La construcción de una nación democrática tiene la libertad de volver a crearse a sí misma a cada instante. En términos sociales, no puede haber utopía o realidad más ambiciosa que ésta. Consecuentes con su realidad histórica y social, los kurdos se han orientado de manera vigorosa hacia la construcción de una nación democrática. De hecho, no han perdido nada al librarse del dios del Estado-nación en el que nunca creyeron; se han librado de una carga muy pesada, una que los llevó al borde de la aniquilación. A cambio, han ganado la oportunidad de convertirse en una nación democrática.

La población kurda, como individuos y como sociedad, debe concebir, internalizar e implementar la construcción de una nación democrática como síntesis de todas las expresiones de verdad y resistencia en el transcurso de su historia, incluyendo las más antiguas creencias, como el Zoroastrismo y el Islam. Las verdades que todas las pasadas enseñanzas mitológicas, religiosas y filosóficas, así como las ciencias sociales contemporáneas, han tratado de enseñar, y las que todas las guerras de resistencia y rebeliones han tratado de dar voz de forma individual o colectiva, están representadas en el cuerpo y la mente de la construcción de la nación democrática. Esta realidad y su expresión como verdad fue mi punto de partida, no solo cuando me reconstruía periódicamente, sino especialmente al llegar al presente, puesto que trato de reconstruirme a cada instante. De esta manera, me he socializado libremente y lo he concretado en una nación democrática (dentro del contexto kurdo) y lo he presentado como modernidad democrática para toda la humanidad, en especial para los pueblos e individuos oprimidos de Oriente Medio.

Es evidente que necesitamos tomar precauciones para evitar que el liberalismo —como ha hecho tan a menudo a lo largo de su historia— degenere y disuelva esas tendencias positivas de democratización con su propia hegemonía ideológica y material. La tarea más estratégica es

unificar no solo a todos los oponentes al sistema sino también al flujo de la sociedad histórica —con todas sus formaciones políticas a nivel urbano, local y regional— en una nueva estructura ideológica y política. En este sentido, entrelazado con un trabajo teórico amplio que necesita ser abordado, es necesario desarrollar un programa y unas estructuras de organización y acción. Las condiciones están maduras en el siglo XXI para evitar el destino de aquellas estructuras confederadas que fueron eliminadas por los estados-nación en la mitad del siglo XIX, y para alcanzar la victoria del confederalismo democrático. Para que la modernidad democrática salga de esta prolongada depresión, que es la más profunda y larga, sostenida a través de la gestión de la crisis durante la modernidad de la era del capital financiero, es de vital importancia encontrar el éxito en los deberes intelectuales, morales y políticos de reconstrucción.

Conclusión

En ese caso, si nuevos partidos por la libertad y la igualdad quieren ser consistentes, deben desarrollar formas políticas y sociales que no estén centradas alrededor del Estado. La alternativa al Estado es la democracia. Todos los caminos —aparte de la democracia— que se han intentado en los esfuerzos para contrarrestar al Estado, han quedado en nada. Contrario a la creencia popular, la democracia no es una de las formas del Estado capitalista. Además, nada más que la democracia puede reducir las prerrogativas del Estado y mantenerlo dentro de la ley. Derribar un Estado no significa que se haya superado la cultura estatal. Siempre se puede crear uno nuevo para llenar el vacío. Solo la democracia comparte espacio con el Estado; restringiéndolo, se amplía la esfera de libertad social. Por consiguiente, podemos acercarnos un poco más a la igualdad reduciendo los valores que el Estado se ha apropiado.

Por tanto, podemos definir la democracia como la forma de autogobierno de una sociedad no estatal. La democracia es un modelo de gobernanza que no es un Estado; es el poder de las comunidades de gobernarse sin el Estado. Contrario a la creencia popular, desde la formación de la sociedad humana se ha experimentado la democracia más de lo que se ha experimentado el Estado. Entendemos que ningún

país ni ninguna nación ha experimentado intensamente una situación de democracia generalizada, pero el surgimiento de la sociedad humana es comunal y democrático. En ausencia de comunidad, o de un reflejo democrático, es imposible que la sociedad sea gobernada exclusivamente por el Estado. Éste solo puede gobernar expandiéndose a expensas de la comunalidad y la democracia. Las bases sobre las que emerge y prospera el Estado son la comunalidad de la sociedad —la necesidad de coexistencia— y las posturas democráticas. Hay una relación dialéctica entre los dos.

Por lo tanto, cuando la sociedad y la civilización se encuentran, la principal contradicción es entre el Estado y la democracia. Menos de uno es más del otro. La democracia plena es la apátrida. La soberanía plena del Estado es la negación de la democracia. Solo un Estado puede derribar a otro Estado. La democracia no derriba al Estado; si lo intenta, solo puede allanar el camino para un nuevo Estado, como hizo el socialismo real. La función fundamental de la democracia se hace evidente de esta manera: solo puede aumentar las oportunidades de libertad e igualdad restringiendo al Estado, reduciendo y recortando los tentáculos que éste extiende sobre la sociedad. Hacia el final del proceso, tal vez el Estado se vuelva obsoleto y se extinga. La conclusión que sacamos de esto es que la relación entre el Estado y la democracia no es de uno derrocando al otro, sino de tratar de ir más allá, trascenderla.

Lo que estoy tratando de mostrar con este análisis es que nuestra visión del mundo contenía un error fundamental desde el principio, por ser un partido orientado al Estado. Estos partidos, tanto si forman un Estado como si no, no pueden alcanzar sus objetivos de democracia, libertad e igualdad a través de la formación de un Estado. Si no se apartan de ese camino, no pueden convertirse en un nuevo partido libertario e igualitario. En resumen, la forma de convertirse en un partido democrático y socialista es asegurar una renovación de las teorías, el programa, la estrategia y la táctica que se orientaban a la formación de un Estado. Tenemos la necesidad de desarrollar una teoría, programa, estrategia y táctica socialista y democrática que no se orienten a formar un Estado. Si la autocrítica se desarrolla dentro de ese contexto, será significativa. De lo contrario, los viejos métodos persistirán con el disfraz de lo nuevo. El Estado del socialismo real, la

socialdemocracia y los partidos de liberación nacional son ejemplos suficientes para demostrar esta realidad.

Tal como ha sucedido a menudo en el curso de la historia entre fuerzas civilizadoras y fuerzas democráticas, las fuerzas de la modernidad capitalista y de la modernidad democrática pueden aceptar la existencia y la identidad del otro y pueden coexistir pacíficamente sobre la base del reconocimiento de gobernaciones democráticas autónomas. Dentro de este ámbito y en estas condiciones, dentro y fuera de las fronteras del Estado-nación, las formaciones políticas confederal-democráticas pueden coexistir pacíficamente con las formaciones del Estado-nación.

He intentado resolver y analizar de manera comprensiva la proposición que mientras la modernidad capitalista sobrevive con base en el capitalismo, el industrialismo y el Estado-nación, la modernidad democrática solo puede llegar a existir a través de la comunalidad, la industria ecológica y la nación democrática. He definido la comunalidad democrática no como el igualitarismo de una sociedad homogénea, sino como cualquier tipo de comunidad (desde las comunidades de mujeres a las de hombres, desde los deportes y las artes a la industria, desde los intelectuales a los pastores, desde las tribus a las corporaciones, desde las familias a las naciones, desde los pueblos a las ciudades, desde la localidad a la universalidad, y desde el clan a cualquier tipo de sociedad global) de cualquier tamaño. He definido las comunidades eco-industriales como comunidades en las que la sociedad eco-industrial, la sociedad agrícola de los pueblos y la sociedad industrial de las ciudades, se nutren mutuamente y están estrictamente alineadas con la ecología. He definido también la nación democrática como un nuevo tipo de nación que abarca todas las entidades culturales, desde las étnicas a las religiosas; desde comunidades urbanas, locales, regionales a nacionales constituidas por medio de formaciones políticas autónomas democráticas, así como su principal forma política: el desarrollo del confederalismo democrático. Para ser más precisos, contra el monstruo del Estado-nación, la nación democrática tiene formaciones multipolíticas, múltiples identidades y es multicultural.

A medida que tratamos de analizar los 5 000 años de historia de la civilización conocida en términos de dos polos en conflicto, entendemos

que esos dos polos seguirán coexistiendo durante algún tiempo. La erradicación de uno de los polos por el otro no es previsible en un futuro próximo. Además, dialécticamente esto no parece realista. La temeridad del socialismo real en este sentido, y su intento de probar su propio sistema sin analizar primero la civilización y la modernidad, han dado lugar a su propia disolución. Lo importante es considerar esa bipolaridad en todo el trabajo teórico y práctico, y desarrollar continuamente la modernidad y civilización democrática en la vida cotidiana, mediante un nuevo trabajo constructivo. Cuanto más desarrollemos nuestro sistema a través de métodos revolucionarios y evolutivos, más podremos resolver positivamente los problemas de condición y espacio, haciendo que la solución sea permanente. La modernidad democrática como sistema, incluyendo sus elementos fundamentales, es adecuada para la verdadera paz. La nación democrática, con su clara capacidad de crear soluciones desde la más pequeña comunidad nacional hasta una nación mundial, ofrece una opción de paz muy valiosa.

Lo importante es institucionalizar la identidad comunitaria y democrática —que es históricamente la postura básica de los pueblos— unificándola con la ciencia contemporánea y los recursos tecnológicos. Para lograr una estructura social más democrática, liberada y ecológica, se necesita sobre todo una nueva estructura de ciencias sociales. No debemos olvidar en ningún momento que el componente más amplio y permanente de la democratización es la libertad de las mujeres. Sin el logro de la igualdad de género en la sociedad, ninguna demanda de libertad o igualdad puede ser significativa o alcanzada.

En la actualidad, la democracia es necesaria, igual que el pan, el aire y el agua, y para los pueblos de Oriente Medio más que en ninguna otra parte. No hay otra opción que la democracia —todas las demás han sido probadas en el transcurso de la historia— que tenga la capacidad de traer felicidad a los pueblos. Los kurdos están a la vanguardia de esos pueblos. Si logran movilizar con éxito su geografía, su tiempo histórico y sus características sociales —todas las cuales se han convertido en elementos estratégicos importantes— a favor de la civilización democrática en Oriente Medio, habrán hecho el mayor bien para sus vecinos y para la humanidad. Lo que hemos hecho aquí es un boceto de esa noble y emocionante tarea.

Sobre el autor

Abdullah Öcalan, nacido en 1949, estudió Ciencias Políticas en Ankara. Encabezó activamente la lucha por la liberación kurda como líder del PKK desde su fundación en 1978 hasta su secuestro el 15 de febrero de 1999. Se le considera como un importante estratega y uno de los representantes políticos más importantes del pueblo kurdo.

En condiciones de aislamiento en la prisión de la isla de Imralı, Öcalan ha escrito más de diez libros, que han revolucionado la política kurda. En diversas ocasiones ha impulsado treguas unilaterales por parte de la guerrilla y presentado propuestas constructivas para una solución política a la cuestión kurda.

El llamado "proceso de paz" se inició en 2009, cuando el Estado turco respondió a la petición de Öcalan de resolver políticamente la cuestión kurda. Ese proceso se rompió en abril de 2015, cuando el Estado turco terminó unilateralmente las conversaciones y regresó a las políticas de negación y aniquilación.

Desde el 27 de julio de 2011, Öcalan ha sido recluido de nuevo en casi total aislamiento en la isla-cárcel de Imrali. Desde el 5 de abril de 2015, la prisión ha estado completamente aislada del resto del mundo, con excepción de alguna visita puntual de familiares de Abdullah Öcalan.

Repensar la experiencia kurda

Jorge Alonso Sánchez

Para empezar

No pocas de mis investigaciones han sido inspiradas por una enseñanza que recibí de Ángel Palerm, quien me enfatizó que las ciencias sociales las estaban haciendo los que realizaban las revoluciones. Siguiendo esta pista me topé con la lucha de los kurdos del Norte de Siria. Dicha experiencia empata con otra idea que Palerm profundizó: acerca de las formaciones que preceden a la producción capitalista y llamando la atención de su papel para la sociedad futura.

En los estudios de Palerm relacionados con los modos de producción se destaca que Marx había dicho que la comunidad en sí misma aparecía como la fuerza de producción (Palerm, 1986). Llama la atención de que los populistas rusos consideraban a la comuna no sólo como una supervivencia del pasado, sino como un organismo vivo con el cual se debía construir la nueva sociedad. Subrayaba que Marx había aceptado la posibilidad de saltar hacia el socialismo sin pasar por el capitalismo (Palerm, 2005). Estas investigaciones llevaron a algunos estudiosos a ubicar a Palerm en un neonardonismo ecológico (Martínez, 1994).

En un texto escrito por Shanin, en homenaje a Palerm, se hizo ver que Marx había dado un paso adelante en una conceptualización más compleja y realista de la heterogeneidad global de las formas y dinámicas societales. No sólo había sido impactado profundamente por la Comuna de París, sino que en su última etapa descubrió la prehistoria y las sociedades rurales no capitalistas.

Shanin consideró que los rusos habían ofrecido a Marx una poderosa combinación en los ricos testimonios concernientes a las

comunas rurales. A finales de sus días Marx había hecho muchos borradores y tomó conciencia y una aproximación a un nuevo problema (Shanin, 1987). Recién se volvieron a publicar los textos de Marx sobre las formaciones económicas precapitalistas, sus apuntes etnológicos y sus escritos sobre Rusia. García Linera insiste en el papel de la forma comunal para convertirla en un punto de partida directo en la construcción de un nuevo sistema de organización social fundado en la producción y apropiación comunitaria universal. Mientras el capitalismo trata de aniquilar las formas comunales, las sociedades pueden reapropiarse de sus propias fuerzas creativas que le permitan liberarse y emanciparse (García, 2015).

En la experiencia kurda, como veremos más adelante, lo comunal resulta fundamental, pero antes se debe considerar otro pilar de los kurdos: el papel de las mujeres. En cuanto a la importancia del matriarcado no habría que olvidar lo escrito por Engels (2008); y al planteamiento de Reclus (1998), de que el matriarcado es una máquina de civilización muy sabia. Formas comunales y matriarcado renovado son el experimento revolucionario kurdo en estos días. Los kurdos tienen una tradición milenaria que han rescatado últimamente; ha sido un pueblo que diversos estados, en el transcurso del tiempo, han tratado de aniquilar, pero ha resistido. En 1639 los kurdos experimentaron una división producto de dominaciones estatales y una parte de ellos formó parte del imperio persa, y la otra del imperio otomano. La segunda gran división fue en 1923, cuando se prohibió su lengua, cultura, religión, su existencia como pueblo (Yasar, 2019). Desde entonces han estado luchando por su reconocimiento, y sobre todo por su vida.

La revolución de las mujeres

Conviene considerar el dinamismo de la revolución de las mujeres en el proceso emancipatorio kurdo. En 1993 los kurdos formaron el ejército de las mujeres. Tres años después profundizaron en la teoría y práctica para la emancipación del sistema patriarcal. En 1998 avanzaron en la formulación de la ideología de liberación femenina. Un año más tarde formaron el partido de las mujeres. En el 2000 sintetizaron la construcción de un sistema social democrático en el contexto de un

paradigma social democrático, ecológico y género-igualitario. Todo esto ha ido a la par de la creación de consejos y cooperativas de mujeres.

La organización autónoma de las mujeres guerrilleras en las montañas del Kurdistán ha creado un modelo comunal de vida para las mujeres. Hay una importante conexión entre libertad, organización y socialización. En la segunda década del siglo XXI se levantaron con las Unidades de Protección Femeninas y las Unidades de Protección del Pueblo, contra el Estado Islámico y contra el Estado turco. Llama la atención de que su lucha no es sólo el combate militar.

Para el movimiento de liberación kurdo las armas son un medio de autodefensa, pero la autodefensa no sólo se hace por medio de las armas; luchan contra el sistema capitalista sexista y misógino; están a favor de la realización de una sociedad democrática y ecológica basada en la liberación de la mujer. Un marco de análisis feminista radical es lo que el movimiento kurdo ha desarrollado desde el 2008.

Las mujeres kurdas intentan trasferir los avances de su movimiento a la sociedad. Esto lo han sintetizado en lo que llaman jineoloji, que proviene de dos palabras kurdas. La primera es *jin*, que significa mujer (palabra que a su vez proviene de otra, *jiyan*, que significa vida); y la segunda es *loji* (logos), que tiene que ver con el conocimiento, por lo que de alguna manera implica algo así como la ciencia de las mujeres. Saben que hacer este planteamiento implica una crítica profunda a las ciencias sociales predominantes (Movimiento de Mujeres Kurdas, 2017).

La jineoloji ha sido un proceso epistemológico que pone a las mujeres y a la sociedad en el centro, es un sistema alternativo. Se cuestiona la influencia del sistema existente en el pensamiento y acciones; conceptualiza a la mujer como realidad social; investiga la historia de la colonización de las mujeres; entabla diálogos complementarios entre feministas y ecologistas, también entre las mujeres y los movimientos democráticos.

La jineoloji se construyó dentro de la sociedad kurda. La alternativa no sale de una teoría, sino de la experiencia de las mujeres. Esto conlleva un potencial grande para relacionarse a nivel universal, al trabajar y crear juntas las mujeres.

Los kurdos, con la jineoloji, pretenden la superación de la crisis actual de las ciencias sociales, con base en los métodos de conocer-

investigar. El conocimiento, dicen, es la acumulación histórica que las comunidades han obtenido como resultado de buscar soluciones a sus problemas. Hay una potencia de crear información sistemática en colaboración con la comunidad. La ciencia es una investigación sistemática de eventos y hechos para entender el universo y las necesidades sociales. Recomiendan liberarse de la espiral binaria de sujeto-objeto.

La jineoloji quiere reestablecer las ciencias sociales, creando una plataforma de discusión en este ámbito; critica a las teorías de las ciencias sociales, a sus métodos, perspectivas y epistemología. Plantean que hay que considerar los métodos mutuamente contradictorios e interactivos, e invitan a no excluir ningún método; exhortan a detectar los métodos multi-direccionales; llaman la atención de que conviene saber interpretar y romper con dogmatismos.

Un examen de los métodos imperantes llevaría a descubrir que conllevan consigo algunas marcas de las mentes dominadoras masculinas, por lo que se requiere estar alertas. Invitan a ver las interrelaciones e interacciones; a no aceptar la relación dicotómica entre circularidad-linealidad, globalismo-localismo; y a superar las suposiciones inmutables evolucionistas. Apuntan que hay situaciones que existen una junto a la otra en las realidades sociales con contradicciones y en relación una con la otra. No habría que quedarse en lo lineal-progresismo, ni en la eterna circularidad.

Se le tendría que dar sentido a los momentos, y observar su capacidad progresiva. Consideran la conveniencia de aprender de la física cuántica que desacredita el absolutismo del dualismo sujeto-objeto, y no favorecer la separación entre observador y observado. Plantean la necesidad de buscar las opciones abiertas, y la complementariedad. Advierten que cuando se conoce el espacio del fenómeno no se puede conocer su tiempo; y que cuando se conoce su tiempo, no se puede conocer su espacio.

Se tendría que buscar la interacción de muchos factores, pues existen muchos resultados posibles. Insisten en considerar la conexión entre los momentos cuánticos y el caos. Llaman a que se vean los momentos más cortos, los momentos cuánticos, y el intervalo del caos y los momentos creativos en la esfera social. Exhortan a desarrollar

la ciencia como una sabiduría, conciencia y acción comunes de la sociedad, sin caer en el cientificismo.

En ese contexto habría que examinar las contra interpretaciones, que parten de una profunda crítica al positivismo, porque reduce la experiencia humana a aquello observable, medible, objetivable, lo cual favorece ciertas formas de conocimiento por encima de otras, y entonces "la verdad" proviene así de "voces privilegiadas". Argumentan que las ciencias sociales basadas en el positivismo perpetúan el *statu quo* de las jerarquías. Critican el positivismo que penetra la ciencia y fragmenta el tejido social. Se trata de métodos para alcanzar el conocimiento que se relacionan con la sociedad.

La jineoloji muestra cómo las ciencias positivistas han monopolizado todas las formas de poder en manos de los hombres. Las ciencias sociales actuales no aceptan el lugar de las emociones, las intuiciones, las experiencias en la selección de datos y en el análisis de la realidad. Convocan a criticar los métodos cerrados y moldeados de las ciencias construidas por los varones, y a analizar las estructuras de pensamiento creadas por las mujeres durante siglos, para trenzar las estructuras sociales. Recalcan lo erróneo de que el hombre se vea como sujeto y a la mujer como objeto. Hay una férrea crítica a que se trate de estudiar a las mujeres como objeto. La mente dominadora masculina ha desarrollado sus métodos en todas las áreas de la vida y los ha propuesto como las únicas verdades válidas. Se tendrá que romper con eso, alcanzar una capacidad interpretativa y lograr una riqueza metodológica. Habrá que valorar la flexibilidad de la naturaleza de la mujer, su energía fluida, que no se ajusta a formas estáticas, la habilidad de transformación en biología de la mujer y su inteligencia emocional.

Se deben investigar las relaciones superpuestas entre vida-mujer, naturaleza-mujer, naturaleza-mujer-social; y observar de manera holística. Se tiene que superar el sistema de ciencia dominante y construir un sistema alternativo de ciencia. Es una crítica a las estructuras mentales actuales. Los kurdos están contra la arraigada fragmentación paradigmática entre política, sociología, economía, historia, la filosofía, filología, epistemología, arqueología, etnología, geografía, ética, estética y las ciencias. En vez de interpretar la sociedad

como un todo, las disciplinas comenzaron a centrarse en temas de actualidad reducidos, una interpretación de la sociedad en que las mujeres fueron ignoradas, tratadas como objetos.

La sexualidad de las mujeres ha sido controlada para la implementación y continuidad del poder. Los campos de las ciencias sociales tienen que ser liberados del sexismo, para eso hay que partir de una epistemología a favor de los seres humanos, las mujeres, la naturaleza, la sociedad. Se tienen que liberar a las ciencias sociales del control de aquellos en el poder, y reorganizar con base en los intereses de los pueblos. En la crítica de las ciencias occidentales hay que ver a quién sirven. Los kurdos se oponen a la colaboración de las ciencias sociales con el poder; están en contra de la fundamentación positivista de las ciencias sociales y la separación en ellas de las mujeres y de sus raíces. La ciencia tiene que servir a los intereses de la sociedad y no a los del poder. Se tendrían que cambiar las actuales ciencias sociales, renovando su mundo conceptual. La jineoloji se propone como método explorar de manera colectivista.

Critican los kurdos que la historia haya sido escrita con una perspectiva androcéntrica, y se haya ignorado sistemáticamente la verdad e historia de la mujer; proponen cambiar la mentalidad patriarcal. Habría que investigar la historia de la colonización de las mujeres, lo cual implica la reescritura de la historia de la humanidad. Se debe superar la inexistencia de las mujeres en la historia haciéndolas visibles. Hubo sociedades político-morales que fueron organizadas en torno a las mujeres. El mayor periodo de la historia, el de las sociedades centradas en torno a las mujeres, todavía tiene que ser revelado. Antes del paso del nomadismo al sedentarismo las mujeres regulaban la economía de la comunidad. Con el concepto de economía de regalo (no de trueque) la mujer regalaba su excedente (sororidad de tiempos remotos) a otra mujer. Poco a poco el hombre fue expropiando esa condición, y creó el trueque como forma de economía. Las cosas se hacen valer en relación con otras cosas. El campesino intercambiaba su excedente sólo si el valor era similar. De esta forma a la mujer se le arrebató su lugar en la comunidad, nació la patria y murió la matria.

El patriarcado impone el monoteísmo como justificación para subsumir a la mujer a las peores degradaciones. Antes habían

sido matrifocales o matrilineales, y fueron civilizaciones pacíficas, igualitarias y de respeto a la naturaleza. No habría que olvidar que las mujeres son las creadoras de la humanidad y las sociedades. La mujer es el origen de la vida, la sociedad y el respeto a la naturaleza.

La jineoloji significa reforzar la conexión entre libertad, organización y sociedad; destaca la lucha de las mujeres por la libertad; es una ciencia social donde se relaciona ciencia con organización y comunidad. En esa perspectiva surge un profundo cuestionamiento del Estado, de los sistemas de poder, y de las instituciones y mentalidades construidas en torno el poder. Proponen ver la emancipación de las mujeres y de la sociedad como un todo, conectando la filosofía de los movimientos de liberación con el estudio de las ciencias sociales. No hay vida sin sentido. La capacidad de dar sentido aumentará cuando se consideren las realidades por medio de las perspectivas de las mujeres. Hay que devolver a las mujeres lo que se les ha quitado. No se está de acuerdo con la idea de que la naturaleza de la mujer no existe, porque esto es otra forma de dogmatismo. En el sistema matriarcal la naturaleza de las mujeres abrió el camino para la socialización.

El patriarcado es el primer sistema de dominación de los hombres sobre las mujeres, sobre otros hombres y sobre la naturaleza. Ha habido una incautación de los valores creados por las mujeres. La mujer ha sido cosificada doblemente como trabajadora y como objeto de deseo, esclavizada por el macho dominante. La relación amo-esclava queda encubierta.

El enfoque clásico sobre la lucha de clases se amplía para considerar otras formas de opresión. La liberación de las mujeres asume un papel fundamental tanto para la reflexión teórica sobre la realidad social como para los esfuerzos prácticos emprendidos para cambiar radicalmente esa realidad. Se trata de comprender todos los vínculos entre la opresión capitalista, estatista, patriarcal, y de género. Hay una visión crítica ante el fracaso del feminismo occidental para construir una alternativa, se está en contra de su eurocentrismo. Se critica que no se vean las conexiones en el triángulo patriarcado, capitalismo y Estado-nación. Las formas de opresión están interrelacionadas y el feminismo tiene que adoptar un enfoque holístico. Uno de los señalamientos de los kurdos a los movimientos feministas es que no fueron una alternativa útil contra el poder de los estados.

Los regímenes políticos se han desarrollado por medio del poder estatal y las injusticias. Estos poderes quieren controlar y determinar todo: ley, justicia, vida, muerte. Los kurdos apuntan que el feminismo ha fallado en construirse en sí mismo con amplias alianzas para el cambio social, que tiene limitaciones para poner en práctica modelos de vida alternativa; y han constatado que hubo feminismos que se integraron al capitalismo privilegiando una libertad liberal.

Los kurdos buscan un feminismo alejado del capitalismo. Ven que es posible tener diferentes movimientos de mujeres y pensamientos intelectuales existiendo en paralelo, que se apoyen. Lo importante es unirse, construir una fuerza colectiva para luchar contra las estructuras intelectuales y organizativas del mundo patriarcal. Insisten en que la lucha feminista antipatriarcal no puede desvincularse de la lucha contra el capitalismo y la construcción de alternativas radicales para una nueva civilización de paz y amor a la vida. Hay que respetar la realización de la libertad colectiva.

Las mujeres kurdas lucharon por su existencia contra el Estado nación y los hombres. La alianza entre el patriarcado, el capitalismo y el Estado se ha filtrado por todas las grietas sociales. La liberación de la mujer tenía que ser desarrollada mediante un análisis más profundo del sistema. Los kurdos analizan la libertad escondida en los momentos de creación, liberación y de vida; se esfuerzan por las estructuras organizativas autónomas; precisan que los hombres necesitan liberarse de las pautas patriarcales.

Hay que vivir con base en un pensamiento libre, con auto-organización, contra el nacionalismo y la colonización por medio del amor a la tierra. Los kurdos se oponen a los métodos de fragmentación. Las mujeres necesitan luchar contra el sistema patriarcal para ser capaces de obtener conocimiento y voluntad propios. Tienen que construir una resistencia ideológica, política, organizacional y cultural; y luchar en todos los niveles y en todas las áreas de la sociedad.

La jineoloji es la creación de una vida libre. Mujeres de todas las etnias están decididas a buscar y encontrar una forma de convivencia pacífica y justa para ellas. El movimiento de liberación kurda no sólo se ocupa de los kurdos, sino de otras etnias y regiones con las que viven codo a codo: árabes, asirios, sirios, chechenos, armenios, turcomanos, yazidíes, judíos, chitas, cristianos...

Los kurdos llaman a desarrollar una ciencia política desde el punto de vista libertario, pues el entendimiento de la política basado en la mentalidad del Estado reproduce las costumbres de usar la política como un método de engaño y opresión.

La meta es lograr una sociedad libre, pero para esto hay que ir contra el individualismo capitalista. Insisten en la necesidad de reconocer la capacidad de administrarse de manera autónoma y privilegiar la perspectiva de la mujer, pues sólo por medio la liberación de la mujer es posible aspirar a la liberación de la sociedad entera. Destacan la responsabilidad mutua. La ecología es una ciencia reciente que examina la destrucción generada por la civilización estatal basada en la dominación de la naturaleza, y la relación entre sociedad y naturaleza. Mientras que, en la sociedad natural, establecida en torno a las mujeres, el vínculo entre naturaleza y sociedad estaba basado en respetar la naturaleza, pero ese vínculo fue destruido por la civilización estatal. Plantean la necesidad y urgencia de superar el conflicto entre sociedad y naturaleza; proponen redescubrir las vías de integración económicas, sociales y filosóficas con el medio natural, y recrear la armonía entre medio ambiente y el ser humano.

Los kurdos están convencidos de la necesidad de cambiar la mente. Llaman a participar en actividades civiles y transformar la mentalidad, pues la opresión ocurre en la mente. Se levantan contra la opresión mental; ven cómo la sociedad pueda defenderse mental e ideológicamente por medio de la organización y la coexistencia libre. Llaman a cambiar radicalmente la forma de leer el universo. La ciencia de las mujeres se pregunta por el sentido de la vida, de los saberes. Está a favor de la unión entre la mujer y la vida para combatir el capitalismo, el colonialismo, el patriarcado, que se sostienen por los conocimientos dominantes. Las transformaciones en la mitología y la religión han contribuido a la opresión. La religión como mitología la ha institucionalizado, pero también puede ser un método de resistencia.

Los naturales del Kurdistán se oponen a que la sociedad se divida en nombre de la individualidad. Saben que no todas las mujeres logran liberarse de las estructuras y la mentalidad del liberalismo, que ha creado un gran egoísmo e individualismo entre las personas, por lo que implica más tiempo, sobre todo para los occidentales, instalarse en las

estructuras colectivas. Los kurdos destacan la existencia de comunas de mujeres, centros de mujeres, pueblos de mujeres que se están construyendo, las cooperativas de mujeres y centros de investigación donde tienen un papel predominante.

Los kurdos se proponen hacer una intervención radical en la mentalidad y paradigma patriarcal, y también se oponen a la visión capitalista. El sistema capitalista ha creado grandes crisis sociales. Hay una crisis del sistema que coacciona a todos los miembros de la sociedad incluidos los que tienen diferentes identidades sexuales y de género. El sistema funciona dividiendo a la sociedad y gobernando cada división de manera diferente. Las mujeres son débiles porque el capitalismo les impide actuar juntas. No basta decir estoy llevando a cabo mis propias luchas en mi lugar de trabajo, en mi casa, en mi pueblo o ciudad. Hay que dar un paso más grande: unirse y luchar juntas. Las diferentes nacionalidades idiomas y culturas no son un obstáculo. Hay esperanza y confianza en las mujeres que viven esta revolución. Las mujeres en el mundo quieren vivir en libertad.

Proponen romper con las jerarquías patriarcales y capitalistas mediante el estudio de la vida desde la perspectiva experiencial de las mujeres. Ellas han sido oprimidas sexual y económicamente, y objetivadas. Los kurdos exhortan a examinar de dónde viene la violencia y la opresión de género. Indagan por qué el racismo cobra fuerza. Insisten en que se debe combatir la represión al interior de las familias y del Estado. Todas las mujeres, en el transcurso de su vida, están de alguna manera en guerra. En Siria se trata de una guerra abierta en la que las mujeres tienen que defenderse. Los kurdos están convencidos de que hay que tener otra forma de pensar las cuestiones de la economía, la salud, la ética, la estética, la violencia. Están en contra de la normalización del militarismo y de la violencia, contra la profundización del sexismo y del nacionalismo.

Aceptan que cada identidad tiene el derecho de expresarse, pero advierten que la categorización identitaria crea brechas dentro de la sociedad que el sistema fácilmente explota para dividirla aún más. Los sentimientos y pensamientos son muy importantes, la separación de esos aspectos ayuda al capitalismo. Proponen sacar a la mujer del lugar de madre sagrada, esposa, y objeto sexual, y buscar medios para existir

como sujeto libre en sociedad, dando cuenta de la complejidad de la feminidad. Insisten en que el movimiento por la libertad de la mujer intenta formaciones política antijerárquicas y no estatistas. Llaman a respetar la autodeterminación de las mujeres.

Lo importante está en las soluciones a los problemas de la vida social. Para esto hay que desterrar la mentalidad de las instituciones patriarcales que se ha infiltrado en cada momento de la vida. Habrá que reestructurar la economía como la estructura esencial de la existencia; ver el trabajo maternal de las mujeres; reavivar la cultura económica colectiva permitiendo la cooperación y complementación entre vecindades; organizar actividades colectivas ecológicas. Destacan que hay una autoridad natural que se basa en la experiencia. La sociedad se forma alrededor de la voluntad común y de decisiones comunales. El ser humano es parte de la naturaleza (Movimiento de Mujeres Kurdas, 2017).

Al reflexionar sobre la jineoloji, una conferencista kurda apuntó que la enfermedad del individualismo reforzaba el poder. Planteó que un primer paso en la lucha por la libertad debía comenzar por convertir a los individuos en estructuras organizadas; y que convenía profundizar en el concepto de vida en común libre. Llamó a tener cuidado de no caer en el ciclo de las llamadas organizaciones de la sociedad civil que estaban conectadas con el Estado. Los movimientos que quisieran formar parte de un frente alternativo —antifascista y antipatriarcal— no debían mirar las cosas a través de nociones individualistas de libertad o a la sociedad a través de la lente de la victimización. Las luchas contra la ocupación, el fascismo y el patriarcado no podían llevarse a cabo sólo a través de la reacción (Necîbe, 2018).

La revolución no se puede ver en un lugar, con un tiempo y en un acto. La revolución de las mujeres les cambió las costumbres a los kurdos. Todo puede ser cambiando. Se preguntan cómo se pueden satisfacer las vastas diferencias entre las variadas aspiraciones humanas. Lo estimulante es que las luchas de las mujeres se influencian recíprocamente. El pensamiento y la voluntad libres sirven para superar el control patriarcal de la mente de las mujeres. La base necesaria es la autoorganización. Proponen que la jineoloji se construya en regiones geográficas diferentes, mediante el progreso de diferentes formas

según el conocimiento y las experiencias regionales y locales de las mujeres. Esto parte de la experiencia de la organización confederada de ellas por todo el Kurdistán, de las comunas y consejos de mujeres, de la formación de diferentes estructuras organizativas para encontrar una alternativa.

El proceso kurdo destaca que hay luchar contra el enemigo que está adentro: el patriarcado. Para las kurdas son palabras claves la solidaridad, el socialismo, el internacionalismo, la democracia y la liberación de la sociedad. Las tres preguntas del movimiento de mujeres del Kurdistán son: ¿qué hacer?, ¿cómo vivir?, y ¿dónde empezar? (Morales, 2019). Las mujeres kurdas pretender crear una lucha universal, porque el patriarcado es común. En occidente el patriarcado trabaja muy finamente. El Estado-nación es el último y más fuerte instrumento del patriarcado o de la civilización central. El Estado se funda en el sexismo social. Hay cuatro aspectos que hay que cuestionar: el nacionalismo, el sexismo, el fundamentalismo y el cientificismo. Así se construye la ideología del patriarcado, y divide esas tareas en objetos. El nacionalismo está en el Estado, el cientificismo en las escuelas, el sexismo en las casas, y el fundamentalismo en las iglesias. El patriarcado no sólo depende de un Estado, sino que es un sistema mundial, por lo que la lucha tiene que ser global (Veaute, 2019).

La autonomía comunal que se confedera

Hay una complejidad en la experiencia kurda que entrelaza muchas temáticas. Una de ellas es la que tiene que ver con lo comunal. Se trata de formas comunales ajenas al capitalismo. Los kurdos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK) han emprendido eso con su experiencia del confederalismo democrático. El movimiento de liberación que impulsan no pretende liberar una lucha nacional, sino una lucha por una nación democrática. Tratan de que el poder no se entregue a un poder estatal. El confederalismo democrático es un sistema social basado en la liberación de los géneros y la ecología. Han creado un sistema confederal de fuerzas de auto-defensa y han abandonado la visión de un Kurdistán independiente. Se basan en la teoría y praxis del feminismo kurdo, la ecología social y el municipalismo

libertario para trascender el Estado. En lugar de centralizar el poder, buscan reasignarlo a las bases por medio de formas horizontales de representación. Se han ido implementando esas ideas en las regiones kurdas de Rojava. Se busca una sociedad que trascienda las estructuras opresivas del Estado-nación capitalista.

El confederalismo democrático se inspira en los planteamientos del comunalismo de Murray Bookchin, quien proponía democratizar los municipios por medio de asambleas de base, unir a los municipios en redes regionales y confederaciones más amplias en los niveles más altos tuvieran funciones administrativas y de coordinación.

Se ha llamado la atención sobre la existencia de una civilización estatal; no obstante, también existe una civilización democrática no estatizada. Los kurdos ven a la democracia como algo diferente al Estado, porque es la administración llevada a cabo por el pueblo sin la forma de Estado. Consideran que se necesita una democracia que no se convierta en Estado. Mientras se construye, buscan una interrelación entre las formas de Estado y democracia menos conflictivas. Un sistema democrático satisface a la sociedad por medio de la gestión común. Cuando las comunidades alcanzan a decidir y actuar sobre sus asuntos, entonces serán una sociedad democrática. Enfatizan que no hay que confundir los procesos de toma de decisión democrática con la administración pública. Mientras los estados administran, las democracias gobiernan; mientras los estados están fundados en el poder, las democracias están basadas en el consenso colectivo.

El Estado usa la coerción, las democracias usan elecciones directas y la participación. Se pronuncian los kurdos por una administración de la nación democrática, partiendo de confederaciones democráticas, locales, regionales, nacionales, mundiales. Se busca una autoridad social, un sistema de autoorganización democrática de forma de confederación. La autonomía es fundamental. La sociedad debe auto-gobernarse, pero eso es un proceso largo y continuo. Proponen una orientación confederal democrática. Es posible que una unión confederal democrática dé solución a los problemas globales. Un confederalismo democrático mundial puede incluir confederaciones democráticas regionales. Insisten en que el confederalismo democrático es el paradigma de los oprimidos, se funda en la participación de base y

en la toma de decisiones por las comunidades; implica coordinaciones. El confederalismo democrático está abierto a otros grupos y facciones políticas. Hay coexistencia. Es flexible, multicultural, antimonopólico, orientado al consenso.

La ecología y el feminismo son pilares centrales de ese confederalismo. Se trata de una autodeterminación y una economía alternativa. La estructura heterogénea de la sociedad está en contradicción con el centralismo estatal. Las luchas contra las estructuras estatistas y jerárquicas implican la creación de estructuras que no sean orientadas hacia un Estado, sino que conduzcan a una sociedad democrática y ecológica con la libertad de ambos sexos, así ganará la humanidad entera.

El confederalismo democrático se basa en la convivencia, no en el territorio. Han hecho ver, por ejemplo, que Siria es hogar de árabes, kurdos, asirios, caldeos, arameos, armenios, turcomanos, chechenos; que hay seguidores de diferentes religiones, y que se hablan varios idiomas y dialectos. La concepción autoritaria y monopolista del Estado Nación la ven ajena a la composición del Medio Oriente.

Una periodista kurda consideró que los estados y las estructuras de la modernidad capitalista iban hacia una crisis estructural extrema, que las naciones estado estaban siendo presionadas desde arriba por las corporaciones transnacionales y desde abajo por movimientos como el kurdo, el de mujeres, el de trabajadores. Estados Unidos de América (Ee. Uu.) era el imperio que había perdido su hegemonía. En Rojava se había demostrado que se podía vivir de otra manera, sin sectarismo, radicalismo religioso o sexismo, y que el vivir juntos era algo que estaba en la naturaleza humana. Se estaba construyendo por medio del confederalismo democrático un gobierno de la gente y sin Estado, pues sólo así se podría dar solución a la crisis social y a la crisis medioambiental. Rechazaban crear un Estado-nación porque cuando se crea uno surgen nuevas élites. Se veía en todas partes el ascenso de la derecha (Güneşer, 2018).

En Kobane los kurdos fueron claves para detener al Estado Islámico (isis). Llegaron kurdos de Irán, Turquía, Irak y los que estaban en Siria para detener a Isis (Yasar, 2019). Si un pueblo tiene determinación a resistir, nada puede contra esa voluntad del pueblo (Veaute, 2019).

Los kurdos de Rojava entraron en discusiones con los kurdos de Irak, donde hay un gobierno autónomo y prevalece la idea de la necesidad de un Estado-nación. No se puede decir que los kurdos de Rojava representan a todo el pueblo kurdo, pero sí al que apoya el movimiento de liberación (Morales, 2019).

Los kurdos del PKK han dicho que en la Federación Democrática del Norte de Siria de mayoría kurda que se conoce como Rojava han emprendido desde 2011 el experimento basado en la democracia directa, feminista, pluralista y radical en su versión de confederalismo democrático. Los lemas de la revolución de Rojava son "Mujer, vida y libertad", que son los tres pilares del confederalismo democrático, la representación en igualdad de género en todos los ámbitos de la política y la sociedad, la ecología social, y la libertad de la democracia directa en las asambleas a nivel de calle.

Las kurdas eligieron que no estaban con el régimen sirio ni con la coalición contra el régimen, crearon algo nuevo. Las mujeres tomaron un papel relevante cuando se formaron las unidades para defender el territorio. Hicieron el trabajo dentro de la sociedad: casa por casa, formaron a las mujeres, transformaron una sociedad patriarcal. Y así lograron llegar a una posición: hoy las mujeres kurdas tienen representación en cada institución que se forma. También tienen organizaciones propias, solo de mujeres. Su gran arma no es el *kalashnikov* sino la organización autónoma (Yasar, 2019). Jineoloji signfica la ciencia de la mujeres y de la vida libre (Morales, 2019).

El confederalismo democrático propone el protagonismo de las mujeres. Se enfatiza que la opresión de la mujer fue el primer modo de opresión para que después todos los otros modos se repliquen. Las kurdas empiezan a cuestionar el machismo de sus propios compañeros. Los espacios de mujeres solas tienen la posibilidad de veto sobre los espacios mixtos (Veaute, 2019).

El confederalismo democrático y su proceso autonómico avanzan con las mujeres a la cabeza como sujeto revolucionario principal, creando cooperativas en medio de la escasez impuesta por Turquía e Irak, acechadas por las sectas de Al Qaeda y el Estado Islámico. El pueblo kurdo del Norte de Siria construyó su organización y puso en funcionamiento cientos de asambleas barriales e inició la creación de

órganos administrativos y de gobierno. Se aprobó un contrato social que funciona como Constitución, en la que se desarrollan los lineamientos organizativos, éticos y morales; es profundamente inclusivo. Tienen fuerzas de autodefensas que son las unidades de protección del pueblo, y las unidades de protección de mujeres. Ponen en cuestión el sistema estatal. En 2015 derrotaron al ISIS en Kobane. Tienen instituciones y organismos de gobierno dirigidos por una mujer y un hombre; se crearon las casas de la mujer. Hay espacios de discusión y resolución de conflictos. Son enfáticamente anticapitalistas, han impulsado un cambio social inédito. Hay una gran capacidad de resistencia (Albani, 2018).

El confederalismo democrático se ha ido implementando por medio de comunas, consejos, unidades de autodefensa, estructuras autónomas de mujeres y cooperativas. La base son las comunas en las que se discuten los problemas diarios; en ellas, para lo económico se organizan en formas cooperativas. Hay una multiunidad en la que se expresan la diversidad y la creatividad. Lo fundamental es la democracia directa para el autogobierno, al margen de las estructuras estatales; su dinamismo parte desde abajo, se basa en la estructura democrática y comunal de la sociedad kurda con su sistema de clanes y tribus. Organizan el poder de los sectores colectivos en un ámbito de gobierno con base en la democracia directa, en relación con todos los sectores de la sociedad. Un punto esencial es la perspectiva ecológica. Se basan en la libertad de género, pero desde un punto de vista femenino-matriarcal. Dadas las condiciones en las que se encuentran, la autodefensa resulta muy necesaria.

La mínima unidad y donde se toman las decisiones es la asamblea ciudadana. En cada barrio puede haber siete u ocho asambleas locales. Hay asambleas de mujeres, y también por grupo étnico; hay cooperativas agrícolas, ganaderas, pequeñas industrias. Las áreas comunes representan un 80% y las privadas el 20%. Se prohíben los monopolios. Lo que regula la vida en las poblaciones es el contrato social. Las comunas implementan directamente la voluntad de los pueblos mediante la práctica diaria. La comuna es una unidad autónoma vinculada con otros por una estructura confederada que coordina acciones y garantiza compromisos compartidos. La participación es

voluntaria y libre. La comuna crea una sociedad moral y consciente comprometida política y activamente. La comuna no suele tener un número de membresía o tamaño estándar. De manera colectiva las personas forman sus comunas, que puede ser una calle, un barrio o un pueblo. El consejo popular y el de las mujeres constituyen otra instancia de gobierno directo.

Además, hay comités de paz y justicia, economía, seguridad, educación, mujeres, juventud y servicios sociales que crean grupos de trabajo, los cuales rotan con regularidad. Cada comité es responsable ante todos los miembros de la comuna, y debe presentar un informe transparente de su trabajo. Si un asunto excede la capacidad de una comuna o afecta a varias comunas, los consejos se convierten en los siguientes sitios de debate y de toma de decisiones (Komun Academy, 2018).

En Rojava existen asambleas comunales en los barrios de las ciudades. Las comunas son la base de todo gobierno autónomo, comparten el poder horizontalmente; se reúnen con frecuencia porque son la base de un autogobierno democrático. Hay varios niveles de consejos confederales, mediante los cuales las asambleas comunales se autogobiernan colectivamente en áreas más amplias. Las decisiones son tomadas en las comunas y se trasladan hacia arriba escalando los restantes niveles. Las comunas de Rojava son relativamente nuevas, pues sus confederaciones se originaron a partir del confederalismo democrático y se modelaron conscientemente en un programa específico de asambleas en una confederación (Bielh, 2018).[1]

Hay también una especie de asamblea de aldeas que envía sus delegados al Consejo Municipal. El consejo de ayuntamiento es el máximo órgano ejecutivo que lleva se ocupa de los asuntos democráticos de los pueblos; se organiza en áreas (ideología, política, social, financiera y económica, de autodefensa). A su vez, cada área tiene su propia organización, por ejemplo, la de ideología tiene varios comités (ciencia, cultura y artes, prensa); los comités del área política

[1] Por ejemplo, en las elecciones celebradas en septiembre de 2017 alrededor de cuatro mil comunas eligieron sus copresidencias. Éstas están formadas por un hombre y una mujer. Dichas elecciones sirvieron para reforzar los lazos comunitarios (Brossa, 2018).

son partidos políticos, autonomías locales, grupos minoritarios y de creencias, leyes, relaciones exteriores y diplomacia. Los comités del área social son: Mujeres del consejo social de la ciudad; de movimiento juventud; de iniciativas de asociaciones sociales; de movimientos de trabajadores; de idiomas y educación pública; de movimiento ciudadano libertario; de salud pública; de relaciones públicas y asesoramiento; de deportes. En el área económica y financiera se fomenta el sistema de economía comunal. En el área de autodefensa se examinan todas las formas de agresión y violencia. Las asambleas tienen una copresidencia con una mujer y un hombre. Cada barrio, por medio de sus asambleas, elige sus representantes a los consejos ciudadanos (que equivalen a los municipios): llevan las propuestas para que sean mejoradas. Si esto pasa vuelven a las asambleas para que se aprueben y luego regresan a los consejos ciudadanos. Las asambleas ciudadanas son permanentes. Los representantes son rotativos y tienen la misma cantidad de hombres y mujeres.

Además de la importancia de las mujeres, la juventud tiene un peso relevante en la organización comunal. El movimiento de la juventud en Rojava es el motor de la revolución, pues en ella están las energías y las fuerzas para imaginar un mundo nuevo. En Rojava se ha creado un movimiento de la juventud con el nombre Yekitia Ciwanen Rojava, que funciona como estructura autónoma, pero coordinado con el movimiento general. Se precisa que los movimientos revolucionarios siempre han estado vinculados con la juventud (Brossa, 2018).

Aunque han avanzado, el cambio de mentalidad es un proceso lento. Cuando se le preguntó a una periodista internacionalista cuáles problemas veía, señaló que:

> El paradigma del Confederalismo Democrático aún no ha logrado cambiar la mentalidad estatista de la población en el Noreste de Siria. Muchas personas aún no comprenden por qué es necesaria una firme base de comunas (asambleas autónomas), que puedan autogobernarse para asegurar el bienestar de la sociedad desde la fuerza de la democracia radical. Siguen habiendo individualidades que ponen su beneficio personal por encima del beneficio colectivo, dificultando la eliminación de las diferencias de clase entre la población. El sistema organizativo, a veces, resulta burocrático y algunas personas

> que participan ven una fuerte necesidad de parecerse a los modelos estatales para ganar legitimidad frente al resto de estados-nación del mundo, olvidando que el proyecto de Rojava es un proyecto pionero y revolucionario. Pero hay que reconocer que el proyecto de la FDNE, prácticamente, acaba de nacer, si calculamos los siglos que fueron necesarios para el asentamiento del modelo de Estado. Por lo cual, tengo esperanza en la mejora del proyecto y en un mejor entendimiento del nuevo modelo que se está desarrollando (Ainhoa, 2018).

Recapitulando: la unidad más pequeña de gobierno local es la comuna, que se forma a nivel de barrio o aldea. Arriba están los consejos municipales, distritales y regionales, luego los consejos provinciales (cantones), después un consejo que comprende a todos los cantones.

Por ejemplo, el cantón de Cizire comenzó a ser gobernado por 22 juntas. Cada junta es encabezada por un ministro y dos diputados. Si un diputado es kurdo, otro tendrá que ser árabe y otro cristiano. Al menos uno de los tres tiene que ser mujer. Si el presidente es varón, los otros dos sitios se ocupan por mujeres. El nivel de copresidencia se implementa en todos los niveles: comunas, consejos, municipalidades, casas populares. Con la operación "Tormenta de Cizire" en 2018, las fuerzas armadas kurdas liberaron decenas de pueblos y aldeas y trasladaron a sus habitantes a zonas seguras. Los kurdos controlan la mitad de ese territorio (Albani, 2018b).

Hay una Asamblea Constituyente compuesta por 162 representantes de la sociedad. Se está contra la lógica capitalista y mercantil y se rescatan los valores éticos y morales. Se promueven la crítica y la autocrítica. Hay estructuras de autodefensa: estrategia y mecanismos de los seres vivos para sobrevivir y no ser exterminados.

La autogestión democrática consiste en órganos gubernamentales tanto en los consejos legislativo, ejecutivo y judicial, como en los consejos cantonales para las áreas de la educación, la mujer, la economía, las finanzas, la autodefensa. Se verifica la implementación del contrato social al mantener una línea democrática con la inclusión de todas las comunidades. El proyecto de autonomía democrática se implementa desde las bases con la comuna como la unidad más radical. La autogestión democrática implica la cooperación de todas las comunidades. Dicen que se puede caracterizar el nivel de autogestión

democrática como democracia representativa. El personal de los niveles municipal, cantonal y federal es elegido, mientras que la movilización de base del pueblo constituye un proyecto de democracia directa.

En la organización kurda también juegan un papel importante las academias. A la par de un sistema educativo se han creado cientos de academias de mujeres, jóvenes, literatura, arte y cultura, economía, diplomacia, cine, derecho, ciencias sociales; por ejemplo, en 2018 se inauguró la Academia de Mujeres de Kobane, que fue supervisada y diseñada por la junta de reconstrucción de la ciudad, junto a la organización de las mujeres del Norte de Siria. Dicha academia es un sitio para el debate, para compartir experiencias y para el intercambio internacional. Las áreas en las que se trabaja en dicha academia son: medio ambiente, salud, educación, agua, desarrollo agrícola, soberanía alimentaria, protección social y algunas más, pues en la academia se tratan asuntos económicos, sociales y culturales. Gestiona dicha academia la Federación de Mujeres de Rojava. Esas academias de mujeres son para unir las fuerzas de las mujeres en un espacio para impulsar la política de la mujer. El movimiento de mujeres organiza sus propias estructuras de manera autónoma; hay estructuras mixtas.

Habría que diferenciar la situación de los kurdos en el Norte de Siria y los de Turquía. Con la elección de Erdogan para un nuevo periodo en junio de 2018 la situación de los kurdos de Turquía como de Siria se veía muy pesimista. Erdogan quería ocupar militarmente la región kurda de Siria. En Turquía había más de 17 mil kurdos presos. Se estima que hay unos 50 millones de kurdos. La propuesta del Confederalismo Democrático, feminista y ecológico es para Siria y para Medio Oriente, propuesta que quieren discutir con todos. En Turquía han ganado electoralmente municipios, y se organizan por aldeas, comunas y cooperativas, pero el Estado turco ha ocupado todo el territorio. En la guerra que está instalada en Siria han tenido que hacer alianzas tácticas para defender su modo de vida.

Los kurdos se han propuesto unir movimientos sociales progresistas (movimientos feministas, ecológicos, nuevos movimientos urbanos) para fortalecer la sociedad, promoviendo asambleas. No se esperaba un consenso armonioso, pues había desacuerdo, por lo que la deliberación era fundamental. Había que municipalizar la económica

y asignar de manera confederal recursos para garantizar el equilibrio entre regiones, promover cooperativas y colectivos. Eso combinaba la autogestión de base con una planificación participativa para atender necesidades. Los kurdos han promovido las capacidades autónomas del pueblo en una estructura política más directa y menos representativa. Se apuesta a la autogestión en lo político y en lo económico en salud, educación, cultura, agricultura, seguridad, servicios sociales... Hay participación popular en los consejos hasta de personas no kurdas, a nivel de aldea, barrio, distrito, ciudad, región. El nivel más alto es el Congreso de la Sociedad Democrática, también participan las Unidades de Protección Popular y las Unidades de Protección de las Mujeres; y se promueve una democracia directa, ecológica y donde la mujer es factor de transformación social.

La autonomía democrática se libra del Estado-nación. Se busca una nación democrática, donde nación se entiende no como lengua, bandera, patria, sino como la unidad social de gran tamaño que comparte historia y cultura comunes. La nación democrática no está entre fronteras, sino corresponde a una sociedad que se siente afín y comparte valores y mentalidad comunes. Se busca una sociedad igualitaria buscando la emancipación de la mujer y la defensa de la naturaleza. Se propone tejer una red mundial que devenga en una civilización democrática (Azadî, 2018).

Los kurdos han ido fraguando una cosmovisión, una práctica y una organización compleja. Si bien una porción importante y muy dinámica partió del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), ese partido dejó de ser la perspectiva de una organización unificadora. No hay unificación ni fragmentación, pues a las fórmulas únicas plantean las modalidades pluralistas de lucha. El PKK es una organización más y no la organización. Han construido una compleja red combinando la autonomía democrática con el confederalismo democrático.

Hay una red de consejos de aldeas, ciudades y regiones en la Unión de Comunidades de Kurdistán. Delegados de ese ámbito integran el Congreso Popular del Kurdistán, pero también existe un Congreso Nacional del Kurdistán, en donde se ubican las organizaciones políticas y sociales. Esos tres grandes conglomerados interactúan y participan en la formación de decisiones. Se trata de un movimiento amplio y

complejo que combina la organización territorial con organizaciones de otra índole en un pluralismo democrático. En lo parlamentario, las propuestas que provienen de la base se examinan para ver si están de acuerdo con el Contrato Social, y si no, se devuelven de nuevo a la base. Hay una interacción continua donde el énfasis está en la potencia de base, y los otros niveles se van entrelazando sin centralismos (Gutiérrez, Dietrich y Hertzfeld, 2018).

No obstante, las grandes potencias no ven con buenos ojos la autonomía de los kurdos. Lo sucedido en Afrin en 2018 es un ejemplo de que cómo se quiere impedir que el ejemplo del confederalismo democrático vaya influyendo en el ánimo de la región. Afrín, uno de los tres cantones que conforman la Federación Democrática del Norte de Siria, tiene 380 aldeas y pueblos, y se está situado a 40 kilómetros de la importante ciudad de Alepo, sitio al que recurrieron muchos refugiados de la guerra y había quedado libre de violencia, hasta que Turquía optó por bombarderlo durante tres meses al inicio de 2018 y ocuparlo. Entró el ejército turco, fuerzas del llamado ejército Libre Sirio, y gente de Al Qaeda y de Isis con la protección turca. Una parte de los kurdos alcanzó a salir y hay campos de refugiados. Quienes se quedaron han estado sufriendo destrucción, torturas e invasión. Se ha prohibido la lengua kurda, y se impone la conversión al islam al estilo de Isis. Se han llevado a ocupar la ciudad a árabes afines a Turquía. Ha habido destrucción de patrimonio cultural. En agosto de 2018 Amnistía Internacional publicó un reporte que da cuenta de las graves violaciones a derechos humanos por parte de los invasores. Hay resistencias y grupos kurdos que mantienen una guerra de guerrillas (Albani, 2018c).[2]

En la parte Norte de Siria se pudo dar el experimento del confederalismo democrático porque las tropas del gobierno sirio se retiraron y los kurdos pudieron ensayar su propias formas de gobernarse y defenderse. Pero a mediados de 2018, cuando con apoyo ruso el gobier-

[2] Habría que precisar que hay kurdos que el Estado turco ha apoyado a cambio de renunciar a su identidad y oponerse al movimiento de liberación kurdo. A los kurdos el Estado turco los ha tachado de terroristas, pero a los que reniegan de su independencia les ha quitado ese apelativo denigrante. El internacionalista Rok Brossa ha llamado la atención de que Turquía ha buscado extender sus fronteras sobre territorio sirio y asediar a los kurdos. Rusia permitió que Turquía invadiera Afrín porque empezó la construcción de un gasoducto que debe cruzar Turquía (Brossa, 2018).

no sirio pudo recuperar el control de dos tercios del país, los kurdos del Norte tuvieron que entrar en negociaciones con dicho gobierno. Se han tenido conversaciones con Damasco para tratar de salvaguardar su autonomía. La Federación Democrática del Norte de Siria incluye el Movimiento por la Sociedad Democrática, que es la organización de autogobierno y toma de decisiones, las Fuerzas Democráticas de Siria como brazo armado, y el Consejo Democrático Sirio.

En la región kurda de Turquía las cosas han sido más complicadas por la represión del régimen.[3] No obstante, han logrado ir ganando elecciones locales y organizando consejos locales autónomos. En Irak e Irán las condiciones tienen sus *espeficidades*.[4] Se ha llamado la atención de que el movimiento kurdo cuenta con una estructura organizada que lleva mucho tiempo y que se basa en principios feministas, ecologistas y comunitarias. La misma situación precaria del embargo económico que padece tiene como contrapartida que las dinámicas neoliberales no puedan expandirse como en otros sitios, pues resulta un dique de contención contra las empresas multinacionales. En esa forma florece mejor un modelo anticapitalista basado en cooperativas y el apoyo mutuo (Brossa, 2018).

En noviembre de 2018 Turquía empezó un ataque a aldeas kurdas en la frontera de Kobane. Analizaron que eso tenía que ver con el plan de los rusos para que la región volviera al poder central de Siria. Consideraban que ese hecho concordaba con la negativa de

---

[3] "En Turquía, el Confederalismo Democrático opera por medio del Partido Democrático de los Pueblos y el Partido de la Sociedad Democrática, los cuales participaron victoriosamente en las elecciones de más 100 ayuntamientos, hasta que el gobierno turco, con una ley de emergencia, los declaró terroristas y ocupó con sus delegados los aparatos gubernamentales. Este golpe de Estado produjo una gran represión que encarceló a más de 10 mil hombres y mujeres, que hoy son parte de los numerosos presos políticos de origen kurdo" (López y Rivas, 2018).

[4] "En Irak, los kurdos mantienen una autonomía relativa, con autogobiernos y partidos que sustentan la idea de establecer un Estado nacional. Sin embargo, la influencia del Confederalismo Democrático en urbes iraquís se deja sentir en el Partido de la Solución Democrática, mientras en regiones montañosas liberadas que cubren territorios de Irak, Turquía e Irán, se establece el Confederalismo Democrático, custodiado por agrupamientos guerrilleros de autodefensa [...]. En Irán, el pueblo se organiza mediante el Partido del Kurdistán Este Libre, el Partido de la Sociedad Democrática y el Partido Vida Libre, brutalmente reprimidos por el gobierno confesional de los ayatolas. Aquí operan igualmente fuerzas guerrilleras de autodefensa separadas de hombres y mujeres" (López y Rivas, 2018).

Damasco para impulsar una nueva Constitución, como se había venido planteando en los diálogos que los kurdos habían estado sosteniendo con el gobierno de Siria. Uno de los mecanismos para justificar el ataque a los kurdos es la acusación de que son un grupo terrorista, pero esto se encuentra lejos de lo que los kurdos realizan.

En noviembre de 2018 el Tribunal de la Unión Europea dictaminó que el PKK no debía estar en la lista de grupos terroristas. Hizo ver que el PKK fue erróneamente incluido en la lista de organizaciones terroristas entre 2014 y 2017. El tribunal, con sede en Luxemburgo, anuló las decisiones subyacentes de los estados de la Unión Europea (UE) emitidos en ese periodo, debido a errores de procedimiento. Según el tribunal, el Consejo de los Estados miembros del bloque regional no había proporcionado razones suficientes en los reglamentos y decisiones necesarios sobre por qué coloca al PKK en la lista de organizaciones terroristas. Esa lista se renovaba cada seis meses. En su fallo, el tribunal señaló que aunque la introducción del PKK en la lista se intentó explicar, a través de varios incidentes, que éstos no han sido debidamente justificados por la UE en términos legales.

Teniendo en cuenta que la situación del PKK en el escenario de Medio Oriente no ha sido valorada, la resolución determinó que los cargos presentados no constituían argumentos suficientes para la inclusión en la lista. Los abogados que representan al PKK destacaron que el Consejo de los Estados no había considerado los acontecimientos relacionados con la participación del PKK en la lucha contra el Estado Islámico (ISIS). El tribunal recordó también que en el territorio turco el PKK declaró numerosos altos al fuego de forma unilateral con el objetivo de iniciar un diálogo de paz con el gobierno (Agencia de Noticias Fides, ANF, 2018).

A finales de diciembre de 2018 Trump decidió retirar las tropas estadounidenses de Siria.[5] El director para Medio Oriente del Interna-

[5] Un corresponsal británico consideró un error de Trump haber decidido retirar dos mil soldados de Siria con el argumento de que ya se había derrotado a Isis, porque eso podría propiciar que Isis se volviera a levantar. Planteó que esa decisión ponía en una situación desventajosa a los kurdos porque Turquía tenía el propósito de invadir territorio sirio y destruir el enclave kurdo de Rojava. Recordó que los kurdos habían colaborado con Ee. Uu. en la guerra contra Isis. Los ataques aéreos estadounidenses habían permitido a los combatientes kurdos derrotar a Isis. Por su parte, Ee. Uu. había encontrado una fuerza militar confiable y firme en el terreno. Planteó que los kurdos podrían sentirse

tional Crisis Group consideró que es decisión implicaba "un desastre" para las fuerzas kurdas; apuntó que las negociaciones entre los kurdos y el gobierno sirio se intensificaron y que los kurdos estaban dispuestos a devolver los pozos de petróleo y gas que controlaban a cambio de la protección de ese gobierno frente a Turquía (Luque, 2018), pero del lado kurdo se advirtió que no había que caer en la desesperación debido a las amenazas turcas de destruir Rojava. Se destacó que Ee. Uu. nunca había sido un aliado de la revolución de Rojava, y que sólo había declarado una alianza temporal con los kurdos. Se llamó a descolonizar las mentes.

En efecto, había temores de que Turquía invadiera Rojava, como lo había hecho en Afrín, pero se reflexionaba que se estaba haciendo una revolución y que nadie les regalaría su libertad. Tenían que seguir luchando contra el fascismo, la opresión, la colonización y por la emancipación y la libertad. La lucha por la libertad implicaba un inquebrantable compromiso. Se recordaba que Ee. Uu. nunca había estado comprometido con la ideología de los kurdos, pues vivía y encarnaba todo lo que representaba Rojava. La lucha no había terminado, aunque sí llamaban a la solidaridad con Rojava. Se hacía ver que debían creer en sí mismos, en su gente.

La retirada de Ee. Uu. era un momento aleccionador, pero inevitable. No obstante, los kurdos tenían a sus guerrilleros y a las luchadoras por la libertad. Su resistencia debía continuar. Si querían libertad, debían tomarla, pero no podían apelar a la conciencia de los imperialistas, los colonialistas, los opresores y los creadores de un desposeído Estado marginado (Azeez, 2018).

Varios colectivos publicaron un comunicado exigiendo fin a la masacre del pueblo kurdo y otros pueblos del Norte de Siria. Señalaron que la lucha contra el Estado Islámico había sido llevada a cabo en especial en los últimos cuatro años por las fuerzas de autodefensa de

traicionados por Ee. Uu. Esa nueva situación obligaría a los kurdos a buscar un acuerdo con Siria. Pero señaló que la sola la protección Siria no podría bastar ante los ataques de Turquía, y que era probable que Rusia quisiera mantener buenas relaciones con Turquía independientemente de lo que les sucediera a los kurdos. Por su parte, el gobierno estadounidense estaría pagando el precio de abandonar a los kurdos con tal de mejorar sus relaciones con Turquía (Cocburn, 2018). En diciembre de 2018 Turquía bombardeó un campo de refudiados kurdos en Iraq supuestamente protegido por la Onu, en donde se ha estado experimentando el confederalismo democrático (Casagrande, 2018).

la revolución de Rojava, a las cuales el gobierno de Turquía pretendía aniquilar. Se refirieron a la reciente venta por parte de Ee. Uu. a Turquía de 80 misiles Patriot a Turquía. Denunciaron que todo parecía preparado para la invasión de Rojava, donde convivían pacíficamente pueblos y religiones muy diferentes y donde se encontraba la gran Comuna de Rojava.

Los grandes poderes mundiales no querían que se propagara el ejemplo de que millones de personas se reunían en más de cuatro mil asambleas para decidir el curso de sus vidas; de que las mujeres ejercían plenos derechos políticos y sociales; de que el mismo pueblo se autodefendía armas en puño; de que la justicia se reconstruía en los comités populares y no en los tribunales y los medios de producción eran colectivos; de que nadie renunciaba a su fe, a su lengua, a sus creencias y costumbres, sino que aprendía a vivirlas juntos con otros y otras muy diferentes, es decir, un mundo donde cabían muchos mundos.

Los colectivos que emitieron ese comunicado protestaron enérgicamente contra las declaraciones del gobierno de Turquía, anunciando una inminente operación militar para desalojar a las guardias populares kurdas del Norte de Siria; denunciaron el despliegue de sus fuerzas armadas y de mercenarios en las fronteras de Rojava y la complicidad de los gobiernos poderosos del mundo. Se opusieron a un inminente crimen de guerra,[6] proclamaron que los sueños libertarios de los kurdos también eran suyos. Hicieron un llamado mundial para poner un alta a la masacre en Siria, y alabaron el confederalismo democrático y la revolución de las mujeres.[7]

---

[6] Había que tener en cuenta que las fuerzas armadas turcas tenían más de un millón de efectivos, lo cual los convertía en la segunda fuerza de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (Otan).

[7] Marcel Cartier reflexionó que más que traición de Ee. Uu. hacia el Kurdistán, lo que había era que los proyectos eran totalmente contrarios. Hubo una cooperación militar táctica, pero estratégicamente no había coincidencias. Mientras uno promueve el capitalismo, el otro lucha contra él. Este escritor recordó recientes actos que confirmaban la guerra contra los kurdos: en noviembre de 2018 el gobierno estadounidense ofreció recompensas por información sobre tres dirigentes del Pkk; la venta de misiles Patriot a Turquía, el ataque al campamento kurdo en Iraq no pudo ser sin el consentimiento estadounidense; las divisiones internas en Ee. Uu. por la retirada de sus tropas de Siria tienen que ver con lo que implica la guerra para la clase política de ese país; la retirada implica un grave peligro

Aldar Xelil, miembro del Comité de Relaciones Exteriores del Movimiento para una Sociedad Democrática, uno de los principales órganos de autogobierno del Norte de Siria (Rojava), en una entrevista a la agencia de noticias ANF, entre otras cuestiones, planteó que no era una solución pedir protección a las potencias extranjeras, pues los kurdos vivían juntos con los pueblos de Siria, y continuarían haciéndolo, mientras las potencias extranjeras iban y venían. Los kurdos tenían proyectos para una solución. Xelil recordó que Rojava se liberó del ISIS junto con los sirios del Norte, los jóvenes árabes y los siríacos, por lo que no lo abandonarían, sino que lo defenderían. Enfatizó que en esa región habían formado sus asambleas en zonas libres. Cuando la gente decía que podía gobernarse los kurdos lo aceptaban. Los kurdos no querían crear un caos en Siria. Lo que estaban pidiendo de Damasco era que reconociera a la administración autónoma.

El Norte de Siria debía ser gobernado por los diversos grupos étnicos y religiosos que vivían en la región. Querían llegar a un acuerdo serio con Damasco. Los kurdos enfatizaban que su proyecto era la unidad de los pueblos, contra la guerra. Su proyecto era no dar ningún espacio a Isis y a Al Nusra, sino resolver todos esos problemas. Su proyecto era para la libertad (Xelil, 2018). El asesor de seguridad nacional de Ee. Uu., John Bolton, afirmó el 6 de enero de 2018 que los turcos no debían emprender acciones militares contra los kurdos que no estuvieran totalmente coordinadas y acordadas por Ee. Uu., no sólo para que no pusieran en peligro a las tropas estadounidenses, sino también para que cumplieran con el requisito del presidente de que las fuerzas de la oposición siria que habían luchado con Ee. Uu. para combatir al grupo extremista no corrieran peligro (Zaldívar y Mourenza 2019).

Un escritor llamó la atención de que el anuncio de Trump en cuanto al retiro de las tropas estadunidenses de Siria había indignado a sus aliados y entusiasmado a sus rivales. Una implicación era el peligro de la supervivencia de Rojava, que durante la guerra alcanzó una autonomía

---

de invasión turca sobre Rojava. La revolución kurda se encuentra ante graves dificultades, pero depende de los kurdos cómo la defiendan. En efecto, necesitan solidaridad (Cartier, 2018).

que deseaba conservar y que el gobierno turco quería destruir. Un desmentido a la razón para el retiro de esas tropas que dio el presidente estadounidense fue que ya se había derrotado al Estado Islámico, pero un ataque de éste el 16 de enero de 2019, en el que murieron soldados estadounidenses mostró que eso no era verdad. Cuando se dio el anuncio del retiro, Turquía se dispuso a atacar a los kurdos. El consejero de seguridad estadounidense precisó que no permitiría eso.

Después, los presidentes de Estados Unidos y de Turquía hablaron en medio de una situación tensa. Trump anunció una zona de seguridad de 20 millas, que abarcaba muchas de las ciudades kurdas en la región de Rojava. Turquía se ofrecía a encargarse de esa zona con promesas de bienestar que no correspondían con lo hecho en Afrín. El ejército turco conquistó en 2018 a sangre y fuego el cantón kurdo de Afrin, con saldo de 2 mil 500 muertos y 300 mil desplazados, y amenazó con avanzar sobre la ciudad de Mambij. Para proteger a sus aliados kurdos, el Pentágono colocó entonces a algunas de sus tropas entre los dos bandos, a manera de escudo, pero ahora venía el anuncio del retiro de esas tropas.

La amenaza de la invasión turca a tierras kurdas seguía vigente, y lo kurdos, que sólo contaban con armamento ligero para resistir, empezaron a cavar trincheras. Ante el ofrecimiento de Trump de una "zona segura" los kurdos plantearon que ofrecían todo el apoyo y la asistencia a la implementación de la zona segura de forma que garantizara que todas las sectas y etnicidades que coexisten fueran protegidas de la aniquilación. Rusia decía que esos territorios debían pasar al control del gobierno de Damasco. En la segunda quincena de enero la disputa sobre lo que implicaba esa zona segura seguía con interpretaciones encontradas, y con el peligro eminente contra la autonomía kurda en el Norte de Siria (Grecko, 2019).

Trump y su administración han retrasando la salida de las tropas unos meses, pero el peligro sigue siendo inminente. Damasco no acepta la autonomía de las regiones, pero se pudo encontrar un acuerdo sobre la protección del territorio, tomando posición el ejército sirio alrededor de Membij, primer objetivo designado por Turquía. La presencia militar de algunos centenares de fuerzas especiales estadounidenses, y también francesas, es igualmente un freno a la programada invasión

turca. Mientras esa presencia sea efectiva, Turquía no podrá dar la orden de atacar la ciudad y su región. La única certeza sigue siendo que Rojava, un proyecto único en la región y fuera de ella, multicultural, feminista y profundamente democrático, corre el riesgo de ser aplastado por las bombas turcas a más o menos corto plazo (Court, 2019). Una zona segura controlada por los turcos fue rechazada por el líder político de Rojava, quien aconsejó como alternativa viable el despliegue de fuerzas de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Cerca de mil efectivos del Ejército Islámico, que tienen ciudadanía de algún país europeo o estadounidense y son prisioneros de guerra, se encuentran presos en Siria. La mayoría está a cargo de los kurdos. Un grave problema es que cuesta dinero y esfuerzo militar manterlos presos. Trump pidió que los aliados europeos se llevaran a esos prisioneros, pero ninguno de los países de origen los quiere recibir, y proponen que se queden allá. Los kurdos advirtieron que no se les puede dejar libres, pues habría que combatirlos de nuevo; y han declarado que esos presos se han convertido en una bomba de tiempo para la región y el mundo (Grecko, 2019b).

Cuando la parlamentaria kurda, Leyla Güven, se acerca al día 78 de huelga de hambre, 50 laureado/as con el Premio Nobel, de múltiples disciplinas y de todo el mundo, se unieron a su llamamiento al gobierno de Turquía para que pusiera fin al aislamiento del líder kurdo Abdullah Öcalan y todos los demás presos políticos. Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz de Argentina, recalcó que el gobierno turco violaba gravemente sus obligaciones internacionales y europeas en materia de derechos humanos. Ese llamado lo hicieron 40 premios Nobel de las áreas de química, economía, literatura, medicina y física; y como nueve de sus colegas galardonados con el Premio Nobel de la Paz. Debido a que la vida de Leyla Güven, también encarcelada en Diyarbakir, corría peligro, una delegación internacional organizó viajar a Turquía a mediados de febrero para intentar ver a Öcalan y Güven (Rebelión, 2019).

En marzo de 2019 cayó el último reducto territorial del Estado Islámico en manos de las fuerzas democráticas sirias, que es una coalición militar, en la cual el 80% son kurdos. Ee. Uu. participó con apoyo aéreo y declaró el triunfo sobre el Estado Islámico, pero entre los

kurdos siguen muchas preocupaciones. Hubo yihadistas que escaparon por el desierto y pudieran reagruparse. Otro problema son los casi cinco mil apresados, entre los cuales mil son de origen europeo, y mantienen su ideología. Se liberó a numerosos civiles, pero no pocos de ellos son familias de los yihadistas.

Aunque en un principio Trump dijo que los dos mil soldados estadounidenses dejarían Siria, después corrigió y dijo que unos doscientos se quedarían en el territorio que controlan los kurdos. Ante la amenaza del presidente turco de invadir y acabar con los kurdos, no se sabía si esa fuerza sería disuasoria de esas intenciones. La bandera amarilla de las fuerzas democráticas sirias muestra un mapa de Siria en el que destaca un triángulo en la parte superior derecha: es la región de Rojava, controlada por los kurdos que, de esa forma, reafirman que no buscan la independencia, sino ser una región autónoma.

Los kurdos han buscado entablar negociaciones con el presidente sirio sobre Rojava (Grecko, 2019c). Un experto en derecho internacional calificó lo que se vivía en Rojava como el experimento más avanzado en Medio Oriente. En Siria, a principios de la segunda década del siglo XXI varios grupos irregulares proclamaron que buscaban la libertad, pero han llevado a cabo los planes de otros países. Decenas de ciudades fueron destruidas, los muertos alcanzaron la cifra de medio millón, y más de 10 millones han sido desplazados. Pero en Rojava se apostó a una tercera vía, basada en el paradigma de la "nación democrática". No obstante, Grecko lamentó que uno de los obstáculos más importantes para ese experimento se encontraba en que no era aceptado por algunos poderes actuantes en la región como Rusia, Estados Unidos, Turquía y el propio régimen sirio (Remmo, 2019).

El escritor Leonardo Albani, a finales de abril de 2019 mostró cómo el gobierno turco redoblaba sus políticas represivas contra los kurdos de Siria y buscaba revertir la autonomía que construían. Había invadido en 2017 el cantón kurdo de Afrín, donde los turcos, junto con sus aliados yihadistas (muchos de ellos que provenían de ISIS) se aplicó la política de tierra arrasada. La revista alemana *Der Spiegel* confirmó que los ataques contra Afrín no provenían de la preocupación de Turquía por su seguridad, sino del deseo de su presidente por extender su territorio. El reportaje de la revista constató que las fuerzas ocupantes imponían

a la población una educación radical del islam, al mismo tiempo que las mujeres sufrían las mismas prohibiciones que en los territorios que había controlado ISIS. Los kurdos han anunciado que liberarán Afrín. Los observadores internacionales señalaron que eso no sólo dependería de la capacidad de autodefensa kurda, sino de las decisiones que tomaran al respecto Rusia y Estados Unidos (Albani, 2019).

Rojava incluye los cantones de Afrín, Kobane y Jazira (o Cizire). En mayo de 2019 se decía que los luchadores por la libertad en Rojava estaban en peligro, que si su fuerza estaba en su feminismo y plurinacionalidad, una debilidad era su confianza en socios traidores como EE. UU. o la coexistencia precaria con Assad, y seguía el peligro de una invasión turca (Averill y Bazargan, 2019). La principal política que tiene Turquía contra el pueblo kurdo es un etnocidio (Veaute, 2019). El estado turco ha estado amenazando a Rojava durante un año de manera muy intensa. Parece que el régimen turco no obtuvo permiso necesario de sus amos para atacar Rojava, y se dirigió a Xakurke, por lo que hay una ocupación turca, pero se topa con la guerrilla (Dicle, 2019). Otro factor importante es que los territorios kurdos son estratégicos por el petróleo y el agua (Morales, 2019). Damasco ha estado recibiendo envíos de petróleo de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) lideradas por los kurdos. Las FDS controlan la mayoría de los campos petrolíferos de la Siria en el Noreste del país (Alzaadi, 2019).

Al iniciar la segunda quincena de junio de 2019 miles de personas de varias partes del Norte de Siria se reunieron a las orillas del Este del río Éufrates para condenar la ocupación turca en el Norte y Sur del Kurdistán y las violaciones a los derechos humanos cometidas en el cantón kurdo de Afrin por el ejército turco y sus aliados. Se enfatizó que solo se aceptaba el proyecto de coexistencia de la nación democrática; indicaron que la era de la convivencia, libertad y democracia había comenzado. Se dio a conocer que se había arrestado a miembros de células de ISIS que trataban de desestabilizar las administraciones de autogobierno de la región Norte y Este de Siria, y que los arrestados habían confesado que el régimen turco les había suministrado armas y material explosivo.

El 23 de junio de 2019, en nuevas elecciones, volvió a ganar el candidato opositor la importante alcaldía de la capital de Turquía. El

ganador apeló a todos los ciudadanos, fueran turcos, kurdos, griegos, judíos y asirios, para resolver los problemas. En ese contexto se dio a conocer una carta enviada al público por el líder preso en Turquía, Abdullah Öcalan, en la que reflexionaba que la forma pro-conflicto y pro-polarización había demostrado que agravaba todos los problemas sociales. Consideraba que los problemas sociales, regionales y globales se agravarían aún más, por lo que aconsejaba que se preservara la tercera vía, por lo que el camino era la negociación democrática, la política libre y el derecho universal a una plataforma política de mayores soluciones. Quienes habían hablado recientemente con él indicaban que su llamamiento era a construir una alianza democrática para alcanzar la paz, por lo que habría que acabar con el lenguaje de la polarización.

En el caso turco el Partido Democrático de los Pueblos (HDP) tendría que desarrollar una negociación y una política de solución que invitara a todas las estructuras políticas a la democratización y dirigirse a la reconciliación social. Se enfatizó que el HDP era un partido de alianza y negociación democrática y que eso también debía consolidar su política con alianzas internas, pues existían numerosos problemas desde la estructura más pequeña de la sociedad hasta la cima y las soluciones tenían que desarrollarse democráticamente. Las políticas democráticas tenían que basarse en la reconciliación, la libertad política y la ley universal.

En Turquía se debía buscar una solución constitucional democrática. Öcalan llamaba a buscar solución a los problemas presentando una política creativa, centrarse en políticas sabias orientadas a soluciones. Se preguntaba cómo se podría desarrollar el municipalismo democrático en el siguiente periodo. Para el caso de Siria el líder kurdo apeló a la coexistencia de los kurdos con los árabes y otros pueblos y la necesidad de que convencieran al Estado sirio a encontrar una resolución constitucional, pues sólo así se podría enfrentar una posible destrucción o aniquilación (ANF, 2019).

Se llamó la atención de que en Estambul había kurdos conservadores que votaban por la derecha. El presidente turco trató de atraer hacia su candidato el voto kurdo, permitiendo que el líder Abdullah Öcalan pudiera tener la visita de sus abogados, a los que

durante ocho años se les había impedido verlo. Se ha dicho que el mayor intento por atraer al electorado kurdo fue la revelación por parte del gobierno de una carta de Öcalan, donde pedía neutralidad en la elección (Aydin, 2019). Sin embargo, los abogados habían aclarado que la imparcialidad a la que se refería significaba la preservación de la tercera vía y que no era una indicación directa sobre las elecciones, pues se dejaba que la organización kurda tomara sus decisiones. Se optó por apoyar el voto opositor. Una nueva táctica del gobierno fue tratar de introducir la discordia entre los kurdos por esa cuestión, pero una amplia mayoría de kurdos no votó por el candidato oficial (Aydin, 2019b).

Uno de los fundadores del PKK reflexionó que había una oportunidad de llevar una larga disputa hacia una solución duradera en el conflicto entre el Estado turco y el pueblo kurdo. Recordó que desde la fundación de la república turca en 1923 los kurdos radicados ahí habían luchado por ser reconocidos como ciudadanos, pero se habían enfrentado a innumerables formas de discriminación y opresión. Después de cinco décadas de infructuosa lucha no les había quedado otra salida sino recurrir a la resistencia armada.

El PKK, a los seis años de su fundación, inició una guerra de guerrillas en 1984. Hubo esfuerzos de negociaciones incluyendo el alto al fuego, pero el Estado turco mantenía las treguas según sus cálculos políticos. En 2012 se había implementado un nuevo alto al fuego. Parecía que en 2015, después de años de conversaciones, se llegaba a la paz, pero por cuestiones electorales el Estado turco volvió al conflicto. Con la derrota que los kurdos propinaron al Estado Islámico el presidente turco consideró que eso amenazaba su control autoritario, pero lo que quieren los kurdos en Siria es la verdadera democratización del país.

Los kurdos, árabes y asirios del Noreste de Siria ya han puesto en práctica la autonomía democrática. Bayik reconoce que los kurdos han cometido errores al abordar tantos desafíos; apuntó que hubo ingenuidad al pensar que el problema con los kurdos se resolvería sólo a través del diálogo con el partido de Erdogan.

Al intentar resolver un conflicto tan complejo deberían incluir a todas las fuerzas democráticas de Turquía. También habría sido mejor

incluir a las fuerzas pro-democráticas en Oriente Medio y en todo el mundo para contribuir a la democratización de Turquía y a la solución de la cuestión kurda. Enfatizó que los kurdos estaban comprometidos con negociar una solución política de la cuestión kurda dentro de las fronteras de Turquía. Para eso necesitan la capacidad de Öcalan de trabajar y contribuir libremente, por lo que demandan su traslado de la prisión de Imrali a una casa segura. Sintetizó que el problema en esos momentos provenía de una crisis derivada de la quiebra de la república turca y de la vieja política kurda; destacó que Turquía necesitaba una nueva comprensión de la "nación", que tuviera espacio para diferentes identidades étnicas y culturales. Eso se debía traducir en un sistema administrativo, que reflejara la diversidad histórica de la región.

Al resolver la problemática kurda, Turquía podría jugar un papel decisivo en la promoción de la democracia, la estabilidad y la paz en Oriente Medio. Los kurdos seguían esforzándose por la democratización de Turquía (Bayik, 2019). La relación con Turquía es muy compleja y conflictiva. En territorio sirio los kurdos se han opuesto a la participación del Estado turco en una posible zona de amortiguamiento, porque es un país ocupante, dado que invadió Afrin, por lo que no es confiable. Propusieron una zona de amortiguamiento que debía estar bajo la supervisión internacional (Abedullah, 2019). Además, Turquía ha estado agrediendo y tomando algunos puntos en el sur del Kurdistán.

Murat Karayilan, líder del PKK, denunció que en el sur del Kurdistán, Turquía atacaba con la fuerza aérea, e intentaba propiciar división entre los kurdos, pero la resistencia se iba consolidando. Consideró que tenían que trascender los métodos clásicos y los viejos hábitos para poner en práctica la nueva línea de la guerrilla para prevalecer; había una renovación multifacética. Precisó que en el nuevo estilo de equipo que desarrollaban había una movilización con carácter semiautónomo, una fuerza que estaba constantemente en acción aseguraba sus fuerzas y originaba más dificultades al agresor (Firat, 2019).

Después de la derrota del califato en Siria se pasó a otra etapa, pues los kurdos se enfrentan a una nueva guerra de desgaste alimentada por las células durmientes del ISIS que, ocultas entre poblaciones locales simpatizantes, golpean tanto a civiles como a uniformados. En mayo de 2019, 78 personas murieron en un total de 139 ataques yihadistas,

de acuerdo con la información del Centro de Información de Rojava. Las negociaciones entre el gobierno de Damasco y las representaciones políticas kurdas a mediados de 2019 estaban estancadas. Sin embargo, seguía el comercio incluyendo el traslado de crudo desde la parte kurda. En la frontera Norte, las milicias kurdas estaban dedicadas a construir túneles y trincheras en vistas de las amenazas turcas de lanzar una ofensiva aérea y terrestre con sus milicias locales aliadas (Sancha, 2019).

A mediados de 2019 mujeres de los pueblos del Norte y el Este de Siria (kurdas, árabes, turcomanas, asirias, chechenas, armenias, caldeas y circasianas; musulmanas, cristianas o yezidíes; pertenecientes al Movimiento de Mujeres de Kurdistán, y quienes han luchado contra el Estado Islámico) fundaron un nuevo espacio de organización y resolución política para esa región. Se propusieron una Siria democrática. Hubo varios meses de discusiones previas. Defendían una vida libre e igualitaria, rechazo a toda forma de discriminación y la oposición a la violencia de género. Demandaron que las mujeres tuvieran participación activa en las negociaciones para el establecimiento de una nueva Constitución en Siria. Recordaron que mientras se desarrollaba la revolución de la primavera de los pueblos había ocurrido una revolución de mujeres libres para que la historia masculina no se repitiera contra las mujeres.

Con la fundación de la Asamblea de Mujeres se siguen sembrando semillas que germinarán (Albani, 2019b). Uno de los internacionalistas que participó en la lucha de los kurdos contra Isis consideró que el gran acierto del proceso de Rojava era que se había construido un movimiento inclusivo. Destacó que, aunque isis había cometido muchos atentados en varias partes del mundo, los más afectados fueron los habitantes de la región donde se instaló. Criticó al régimen sirio por haberlos abandonado a su suerte durante años. Destacó que ese régimen, a nivel internacional, utilizaba a isis como justificación para bombardear sin piedad a la población civil, e internamente como amenaza de terror para los que no lo apoyaban. De los kurdos aprendió que son un pueblo honorable y abierto. Recordó que un comandante que había perdido a 30 miembros de su familia ante isis exigía que se tratara humanamente a los prisioneros que le habían hecho a isis. Otra

enseñanza que había impactado a ese internacionlista era que otro comandante les hubiera dicho que a los kurdos no les importaba el Estado, sino la gente (Albani, 2019c).

El presidente turco derrotado en las elecciones en su capital, insiste en lanzar una invasión contra Rojava para derrotar a las fuerzas de autodefensa y sojuzgar esa región kurda, pero también va contra todo espacio coordinado por la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria. El 4 de agosto anunció que Turquía iría al Este del Éufrates, indicó que ya había avisado a Rusia y a Ee. Uu. Alegó un inexistente ataque contra sus tropas. Dijo que invadirá 30 kilómetros adentro, lo cual implica importantes ciudades kurdas.

Por su parte, las Fuerzas Democráticas de Siria hicieron saber que aceptarían que la llamada zona segura fuera de cinco kilómetros, con el control de la onu. También llamó la atención que los ataques armados que ha estado haciendo Turquía en la frontera con Siria alientan la actividad de Isis. Lo que quedaba claro con la intención turca de invadir Rojava era que quería destruir el proceso que lleva siete años de autonomía económica y empoderamiento de las mujeres. Tampoco Damasco quiere reconocer esa autonomía. Irán sigue reprimiendo en su territorio y zona de influencia a los kurdos. Ee. Uu. y Rusia tendrán una gran responsabilidad si Turquía invade Rojava. Los kurdos han insistido en resolver los problemas por medio del diálogo; llamaron la atención de que cada vez que el Estado turco amenazaba, isis intensificaba sus ataques en la región porque Turquía impulsa a isis. En una reunión realizada a mediados de año representantes de la Casa Blanca se habían mostrado favorables de alcanzar una solución sin otra guerra en la región. No obstante, las amenazas turcas bloqueaban la solución (Albani, 2019d).

Los ejes conceptuales del pensamiento y práctica de los kurdos

La práctica de los kurdos parte de la manera en que conciben el poder, el Estado, la nación, la democracia, el confederalismo democrático y la revolución de las mujeres. Ven el poder como una suma de relaciones históricas, sociales e institucionales establecidas en las áreas sociales más vitales, como un conjunto de actividades dirigidas a la configuración

y multiplicación del excedente. El poder tiene un ámbito de actividad muy extenso, y aumenta conforme crea el excedente. Quien tiene poder expropia coercitivamente la producción tanto material como moral, el trabajo, las propiedades, los valores culturales. No sólo hay una apropiación económica, son miles los valores sustraídos a la fuerza. El poder se fundamenta en el engaño, la guerra, la explotación.

Hay un poder político (administración y dirección del Estado), un poder económico (expropiación de excedentes y plusvalía), un poder social (jerarquías entre sectores sociales); un poder ideológico y un poder militar basado en la organización armada. Recalcan que el poder no se puede materializar sin dominio y que requiere el uso de la fuerza. Sintetizan la fórmula del poder: un hombre fuerte y astuto, más jerarquía patriarcal, más Estado, son las tres instituciones del poder. Resaltan que el poder, además, es contagioso.

Llaman la atención de que no hay que confundir al Estado con poder, que a su vez contiene al Estado, pero es mucho más, es el núcleo de la civilización, pero no representa todos sus elementos. Se le puede considerar como un monopolio que con base en el excedente y la plusvalía extrae a la sociedad por medio de un sistema monopolista.

El Estado es una institución supraestructural compuesta por instrumentos ideológicos cohesionadores y por aparatos de coerción; representa la fuerza más organizada, el entramado de las relaciones de poder; es toda forma de poder concentrado regida por normas jurídicas. No es el equilibrio de la lucha de clases, ni un simple instrumento clasista de opresión, ni el orden y la seguridad; tampoco es el que resuelve los problemas o alcance metas sociales, pues aumenta los problemas. No expresa una capacidad creadora ni administrativa para la nación.

Todo esto referido al Estado es pura propaganda. Han existido distintos tipos de Estados: el esclavista (donde la propia existencia le pertenece al Estado); el feudal (con formas suavizadas de esclavitud), y el capitalista, basado en un mercado de trabajo. También se puede hacer una clasificación de estados según los sectores que roban la plusvalía: agrarios, mercantilistas, industriales, financieros. Otras distinciones tienen que ver con sus funciones ideológicas: liberal, fascista, socialista. Históricamente al Estado sacerdotal siguió el Estado dinástico. Pero también hay estados étnicos, nacionales y los clásicos estados-nación.

Otras distinciones resaltan el hecho de que las personas que dirigen sean elegidas o heredan (Estado monárquico, República). Destacan que el Estado-nación es el espacio que da forma al monopolio capitalista. La esencia de la civilización estatal es la hegemonía sobre la sociedad. La estatización de la ética llevó al derecho como forma de reglamentar la sociedad. En el capitalismo se unifica el monopolio económico con el poder. La globalización en su era financiera es el intento de controlar la crisis expandiéndola en tiempo y espacio.

Convertirse en nación no es lo mismo que convertirse en Estado. Hay sociedades nación, pero advierten que el nacionalismo ha llevado a catástrofes. Lo lingüístico y cultural no bastan para una nación. Se necesita la política, el derecho. La nación democrática puede ser algo separado del Estado-nación. Consideran que el sistema más benéfico para una nación es la democracia, que es algo diferente al Estado, porque es la administración llevada a cabo por el pueblo sin la forma de Estado.

La estructura heterogénea de la sociedad la ven en contradicción con el centralismo estatal. No obstante, no dejan de tener en cuenta que la democracia puede degradarse en Estado. La sociedad plural lucha por la democracia. Hablan de una civilización democrática, un sistema democrático satisface a la sociedad por medio de la gestión común. Cuando las comunidades alcanzan a decidir y actuar sobre sus asuntos, entonces serán una sociedad democrática. La población debe estar involucrada en cada proceso de decisión de la sociedad. El proyecto es liberar a la sociedad y democratizarla. Quieren una democracia participativa. Cuanto más fuerte es la participación, más fuerte es la democracia.

Todas las áreas de la sociedad necesitan estar dadas a la autodeterminación. Todos los niveles necesitan ser libres de participar. El proceso democrático es continuo. La democracia es la aplicación de procesos democráticos de toma de decisiones desde el nivel local al global, no hay homogeneidad. En el nivel local se toman las decisiones y debe estar en concordancia con cuestiones globales. La fórmula que han encontrado para evitar convertirse en Estado es el confederalismo democrático.

Las aldeas, los barrios, requieren articularse por medio de una estructura confederada. Para resolver sus desafíos de la vida política sin jerarquías han experimentado el confederalismo democrático, donde

no hay lugar por la lucha por la hegemonía. Saben que la superación del Estado es un proceso largo. Sucederá cuando el confederalismo democrático haya demostrado sus capacidades.

La sociedad política debe estar basada en la ética, la autoadministración política, donde todo pueda expresarse en reuniones locales, convenciones generales, consejos, grupos políticos diversos: fortalecimiento estructural de las autonomías de los actores sociales.

Los kurdos quieren liberarse del orden patriarcal que domina el sistema jerárquico estatal. Plantean que las mujeres pueden ser consideradas como una clase oprimida, un género oprimido. El capitalismo implica una guerra continua contra la sociedad y las mujeres. El capitalismo utiliza a la mujer como fuerza de trabajo gratuita en el hogar, la transforma en objeto sexual, la reduce a mercancía.

Un pilar del Estado es el sexismo, la mujer es la herramienta para la preservación del poder masculino. Sin la represión de las mujeres, la represión de la totalidad de la sociedad no es concebible. Al acostumbrarse la mujer a la esclavitud, se establecen jerarquías. Toda esclavitud se basa en la conversión de la mujer en ama de casa. El sexismo ha sido la ideología básica del poder. El poder es sinónimo de masculinidad. La jerarquía y el Estado no son fácilmente compatibles con la naturaleza de la mujer. La mujer representa el poder de la sociedad orgánica natural e igualitaria que no ha experimentado relaciones opresivas de la explotación. A la mujer se aplica desde hace mucho un fenómeno colonial. La familia es el pequeño Estado del hombre. El matrimonio esclaviza a la mujer. La familia debe ser transformadora por medio de un compañerismo natural.

Un país no es libre si las mujeres no lo son. La libertad de las mujeres sólo se logrará luchando contra los pilares de la dominación actual en lo ideológico, en el uso de la fuerza y en la apropiación de la economía. El problema económico llega cuando se desplaza a la mujer de la economía, su esencia es la alimentación. La inteligencia emocional de la mujer está conectada con la vida.

En el capitalismo, aunque el trabajo de la casa es el más difícil, no se la da ningún valor. Si se quiere una derrota del sistema se requiere un enfoque nuevo y radical hacia la mujer, el hombre y la relación entre ellos.

Sin igualdad de género ninguna exigencia de libertad e igualdad tiene sentido. El elemento más permanente y completo de la democratización es la libertad de la mujer. Se requiere la libertad de la mujer. Las mujeres deben determinar su propio objetivo democrático, tienen que librarse de la esclavitud que llevan adentro, generar una mentalidad libertaria para luchar en contra de estructuras estatistas. Para eso necesitan una organización fuerte y realizar la revolución de las mujeres.

La mujer kurda se auto-organiza como movimiento. Los kurdos convocan a comprender al hombre patriarcal para acabar con él. La liberación del pueblo kurdo la ven inseparable de la liberación de la mujer, su objetivo es la construcción de una sociedad democrática que ocurra por medio del cambio del hombre. La mujer debe ganar en el terreno político y eso no significa que tome el poder. Las luchas contra las estructuras estatistas y jerárquicas implican la creación de estructuras que no sean orientadas hacia un Estado, sino que conduzcan a una sociedad democrática y ecológica con la libertad de ambos sexos, así ganará la humanidad entera.

Un estudio hizo la comparación de las experiencias anticapitalistas de los kurdos y de los zapatistas. Destacó que cada uno correspondía a una situación regional diversa, pero que sus procesos, que tenían sus propios caminos, habían coincidido temporalmente a inicios del siglo XXI. Se hizo ver que eran resquicios subalternos que producían sentidos culturales urgentes e importantes para sobrevivir, pero sobre todo para crear algo nuevo. Ambos movimientos tienen una praxis utópica emancipadora, buscan encontrar salidas del capitalismo situándose más allá del Estado; crean realidades alejadas del capitalismo mediante el establecimiento de regiones autónomas; tenían propuestas de creación de autonomías política, social y cultural de sus propios grupos con apertura a la inclusión de otros grupos. Su alejamiento del Estado radica en que lo ven como un instrumento que domina al que lo maneja, por lo que no puede ser un medio de emancipación.

Otro énfasis de ambos movimientos tiene que ver con la preponderancia del papel de la mujer en la sociedad. También se señalan diferencias, y una de ellas es que los zapatistas no construyen partidos. Los kurdos están armados y hacen uso de las armas como autodefensa. Los zapatistas ya no las usan, pero no las han depuesto. La

gran convergencia radica en que la emancipación que proponen va más allá de lo étnico y llega a lo global (Conde, 2018). Un representante del pensamiento situacionista reflexionó que la determinación combativa de los zapatistas, al igual que la encarnizada lucha de Rojava, constituía zonas de resonancia donde la conciencia humana se revitalizaba y donde el derecho a la vida estaba determinado a romper las potencias de la muerte rentabilizada (Vaneigen, 2019).

En las jornadas de lucha "Zapata vive, Samir vive, la lucha sigue", en abril de 2019, se hizo público el comunicado del Movimiento de las Mujeres de Kurdistán con sus hermanas zapatistas. Las kurdas les hicieron saber que estaban unidas en el amor por la tierra y libertad. Recordaron que su historia ancestral compartida las acercaba a la lucha sin fin que realizó Emiliano Zapata. Enfatizaron que luchaban por construir un mundo sin explotación estatal, sin racismo, sin capitalismo y patriarcado, en donde las mujeres jueguen un rol motor de transformación en todo los ámbitos de la vida. Recordaron que frente a todo sistema colonial, capitalista y estatal, las mujeres son la primera colonia más explotada, por lo que hay que crear otro sistema de vida sin esclavitud para las mujeres y para la sociedad entera. Apuntaron que en Rojava estaba la prueba de que otro mundo, donde cupieran muchos mundos, era posible. Hicieron saber que las fuerzas yihadistas, producto del sistema capitalista global, del Estado Islámico, habían sido derrotadas definitivamente por las Unidades de Protección de las Mujeres (YPJ) en Deir Ezzor.

Al cumplirse 100 años del asesinato de Emiliano Zapata proclamaron que querían saldar la deuda histórica con los pueblos y las mujeres indígenas en cada rincón del planeta, como protectoras de la tierra, del aire, de los ríos, con todas las mujeres que se levantan en el mundo contra el capitalismo patriarcal y fascista. Hicieron saber que no habían apagado la luz que sus hermanas luchadoras zapatistas les habían regalado, desarrollando el autogobierno con el confederalismo democrático mundial de las mujeres, pues en pluralidad y juntas otra vida más bella y justa era posible (Mujeres del Kurdistán, 2109).

Sintetizando ambas experiencias se podría destacar que las dos provienen de una visión revolucionaria deudora del marxismo, pero la influencia de las comunidades fue introduciendo importantes cambios.

Se transitó de la convicción de la conquista del poder estatal para hacer los cambios pertinentes, a un alejamiento del Estado. No se quiere un partido único, sino un conjunto de fuerzas entrelazadas de manera reticular. Las transformaciones no pueden provenir de arriba, sino ser construidas desde abajo por medio de la autonomía democrática. Se trata de un gobierno autónomo, donde el gobierno no es *para* el pueblo, sino *por* el pueblo.

Otra relación que se ha establecido ha sido entre los kurdos y los mapuches sudamericanos. Un grupo de mapuches ha impulsado un Comité de Solidaridad con Kurdistán para difundir información sobre la lucha kurda. Así como a los kurdos se les quiere negar su reconocimiento, lo mismo pasa con los mapuches por parte de los estados chileno y argentino. Los mapuches, como los kurdos, luchan por su autonomía. Si a los kurdos Turquía y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) los han tachado de terroristas por querer existir, el mismo calificativo ha sido dado a los mapuches para criminalizarlos. Otra similitud es que se les quiere impedir que hablen su idioma.

Los grupos mapuches que se han acercado a la lucha kurda confiesan que han aprendido mucho de la lucha de las mujeres kurdas y editaron el libro *Mujeres de Kurdistán. La revolución de las hijas del sol*, escrito por argentinos. Pilar Villanueva escribió:

> La semilla kurda ya se ha extendido a través de América Latina y se está arraigando entre los activistas que están ansiosos por colaborar. Al igual que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), la lucha kurda ha inspirado la formación de nuevos grupos, comités, organizaciones y personas que comparten experiencias similares, y todos parecen unirse a lo que es una sola lucha: la lucha por nuestra verdadera libertad (2018).

En estas tres experiencias se teje de abajo hacia arriba, desde la potencia de esa autonomía, lo local, lo regional, lo nacional, y lo mundial. Tiene sus peculiaridades y abarca dimensiones más amplias que lo propio. Implican una lucha anticapitalista y antipatriarcal. Se ha comprendido que el papel revolucionario de las mujeres es fundamental. Se trata de revoluciones de nuevo tipo.

Referencias:

Abedullah, Essam (2019). Clanes del Norte de Siria denuncian la injerencia de Turquía. 5 de julio, http://kurdistanamericalatina.org/clanes-del-Norte-de-siria-denuncian-la-injerencia-de-turquia/

Ainhoa de Ceano-Vivas Núñez, Sara (2018). Rojava es un proyecto pionero y revolucionario. *Kurdistán América Latina*. Núm. 126, 16 de diciembre.

Albani, Leandro (2018). Revolución de Rojava la igualdad y la fraternidad como meta. *Lucha indígena*. Núm. 142 Junio.

______(2018b). Los kurdos en el ajedrez sirio, https://latinta.com.ar/2018/09/los-kurdos-en-el-ajedrez-sirio/. 24 de septiembre.

______(2018c). Las cifras escalofriantes de la ocupación turca de Afrin. *La Tinta.* 10 de agosto, https://latinta.com.ar/2018/08/las-cifras-escalofriantes-de-la-ocupacion-turca-de-afrin/

______(2019). La política de tierra arrasada de Erdogan en el Kurdistán sirio. *La Tinta.* 29 de abril, https://latinta.com.ar/2019/04/la-politica-de-tierra-arrasada-de-erdogan-en-el-kurdistan-sirio/

______(2019b). Una gran asamblea de mujeres para el Norte y el este de Siria. *La Tinta.* 21 junio, https://latinta.com.ar/2019/06/una-gran-asamblea-de-mujeres-para-el-Norte-y-el-este-de-siria/

______(2019c). El gran acierto en Rojava es que se construyó un movimiento inclusivo. *La Tinta.* Julio, https://latinta.com.ar/2019/07/el-gran-acierto-en-rojava-es-que-se-construyo-un-movimiento-inclusivo/

______(2019d). Erdogan apunta sus cañones contra el Kurdistán sirio. *La Tinta.* 6 de agosto, https://latinta.com.ar/2019/08/erdogan-apunta-sus-canones-contra-el-kurdistan-sirio/

Alsaadi, Salam (2019). No hay salida fácil para Assad. *Rebelión.* 4 de junio, https://www.rebelion.org/noticia.php?id=256789

Anf (2018). Tribunal de la Unión Europea dictamina que pkk no debe estar en la lista de grupos terroristas. 16 de noviembre, http://kurdistanamericalatina.org/tribunal-de-la-union-europea-dictamina-que-pkk-no-debe-estar-en-la-lista-de-grupos-terroristas/

______(2019). Abdullah Öcalan llama a construir una Alianza Democrática para alcanzar la paz. *Kurdistán América Latina.* 21 de junio,

http://kurdistanamericalatina.org/abdullah-ocalan-llama-a-construir-una-alianza-democrática-para-alcanzar-la-paz

Averill, Linda y Moer Bazargan (2019) Los luchadores por la libertad de Rojava en peligro. *Kurdistán América Latina.* 13 de mayo, http://kurdistanamericalatina.org/los-luchadores-por-la-libertad-de-rojava-en-peligro/

Aydin, Uraz (2019). Abdullah Öcalan llama a construir una Alianza Democrática para alcanzar la paz. *Kurdistán América Latina,* 21 de junio, http://kurdistanamericalatina.org/abdullah-ocalan-llama-a-construir-una-alianza-democrática-para-alcanzar-la-paz

______(2019b). Turquie. Dilemmes et défis. La victoire de l'opposition à Istanbul au miroir des questions kurde et syrienne. *Al'encontre.* 29 de julio, https://alencontre.org/asie/turquie/turquie-dilemmes-et-defis-la-victoire-de-lopposition-a-istanbul-au-miroir-des-questions-kurde-et-syrienne.html

Azadî, Avjîn (2018). Confederalismo democrático: de la modernidad capitalista hacia la modernidad democrática. *Regeneración.* 20 de enero. https://www.regeneracionlibertaria.org/confederalismo-democratico-de-la-modernidad-capitalista-hacia-la-modernidad-democratica

Azeez, Hawzhin (2018). Es hora de reafirmar el compromiso con Rojava en lugar de revolcarse en la desesperación. *Kurdistán América Latina.* 21 de diciembre, http://kurdistanamericalatina.org/es-hora-de-reafirmar-el-compromiso-con-rojava-en-lugar-de-revolcarse-en-la-desesperacion/

Bayik, Cemil (2019). Now is the moment for peace between Kurds and the Turkish state. Let's not waste it. *The Washington Post.* 3 de julio, https://www.washingtonpost.com/opinions/2019/07/03/now-is-moment-peace-between-kurds-turkish-state-lets-not-waste-it/?noredirect=on&utm_term=.6fc47a049908

Bielh, Janet (2018). Asamblea de ciudadanos, desde Nueva Inglaterra a Rojava. *Lucha indígena.* Núm. 142. Junio.

Brossa, Rok (2018). Construyendo la utopía. Un año en la comuna internacionalista de Rojava. *Kurdistán América Latina.* Núm. 120. Semana del 29 de octubre al 4 de noviembre, http://kurdistanamericalatina.org/construyendo-la-utopia-un-ano-en-la-comuna-internacionalista-de-rojava/

Cartier, Marcel (2018). Trump reafirma la guerra de Estados Unidos contra el Kurdistán. *Rebelión.* 28 de diciembre, https://www.rebelion.org/noticia.php?id=250685

Casagrande, Órsola (2018). Turquía bombardea el campo de refugiados kurdos de Maxmur, en el Norte de Iraq. *Rebelión.* 18 de diciembre,
http://www.rebelion.org/noticia.php?id=250341&titular=turquia-bombardea-el-campo-de-refugiados-kurdos-de-maxmur-en-el-Norte-de-iraq-

Cocburn, Patrick (2018). El retiro abrupto de Trump de Siria podría proporcionar exactamente las condiciones anárquicas en las que isis siempre ha florecido, https://www.counterpunch.org/2018/12/21/trumps-abrupt-withdrawal-from-syria-might-provide-exactly-the-anarchic-conditions-in-which-isis-has-always-flourished/

Conde, Gilberto (2018). La construcción de la utopía anticapitalista por las rebeliones kurda y zapatista. *Revista CoPaLa*. Año 3. Núm. 6, Julio-Diciembre.

Court, Mireille (2019). Entre la espada y la pared. *Viento Sur.* 15 de enero, https://npa2009.org/actualite/international/rojava-entre-le-marteau-et-lenclume

Dicle, Amed (2019). Eso nunca sucederá. *Kurdistán América Latina.* 6 de junio, http://kurdistanamericalatina.org/murat-karayilan-se-puede-quebrar-al-pkk-eso-nunca-sucedera/

Engels, Federico (2008) *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.* Madrid: Alianza.

Firat, Deniz (2019). La guerrilla no le ha dado ni un kilómetro de respiro a los invasores turcos. 4 de julio,
http://kurdistanamericalatina.org/karayilan-del-pkk-la-guerrilla-no-le-ha-dado-ni-un-kilometro-de-respiro-a-los-invasores-turcos/

García Linera, Álvaro (2015). *Karl Marx. Escritos sobre la comunidad.* La Paz, Bolivia: Ancestral, Fondo editorial y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional.

Grecko, Témoris (2019). La franja que amenaza a los kurdos. *Proceso.* 20 de enero, https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421360

______(2019b). La papa caliente de los yihadistas presos. *Proceso.* 3 de marzo, https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421659

______(2019c). Festejan prematuramente la muerte del Estado Islámico. *Proceso,* 30 de marzo, https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=421862

Güneşer, Havin (2018). Un gobierno de la gente y sin Estado es la solución a la crisis social. *Rojname.* 11 de junio, https://rojname.com/3884293

Gutiérrez, Daniel, Antje Dieterich y Víctor Hertzfeld (2018). Estrategias de combate. Más allá del partido en Kurdistán. *Kurdistán América Latina.* Núm. 108, agosto, http://kurdistanamericalatina.org/estrategias-de-combate-mas-alla-del-partido-en-kurdistan/

Komun Academy (2018). El desarrollo de la autonomía democrática en Rojava. *Kurdistán América latina.* 10 de julio, kurdistanamericalatina.org/el-desarrollo-de-la-autonomia-democratica-en-rojava/

López y Rivas, Gilberto (2018). Los significados históricos de la revolución kurda, https://www.jornada.com.mx/2018/11/30/opinion/022a2pol

Luque, Eduardo (2018). Trump e Israel pierden, Rusia, Siria e Irán Ganan (i). *El Viejo Topo.* 23 de diciembre, https://www.elviejotopo.com/topoexpress/trump-e-israel-pierden-rusia-siria-e-iran-ganan-i/

Martínez, Juan (1994). *De la economía ecológica al ecologismo popular.* Barcelona: Icaria Editorial.

Morales, Ana María (2019). El fascismo no es un estado que no reconoce a la sociedad, es la ideología de la guerra: Melike Yasar del Movimiento de Mujeres de Kurdistán. *Amazonas.* 4 de junio, https://www.revistaamazonas.com/2019/06/04/el-fascismo-no-es-un-estado-que-no-reconoce-a-la-sociedad-es-la-ideologia-de-la-guerra-melike-yasar-del-movimiento-de-mujeres-de-kurdistan/

Movimiento de Mujeres Kurdas (2017). *Jineoloji.* (s. l.). Comité de Mujeres en Solidaridad con Kurdistán.

Mujeres del Kurdistán (2019). Mujeres del Kurdistán a sus hermanas zapatistas a 100 años del asesinato de Emiliano Zapata. La revolución de los pueblos nos junta. 13 de abril, http://radiozapote.org/2019/04/13/mujeres-de-kurdistan-a-sus-hermanas-zapatistas-a-100-anos-del-asesinato-de-emiliano-zapata-la-revolucion-de-los-pueblos-nos-junta/

Öcalan, Abdullah (2012). *Confederalismo democrático.* Colonia: International Iniciative Edition.
______(2013). *Guerra y paz en el Kurdistán*. Colonia: International Iniciative Edition.
______(2013b). *Liberar la vida: la revolución de las mujeres*. Colonia: International Iniciative Edition.
______(2015). Kurdistán. La revolución es femenina, http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/01/02/kurdistan-la-revolucion-es-femenina-por-abdullah-ocalan/
______(2017a). *Orígenes de la civilización.* Caracas: Fondo Editorial Ambrosía.
______ (2017b). *Civilización capitalista.* Caracas: Fondo Editorial Ambrosía.
Palerm, Ángel (1986). *Modos de producción y formaciones socioeconómicas.* México: Ediciones Garnika.
______(2005). *Historia de la etnología.* México: Universidad Iberoamericana.
Qeredaxî, Necîbe (2018). Contra la división de las cuestiones sociales: la perspectiva de Jineology. *Komun Academy*. 12 de noviembre, https://rojavaazadimadrid.wordpress.com/2018/11/12/contra-la-division-de-las-cuestiones-sociales-la-perspectiva-de-jineology/
Rebelión (2019). Cincuenta Premios Nobel piden a Turquía que ponga fin al confinamiento solitario de Abdullah Öcalan y otros presos políticos. *Rebelión.* 24 de enero, http://www.rebelion.org/noticia.php?id=251702
Reclus, Elisée (1998). *L' Homme et la terre.* París: La Decouverte.
Shanin, Theodor (1987). El Marx tardío: dioses y artífices, en Susana Glantz (comp.), *La heterodoxia recuperada.* México: Fondo de Cultura Económica (Fce).
Remmo, Renas (2019). Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria es la experiencia más avanzada en Medio Oriente. *Kurdistán América Latina.* 12 de julio, http://kurdistanamericalatina.org/administracion-autonoma-del-Norte-y-el-este-de-siria-es-la-experiencia-mas-avanzada-en-medio-oriente/
Sancha, Natalia (2019). Día cero, tras la derrota del califato en Siria. *El*

País. 19 de junio, https://elpais.com/internacional/2019/06/19/actualidad/1560962429_457124.html

Vaneigen, Raoul (2019). Zapatistas, por la vida. *La Jornada.* 20 de enero de 2019, https://www.jornada.com.mx/2019/01/20/opinion/018a1pol#

Veaute, Bautista (2019). La revolución está en el pueblo kurdo. *Kurdistán América Latina.* 3 de junio, http://kurdistanamericalatina.org/la-revolucion-esta-en-el-pueblo-kurdo/

Villanueva, Pilar (2018). De Rojava a la lucha mapuche, https://rojava-azadimadrid.wordpress.com/2018/09/23/de-rojava-a-la-lucha-mapuche/

Yasar, Melike (2019). La lucha kurda es la revolución de las mujeres: Melike Yasar. *El Espectador.* 29 de mayo**,** https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/la-lucha-kurda-es-la-revolucion-de-las-mujeres-melike-yasar-articulo-863329

Xelil, Aldar (2018). Turquía quiere derribar la revolución lograda a través de la fraternidad de los pueblos. *Kurdistán América Latina.* Boletín 219, 31 de diciembre.

Zaldívar, Elías y Andrés Mourenza (2019) Estados Unidos exige a Turquía garantías para los kurdos tras salir de Siria. *El País.* 6 de enero, https://elpais.com/internacional/2019/01/06/actualidad/1546799593_564977.html

Un octubre patriarcal y colonial ataca la revolución de las mujeres

Jorge Alonso Sánchez

Parecía que a nivel internacional Estados Unidos (Ee. Uu.) mantendría su alianza con los kurdos y no aceptaría las intenciones turcas de invadir la zona siria en la que existía el confederalismo democrático.

A principios de 2019 el jefe del Departamento de Estado estadounidense declaró que su país se aseguraría de que los turcos no masacraran a los kurdos. En junio Trump se refirió al hecho de que el presidente turco tenía a 65 mil elementos listos para invadir la zona kurda, pero como los kurdos eran aliados de Ee. Uu. él había llamado a Erdogan para que no invadiera. Después ambos presidentes trataron de ponerse de acuerdo. Se consiguió una pequeña zona segura que no llegaba a las ciudades kurdas. Los kurdos aceptaron y cumplieron los acuerdos entre Turquía y Ee. Uu., aunque mostraron su preocupación de no ser tenidos en cuenta directamente.

Por la petición de Ee. Uu. los kurdos retiraron sus armas de la frontera con Turquía, desmantelaron sus fortificaciones defensivas y retiraron a sus combatientes más experimentados con la confianza de que Ee. Uu. cumpliría su palabra y Turquía no atacaría a los kurdos.

Desde mediados de septiembre de 2019 se vio que el presidente turco Erdogan quería pasar a una acción bélica contra la región kurda del Norte y Este de Siria. En una reunión entre los presidentes de Rusia, Irán y Turquía se planteó la necesidad de que los refugiados que estaban en suelo turco regresaran a Siria. Turquía propuso utilizar un llamado "corredor de paz" en el que trabajaba junto con Ee. Uu. En esa reunión los tres mandatarios se refirieron a las milicias kurdas como terroristas. Erdogan insistió en crear un corredor de 32 kilómetros de profundidad en 480 kilómetros dentro de Siria. Para entonces se decía

que el Pentágono no aceptaría eso porque los kurdos eran sus aliados. Erdogan amenazó que, si en dos semanas no había acuerdo con los estadounidenses, Turquía llevaría a cabo su plan por su cuenta. Lo que Turquía pretendía era eliminar el autogobierno kurdo, lo que también molestaba a los rusos.

En el inicio del seminario de la Cátedra que lleva mi nombre acerca de la revolución de las mujeres en Rojava, llamé la atención de que el intento turco era acabar con los logros de dicha revolución, y que habría que realizar actos de protesta contra el gobierno turco y de solidaridad con las kurdas y kurdos de Rojava.

Sorpresivamente el domingo 6 de octubre el presidente estadounidense anunció que dejaría actuar a los turcos, y que no se opondría a que realizaran una invasión. De inmediato comenzaron los ataques contra la zona de Rojava. El parlamento turco aprobó una moción para renovar la autorización de su ejército para operar tanto en Siria como en Irak. Aviones de combate turcos bombardearon tanto bases de milicias kurdas como población civil. El presidente turco, en una situación en la que Washington y Moscú pujaban por ganar sus simpatías, la aprovechaba para actuar con gran impunidad. Las Fuerzas Democráticas de Siria (FDS) respondieron a los ataques de ocupación.

La ex embajadora de Estados Unidos ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y gobernadora de Carolina del Sur señaló que deberían respaldar a sus aliados; que los kurdos habían sido fundamentales en la lucha contra ISIS, por lo que dejarlos morir era un grave error. Hubo condenas al abandono en el que se había dejado a los kurdos. Se hizo ver que los turcos masacraban, al Kurdistán mientras el mundo no quería responsabilizarse y miraba hacia otro lado. La reunión celebrada el 10 de octubre por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas finalizó sin acuerdo.

El Consejo Ejecutivo del Congreso Nacional Kurdo declaró que la agresión del Estado turco provocaría un desastre humanitario y el resurgimiento de ISIS. Se hizo un llamado a la ONU, al Congreso de EE. UU., y a la Unión Europea para que tomaran medidas que impidieran la invasión. También se pidió a las fuerzas democráticas y a las mujeres revolucionarias a salir a las calles en lucha y solidaridad uniendo sus voces por la libertad y la democracia. El Consejo Democrático de Siria

planteó que sólo la ONU podía evitar que los kurdos siguieran siendo atacados, y pidió a la comunidad internacional que apoyara defendiendo al pueblo del Noreste de Siria. Demandó que la ONU actuara y enviara delegados para la paz e instó a la Coalición Internacional para que impusiera una zona de bloqueo aéreo. Llamó a los pueblos del mundo a tomar lugar del lado correcto de la historia defendiendo al pueblo del Noreste de Siria.

A mediados de octubre la oficina de derechos humanos de la ONU declaró que su personal había examinado dos videos diferentes que mostraban lo que parecían ser ejecuciones sumarias llevadas a cabo por combatientes pertenecientes al grupo armado Ahrar Al Sharqiya, afiliado a Turquía. Las ejecuciones sumarias eran violaciones graves y podían constituir un crimen de guerra. Turquía era considerado responsable de las violaciones cometidas por sus grupos armados afiliados. Esa oficina de la ONU verificó una cantidad de muertes de civiles todos los días en el Noreste de Siria, debido a ataques aéreos y terrestres emprendidos por los turcos.

El comandante de las FDS denunció que el Estado turco estaba cometiendo crímenes de guerra en Rojava masacrando civiles, recordó cómo las FDS siempre habían cumplido con sus deberes y responsabilidades con el mundo entero. Habían implementado las obligaciones de todos los acuerdos internacionales firmados, sin dudar ni tener fallas. En cambio, los diferentes estados no detenían los ataques de invasión turca.

El Comandante General de las FDS enfatizó que, si tenían que elegir entre el compromiso y el genocidio, su elección estaba de parte de su pueblo. Recordó que los terroristas yihadistas del Estado Islámico llegaron a Siria desde todas partes del mundo, habían sido apoyados por Turquía. Las FDS los combatieron porque el Estado Islámico despojó a quienes habitaban Rojava de sus tierras, saquearon aldeas, asesinaron niños y esclavizaron mujeres. Hizo el balance de la guerra contra el Estado Islámico. Las FDS, entre 2014 y 2019, perdieron 11 mil soldados en su enfrentamiento a ISIS. Enfatizó que, en medio del desenfreno de la guerra, las FDS respondieron con ética y disciplina. Habían derrotado a Al-Qaeda, habían erradicado al Estado Islámico y, al mismo tiempo, construyeron un sistema de buen gobierno basado en la gobernanza

local, el pluralismo y la diversidad. Se comprometieron, y cumplieron, con proveer los servicios a través de las autoridades locales para los árabes, kurdos y siríacos cristianos; llamaron a construir una identidad nacional siria que fuera incluyente para todos; propusieron para toda Siria un federalismo descentralizado, con libertad religiosa y respeto por las diferencias. Dicho comandante planteó que las fuerzas que dirigía estaban dedicadas a proteger un tercio de Siria contra la invasión de Turquía y sus mercenarios yihadistas. Destacó que el área de Siria que defendían había sido un refugio seguro para la gente que sobrevivió a genocidios y limpiezas étnicas cometidas por Turquía contra los kurdos, siríacos, asirios y armenios durante los dos últimos siglos. Precisó que sus fuerzas vigilaban a más de 12 mil terroristas del Estado Islámico que estaban prisioneros y cuidaban también a sus familias. No pedían a los soldados estadounidenses que combatieran, pero llamó la atención de que Ee. Uu. tenía suficiente influencia para mediar la paz.

Debido a la invasión y lo que significaba para su pueblo se debían reconsiderar sus relaciones con diversos gobiernos. Al ver que los rusos y el régimen sirio habían hecho propuestas que podrían salvar la vida de millones de personas que vivían bajo su protección habían acudido a ellos. Después de la experiencia reciente confesaban que era difícil saber en quién confiar; quedaba claro que la tragedia siria era una mancha en la conciencia de la humanidad.[1]

La Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria anunció que se había alcanzado un acuerdo para que el régimen sirio cumpliera con el deber de proteger las fronteras del país y preservar la soberanía siria. El acuerdo ofrecía la oportunidad de librar Afrín de manos turcas. Se enfatizó que esa administración autónoma no había planteado nunca una secesión, sino que pedía diálogo y resolver la crisis siria de manera pacífica. Recalcó que no atacaban a ningún país. Ante la invasión turca las FDS habían respondido con dignidad y coraje.

Las FDS denunciaron el genocidio que estaba cometiendo el régimen turco en el Norte de Siria tratando de imponer una limpieza étnica. Turquía, que apoyaba a los verdaderos terroristas en Siria,

[1] Leila al Shami, "Catástrofe humanitaria tras la ofensiva turca en el Noreste", *Viento Sur,* 17 de octubre de 2019, https://www.vientosur.info/spip.php?article15212

ya había cometido, en esos días, crímenes atroces contra civiles desarmados.

Se lanzó la alerta de que los bombardeos y ataques turcos habían propiciado el escape de integrantes de ISIS. Se precisó que el acuerdo de las FDS con el gobierno sirio era puramente militar y había tenido la aprobación de Rusia. El despliegue de las fuerzas del ejército sirio sería en la frontera y no incluía que entrara a las ciudades que seguían con su autogobierno. Dicho acuerdo era un primer paso y sería seguido por un diálogo para ir avanzando. Se dijo que Rusia había visto que el Estado sirio perdía si Turquía invadía la región, y había aceptado considerar cerrar el espacio aéreo sirio a los turcos.[2]

Rusia declaró a mediados de octubre que no aceptaría choques entre las tropas de Damasco y las respaldadas por Ankara. Hizo saber que estaba en contra de la operación de Erdogan, y que rechazaba el avance de las milicias contrarias al gobierno sirio, aunque también precisó que los acuerdos previos iban en el sentido de que el ejército turco sólo podía incursionar entre cinco y 10 kilómetros. Observadores llamaron la atención de que el vínculo ruso con Turquía no se había roto.

Los rusos también señalaron que el ejército sirio había tomado unos mil kilómetros cuadrados en torno a Manbij, ciudad que Erdogan había declarado como objetivo militar importante para Turquía. Se destacó que el siguiente paso era crear una zona de exclusión aérea controlada por Rusia. Militares rusos comenzaron a patrullar el territorio que separa al ejército turco y sus mercenarios del ejército de Damasco. Se consideró que eso implicaba un giro en los últimos acontecimientos y que Rusia se consolidaba como un importante agente de poder en la región.[3] Pasaron los días y el espacio aéreo sirio no fue cerrado a aviones de guerra turcos.

La política estadounidense proseguía en medio de contradicciones. Al recibir Trump al presidente de Italia, quien condenó la intervención de Turquía en Siria, el mandatario de EE. UU. dijo que lo que sucedía en

[2] La mayor parte de la información de este escrito proviene de la página www.kurdistanamericalatina.org

[3] María R. Sahuquillo, "El Ejército ruso patrulla la zona entre las fuerzas turcas y las de El Asad", *El País,* 15 de octubre de 2019, https://elpais.com/internacional/2019/10/15/actualidad/1571149380_027433.html

Siria y Turquía no le incumbía a su país. Si Turquía entraba en Siria era algo entre esos dos países. Al PKK lo calificó como un problema mayor y una amenaza terrorista más grande que el Estado Islámico, pero al mismo tiempo declaró que confiaba en que las fuertes sanciones que con las que amenazaba a Turquía sirvieran de freno.

Por su parte, el vicepresidente estadounidense anunció que el compromiso era alcanzar un alto al fuego. Oficiales de Ee. Uu. que estaban todavía en el terreno de los enfrentamientos revelaron que los atacantes de los kurdos estaban liberando a miembros del Estado Islámico, lo que desmentía la insinuación de Trump de que eran los kurdos los que hacían eso.

Generales retirados y personalidades reconocidas estadounidenses criticaron la posición tomada por Trump de prácticamente abandonar a los kurdos y permitir las agresiones militares de Turquía. Aun el líder de la mayoría republicana del Senado, en un artículo aparecido el 18 de octubre en un importante periódico, planteó que eso era un grave error estratégico que ponía en riesgo la seguridad nacional y debilitaría las alianzas internacionales.[4] Habría que considerar que 358 representantes emitieron una condena a la decisión de Trump, pero se vio que los supuestos contrapesos no contrarrestaban las decisiones presidenciales. El mensaje que mandaba el gobierno estadounidense era su disposición a abandonar a sus aliados cuando considerara que dichas alianzas no le servían para sus intereses inmediatos.

Otro problema que enfrentaba Ee. Uu. era la existencia de armas nucleares estadounidenses en territorio turco. El que Erdogan se mostrara más a favor de Rusia complicaba la situación. Rusia mantenía buenas relaciones con Turquía. El daño de Trump en política internacional estaba hecho y no lo pudieron enmendar otros de sus funcionarios.[5]

El Comandante General de las FDS planteó que Ee. Uu. no había cumplido sus promesas ni se había comprometido con su posición de garante del acuerdo sobre el mecanismo de seguridad en la frontera tur-

[4] https://www.jornada.com.mx/2019/10/19/mundo/025n2mun

[5] Mauricio Mechoulam, "Retiro de Siria: psicología y geopolítica", *El Universal,* 19 de octubre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mauricio-meschoulam/retiro-de-siria-psicologia-y-geopolitica

co-siria. Denunció que Ee. Uu. había traicionado a sus aliados en la lucha contra Estado Islámico, y no detuvo la guerra. Puntualizó que el acuerdo con el régimen sirio se basaba en la necesidad de proteger las fronteras, y luchar contra la invasión turca. Médicos del Norte de Siria constataron que los turcos estaban haciendo uso de armas químicas prohibidas.

Las universidades de Rojava y Kobane levantaron la voz para decir que la historia era testigo de otra conspiración contra la resistencia del pueblo kurdo. Precisaron que los kurdos se enfrentaban a un ataque internacional sistemático. Hicieron ver que, aunque el Estado turco aparecía en primera línea, había fuerzas internacionales tras él. Esas fuerzas, que antes alababan la resistencia de los kurdos contra el Estado Islámico, en octubre de 2019 participaban en un ataque que tenía a los kurdos como objetivo. Recordaron que ciudadanos de Rusia, Ee. Uu. y de otros países antes habían muerto a manos de isis y en coordinación con el Estado turco. El régimen turco sostenía a isis y a sus mercenarios para masacrar a los kurdos siguiendo un plan político neo-otomano.

Integrantes de la Comuna Internacionalista de Rojava hicieron saber que darían todo al participar en una resistencia histórica. Sabían que para el régimen de Erdogan era inconcebible que del otro lado de la frontera se estuviera construyendo un autogobierno autónomo, donde las mujeres fueran las principales protagonistas, y tanto las diferentes nacionalidades (kurdos, árabes, armenios, asirios y otros) como las diversas religiones (musulmanes, cristianos, yazidíes, etc.) convivieran en un territorio cruzado por una guerra de agresión por más de ocho años. Dijeron que debido a los bombardeos turcos ya había miles de desplazados. La meta inmediata era resistir y liberar los territorios y ciudades sirias ocupadas por el ejército turco. Por su parte, células de isis ya estaban haciendo atentados. Los kurdos solicitaron y agradecieron la solidaridad de muchas partes del mundo.

El Comité Ejecutivo del Partido de los Trabajadores de Kurdistán convocó a la unidad nacional, a la lucha conjunta para no perder lo que los kurdos habían conseguido y para alcanzar nuevos logros. Recalcó que las fuerzas de ocupación y genocidas del ejército turco y sus aliados con las armas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (otan), compradas a Ee. Uu., Alemania, Rusia y China estaban

atacando a los pueblos (kurdo, árabe, asirio, sirio, armenio, turcomano y circasiano) que habitaban en el Norte y Este de Siria. Señaló que Ee. Uu., Rusia, la ONU y todos los estados que apoyaban a Turquía, eran responsables de la invasión del Norte y el Este de Siria y de cualquier masacre y genocidio que se cometiera en este territorio, pues con el apoyo de todas estas fuerzas, el Estado turco estaba perpetrando una masacre explícita contra los kurdos en el siglo XXI.

Observadores señalaron que la ofensiva turca no se libraba sólo en el frente bélico (en donde los turcos tenían un equipamiento superior muy sofisticado), sino también en el diplomático y en el de la opinión pública, donde Turquía se encontraba mucho menos preparada para ganar la guerra.

Una dirigente de la Unidad de Defensa de las Mujeres en la región de Kobane señaló que el pueblo kurdo había luchado para toda la humanidad; enfatizó que no apoyar a los kurdos en esta situación sería escribir una página de vergüenza en la historia del siglo XXI. Puntualizó que había dos lugares en los que se tomaban decisiones: la ONU y la OTAN; pidió a las mujeres que fueran ahí a gritar fuerte y claro que la agresión de Turquía debía parar. Hizo ver que no era suficiente manifestarse en las calles, era importante ir a los centros de poderes donde se tomaban decisiones. Las mujeres tenían que contar cómo Turquía mataba a niños, a mujeres, a jóvenes y a ancianos, porque Erdogan tenía la misma cara del jefe del Estado Islámico. Recalcó que esa guerra no se podía parar con las palabras, se necesitaban acciones. El pueblo kurdo estaban resistiendo, pero esa lucha no era sólo suya porque, si no se detenía esa guerra, las consecuencias serían catastróficas para toda la humanidad.[6]

Se levantaron varias voces para condenar lo que veían como una traición de parte del gobierno estadounidense, y simultáneamente se opusieron a la invasión turca. En diversos países de América Latina hubo actos de repudio y pronunciamientos. Varias organizaciones sociales mexicanas rechazaron la guerra del gobierno turco y resaltaron

---

[6] Órsola Casagrande, "Hasta ayer eran heroínas, ahora no pueden decir que son invisibles", *Berria,* 11 de octubre de 2019, https://www.berria.eus/paperekoa/2043/003/002/2019-10-11/atzo-arte-heroiak-zirenak-gaur-ezin-dira-ikusezinak-izan.htm

que en Rojava el pueblo kurdo estaba logrando construir la mayor experiencia revolucionaria antisistémica del siglo XXI: un sistema de vida antipatriarcal, con democracia directa asamblearia, con justicia a través de una economía basada en el cooperativismo, con una participación inigualable de las mujeres, con respeto a la naturaleza, con una convivencia armónica entre los pueblos de culturas y religiones diversas.

Líderes sindicales del Reino Unido recalcaron que la comunidad internacional tenía una deuda con las FDS por su sacrificio para detener y derrotar a ISIS, y construir la paz y la estabilidad en la región. Hubo acciones y manifestaciones en ciudades de Alemania, España, Francia, Australia y el Reino Unido para denunciar la acción criminal contra los kurdos.

En el 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres Lesbianas, Travestis, Trans, No binaries, realizado en Argentina, se manifestó la solidaridad con los pueblos del Kurdistán sirio.

En América del Sur los integrantes de la Articulación de Movimientos Sociales y Populares hacia el Alba (Alba Movimientos) se pronunciaron en contra de la invasión militar del Estado turco contra Rojava. Denunciaron al presidente turco por atacar comunidades auto-organizadas con el confederalismo democrático, que producían lo necesario para resolver sus necesidades básicas en medio de una guerra salvaje y absurda. Si esa región era bombardeada, era porque los tiranos no querían dejar prueba de que los pueblos y su autogobierno podían superar las tensiones étnicas y religiosas, eran capaces de reconstruir ciudades de miles y hasta millones de habitantes. Hacían un llamado a la comunidad internacional para que dejara de mirar para otro lado, pues la indiferencia sobre ese nefasto hecho costaría miles de vidas y de sueños. Denunciaron al gobierno turco por su intento de genocidio.

En América Latina se convocaron manifestaciones en rechazo a la invasión y en apoyo a la resistencia kurda. Para el 12 de octubre en México la Asamblea Nacional e Internacional del Congreso Nacional Indígena, el Concejo Indígena de Gobierno y adherentes a la Sexta, Redes de Resistencia y Rebeldía, más organizaciones del "El Istmo es Nuestro" convocaron una jornada de lucha por la defensa de sus territorios y en solidaridad con el pueblo kurdo, que coincidió con el llamado que hizo

el Consejo de Mujeres del Norte y el Este de Siria a todas las mujeres a sumarse a las acciones de esa fecha que se llamó "Día de Acción Global por Rojava", lo que desató una campaña internacional conocida como "Las Mujeres Defienden Rojava", impulsada por organizaciones feministas de todo el mundo, quienes exigieron el alto a la guerra de ocupación de Turquía junto a grupos terroristas ligados con el Estado Islámico contra el Norte y Este de Siria. Recalcaron que los ataques de Turquía estaban dirigidos contra los triunfos de la revolución de las mujeres en Rojava, que habían sido una fuente de inspiración para mujeres de todo el mundo.

Las mujeres eran una vanguardia en la construcción de un modelo social alternativo, democrático y ecológico, basado en la liberación de las mujeres, quienes en ese momento eran blanco de grupos yihadistas. Las que liberaron a miles de mujeres de la esclavitud de ISIS ahora eran bombardeadas por un ejército perteneciente a la OTAN. También señalaron que la vida de millones de personas de la región estaba amenazada. Denunciaron que la ocupación turca y los crímenes de guerra en Afrín a partir de enero de 2018 habían sido conscientemente ignorados por la comunidad internacional hasta octubre de 2019.

Turquía se esforzaba por expandir su territorio e imponer su gobierno a otras regiones del Norte y Este de Siria, violando el derecho internacional y la soberanía de Siria. Lamentaron que toda la comunidad internacional, incluida la ONU y sus organismos no tomaran ninguna medida para evitar que eso sucediera. Recordaron los genocidios del Imperio Otomano contra los armenios y sirios en 1915, las masacres contra los kurdos en Dersim, Halebje, Nussaybin, Cizire y Afrín. Condenaron que, en la balanza, el cálculo de los beneficios de la guerra pesara mucho más que las leyes internacionales, los derechos humanos y los valores. Hicieron ver que, ante eso, las mujeres del mundo se unían contra el fascismo, la ocupación y el patriarcado.

Se alzaron voces por el reconocimiento de la Región Autoadministrada y Autónoma en el Norte y Este de Siria, por la paz y la justicia en Siria. Hacían un llamado para detener la invasión y ocupación del Norte y Este de Siria inmediatamente. Exigían sanciones políticas y económicas contra Turquía y que se tomaran acciones inmediatas en pos de una

solución política a la crisis siria, con la representación y participación de las mujeres y representantes del pueblo de todas las nacionalidades, culturas y religiones de Siria.

Fernando Savater, Mario Vargas Llosa, Manuela Carmena, Jean Meyer y Rosa Montero, entre otros, firmaron un manifiesto para condenar la invasión turca en Siria. Dijeron que la intervención militar turca en el Norte de Siria representaba un problema de excepcional gravedad; en la medida que constituía una injerencia inadmisible en la soberanía de otro país, suponía la consagración de la guerra como único instrumento para resolver los problemas políticos y aprovechaba la trágica situación derivada de la guerra siria con el fin de eliminar a un colectivo que, a juicio del gobierno turco, representaba una amenaza para su interés nacional, aun hallándose en este caso más allá de sus fronteras. Plantearon que dadas las circunstancias en que se encontraba el enclave invadido, resultaría inevitable la producción de una catástrofe humanitaria, con un número indeterminado de muertos y desplazados. Señalaron que la opinión internacional no podía permanecer en silencio ante ese nuevo paso de la violencia de un Estado, que culminaba una trayectoria ascendente de violación de los derechos humanos por su parte. Recordaron que las fuerzas kurdas habían desempeñado un papel decisivo en la derrota del yihadismo en la región, sin haber amenazado en momento alguno la integridad y los intereses de Turquía. Enfatizaron que una vez más la política errática de Trump había provocado una grave crisis, que la Unión Europea debía afrontar eso por encima de las amenazas recibidas de parte de Turquía. Concluyeron que los intereses humanos y los internacionales confluían en este caso a la hora de oponerse a la irracionalidad.

También, se publicó una carta internacional que se solidarizaba con los pueblos kurdos en resistencia, firmada por Noam Chomsky, Angela Davis, David Harvey, John Holloway, Rita Segato, Arjun Appadurai, Michael Hardt, Raúl Zibechi, Eduardo Viveiro de Castro, Boaventura de Sousa Santos, Tehodor Shanin, Bárbara Duden, Gustavo Esteva, Toni Negri, Arturo Escobar, Manuel Rozental, Edgardo Lander, y 200 firmas más de personalidades académicas de Ee. Uu., Canadá, Noruega, Rusia, Albania, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Portugal, Grecia, España,

Holanda, India, México, Uruguay, Venezuela, Argentina, Brasil, Bolivia, además de colectivos de pueblos. Destacaron que la comuna de Rojava era el primer esfuerzo en Medio Oriente de un proyecto político anticapitalista basado en el confederalismo democrático.

La autonomía del Rojava era la utopía de un mundo posible, donde la interculturalidad, una diferente y virtuosa relación entre géneros, y el respeto de la madre Tierra se construían a diario. La hostilidad bélica del Estado turco en contra de ese esfuerzo se estaba convirtiendo en la posibilidad concreta del exterminio étnico. Enfatizaron su solidaridad con la lucha de los pueblos kurdos y del Norte de Siria y gritaron en contra de esa nueva ola de agresión capitalista-patriarcal del Estado turco, con el silencio o la complicidad de la Unión Europea y organismos internacionales que seguían demostrando que los derechos humanos sólo tenían validez si obedecían a la ley del mercado. Señalaron que defender Rojava significaba defender a todos aquellos colectivos y sujetos que luchaban diario en contra de la barbarie capitalista y patriarcal.

Se difundió otra declaración en castellano, turco, árabe, persa, griego, alemán, francés, inglés, italiano y portugués. Las centenas de firmantes también provenían de varios sitios del mundo, y había una gran parte de colectivos mexicanos. En ella se hacía saber que la indignación y el rechazo a la invasión de Turquía a Rojava habían propiciado que se multiplicaran reuniones en las que se había decidido no sólo expresar el enojo, sino desatar muchas acciones para que Turquía saliera de Rojava.

Se organizaron actos de repudio al gobierno turco en muchas partes del mundo. Esa declaración se sumaba a las demás iniciativas solidarias y de rechazo. Se hacía ver que lo importante era proponer, compartir creatividad y compromiso de todas y todos en la mayor parte de sitios. Se invitaba a multiplicar y compartir esfuerzos.

Había que propagar la lucha del pueblo kurdo y rechazar al gobierno turco y a sus cómplices. Se exhortó a hacer folletos, impresos, murales, realizar visitas a los barrios, y desplegar una variedad de acciones. Se denunció que el dictador turco y su ejército estaban aplastando un pueblo que había hecho realidad la revolución de las mujeres. Se señaló que el segundo ejército más poderoso de la OTAN estaba llevando a cabo un genocidio. Frente a hechos de muerte y

destrucción maquillados de retórica, se repudiaba al presidente turco y a su ejército invasor y asesino. Se reafirmó el compromiso de rechazar a la tiranía de muerte turca, se pidió que hubiera actos de repudio contra los representantes del régimen genocida turco. Se fue dinamizando una amplia red internacional para dar cuenta de una multiplicidad de actos de solidaridad con el pueblo kurdo y de repudio al gobierno turco y sus mercenarios.

Firmar comunicados era importante, pero no suficiente ante la barbarie desatada por el ejército turco y sus mercenarios sirios. Se llamaba la atención de que ante el riesgo de una masacre étnica los pronunciamientos eran bienvenidos, pero que había que realizar acciones para impedir eso. Se propusieron boicots a las diversas presencias turcas por el mundo, a participar en acciones de presión sobre instituciones turcas en los diversos países, hacer protestas ante instituciones de los países integrantes de la Alianza Atlántica, a realizar videos, artículos, análisis claros que defendieran la lucha kurda. Se enfatizaba que los asuntos geopolíticos y tácticos sólo competían a los kurdos, por lo que había que respetar sus decisiones y apoyarlas. Se instaba a develar el engaño del capital, y hacer ver que, así como amenazaba a Rojava, lo hacía con los demás pueblos originarios. Ante esa situación se exhortaba a organizarse, resistir y luchar para que el capitalismo no privara a los pueblos de dignidad y esperanza. Se gritó: si caía Rojava, era la humanidad la que sufriría una gran derrota; defender a Rojava era defender a la humanidad.

En Argentina organizaciones políticas y sociales realizaron un acto frente a su cancillería para rechazar la invasión militar del Estado turco a Rojava. Fue entregada una carta en la que denunciaban los crímenes que Turquía cometía contra los pueblos de Rojava. Planteaban que la opción del diálogo y el respeto al derecho internacional humanitario siempre debía ser la apuesta de la comunidad internacional; por lo tanto, exigían que Argentina se sumara al clamor internacional para frenar una intervención militar turca en contra de la Administración Autónoma del Norte de Siria y de las FDS. Pedían que se llevaran a cabo las acciones necesarias para contribuir a que cesara esa invasión; que se presionara al gobierno turco para que detuviera los ataques al pueblo kurdo; que el Estado argentino expresara su solidaridad hacia todas las

víctimas que estaban sufriendo un nuevo intento de genocidio; y llevar todas las acciones pertinentes en el contexto internacional para que Turquía abandonara la ocupación del Norte de Siria.

Decenas de académicos de las universidades del Reino Unido mandaron una carta firmada a su Secretario de Estado, denunciaron la invasión militar ilegal por parte de Turquía del Norte y el Este de Siria. Recordaron que la comunidad internacional tenía una deuda con las FDS por su sacrificio para detener y derrotar a ISIS y construir la paz y la estabilidad en la región. Se refirieron a la campaña despiadada y criminal del presidente turco contra los derechos humanos de los kurdos. Pidieron al gobierno del Reino Unido que condenara de inmediato la invasión de Turquía, que tomara medidas para detener la invasión. Exigieron una retirada inmediata de todas las tropas turcas del suelo sirio. Hicieron un llamado al boicot de todos los bienes turcos y el turismo.

Como Assad había derrotado a las milicias rebeldes respaldadas por Turquía, lo que buscaba el gobierno turco era arrebatarles a los kurdos su territorio para colocar ahí a los refugiados sirios que tanto problema político le ocasionaban al gobierno, y a las milicias apoyadas por Turquía, para que se reagruparan y recuperaran (entre esas fuerzas estaban los prisioneros que los kurdos le hicieron al Estado Islámico, y que Turquía quería rescatar).[7]

El periodista y escritor inglés Robert Fisk, corresponsal en Oriente Medio para el periódico británico *The Independent*, analizó la perfidia y traición hacia los kurdos. De los turcos dijo que fingían combatir el terrorismo cuando ayudaban a Al Nusra en Afrín, en tanto el petróleo de ISIS fluyera hacia Turquía. Con la resurrección de ISIS por parte de Turquía, sus terroristas podían cometer nuevos actos en el mundo, o huir hacia países europeos entre los 3.6 millones de refugiados con los que Turquía había amenazado a Europa. Si Trump era responsable de haber desencadenado el caos, había otros responsables también, pues cómo podía la Unión Europea no actuar cuando Turquía quería realizar una limpieza étnica a gran escala apoyada por sus milicias mercenarias.

[7] Mauricio Mechoulam, "Retiro de Siria: psicología y geopolítica", *El Universal,* 19 de octubre de 2019, https://www.eluniversal.com.mx/opinion/mauricio-meschoulam/retiro-de-siria-psicologia-y-geopolitica

Destacaba que la gobernabilidad internacional se había derrumbado en Medio Oriente.[8]

Otros señalaron que hasta el 13 de octubre el ejército turco y las milicias islamistas árabes que apoyaban habían penetrado unos 10 kilómetros en toda la frontera siria con Turquía y habían provocado el desplazamiento hacia el sur de unos miles de refugiados. Después de haber llevado el peso de la lucha contra el Estado Islámico, los kurdos habían sido abandonados. La nueva alianza que se estaba formando entre los kurdos, el ejército sirio y el ejército ruso podría intensificar los ataques contra el bastión islamista sirio pro-turco de Idlib, lo cual generaría una segunda ola de desplazados hacia el sur de Turquía, en sentido inverso a la que pretendía Erdogan.

Había datos que hacían ver que las fuerzas de Al-Nusra, en el sur de Idlib estaban impidiendo la entrada de refugiados para convertirlos en escudos humanos frente a un ataque sirio-ruso. Los kurdos parecían estar solos, y sólo podrían contar con una solidaridad que en esos momentos era débil: la izquierda internacional y en especial la izquierda turca. La invasión turca del Norte de Siria intentaba no sólo poner fin al experimento de democracia radical Rojava, sino acabar para siempre con las aspiraciones de autogobierno kurdas. El objetivo de Turquía de ocupar el Norte de Siria incluía la arabización de Rojava y el aplastamiento de los kurdos. Ese experimento ya lo había realizado en Afrin.[9]

A mediados de octubre hubo un vuelco en la situación con el acuerdo entre las milicias kurdas y el régimen sirio para detener la ofensiva de Turquía. Sin embargo, no todo era tan nítido y había una madeja muy intrincada. Rusia, junto con Irán, impidió la caída de Al Assad, pero también mantenía buenas relaciones con el gobierno de Turquía. Rusia adquirió un papel preponderante en ese conflicto. Muchos habitantes de la región temían la vuelta del régimen sirio. Algunos pensaban que se les estaba forzando a elegir entre el genocidio

[8] Robert Fisk "Idiotez política contra kurdos", *La Jornada,* 15 de octubre de 2019, https://www.jornada.com.mx/2019/10/15/opinion/025a1mun

[9] Djene Bajalan y Michael Brooks, "La guerra de Turquía contra Rojava", *Kaos en la red,* 14 de octubre de 2019, https://kaosenlared.net/la-guerra-de-turquia-contra-rojava/

o una vida humillante. Algunos analistas llamaron la atención de que el ejército sirio quería recuperar los pozos de petróleo y gas. La autonomía kurda se encontraba en peligro.[10]

Amnistía Internacional el 17 de octubre publicó un informe en el que acusó a Turquía de cometer graves violaciones y crímenes de guerra. Esa organización humanitaria tenía pruebas irrefutables de ataques indiscriminados en zonas residenciales. Expresó su preocupación por los desplazados. Denunció que las acciones de Turquía amenazaban con limitar la entrega de asistencia vital y ayuda médica a quienes la necesitaban, provocando una catástrofe humanitaria. La Media Luna Roja Kurda señaló que las tropas turcas impedían que los equipos médicos auxiliaran a los heridos. La copresidenta del Consejo Democrático Sirio planteó que el gobierno turco atacaba la región más pacífica de Siria y que no era amenaza para ningún país. Turquía y sus aliados atacaban a quienes habían luchado contra los terroristas del Estado Islámico y habían protegido la seguridad de Rojava. Los ataques turcos habían producido el desplazamiento de más de 300 mil personas y el asesinato de decenas de civiles, incluidos niños. Erdogan utilizaba tácticas de tierra quemada contra los kurdos.

Un miembro del Consejo Ejecutivo de la Unión de Comunidades del Kurdistán evaluó la invasión del Estado turco en el Norte y el Este de Siria. Recordó que el mundo entero se unió contra Hitler y logró derrotarlo, convocó a hacer lo mismo con el fascista Erdogan. Quienes habían luchado contra ISIS estaban siendo bombardeados por el Estado turco y mercenarios, con todo tipo de tanques, artillería y aviones. El pueblo kurdo quería vivir con dignidad y para eso tenía que resistir.

La comandancia de las FDS hizo saber que los pueblos de Rojava resistirían la invasión del Estado turco contra la región. Alabó las batallas épicas en la ciudad de Serekaniye, y la defensa de Manbij; aclaró que la estrategia seguida por la ocupación turca era revivir a ISIS y vaciar a Rojava de sus habitantes para asentar a otros en su lugar.

[10] Andrés Mourenza, "El pacto entre los kurdos y Al Assad revoluciona el tablero de la guerra", *El País,* 15 de octubre de 2019, https://elpais.com/internacional/2019/10/14/actualidad/1571050740_222414.html

En cuanto al acuerdo logrado entre Turquía y Ee. Uu. el 17 de octubre, que implicaba el alto el fuego durante cinco días, la comandancia precisó que cubría la zona entre Gire Spi y Serekaniye. Anunció que las FDS harían todo lo necesario para que el alto el fuego fuera un éxito; dijo que ese acuerdo incluía el regreso de las personas desplazadas a sus hogares y que no implicaba el cambio demográfico de la zona. Consideró que el alto al fuego había sido el resultado de la lucha de los kurdos, los árabes, los cristianos asirios y otros, llevada a cabo en conjunto, y el resultado del apoyo de muchas fuerzas del mundo, de los pueblos y de los estados.

La resistencia había detenido la ocupación turca; sin embargo, un día después hizo saber que las tropas turcas habían violado el alto el fuego con combates, ataques aéreos y de artillería contra combatientes, asentamientos civiles y un hospital. Ante esto anunció que las FDS ejercerían su derecho de autodefensa.

La información de Turquía era que les daban cinco días a los kurdos para evacuar la zona 32 kilómetros de la frontera turca en 480 kilómetros. Si se iban de ahí, entonces el cese al fuego sería definitivo. El republicano Mitt Romney denunció que las 120 horas de alto al fuego decretadas tenían toda la apariencia de un ultimátum a las milicias kurdas para que se retiraran de la franja fronteriza.[11] El acuerdo implicaba una llamada zona de seguridad para Turquía que resultaba indefinida en sus límites detrás de donde tendrán que reubicarse las defensas kurdas.

Ee. Uu. dijo que, debido al cese al fuego, ya no impondría sanciones económicas a Turquía. En un acto de cinismo los presidentes turco y estadounidense se preciaron de contribuir a la paz.[12] El presidente de Siria calificó la invasión turca como agresión delictiva. Rusia dijo que esperaba que Turquía le presentara la información sobre sus acuerdos pactados con Ee. Uu. El Consejo Europeo tomó nota del anuncio de la pausa de las operaciones militares. Pese a ese acuerdo, varios dirigentes europeos reiteraron su llamado a que Turquía pusiera fin a la ofensiva militar contra los kurdos.

---

[11] Lluís Bassets, "Las victorias del mentiroso, *El País,* 20 de octubre de 2019, https://qoshe.com/el-pais/llu-s-bassets/las-victorias-del-mentiroso/53242555

[12] https://elpais.com/internacional/2019/10/17/actualidad/1571335132_756047.html

Se denunció que Turquía usaba fósforo blanco y napalm en sus ataques, lo que produjo una catástrofe humanitaria. Durante el supuesto alto al fuego (anunciado para apaciguar la opinión internacional), Turquía siguió bombardeando el Norte de Siria.

La Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria reafirmó su pleno compromiso con la implementación del alto el fuego acordado entre Ee. Uu. y el Estado turco, pero denunció que Turquía no había respetado la resolución de alto el fuego en algunas áreas. Aclaró que algunos puntos del acuerdo de alto el fuego aún necesitaban ser discutidos con Ee. Uu. y agradeció a las FDS que hubieran frustrado los planes invasores. El agradecimiento también se extendió a los países que habían condenado la agresión injusta. El Consejo Democrático Sirio solicitó a la ONU, a la Liga Árabe y a Ee. Uu. enviar observadores internacionales para el fin de mantener el acuerdo del alto el fuego temporal y hacerlo permanente, conduciéndolo a una retirada completa del ejército de ocupación turco, que cometía genocidio con la ayuda de sus grupos armados.

Las FDS anunciaron el 21 de octubre que en el contexto del alto el fuego temporal de las operaciones militares con la parte turca y por mediación estadounidense, la ciudad de Ras al Ayn había sido evacuada completamente. El gobierno turco confirmó la retirada. El alto al fuego pactado dejaba varios hilos suelos y no terminaba por definir la denominada zona de seguridad de la que debían retirarse las milicias kurdas. Al parecer los turcos pretendían que la retirada fuera de toda la frontera turca, mientras los kurdos entendían que debían hacerlo de las áreas controladas por las fuerzas turcas y sus aliados.[13]

El gobierno sirio envió más tanques y tropas hacia la frontera con Turquía el 21 de octubre. El presidente francés planteó al presidente ruso la necesidad de prorrogar el alto al fuego y encontrar una salida por medios diplomáticos. La Secretaria de Defensa de Alemania propuso la creación de una "zona segura" con control internacional para proteger a los civiles desplazados y asegurarse de que la lucha contra el Estado Islámico continuaría. El presidente turco debía llegar a un acuerdo el

[13] https://elpais.com/internacional/2019/10/20/actualidad/1571587625_575745.html

22 de octubre con el presidente ruso sobre la nueva situación.[14] La traición de Trump a los kurdos fue tan descarada que provocó una ola de simpatía hacia los kurdos sirios que no habían disfrutado antes. La opinión pública interior turca mantenía el énfasis en el éxito militar turco, pero Turquía había perdido las guerras diplomática y de propaganda.[15]

Se divulgó que el Estado turco utilizaba diferentes grupos para ocupar Siria. Aunque se presentaban como Ejército Nacional Sirio, cada uno actuaba con su propia agenda y sólo coincidían en estar supeditados a Turquía, la cual tenía la intención de invadir el Nordeste de Siria para acabar con los kurdos. Muchos de esos grupos provenían de Al Qaeda y de la Hermandad Musulmana. Los turcos querían crear una zona turcomana en la frontera con el Norte de Siria.[16]

Un fotoperiodista recorrió el Norte de Siria después de la llegada de las tropas turcas y mostró familias que huían, mientras los varones se quedaban a cuidar sus hogares; había temor e incertidumbre. Sabían que Trump los había traicionado, pero estaban a la espera de lo que pudieran acordar Siria y Rusia. Muchos de los que padecieron la opresión del régimen de los Al Assad temían lo que pudiera pasar cuando el gobierno sirio estaba revitalizado su presencia en la zona.[17]

El Comando General de las Unidades Femeninas de Protección (YPJ) publicó una declaración en la que señaló que el 21 de octubre combatientes kurdas mantenían sus posiciones en el frente, con su derecho a la legítima defensa. El Estado turco y sus mercenarios atacaron con armas pesadas, a pesar del acuerdo de alto el fuego. Denunció el trato barbárico de esas bandas sobre el cuerpo de una de las camaradas, mostrando los mismos métodos del Estado Islámico;

---

[14] Guadi Calvo, "Siria, otra vez el fuego", *Rebelión,* 22 de octubre de 2019, https://www.rebelion.org/noticia.php?id=261674&titular=siria-otra-vez-el-fuego

[15] Tommaso de Franceso, Patrick Cocburn y Robert Fisk. "Trump, Erdogan y Putin en la guerra por Rojava y Kobane", *Sin Permiso*, 20 de octubre de 2019, http://sinpermiso.info/textos/trump-erdogan-y-putin-en-la-guerra-por-rojava-y-kobane-dossier

[16] Ersin Caksu "Turquía intenta establecer una ´zona turcomana en la frontera´", *ANF News,* 23 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/reportajes/turquia-intenta-establecer-una-zona-turcomana-en-la-frontera-15035

[17] Karlos Zurutuza. "Kurdos de Siria: Entre la esperanza y el temor, *DW,* 22 de octubre de 2019, https://www.dw.com/es/kurdo-sirios-entre-la-esperanza-y-el-temor/g-50910384

y que el Estado turco y sus bandas estaban cometiendo grandes atrocidades contra las mujeres que luchaban. Esas acciones sucias e inmorales eran el resultado de las políticas de Trump y Putin en el territorio sirio. Pidió a todas las mujeres y organizaciones de mujeres y de derechos humanos del mundo que tomaran una posición contra la invasión del Estado turco. Esa barbarie no disminuiría su fuerza de voluntad y la determinación de su compromiso. Se mantuvo la promesa de proteger a todas las mujeres con el espíritu de defender también todos los valores sociales que se habían expresado en la revolución del Norte y el Este de Siria. Las fuerzas ocupantes de Turquía no detuvieron sus ataques.

Al término de la tregua de cinco días el comité de la campaña "Mujeres defienden Rojava" recordó que hacía una semana había publicado la declaración de las mujeres que exigía el alto de ocupación de Turquía contra el Norte y Este de Siria. En esos momentos difundía un nuevo comunicado para unir las voces y acciones de las mujeres en todo el mundo contra la guerra e instar a la ONU y a la comunidad internacional a tomar medidas inmediatas para detener la agresión de Turquía.

El acuerdo de "alto al fuego" entre Turquía y Ee. Uu. había sido en realidad un proyecto de expansión y limpieza étnica de Turquía. Fueron denunciados los crímenes de guerra de Turquía que no se habían detenido. Durante esa tregua las ciudades y pueblos, en especial el área entre Serekaniye, Til Temir y Kobane, habían sido bombardeados, asediados y saqueados por el ejército turco y sus grupos asesinos del Estado Islámico.

Más de 200 civiles habían sido asesinados, cientos resultaron heridos y cientos de miles habían sido desplazados. Esos crímenes no habían podido romper la resistencia de las mujeres y la solidaridad entre la gente en Rojava. La solidaridad de las mujeres de todos los continentes para defender Rojava había fortalecido la resistencia. Mil 815 organizaciones de mujeres, colectivos, redes, sindicatos, políticos, cineastas, actrices, periodistas, activistas por la paz, mujeres y defensores de los derechos humanos habían mostrado acciones de solidaridad. Mujeres de muchos países habían compartido mensajes de video, declaraciones de solidaridad y acciones a favor de Rojava.

Al término de la tregua de cinco días las mujeres de Rojava no sabían qué esperar, se prepararon para una nueva escalada de la guerra y nuevos crímenes contra su pueblo; debían ampliar su compromiso y presión para destruir estos planes de ocupación y genocidio. Debido a esa situación, solicitaron a todas las personas que destacaran las demandas de esa declaración e instaron a todos los gobiernos, la ONU y todos los organismos relevantes de la comunidad internacional a tomar medidas efectivas e inmediatas para establecer una zona de exclusión aérea sobre el Norte y Este de Siria como primer y urgente paso hacia la protección de la población; se debía detener inmediatamente la invasión y ocupación por parte de Turquía del Norte y el Este de Siria; se tenían que impedir más crímenes de guerra y limpieza étnica por parte de las fuerzas del ejército turco, ISIS, Al Nusra y otros grupos terroristas yihadistas.[18]

Los presidentes de Siria y Rusia hablaron sobre la situación en el Norte de Siria, acordaron preservar la unidad y la integridad territorial de Siria y desplegar fuerzas rusas y sirias en la zona de la operación turca en este país a partir del 23 de octubre. Siria rechazó toda invasión al territorio sirio con cualquier nombre y con cualquier pretexto. Rusia y Turquía coincidían en el combate de toda forma de terrorismo y separatismo en territorio sirio. Las fuerzas turcas y rusas patrullarían conjuntamente la frontera. Rusia declaró que Turquía terminaba su ofensiva militar en el Noreste de Siria, pero precisó que todo dependería del cumplimiento de los acuerdos, que incluían la retirada de armas, fuerzas y equipos de las milicias kurdas. Las fuerzas kurdas llegaron a un acuerdo con las fuerzas del gobierno sirio para que el ejército sirio se desplegara en algunas zonas fronterizas controladas por kurdos para contrarrestar el ataque turco. Rusia dijo que se había logrado el cese de la operación que provocaba una reacción "tan controvertida" en el mundo.

Otro acuerdo fue el regreso "seguro y voluntario" de los refugiados, y la creación de un monitoreo conjunto para vigilar el cumplimiento de las medidas. Las noticias del 23 de octubre señalaban que se había alcanzado una nueva tregua para alejar a las milicias kurdas de todo el confín turco. El presidente turco anunció que el área que se había

[18] https://womendefendrojava.net/de/material/22/10/2019

puesto a resguardo era para los más de tres millones de refugiados sirios que estaban en suelo turco. También se supo que quedaba excluida de esa zona Qamishli, la "capital" de los kurdos sirios donde residían decenas de miles de civiles. El gobierno de Ee. Uu. anunció que, si el cese al fuego se convertía en definitivo, se retiraría a Turquía las pocas sanciones que todavía quedaban.

Según apreciaciones de estudiosos estadounidenses los rusos apoyaron a Turquía, pero delimitaron su expansionismo para impulsar al régimen sirio a controlar la totalidad del territorio. En un acuerdo inicial los turcos sólo mantendrían el control de una franja de 120 kilómetros comprendida entre Tel Abyad y Ras el Ain, en un área central que no contaba con mayoría de población originaria kurda. Las fuerzas de Damasco regresarían a los puestos aduaneros junto con la policía militar rusa, mientras patrullas conjuntas ruso-turcas supervisarían una franja fronteriza limitada a 10 kilómetros de anchura, en la llamada "zona segura". Rojava no desaparecía del mapa, y alteraba sus límites territoriales.

Se decía que los milicianos de las YPG seguían controlando los campos petrolíferos de la provincia nororiental de Deir Ezzor, que albergaban el 75% de las reservas de crudo del país árabe, estimadas en 2 500 millones de barriles. El Pentágono se planteaba mantener la presencia de 200 militares estadounidenses en los codiciados yacimientos, en teoría para evitar que pudieran volver a caer manos de yihadistas del ISIS. El giro de la situación se podría definir en la reunión del Comité Constitucional, integrado por representantes del gobierno sirio, la oposición y la sociedad civil siria. Ese órgano patrocinado por la ONU iniciaría sus labores a finales de octubre en Ginebra.[19] No obstante, el acuerdo de 10 puntos entre Turquía y Rusia modificaba de fondo ese acuerdo inicial, pues dejaba desprotegidos a los kurdos que habitaban las principales ciudades de Rojava.

El Comandante General de las FDS habló por videoconferencia con el ministro ruso y con el Jefe de Estado Mayor de Rusia sobre el acuerdo de 10 puntos entre Rusia y Turquía; expuso la necesidad de poner fin a

[19] Juan Carlos Sanz, "El precio de la paz rusa en Siria", *El País,* 23 de octubre de 2019, https://elpais.com/internacional/2019/10/23/actualidad/1571818550_453612.html

la guerra en la región y a la tragedia humana que sufrían los civiles. En ese acuerdo se planteó que las YPG/YPJ ya no estarían en Manbij y Tal Rifat. Algunos de los artículos del acuerdo eran preocupantes y planteó la necesidad del diálogo para llegar a un consenso. Los bombardeos y ataques turcos estaban siendo respondidos con una sostenida resistencia por parte de las FDS. Adujo el gran repudio internacional a los ataques de los turcos y de sus aliados.

Las FDS insistieron en su denuncia de que Turquía había violado el alto el fuego de cinco días acordado con Ee. Uu., que finalizó el 22 de octubre. También denunciaron que el 24 de octubre el ejército turco, junto con mercenarios, habían emprendido un ataque integral contra los pueblos de Manajir, Asadiya y Mishrafa, al este de Serekaniye. Ese ataque se perpetró desde tres frentes y en la región hubo intensos combates. El Comandante General de las FDS hizo un llamado a Ee. Uu., como garante del alto el fuego, para que detuviera los ataques de inmediato.

Miles de mujeres de Qamishli, capital de Rojava, se movilizaron contra la invasión militar y hubo marchas en ciudades como Tirbespi. El colectivo colombiano Pueblos en Camino difundió un comunicado en el que señalaba que el capitalismo global, el patriarcado histórico y el racismo ininterrumpido estaban atacando a Rojava.

Turquía y el segundo ejército más poderoso de la OTAN tenían la misión de actuar en ese frente para exterminar una de las más hermosas, concretas, contagiosas y viables alternativas a un régimen de muerte, exterminio y despojo para la ganancia de unos pocos y del patriarcado global. Compartió una entrevista que había dado Melike Yasar en la que llamaba a no dejarse engañar, pues Ee. Uu., los países de la Unión Europea y todos los miembros de la OTAN aparentaban estar en contra de Erdogan de palabra, pero en los hechos no lo detenían. Simulaban una tregua que excluía a las y los kurdos y sirios para encubrir la masacre que habían planificado y ahora ejecutaban en conjunto.

Para la OTAN había que eliminar la población que le resultaba un estorbo a la acumulación de ganancias y al acceso a territorios, empezando por quienes construían alternativas de paz y libertad con la tierra. La OTAN quería conquistar territorios y recursos vitales y esenciales para seguir acumulando ganancias; echaba mano de la guerra para superar

la mayor crisis del capitalismo. Se lanzó una guerra de exterminio contra Rojava. Exterminar la revolución kurda era un pretexto y una necesidad, no sólo para acumular con la guerra, sino para aplastar lo que no era nada más una alternativa a ese orden de despojo y ganancias, sino la única posibilidad de salir de esta trampa ecocida y enemiga de la vida. Pero Rusia y sus aliados también emprendieron esa política antipopular contra todos los pueblos del Medio Oriente. Se insistió en que "los de abajo" se organizaran. La solidaridad con Rojava ha sido la defensa de la lucha de muchos por otro mundo. Pueblos en Camino precisaba que no era "ayudar" a los de Rojava, sino tejerse en resistencias y autonomías para librarse de la Cuarta Guerra Mundial contra los de abajo. La guerra contra Rojava era la guerra de la muerte por ganancias contra la vida en libertad y con la Madre Tierra.[20]

Fue denunciada la enésima traición al pueblo kurdo, el cual estaba llevando a cabo una heroica lucha contra el Estado Islámico. Se le traicionaba a pesar de haber cumplido el acuerdo inicial de completar el repliegue de la llamada zona de seguridad de 120 kilómetros. El acuerdo de 10 puntos entre Rusia y Turquía, en el que no fueron consideradas en cuenta las FDS, permitía a Turquía mantener el *statu quo* en la franja de 120 kilómetros del Norte de Siria, que ya estaba ocupando entre Tal Abyad y Serekaniye, lugar donde pretendía reubicar a la mitad de las más de tres millones de personas refugiadas que vivían en Turquía, pero sobre el resto del territorio, tanto al Oeste como al Este desde el Éufrates hasta la frontera con Irak, Moscú se comprometió a supervisar la retirada, junto con los guardafronteras sirios, la retirada, desde el 23 de octubre y en 150 horas, de las milicias kurdas, hasta una profundidad de 32 kilómetros, tal y como había exigido el presidente turco.

La policía militar rusa patrulló Rojava, por petición de Erdogan, desde el 24 de octubre.[21] El comandante general de las FDS precisó que se había acordado el alto al fuego, pero no se había creado una alianza

[20] Pueblos en Camino "La OTAN y Turquía: una guerra global contra los pueblos. La urgencia del Nosotrxs en resistencia e insurrección", 23 de octubre de 2019, http://pueblosencamino.org/?p=7806

[21] Redacción. "Rusia y Turquía pactan un acuerdo para obligar a las milicias kurdas a retirarse de Rojava", *Arainfo,* 24 de octubre de 2019, https://arainfo.org/188594-2/

con nadie; sin embargo, denunció que los turcos no respetaban ese alto el fuego. Las conversaciones que se estaban teniendo eran sobre el destino del pueblo kurdo. Había términos del acuerdo que aceptaban, pero otros no, y continuarían debatiendo esos puntos.[22]

Los ataques turcos prosiguieron el 25 de octubre. Las FDS reiteraron su llamado a los países garantes del acuerdo para que cesara el fuego y se responsabilizaran de esas violaciones. El que siguieran los combates de los turcos era responsabilidad de Trump; sus relaciones con Ee. Uu. continuaron sobre la erradicación de ISIS. Las FDS apoyaban la solución política en Siria siempre y cuando ésta tuviera privacidad dentro del ejército sirio, y que permanecieran en su posición; agradecieron al Congreso de Ee. Uu. y a los que estaban apoyado al pueblo kurdo.

Como la ofensiva turca proseguía, el pueblo kurdo estaba en peligro, por lo que pidieron apoyo internacional para que se pusiera fin a esa guerra y los pueblos de la región fueran protegidos. El Comandante General de las FDS reiteró que el Estado turco seguía violando el alto al fuego.[23]

Amnistía Internacional reveló que Turquía había estado deportando por la fuerza a refugiados sirios antes de la creación de la llamada "zona segura" y consideró que era escalofriante el acuerdo de Turquía y Rusia porque el retorno no era voluntario ni seguro.

En una entrevista Melike Yasar explicó que lo que estaba sucediendo en el Norte de Siria era muy preocupante porque no era una guerra entre ejércitos, sino una guerra contra el pueblo kurdo. Turquía estaba decidida a destruir los triunfos de las mujeres en Rojava, que habían sido una fuente de inspiración para todo el Medio Oriente. El presidente turco buscaba imponer una limpieza étnica y un cambio demográfico, se oponía al confederalismo democrático impulsado por los kurdos, intentó expandir el territorio de Turquía y pretendió imponer su propio gobierno en las regiones del Norte y Este de Siria, violando el derecho internacional y la soberanía de toda la región.

[22] Mazlum Abdi. "El acuerdo entre Rusia y Turquía no está acordado con nosotros", ANF News, 25 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/rojava-Norte-de-siria/abdi-de-las-sdf-el-acuerdo-entre-rusia-y-turquia-no-esta-acordado-con-nosotros-15079

[23] ANF News, 25 de octubre, "Tenemos reservas sobre algunos puntos del acuerdo", 25 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/kurdistan/abdi-tenemos-reservas-sobre-algunos-puntos-del-acuerdo-15087

Para Melike la ocupación del Estado turco no era sólo una ocupación sobre un territorio kurdo, sino donde se encontraban muchos otros pueblos con distintas creencias. Turquía desconocía el principio de voluntad de los pueblos de la región que habían estado viviendo pacíficamente, con autonomía. Melike hizo un llamado para evitar el genocidio que quería Turquía. Ante el levantamiento del pueblo chileno contra la grave situación que estaba padeciendo, el pueblo kurdo, no obstante los ataques bélicos en los que se encontraba, envió demostraciones de apoyo a la lucha chilena.[24]

La Copresidencia del Consejo Ejecutivo de la Confederación de los Pueblos del Kurdistán (KCK) se pronunció sobre los acuerdos entre las grandes potencias y Turquía. Ee. Uu., Rusia y todos los poderes políticos que formaban parte del genocidio contra los kurdos serían juzgados por la humanidad y la historia. Esos acuerdos eran inaceptables porque no consideraron la voluntad de los pueblos. Se había demostrado que los kurdos y los pueblos del nordeste de Siria habían construido el sistema político y social más democrático, pacífico y estable de Oriente Medio. La opinión pública democrática era consciente de la agresión dirigida contra el pueblo kurdo y, por esa misma razón, se había opuesto a la campaña genocida del Estado turco.

Creció la convicción de que la heroica lucha del pueblo kurdo sumado al levantamiento de la humanidad triunfarían definitivamente sobre el Estado turco genocida y sus sucios socios. El pueblo kurdo y los pueblos del nordeste de Siria no aceptaban al Estado turco ocupante y rechazaron que el Estado turco patrullara junto a Rusia en la frontera. No estaban de acuerdo con la retirada de las FDS de Rojava y el Nordeste de Siria.

El KCK recordó que la Administración del Norte y el Este de Siria había aceptado la existencia de escuadrones de patrulla sirios y rusos en la zona fronteriza. En cuanto a cómo sería el sistema político en el nordeste de Siria, y qué papel tendrían las FDS, eran cuestiones que debían aclararse sólo por medio de negociaciones. La imposición del hecho consumado en ese asunto se enfrentaría a la resistencia histórica de los pueblos del nordeste de Siria y sus fuerzas de autodefensa.

---

[24] Estefanía Santoro. "La Patria en el Alma", *Página 12*, 25 de octubre de 2019, https://www.pagina12.com.ar/226926-la-patria-en-el-alma

Rusia y el Estado sirio podían garantizar la solución de todos los problemas en Siria y el fin de la invasión turca por medio de una relación democrática con los kurdos y los pueblos del Nordeste de Siria y despejando el país de los invasores; debían respetar la voluntad democrática de los kurdos y los pueblos sirios del Nordeste y convertir eso en una oportunidad histórica para la creación de la unidad siria sobre una base democrática. Los kurdos y los pueblos sirios del Nordeste habían ofrecido esa oportunidad, no debían sabotearla haciendo acuerdos inaceptables con Turquía y conduciendo al Estado turco al Noreste de Siria.

Los kurdos y los pueblos del Nordeste de Siria rechazaron todas las imposiciones inaceptables por medio de la resistencia y el apoyo de los pueblos de todo el mundo. La resistencia frustraría todos los proyectos y las tramas; los kurdos y los pueblos de Siria ganarían con el apoyo de la humanidad democrática.[25]

El copresidente del Consejo Ejecutivo de la KCK declaró que los kurdos estaban luchando por su propia existencia. Rusia y Ee. Uu. habían sacrificado a los kurdos por sus propios intereses y estaban ayudando a Erdogan y a ISIS. Ee. Uu., Rusia, la ONU y Turquía eran responsables de los muertos y heridos. Erdogan dijo abiertamente en la ONU que estaba ocupando el Noreste de Siria, y nadie dijo nada. Eso era inmoral, por eso Turquía no detenía la ocupación y las masacres. Turquía no quería dejar a ningún kurdo en Rojava.

Algunos estados árabes como Egipto y Palestina habían adoptado una postura correcta, no podían tomar decisiones serias en la práctica contra Ee. Uu., Rusia, Europa y la ONU. Los kurdos debían resistir y luchar por sí mismos. Los kurdos, árabes, asirios, armenios, circasianos y turcomanos que vivían en el Noreste de Siria habían decidido mantener la integridad de Siria. En cambio, Turquía había creado un ejército nacional sirio, pero no aceptaba a Siria; pretendía desarrollar una nueva Siria contra Siria. Ese ejército era un conjunto de bandas que obedecían al ejército turco. Los kurdos tendrían que oponerse a la ocupación con valentía.

---

[25] Kck: "Las imposiciones no pueden aceptarse, deben ser rechazadas", *Anf News*, 26 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/reportajes/kck-las-imposiciones-no-pueden-aceptarse-deben-ser-rechazadas-15110

El pueblo turco debía aclarar si aceptaba esa guerra, pues si así era participaría de los crímenes que su gobierno estaba cometiendo. Los que representaban la conciencia de la humanidad estaban al lado de los kurdos y en contra de la ocupación del Estado fascista turco. Los kurdos obtendrían resultados con la resistencia.[26] La Comandancia General de las FDS declaró el 26 de octubre que después de discusiones con Rusia sobre la objeción en torno a algunos términos del memorando, habían acordado la implementación del acuerdo de Sochi del 22 de octubre para detener la agresión turca al Noreste de Siria. Debido a eso las FDS se reubicaron en nuevas posiciones para que se detuviera el derramamiento de sangre y proteger a los habitantes de la región. Las fuerzas kurdas estaban siendo reemplazadas por guardias fronterizos de Siria, pidieron a Rusia que cumpliera sus compromisos y garantizara un diálogo constructivo entre la Administración Autónoma del Norte y el Este de Siria y el Gobierno central de Damasco.

Las FDS se refirieron a la muerte del líder del Estado Islámico el 27 de octubre como resultado de los esfuerzos conjuntos de más de cinco meses entre la inteligencia militar de las FDS y las fuerzas estadounidenses. Insistieron en que ese logro histórico había sido el fruto de la estrecha cooperación entre las FDS y Ee. Uu., pero advirtieron que ISIS y el ejército turco podrían tomar represalias con la población kurda. Por su parte, los rusos pusieron en duda la operación que había dado muerte al líder terrorista. Aunque el presidente estadounidense agradeció la cooperación con Rusia para permitir que aviones y drones estadounidenses pudieran intervenir en el área en que se encontraba ese líder, los rusos declararon que no sabían de ninguna asistencia a los vuelos de Ee. Uu.

Algunos comentaristas aconsejaron esperar a que se confirmara la muerte del dirigente de ISIS, pero como esas organizaciones tienen siempre reemplazos preparados, eso no significaba que se hubiera acabado con ISIS. Las amenazas del presidente estadounidense de

[26] Cemil Bayık: "El pueblo kurdo no debe abandonar su país ante la ocupación", *Anf News,* 26 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/europa/cemil-bayik-el-pueblo-kurdo-no-debe-abandonar-su-pais-ante-la-ocupacion-15138

mandar a los países europeos a los presos del Estado Islámico lo único que haría sería difundirlos por el mundo. Las FDS alertaron del peligro de que los invasores convirtieran esa región en otro refugio seguro en el que el ISIS se reorganizara; indicaron que altos dirigentes del Estado Islámico se estaban trasladando a zonas controladas por el ejército turco en el Norte de Siria.

Se realizaron manifestaciones en diversas ciudades de Rojava en las que los habitantes expresaron su repudio a la invasión militar turca y el apoyo a las FDS. Pese a las treguas pactadas, los invasores no las respetaron. Se demandó que cesaran los bombardeos turcos, que no se usaran armas químicas, y que se establecieran corredores humanitarios para evacuar a los heridos.

Un correspondal reportó que Serekaniye se había convertido en la zona cero de la ofensiva turca. Los bombardeos turcos planeados contra la población civil atacaron el abastecimiento de agua potable de la ciudad. Médicos de la Media Luna Roja señalaron que habían perdido toda la confianza en América, en Europa, en los periodistas y en las ONG. La destucción de los ataques fue inmensa.[27]

El Comité Social del Movimiento de Mujeres, Kongra Star, difundió un comunicado en el que señalaba que desde el comienzo de la crisis, el pueblo sirio en general, y en el Norte y Este de Siria en particular, habían sido sometidos a todas las formas de violencia y crímenes cometidos por grupos terroristas y facciones apoyadas por el Estado turco. Esa agresión causó una gran tragedia contra civiles desarmados. Lamentó que las ONG humanitarias internacionales se hubiesen retirado y suspendido sus trabajos cuando más se necesitaban. Hicieron un llamado a la ONU para que cumpliera con su deber. Pidieron que fueran enviadas misiones de paz para monitorear e informar de manera efectiva sobre violaciones y abusos de derechos humanos. Solicitó a todos los estados responsables e instituciones internacionales que asumieran la responsabilidad y actuaran para detener la agresión contra esa región.

---

[27] Karlos Zurutuza, "Kurdos de Siria, buscar refugio en el infierno", *Público,* 29 de octubre de 2019, https://www.publico.es/internacional/ofensiva-turca-kurdos-siria-buscar-refugio-infierno.HTML

El 30 de octubre el ejército turco y sus grupos mercenarios prosiguieron ataques y bombardeos contra los civiles. Ese día, como parte de un acuerdo, la policía militar rusa y las fuerzas turcas debían llevar a cabo una misión de patrulla conjunta en la frontera de la ciudad de Dirbesiye, en el Norte de Siria. No obstante, los turcos no cumplieron con el acuerdo. El rompimiento de los acuerdos ha sido la constante de parte del gobierno turco.

Se convocó a la campaña internacional "Día Mundial de la Resistencia por Rojava" para el 2 de noviembre. Lo que había demostrado Turquía y sus mercenarios era que su operación militar no intentaba asegurar una frontera que no era agredida, sino una invasión para realizar una limpieza étnica por medio de la expulsión violenta de millones de personas y el cambio demográfico a largo plazo de toda la región.

Los estados de la Coalición Internacional, sobre todo Ee. Uu., estaban allanando el camino para la guerra de agresión turca. Los estados del mundo cerraban los ojos mientras el ejército de ocupación turco y sus yihadistas estaban cometiendo un genocidio. No había que esperar en silencio esas masacres. Sólo un movimiento amplio y resistente detendría esta guerra. Del mismo modo que la gente se movilizaba por las calles de todo el mundo contra la Guerra de Vietnam o la invasión estadounidense de Irak en 2003, la conciencia de la humanidad debía levantarse en una revuelta frente a la barbarie turca en el Norte de Siria. Mientras continuara la matanza, la resistencia no debía detenerse, había que aplastar al fascismo. Las asociaciones estudiantiles kurdas llamaron a participar en esa campaña internacional. Alabaron que la resistencia de Rojava se extendiera por todo el mundo, pues a diario miles de personas en todo el mundo salían a las calles, se manifestaban y llevaban a cabo diversas acciones a favor del pueblo kurdo.

Se constató la existencia de un complot internacional contra el Noreste de Siria. Ee. Uu. y Rusia acordaron con Turquía la suerte de Rojava, sin considerar la voluntad de la población, violando los derechos humanos. Las vidas humanas les resultaron indiferentes. Turquía pactó un alto al fuego que no había respetado. En Serekaniye las fuerzas yihadistas se dedicaron a saquear el territorio, llevaron a cabo secuestros, torturas, mutilaciones y decapitaciones.

Erdogan intentaba que Rojava fuera poblada por yihadistas. El Estado Islámico, con el apoyo del Estado turco y de la OTAN, se había vuelto a levantar. Rojava sólo contaba con su propia población y con los pueblos del mundo. Eran indispensables manifestaciones en las calles y acciones de rechazo a esa masacre.

Los kurdos plantearon que mientras la resistencia en Rojava defendía a la humanidad de la agresión de Turquía y sus bandas yihadistas, con la complicidad de Rusia y la OTAN, desde América Latina los pueblos de Chile, Ecuador, Honduras, Haití, Bolivia, Costa Rica, Uruguay luchaban por la libertad y la democracia, que en cada región tenía un mismo agresor que encabezaba el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el capital transnacional. Hacían ver que los pueblos resistían en Kurdistán y en América Latina la agresión global del sistema neoliberal y marcadamente patriarcal.

Creció la convicción de que, si los pueblos se unían, la lucha del pueblo kurdo triunfaría. Los kurdos esperaban que para el 2 de noviembre hubiera movilizaciones y acciones en las principales capitales y ciudades del mundo, las cuales visibilizaran y denunciaran la invasión militar desatada por Turquía contra el Norte y el Este de Siria. Varios organizadores de esa campaña mundial promovieron la realización de manifestaciones masivas, boicots al Estado turco y las compañías e instituciones que lo apoyaban, señalando directamente a los responsables de esa masacre y a sus colaboradores, y evitando que la propaganda turca de mentiras se extendiera. Los diversos activistas por el mundo se fueron entrelazando para comunicar sus actividades en contra del genocidio del Estado turco.

Los análisis que se difundieron siguieron el rumbo de los acontecimientos. Hubo quienes señalaron que Erdogan descaradamente había proclamado que cometería crímenes contra la humanidad, y confiaba en que podía actuar con plena impunidad. No había que olvidar que los fundadores del Estado turco habían organizado y ejecutado antes el genocidio armenio. Erdogan sabía que el haber apoyado al Estado Islámico no le había redituado costos. No obstante, también llamó la atención que eso podía no seguir siendo así, porque a nivel internacional era posible aplicar una serie de sanciones contra Turquía y no había que dejar de

lado a la Corte Penal Internacional[28]. El presidente turco debía ser investigado por haber violado el derecho internacional y acusado de crímenes de guerra por la ofensiva militar en Siria, dijo la fiscal e investigadora de la ONU, Carla del Ponte.

Un escritor inglés especialista en Medio Oriente, Robert Fisk, planteó que *El orate* de la Casa Blanca tenía mucho en común con la Roma antigua, que existía algo claramente desenfrenado en la presidencia de Trump y que había degradado a su país. Era deplorable el abandono de Trump hacia los kurdos al permitir que los turcos y sus "perversos aliados árabes" se abrieran camino hacia el Norte de Siria con masacres. De Putin, independientemente de que pudiera ser un tirano, decía que al menos estaba cuerdo, y ahora se encontraba al acecho,[29] pero apoyó a Turquía.

Un académico español analizó cómo los kurdos de Rojava no eran terroristas, habían derrotado a los terroristas del Estado Islámico, y crearon un oasis de democracia en la región. Examinó la historia de la limpieza étnica en Turquía y contextualizó la actual coyuntura en ese país enfatizando la crisis electoral de Erdogan. Ante eso había agitado el nacionalismo para recuperar popularidad. Rojava no pretendía la independencia respecto de Siria. Enfatizó cómo Rojava era un aliado de occidente en la derrota de ISIS. Las milicias kurdas de Rojava habían salvado la vida a unos cien mil yazidíes. Demostró que, si EE. UU. y occidente hubiesen mantenido un apoyo firme, Erdogan no se habría atrevido a traspasar las fronteras sirias como lo hizo en octubre de 2019. Las irresponsables bravuconadas del presidente estadounidense estaban conduciendo al desastre a Rojava. También mostró cómo la debilidad de la Unión Europea estaba intensificando los efectos de la actuación estadounidense. Argumentó que al retirarse occidente y al fallarle a los kurdos, se propiciaba la entrada de Rusia y del repudiado presidente sirio en el escenario. Consideraba que en Afrín era muy difícil que las cosas pudieran revertirse.

---

[28] Mathieu González, "Crímenes y criminales", *Other News,* 22 de octubre de 2019, https://www.other-news.info/noticias/2019/10/crimenes-y-criminales/

[29] Robert Fisk, "Trump se derrumba, Putin acecha", *Other News,* 18 de octubre de 2019, http://www.other-news.info/noticias/2019/10/trump-se-derrumba-putin-acecha/

En los demás territorios y ciudades de Rojava había incertidumbre de lo que sucedería en el futuro. Si se lograra parar a Turquía, quedaba la duda si el presidente sirio y los rusos respetarían el confederalismo democrático que se había construido en Rojava. El analista vio muy difícil que el proyecto democrático e inclusivo de los kurdos pudiese sobrevivir. Había que intentar no fallar completamente a los kurdos (y al resto de comunidades étnicas y religiosas de aquella zona). Pidió tener los ojos abiertos, mantener la información, estar sensibilizados a cuantas concentraciones se hicieran en apoyo a los kurdos, y apoyar a las asociaciones que ya estaban enviando ayuda a esa zona. Era urgente exigir a los políticos de las diversas naciones una respuesta mucho más enérgica ante el gobierno turco y una vigilancia crítica de lo que, a partir de esa coyuntura, realizaría en aquel territorio el régimen de Al-Asad. Enfatizó que era un imperativo moral estar sensibilizados y mirar de frente a los desastres sociales y humanitarios mundiales.[30]

Se difundieron análisis en los que se señaló que el ataque turco hacía peligrar el innovador experimento de la zona de Rojava, fundado en iniciativas feministas, ecologistas y de distribución de la riqueza. Señalar que fueron traicionados no permitía apreciar que los kurdos estaban construyendo una importante autonomía con verdadera democracia, con representación igualitaria de las mujeres y las minorías, con distribución justa de la tierra y la riqueza, con el equilibrio en el poder judicial y la protección del medio ambiente. Se trata de un proyecto que se ha ido adaptando a la situación de la guerra regional. Los kurdos han logrado sobrevivir en situaciones muy críticas. La fuerza de Rojava no radica sólo en sus unidades combatientes, sino en la enseñanza de la lengua y la cultura kurdas, dentro del respeto a otras etnias y religiones y de los avances hacia la igualdad de género.[31]

[30] José Andrés Fernández Cornejo, "Hemos fallado dolorosamente al pueblo kurdo". *The Huffington Post*, 17 de octubre, https://www.huffingtonpost.es/entry/hemos-fallado-dolorosamente-al-pueblo-kurdo_es_5da77b75e4b034f1d69c8912

[31] Jenna, Krajeski, "Lo que el mundo perderá si Turquía destruye a los kurdos de Siria", *El País,* 20 de octubre de 2019, https://elpais.com/elpais/2019/10/18/ideas/1571399613_433093.html?rel=mas

El filósofo Žižek señaló que el destino de los kurdos los convirtió en víctima ejemplar de los juegos geopolíticos coloniales. Su más que merecida plena autonomía no le interesó a ningún poder. Turquía llevó a cabo un juego político-militar bien planeado, bombardeando a los kurdos que en realidad eran los que luchaban contra ISIS.

La capacidad de los kurdos para organizar su vida comunitaria se puso a prueba en condiciones donde se les dio un espacio para respirar libremente fuera de los conflictos de los estados que los rodeaban, y esto había sorprendido al mundo. Rojava representó un lugar único en el desorden geopolítico. Los kurdos construyeron una sociedad que no podía dejar de representar una utopía existente y que funcionaba bien. El filósofo insistió en que era un deber apoyar plenamente la resistencia de los kurdos a la invasión turca y denunciar rigurosamente los juegos sucios que las potencias occidentales realizaron con ellos. Mientras el Estado soberano a su alrededor se hundió gradualmente en una nueva barbarie, los kurdos mostraron ser el único rayo de esperanza, pues figuraron un tipo de nuevo orden global que estaba emergiendo. Lanzó la advertencia de que si los kurdos eran abandonados, no habría lugar para la parte más preciosa del legado europeo de emancipación. Si Europa apartaba la mirada de los kurdos se traicionaba a sí misma.[32]

Chomsky expresó que era muy difícil la situación que sufrían los kurdos. La traición de Trump puso en grave riesgo los logros notables de los kurdos en Rojava, una verdadera inspiración y, por esa misma razón, una amenaza para la autocracia y el poder concentrado. Había que poner fin a esas atrocidades.

La académica italiana Federica Giardini planteó que defender Rojava significaba defender a los que resistían todos los días en el Medio Oriente, como en cualquier otra parte del mundo, contra las atrocidades que avanzaban. Para millones de activistas, pensadores y académicos, la cultura política kurda había sido una potente inspiración de una nueva forma de imaginar y construir una sociedad diferente, basada en la autonomía no estatal, la autodeterminación, la democracia directa y la

[32] Slavoj Žižek: "Si Europa traiciona a los kurdos, se traicionará a sí misma", *The Independent,* 23 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/europa/Zizek-si-europa-traiciona-a-los-kurdos-se-traicionara-a-si-misma-15025

lucha contra el patriarcado, donde la interculturalidad, en el día a día, se desarrollaban relaciones de género diferentes y justas y el respeto por la Tierra. El ataque violento e indignante contra el pueblo kurdo implicó un ataque a la esperanza de los que buscaban una vida alternativa.

Desde Ee. Uu. el politólogo Dario Azellini se opuso al genocidio y la expulsión de una población en su mayoría kurda, pero también asiria, cristiana, yezidí y árabe. Señaló que Turquía y sus aliados emprendieron la guerra, la expulsión, el genocidio, la intolerancia, el racismo y el autoritarismo. Enfatizó que el futuro de toda una región se decidía en Rojava.[33]

Para un conocedor de la región, el pacto de Sochi entre Erdogan y Putin era de repartición de la zona kurda-siria. Rusia estableció que el 29 de octubre las fuerzas kurdas deberían retirarse 32 kms o serían aplastadas por la maquinaria militar turca. Seis de sus ciudades quedaron bajo la ocupación extranjera tras ocho años de autogobierno. De la frontera de 440 kilómetros 120 fueron dominados por los turcos, y el resto por los rusos y el gobierno sirio. Siria jugó a que los kurdos tuvieran que elegir entre someterse a Damasco o la aniquilación por parte de Turquía.[34]

Un médico jubilado de las fuerzas francesas comentó que los kurdos habían sido abandonados por Ee. Uu. y la UE y que se encontraban acorralados por los turcos, los rusos y el régimen sirio. Habían aceptado los acuerdos del 22 de octubre para retirarse 32 kms de la frontera tuco-siria. No les había quedado otra opción; sin embargo, todavía faltaban elementos para medir el impacto real de dicho acuerdo. Lamentó que ninguna cancillería occidental hubiese retirado a sus respectivos embajadores de Turquía después del bombardeo turco sobre la región kurda. Las FDS ya habían logrado establecer la estabilidad en la región, pero por sobrevivencia habían tenido que entregar el control de Kobane en donde habían derrotado al Estado Islámico.[35]

---

[33] Académicos, "¡Se trata de la humanidad, nunca se rindan!", *Anf News,* 26 de octubre de 2019, https://anfespanol.com/noticias/academicos-se-pronuncian-sobre-rojava-se-trata-de-la-humanidad-nunca-se-rindan-15125

[34] Témoris Grecko, "Todos los caminos llevan a Putin", *Proceso,* núm. 2243, 27 de octubre de 2019, pp. 56-58.

[35] Anne Marie Mergier, "La tragedia humanitaria en Kurdistán", *Proceso,* núm. 2243, 27 de octubre de 2019, pp.53-55.

Con el pacto entre Putin y Erdogan había quienes temían que se desvaneciera el sueño de la autonomía en el nordeste de Siria. Los kurdos no querían la guerra, sino dialogar; planteaban la necesidad que la llamada zona segura estuviera bajo la supervisión internacional. Había la confianza de que los valores de igualdad, democracia y respeto entre religiones, hombres y mujeres pudieran proseguir porque la semilla ya estaba plantada.[36]

Para el analista Ferda Çetin el acuerdo de 10 puntos era uno de rendición de Serekaniye y Gire Spi favorable a Turquía e ISIS por parte de la ONU. EE. UU. y Rusia hacían peligrar el gobierno de ocho años de los kurdos en el Norte de Siria. Turquía, EE. UU. y Rusia habían seguido un plan común, a pesar de las contradicciones y disputas entre ellos.

Mientras EE. UU. y Rusia querían enfrentar los problemas en el Medio Oriente por medio de contradicciones y conflictos de etnia, religión y denominaciones religiosas, el sistema kurdo del confederalismo democrático no veía el origen étnico, la religión y las diferencias sectarias como un área de contradicción y conflicto, sino que reconocía esas diferencias como la riqueza de la realidad social, el pluralismo y la participación y les daba cabida.

Al referirse a la situación que enfrentaban EE. UU. y Rusia, sus gobernantes recurrían descaradamente a las mentiras. Primero entregaron a Jarablus y Azaz, después a Afrin y luego a Serekaniye y Gire Spi a las pandillas de Turquía e ISIS. EE. UU. y Rusia estaban dividiendo el territorio según sus intereses, utilizando a Turquía. Las pandillas que usaba Turquía habrían sido derrotadas por los kurdos en el campo de batalla. Rusia y EE. UU. proclamaron que veían la preservación de la unidad territorial y la integridad política de Siria, pero no se lo encomendaban al Ejército sirio, sino al "Ejército Nacional sirio", compuesto por pandillas con los auspicios de Turquía.

Los kurdos y otros pueblos que vivían en el Norte de Siria no podían ser liberados confiando en EE. UU. o Rusia abandonándose a la compasión y la misericordia de las grandes potencias. Para los

[36] Alicia Medina, Rojava: un proyecto único que nació del caos", *La Voz de Galicia,* 27 de octubre de 2019, https://www.lavozdegalicia.es/noticia/internacional/2019/10/27/fin-revolucion-rojava/0003_201910G27P22991.htm

kurdos y otros pueblos que vivían en el Norte de Siria surgía una tremenda oportunidad global para oponerse al fascismo, la ocupación y el colonialismo. Se desarrolló una gran solidaridad internacional, surgió una importante alianza global, que se solidarizó con Rojava y el pueblo kurdo contra la asociación creada por Ee. Uu.-Rusia-Turquía-isis. Diferentes pueblos, partidos políticos, asociaciones estudiantiles, sindicatos y movimientos de mujeres de todos los continentes ocuparon espacios públicos contra el fascismo turco liderado por Erdogan, y obligaron a sus propios parlamentos y gobiernos a adoptar una postura. Esas relaciones fueron muy efectivas y valiosas en la lucha por la libertad para los kurdos y para quienes defendieron Rojava. En esa forma se podían apreciar los rayos de luz que rompían la oscuridad.[37]

El presente texto se fue elaborando con zozobra, indignación y dolor ante el curso de los acontecimientos de octubre de 2019. Los sucesos variaron con los días. Se trató de un proceso en curso cuyo término se encontraba lejano. Se trató de visualizar las piezas de ese rompecabezas y tratar de unirlas para poder tener una visión de conjunto de lo que estaba sucediendo.

Los kurdos en Rojava construyeron una sociedad autónoma confederada, democrática y multiétnica, con gran respeto por la naturaleza y con el dinamismo de la revolución de las mujeres. Los juegos de los poderosos pusieron en peligro ese proyecto. Los kurdos fueron sometidos a una desmedida violencia agresora contraria a los derechos humanos y ante un nuevo despojo en el que habían tenido que emplear sagacidad para tratar de salvaguardar la vida de los habitantes de Rojava. Ante un ejemplar proyecto inclusivo, se desbordó un intento de desproporcionada exclusión. Frente al cuidado esmerado de la vida, irrumpió la muerte en todas sus modalidades.

Pareto analizó cómo había gobernantes cuyas decisiones causaban situaciones caóticas. No obstante, más allá de las obsesiones y errores de Trump y Erdogan, y de los cálculos de Putin, en esa nueva guerra hubo razones económicas y políticas que enfrentaron un re-

---

[37] Ferda Çetin, "Rojava: la oscuridad parece impenetrable, pero la luz es más fuerte", *Kaos en la red,* 26 de octubre de 2019, https://kaosenlared.net/rojava-la-oscuridad-parece-impenetrable-pero-la-luz-es-mas-fuerte/

novado despotismo fincado en una retórica del burdo engaño contra un experimento alternativo anticapitalista y antipatriarcal que se fue consolidando. Las lógicas del capitalismo depredador se alzaron para aplastar una construcción alternativa de los de abajo.

Las complicidades de instancias que debían velar por la defensa de los derechos humanos quedaron exhibidas. Vinieron a la mente las escenas provocadas por Hitler. El capitalismo ve con recelo cualquier iniciativa en su contra y, cuando alguna va avanzando, la enfrenta y destruye.

El Consejo Nacional de inteligencia de Ee. Uu., en el informe *Tendencias Globales 2020-Cartografía del futuro global* señaló que en el siglo xxi existieron grupos de pueblos originarios radicales que en 2020 podrían crecer y obtener adhesiones de la mayoría de los pueblos indígenas. Enfatizó que esos grupos podían establecer relaciones con grupos "terroristas" y grupos antiglobalización. Para enfrentar esa amenaza se propuso la estrategia contrainsurgente de la Guerra de Red Social[38] y las guerras híbridas.

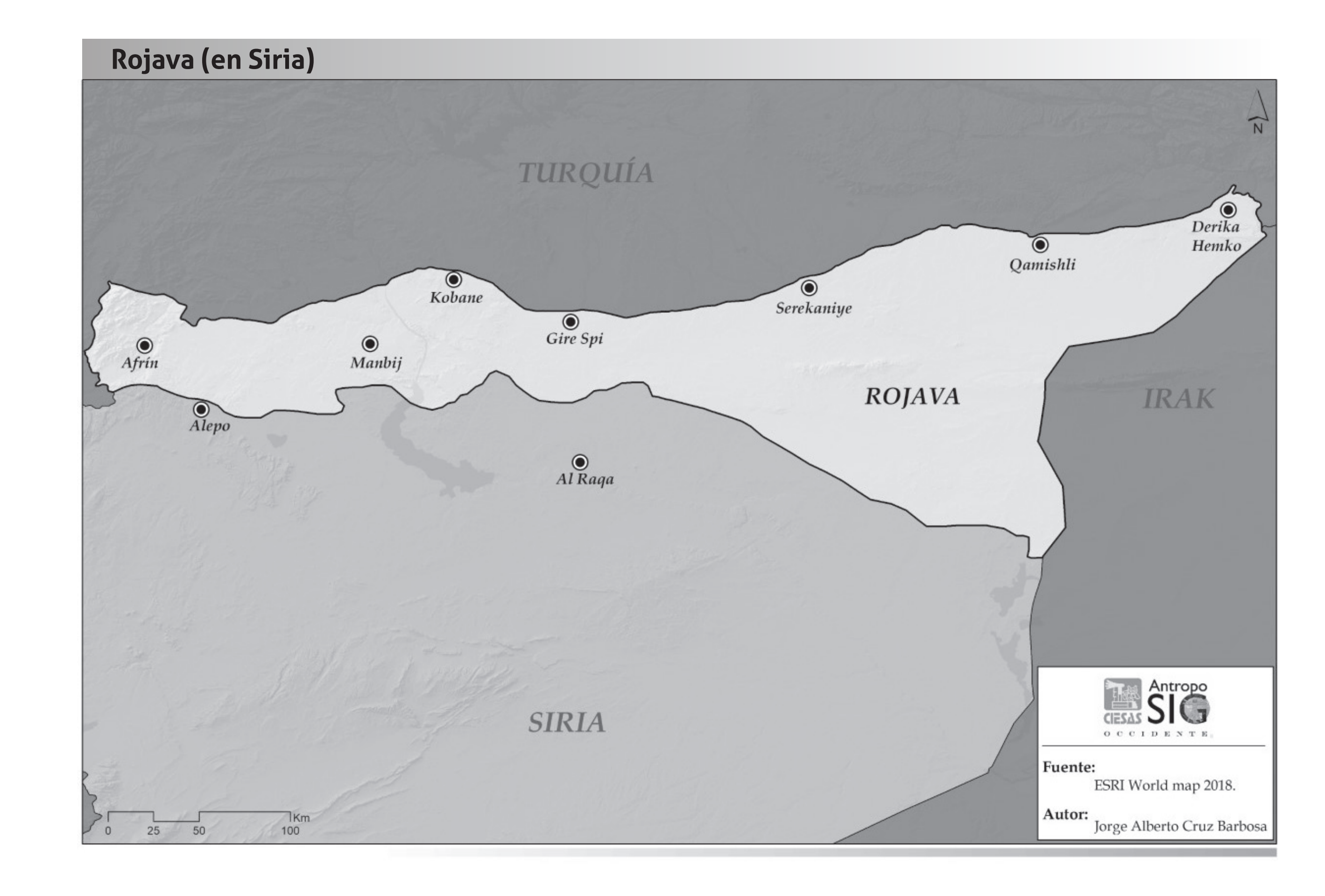
En el caso kurdo se confabuló una traición política, una celada de fingimiento de paz y un abierto apoyo a una invasión destructiva violatoria del derecho internacional. Pero surgió una resistencia heroica que obstaculizaba los planes del invasor y hubo importantes defensas en el campo de las negociaciones logradas. También se suscitó un movimiento internacional que se colocó del lado de los agraviados. Se dificultarán las alternativas al capitalismo pero encontrarán las formas de expresarse.

La intención de los poderosos, con respecto a los kurdos, es que no prospere su experimento alternativo, pero la originalidad, inventiva y aprovechamiento de su experiencia, aun en situaciones aciagas, puede encontrar alguna salida. La singularidad de la experiencia kurda de anticapitalismo, antipatriarcado y defensa de la naturaleza pretendía universalizarse por medio de realizaciones específicas en diferentes partes del mundo. Su rebeldía creativa encontraría las formas de que

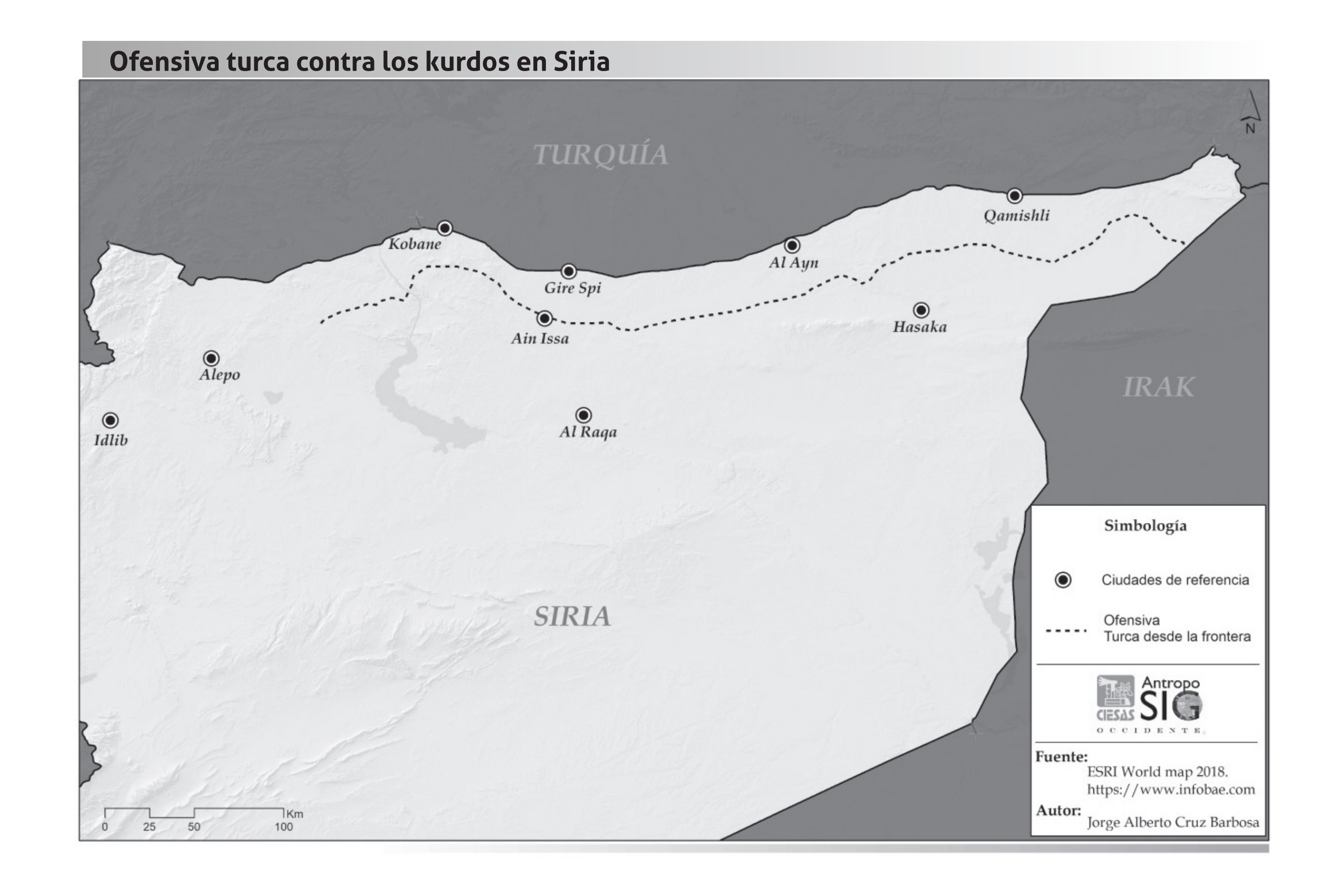
[38] Marcelo Colussi, "Movimientos populares espontáneos, entre el espontaneísmo y la transformación". *Rebelión,* 18 de octubre de 2019, https://www.rebelion.org/noticia.php?id=261565

la insumisión emancipatoria hiciera frente a un renovado fascismo. Los dolores han sido muy grandes, pero persistió la esperanza de una resistencia organizada que no implicara su exterminio. Tenían razón en plantear que su lucha era por la humanidad. Se tendría que incrementar una solidaridad que no se quedara en palabras, sino que se dinamizara en acciones. No había que dejarlos solos.

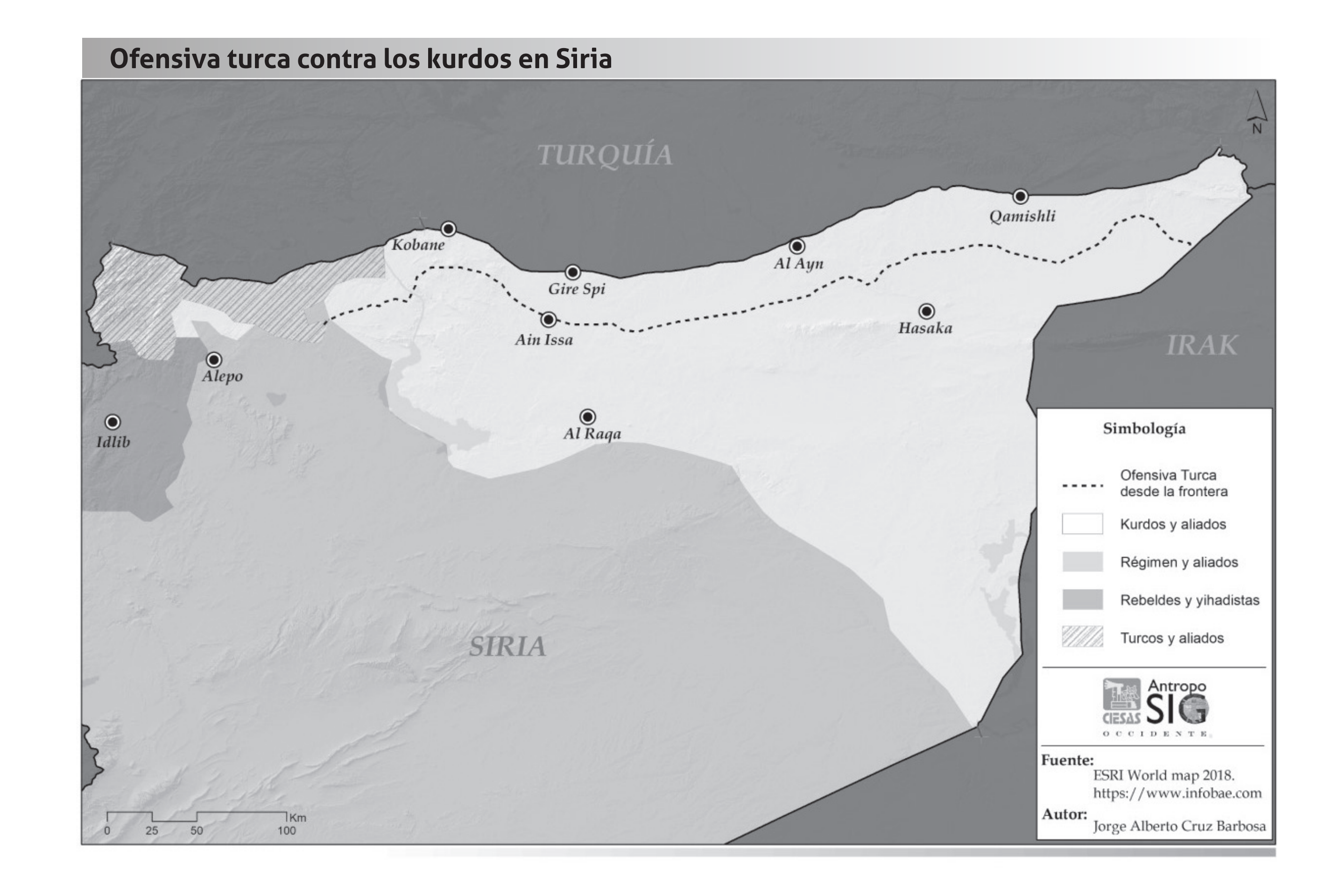
Rojava (en Siria)



Ofensiva turca contra los kurdos en Siria



Ofensiva turca contra los kurdos en Siria



El significado de la revolución en Kurdistán para América Latina

Marcelo Sandoval

Ningún libertario socialista puede expresarse políticamente con un Estado. El Estado equivale a la enemistad hacia la libertad y la igualdad. La libertad y el Estado nunca pueden coexistir.
Riza Altun

Mi reflexión no se centra en torno a lo que hace el pueblo kurdo ni en ver cómo dan rienda suelta a su revolución social. Tampoco es una descripción de sus formas de organización o una explicación del horizonte ético-político del movimiento kurdo. Eso lo puede decir con sus propias palabras el movimiento kurdo. De manera permanente ellos hacen sus propios análisis sobre la situación actual, la historia y sus perspectivas de la lucha.

Lo único que intentaré hacer es, desde mi limitado conocimiento de la experiencia revolucionaria que llevan a cabo las mujeres y hombres del pueblo kurdo, plantear algunos esbozos sobre qué significación tiene ese movimiento para América Latina, para nuestra vida cotidiana, para nuestros esfuerzos para caminar desde un pensamiento crítico y para los proyectos políticos que tratamos desplegar, es decir, qué podemos aprender de la resistencia de estas compañeras y compañeros, y cómo ese aprendizaje se incorpora en nuestra vida militante.

El movimiento de liberación kurda ha desplegado su resistencia, en los últimos años, como respuesta a la crisis y al caos que se generó en Medio Oriente. En América Latina en general, y en particular en México, la violencia generalizada y la crisis son la regla; sin embargo, nos encontramos en una situación donde no hemos podido configurar una resistencia efectiva a la guerra, mucho menos hemos podido plan-

tearnos posibilidades de derrotar al capitalismo y el Estado. En este sentido, la experiencia de lucha de los kurdos tal vez nos pueden aportar algunos elementos, no para tratar de imitarlos o para convertirnos en sus meros fanáticos y repetidores de su discurso, como ocurre con mucha gente en torno al zapatismo del EZLN, sino para entender cómo se organizan los kurdos y que no podemos aspirar a vencer si no configuramos un movimiento internacional que pueda dar marcha a una revolución social mundial.

Pero para dimensionar de manera real el significado que tiene la revolución social en Kurdistán, debemos hacer un poco de memoria con la intención de entender parte de las significaciones de la experiencia de auto-organización del pueblo kurdo para la actualidad y para Latinoamérica. En 1910 y en 1936 estallaron dos revoluciones sociales que por razones muy distintas quedaron aisladas del resto de los esfuerzos radicales y revolucionarios del mundo.

En 1910 estalló una revolución en México, en la cual se expresaron dos tendencias, una radical representada por los anarquistas magonistas y por los zapatistas; y otra burguesa, que estuvo dirigida por personajes como Francisco Madero, Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón. En el resto del mundo no se comprendió el horizonte ético-político ni los procesos de auto-organización y autogobierno que llevaron a cabo los magonistas, los zapatistas y diversos pueblos indígenas y campesinos; dentro del espectro político izquierdista se les vio como pre-políticos, contradictorios, localistas, faltos de visión, etcétera. No se comprendió que tanto zapatistas como magonistas se consideraron parte de una revolución que debía tener una expresión mundial y estaba dirigida a destruir el Estado y el capitalismo. Tuvo el apoyo de algunos trabajadores anarquistas de Estados Unidos de América, de periódicos y organizaciones libertarias y socialistas de Sudamérica y Europa, pero al final quedó aislada como consecuencia del inicio de la ofensiva capitalista y estatal para destruir el movimiento obrero revolucionario, y que conocemos Primera Guerra Mundial.

La segunda revolución a la que me refiero es la revolución española, que estalló en 1936. Esa revolución irrumpe cuando el movi-

miento obrero revolucionario, a nivel internacional, estaba en la lona; expresaba estrategias que ya reflejaban su derrota como el anti-fascismo. Esa revolución se ahogó en sangre, por la vía de los hechos se aliaron fascistas, republicanos y estalinistas para destruir todos los esfuerzos antiestatistas y anticapitalistas que se desarrollaron. No hubo un movimiento internacional que pudiera hacerle frente en sus propios territorios a la contrarrevolución mediante esfuerzos de resistencia y combate. Por tanto, la revolución española murió en las barricadas de Barcelona, en mayo de 1937.

Entonces hago evidente esto: la revolución kurda se puede quedar sola. Y no porque no hagamos suficiente difusión de su lucha, seguro podemos hacer más, sino porque muchos de los que nos reivindicamos militantes, que buscamos caminar en un sentido revolucionario, no estamos llevando a cabo un proceso de organización en nuestros territorios, no logramos convencer al pueblo de que se puede vivir mejor sin el Estado, sin el capitalismo y sin el patriarcado; nuestras iniciativas están hechas para evitar combatir de manera real. No llevamos a cabo un verdadero trabajo militante. De ahí que pienso que hay algunas cuestiones y reflexiones que pueden desarrollarse desde está última problematización. Justo se hacen evidentes, a la luz de la revolución kurda y el proceso de autogobierno y autodefensa que llevan a cabo, que existen tres maneras de ver la experiencia revolucionaria del pueblo kurdo.

Primero como un proceso de identificación, es decir, como meros repetidores de su discurso, sin entenderlo y sin intenciones de ponerlo en práctica, con una actitud de meros fanáticos. Ese proceso de identificación cosifica al matar un pensamiento y una práctica que están vivas y que están en procesos permanentes de transformación.

La segunda es mediante la singularización: pensar que cada quien debe hacer lo suyo en su lugar, con una forma única e irrepetible, con la idea de que lo único que importa son tus problemas, y que no se parecen en nada a los de los demás, planteando que lo pequeño es hermoso. Tenemos que reconocer que lo que en este momento realizamos y hemos construido es insuficiente y sólo nos lleva de una

derrota a otra, sólo nos lleva de una frustración a otra; nos lleva a la inacción, puesto que no estamos dispuestos a esforzarnos más de lo que ya hacemos, conformando un fetichismo por la pequeña conclusión de que lo que logremos hacer está bien, que a fin de cuentas para eso tenemos capacidad; pero todo esto no son más que ilusiones, fantasías para darnos palmadas en las espalda, para no lamentarnos y evitar sentir vergüenza. Eso imposibilita una perspectiva mundial, impide ver que las posibilidades de crear un mundo nuevo son de carácter universal o no serán. No se puede cambiar en lo individual, no podemos creer que porque yo hago lo mío en chiquito y los demás hacen lo suyo en pequeño, una fe en el progreso nos llevara a la abolición del Estado y del capital.

La tercera es desde una perspectiva universalista. Es decir, de entender que la lucha contra la dominación es universal, luchar con la perspectiva y la consciencia de que no debemos dejar en pie ningún fragmento de la sociedad de clases: del capitalismo y la jerarquía. Para acabar con la dominación debemos hacer una revolución global, crear una forma de organizar la vida con una dimensión mundial. En ese sentido, la revolución kurda y las áreas de libertad que han creado son una parte de esa lucha universal. Por tanto, no queda más que nuestro compromiso y responsabilidad de aportar a esa lucha universal. Si abandonamos las áreas de libertad que existen en la actualidad en el mundo, seremos cómplices de su derrota, por tanto de nuestra derrota.

Así, un primer paso para plantearnos ese movimiento universal es entender nuestro mundo. En estos momentos la forma en que el capitalismo y los estados concretan sus procesos de acumulación y explotación es mediante la violencia ilimitada y el salvajismo. La guerra, con su dosis extrema de acumulación de cuerpos, es el modo que ven los dominadores para salir de la crisis. Y el Medio Oriente y América Latina son dos territorios donde esa guerra destruye la vida en todos sus aspectos, lo que queda de humanidad y cooperación entre personas. Lo que han analizado desde el movimiento kurdo es que esa guerra es una estrategia para generar pánico y miedo, con la intención de obligar a la gente rendirse, a que deje de resistir.

El caos con el que vivimos y los kurdos en lucha nos llaman a que tratemos de entenderlo en toda su complejidad, fuera de los dogmatismos e ideologías que sólo nublan la mirada y hacen creer cosas que no existen. Por ejemplo, creer que el mundo es bipolar, que sólo existen por un lado las fuerzas rebeldes y revolucionarias y del otro los opresores. Dicen que debemos comprender que entre los opresores hay intereses opuestos y contradicciones. Por tanto, ante el caos que también viven nuestros enemigos debemos ver cómo los volteamos a favor de la resistencia y de nuestra oportunidad de vencerlos.

Para los kurdos estamos en medio de la tercera guerra mundial. La guerra es, pues, la estrategia del capital, pero la que siempre ha utilizado. Toda la riqueza que han logrado los dominadores ha sido producto de la violencia, el robo y la explotación. No existen los capitalistas honestos. Para tener lo que tienen han recurrido a la guerra ahora y siempre, lo que implica, para el pensamiento que han desarrollado los compañeros y las compañeras, que el capitalismo se encuentra en una crisis profunda y estructural. Y es innegable, porque la sentimos en nuestros cuerpos todos los días.

Debemos reconocer que la profundización de la crisis actual debe ser resultado de la lucha y la organización, porque si no, en lo único que va a desembocar es en un caos que nos oprimirá más, que nos impedirá de manera más amplia, de lo que ya ocurre hoy, que tomemos el control de nuestras vidas.

La guerra actual ha generado una situación de crisis permanente entre la mayoría de los colectivos, organizaciones y movimientos. Las percepciones catastróficas son generalizadas, pero la tendencia predominante ante dicha percepción no es un pensamiento y una práctica orientada a interrumpir nuestra marcha hacia el abismo. La verdadera catástrofe es la renuncia a vivir y nuestra disposición a la culpa y al sufrimiento. No basta con tener un conocimiento sobre la destrucción de la vida, sobre quiénes la provocan y se benefician de esa destrucción; requerimos, por encima de todo y de manera urgente, destruir a quiénes destruyen la vida. Seguimos sin elaborar una crítica coherente de la situación imperante. No hemos configurado la

suficiente claridad para entender el mundo contemporáneo, lo que nos impide, por tanto, desplegar una práctica y una forma de organización que surja desde la resistencia defensiva, con la perspectiva de adquirir las ventajas que esa postura estratégica nos implica en este momento. Hace falta un proyecto histórico desde el cual combatir contra la nocividad.

La conclusión de las compañeras y compañeros de Kurdistán para entender el caos actual es que el causante de todos los problemas es el sistema capitalista, por tanto, debe ser destruido, no debe quedar piedra sobre piedra de las relaciones sociales patriarcales, capitalistas y estatales, porque como dicen el movimiento de mujeres kurdas: "para destruir el capitalismo requerimos destruir el Estado, y para destruir el Estado debemos destruir el patriarcado". No se puede crear un mundo nuevo utilizando las herramientas del sistema capitalista, dicen también nuestros hermanos y hermanas.

No tenemos herramientas para explicar la cuestión social o el problema social (como lo nombraban los magonistas), mucho menos tenemos posibilidad de esbozar una crítica unitaria. Estamos llenos de críticas parciales o de ilusiones. Pensamos que porque centramos nuestras críticas en detalles minúsculos y sin importancia, ya damos cuenta de una radicalidad sin precedentes. Pensamos que porque hacemos una descripción alienada de la separación social ya explicamos la realidad. Pensamos que nuestro sentido común es suficiente para entender el mundo. Y no, nada de esto es ni está cerca de una crítica radical. Otro problema es que no conocemos la historia de los oprimidos, no sabemos cómo se ha luchado y resistido, no sabemos cómo nos han derrotado y dominado.

Las iniciativas que generamos en la actualidad sólo dispersan la poca fuerza y energía que tenemos. Creemos que se haga lo que se haga está bien, que lo importante es hacer algo. Y eso es falso. Hacer por hacer casi siempre es contraproducente, porque en lugar de utilizar la fuerza de nuestra debilidad para materializar una resistencia que permita hacerle frente a la guerra, dispersamos nuestra fuerza en múltiples actividades que nos hacen más débiles.

El primer paso para forjar un contenido revolucionario es que los militantes y los pueblos en lucha debemos creer en nuestros mismos, en nuestra capacidades. Es necesario, como decían los magonistas, utilizar a nuestro favor la fuerza de nuestra debilidad. Si creemos en nosotros mismos podemos aspirar a conformar una unidad para el combate, nos podemos vincular y generar lazos de apoyo mutuo. Con esa perspectiva, si no logramos convencer a la gente, no es problema de la gente, es problema de nosotros. Debemos ser autocríticos, reconocer qué es lo que hacemos y qué es lo que hemos dejado de hacer o nunca nos hemos planteado hacer. Un ejemplo de ello puede verse en la cotidianidad de nuestras asambleas, de nuestros espacios de discusión y encuentro. Éstos son un confesionario donde vamos a decir nuestras culpas y nos flagelamos un poco para salir tranquilos y descansados hasta la siguiente ocasión. Nunca resolvemos nada sobre cómo hacer las cosas o cómo cambiar el rumbo de lo que hacemos, no nos planteamos una crítica radical de la cuestión social.

La experiencia kurda ha aportado al contenido del proceso de emancipación y transformación social mundial. Ese contenido se enmarca todavía dentro de la tradición socialista, es decir, anticapitalista y antiestatista, internacionalista y revolucionaria. Reafirman que esa lucha sigue reivindicando el socialismo, esto es, la libertad y la igualdad, para lo que se requiere construir la unidad entre los pueblos y lazos de apoyo mutuo.

Implica también que el proyecto de revolución actual tiene que generar una teoría estratégica, pensar sus actos en términos estratégicos y tácticos. Es decir, tenemos que plantearnos una práctica política en la que estemos dispuestos al conflicto y al combate, porque ahora, si analizamos la mayoría de las iniciativas que generamos, son formas de eludir el combate, es decir, la resistencia contra el Estado y el capital. Nos creamos espacios de confort para evitar poner el cuerpo, para evitar comprometernos en un trabajo militante real, de organización y construcción de autogestión en todos los aspectos de la vida.

Otro elemento que se dimensiona desde la revolución que lleva a cabo el pueblo de Kurdistán es la necesidad estratégica de construir

territorios de libertad y lucha, en todas partes, en los más que se puedan. Esos territorios no deben quedar aislados, deben vincularse de manera confederativa, descentralizada, mediante relaciones de cooperación. Esos territorios de libertad y lucha serán el lugar desde el cual podremos enfrentar al sistema capitalista. Un punto de partida es reconocer que en este momento están ocupados por los opresores, como dice Riza Altun: "necesitamos saber cómo crearnos nosotros mismos desde la nada".

En ese sentido, para darle contenido a la revolución se requiere no sólo claridad en el pensamiento y la política, también una postura organizada y militar (en el sentido estratégico y táctico). La formación es necesaria e imprescindible, pero no cualquier formación, tenemos que centrarnos en un proceso que nos encamine a bosquejar una teoría estratégica que aporte contenido revolucionario a nuestro proyecto, a los pequeños núcleos más o menos afines que tenemos cerca o conocemos, así como a las luchas actuales y a las futuras. Porque sólo de esa manera se puede lograr forjar una lucha constante contra los opresores, y vencerlos, es decir, transformar el mundo.

Pensar desde la estrategia y la táctica implica tener claridad sobre qué debemos hacer y qué no, en la perspectiva de qué es lo que contribuye o no a nuestra victoria. No hacer esto imposibilita construir nuestro camino hacia la emancipación. Si partimos de la ideología y la teoría, nos aislamos, nos mantenemos en la inacción. Contribuimos a nuestra derrota, por lo mismo, no tiene perspectiva una lucha que tienda a aislarse y marginarse del sistema capitalista mundial. Requerimos un pensamiento unitario para actuar en consecuencia. Por lo que se ve, muchos colectivos y militantes en nuestras tierras tenemos esas tendencias marginales y hacia el aislamiento. Nuestro horizonte ético-político no se manifiesta en organización y resistencia, por tanto, nuestro trabajo de convencimiento se obstruye, no tenemos un proyecto que pueda asentarse en realidad.

Para plantearnos la construcción de un contenido y proyecto revolucionario en América Latina debemos partir del hecho de que no existe, al menos no en una perspectiva unitaria y universal. Existen

dos elementos que ahora sólo podemos entenderlos en términos de horizonte, pero que para el movimiento de liberación de Kurdistán significan prácticas y formas de organización de la vida y que nos pueden ayudar a esbozar algo: la libertad de las mujeres y la ecología pueden darnos luces. Debemos plantearnos un despliegue práctico y organizativo en nuestras tierras, considerando nuestros propios problemas y necesidades.

Los anticapitalismos del siglo xxi

Jacobo Silva

¿Por qué anticapitalismos y no anticapitalismo?

Decir anticapitalismo implicaría considerar que solo hay una forma de ser anticapitalista, actitud errónea si se pretende una comprensión correcta de la realidad y una práctica fructífera que, por principio, requeriría no ser excluyente, para no dejar fuera del análisis algunas alternativas que pudieran ser muy importantes y si fueran excluidas harían incompleto e inútil en gran parte el estudio.

Al mismo tiempo, si se considerara como anticapitalismo cualquier propuesta que se llamara anticapitalista a sí misma, el número sería tan abundante que convertiría en poco ventajoso el estudio por su conversión en no más que en un compendio de intenciones.

Por eso, falta discriminar las más importantes entre todas. El criterio utilizado aquí es, por un lado, que partan de una crítica seria de lo que ya ha fracasado y, por otro, que hagan intentos por construir la alternativa propuesta, no dejándola en la especulación teórica, meramente académica.

Las propuestas anticapitalistas que se analizan aquí son de dos tipos: unas que enfatizan la labor práctica, otras que privilegian la labor teórica. Por supuesto que en ambas existen intentos teóricos y prácticos, aunque siempre privilegiando uno u otro aspecto.

Aquí se revisará, primero, los intentos orientados a la construcción más que a la fundamentación teórica, expuestos en primer lugar porque eso nos permitirá evitar ocupar la mayor parte del tiempo en especulaciones que no pasan del mundo de las ideas y también porque eso puede incitar a ver que es posible la construcción de un mundo distinto.

1. Anticapitalismo práctico

Las alternativas eminentemente prácticas se han caracterizado por dejar en segundo término la discusión teórica de su propuesta con otros para abocarse de lleno a su construcción en la práctica, de manera que la han probado primero en el terreno de los hechos. Eso les ha ayudado a evitar las discusiones estériles desde el punto de vista de la transformación de la sociedad.

Por supuesto que debieron realizar alguna discusión teórica interna, pero la necesidad de combinarla con el trabajo organizativo ha incidido para que sus propuestas sean menos acabadas teóricamente. Además, enfrentaron adversarios que en vez de ser elementos reflexivos, especulativos enarbolan el asesinato como principal argumento.

Eso ha incidido también para que sus esfuerzos se hayan realizado en una forma discreta, en silencio, durante gran tiempo de su existencia o, en su defecto, aferrándose a la legalidad para poder subsistir. Al mismo tiempo, se han distinguido por construir relaciones ajenas a cualquier forma de explotación y dominio, lo que les ha llevado a desarrollar mecanismos para eludir o resistir los intentos dominadores provenientes de fuera y para prevenir el surgimiento del capitalismo y el Estado desde el interior del esfuerzo transformador.

Estos esfuerzos han recurrido a una amplia gama de formas de lucha, de manera que no se puede definir a ninguna de ellas como la única posible, por la amplia variedad de condiciones en los distintos lugares y tiempos en que se han emprendido. La lucha armada, la resistencia pacífica y hasta la evasión se han utilizado, en dependencia de las condiciones específicas de cada lugar. Lo que en un lugar es necesario y define a quien es o no antisistémico, en otras condiciones puede ser imposible y eso da lugar a la aplicación de lo que en el otro lugar no sería considerado antisistémico.

Aquí se analizan seis alternativas anticapitalistas que se construyen en este preciso momento y desde hace varios años:

1. Las comunas autogestivas pacíficas, que se construyen en distintos lugares, incluida Europa y países de los centros del sistema-mundo.

2. Las comunidades autónomas que se construyen con armas pero en paz porque sus armas se utilizan en forma preventiva, como una forma de disuasión para no ser atacadas en tanto consolidan su autonomía. Existen en Chiapas, organizadas a partir de la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

3. Las comunas autónomas confederadas que se construyen con armas y en guerra porque las heredaron de otras generaciones, cuando peleaban por el socialismo burocrático. Ahora se construyen como comunidades autónomas en guerra con la guía del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK).

4. Las comunidades con seguridad comunitaria, que se construyen en Guerrero y en otras partes de México y de otros países latinoamericanos, como en la región colombiana del Cauca y en el campo peruano.

5. Las comunidades en resistencia silenciosa, que en diversas partes del mundo construyen su vida de forma autogestiva.

6. Las zonas de evasión, que en varias partes del mundo eluden al capitalismo y al Estado por medio de la evasión, aislándose lo más posible en zonas remotas.

Se trata de seis experiencias distintas, cada una en condiciones desiguales, que con medios diferentes construyen alternativas anticapitalistas igualmente valiosas porque, pese a sus diferencias, muestran que es posible construir un mundo nuevo, sin capitalismo.

Por supuesto que su validez es parcial todavía porque no se trata en ningún caso de proyectos consolidados, sino que están en desarrollo todavía y podría ocurrir que finalmente fueran derrotados o que ante otras circunstancias desviaran su rumbo, pero no se les puede negar su valor mientras tanto. De ellas, la más radical por la profundidad de sus alcances y por el grado de confrontación que mantienen con el capitalismo es la de Kurdistán, además de que es la que tiene una influencia directa en un territorio y en una población mayor.

Todas ellas enfrentan riesgos derivados de sus peculiaridades, incluidas las limitaciones, que pueden ser visibles desde afuera de cada una de ellas. Todas son alternativas anticapitalistas porque construyen

de alguna manera, y en algún grado, formas de vida que eliminan las relaciones capitalistas de su vida cotidiana.

El avance conseguido en cada uno de esos aspectos permite juzgar no sólo el anticapitalismo de su propuesta, sino también el grado en que van avanzando en la construcción de la nueva sociedad. Como podrá verse, lo conseguido en cada uno de ellos por las alternativas consideradas es distinto, pero es innegable el avance.

2.1. Las comunas pacíficas

En algunos lugares de Europa hay colectivos que han reunido recursos para adquirir alguna propiedad y la han convertido en comunas, unidades productivas autogestivas de propiedad colectiva que cuentan con una unidad de vivienda que todos comparten y en la que el trabajo se realiza por los mismos propietarios y los beneficios se distribuyen entre todos. Se basan en concepciones eminentemente anarquistas.

Los integrantes de las comunas trabajan y participan en las actividades existentes en ellas, disponen colectivamente de la producción de la comuna; tienen el derecho de contar con casa, comida y cobijo independientemente de su contribución a la obtención de los medios de vida de la colectividad, lo que Murray Bookchin denomina mínimo irreductible, derecho igual al existente hace más de diez mil años en Medio Oriente, antes de que surgieran las clases sociales (Bookchin, 1999: 141). Todas las labores se realizan de forma autogestiva.

En el proceso de construcción de una comuna, sus integrantes crean y comparten creencias, valores y normas comunes; adquieren conciencia de su identidad como grupo, de sus necesidades comunes y adquieren el compromiso de satisfacerlas, de manera que se convierten paulatinamente en una comunidad.

Algunas comunas se derivan de acciones del movimiento *Okupa*, formado por "quienes consideran tener el derecho de ocupar inmuebles abandonados o en desuso al carecer de acceso a viviendas dignas a bajos costos [en protesta] contra de la concentración de la propiedad urbana favor del derecho a la vivienda, como parte de una ciudadanía integral" (Marcial, 2012: 44-45). Hay ocasiones en que las okupas dan lugar sólo a unidades de vivienda, aunque la consecución de los ali-

mentos es realizada de forma colectiva por los habitantes, pero cada uno obtiene sus ingresos económicos fuera de ella, en actividades distintas a las de la comuna; en ese caso se puede hablar de una comuna incompleta. En las actividades que realizan de forma común, como la vida diaria, no hay explotación ni dominio.

En las que se realiza alguna forma de producción económica colectiva, parte de ella se vende en el mercado común y corriente, en competencia con los productores capitalistas, y otra parte se dedica al intercambio justo, conforme otras comunas necesiten de sus productos y ellas necesiten del suyo, sin considerar la ley del valor; sólo se plantean: "nosotros necesitamos esta cantidad de su producto" y se preguntan: "¿cuánto necesitan del nuestro?". Los productos se intercambian sin considerar cuánto invirtió cada uno en su producción. De esa manera son autosuficientes y al mismo tiempo generan recursos para movilizarse con solidaridad con otros procesos, no necesariamente comunas, pues participan en la solidaridad internacional en torno del EZLN y otros movimientos anticapitalistas como el de los kurdos o el de los ecologistas, entre otros.[1]

Las comunas son en algunos casos más grandes que otras. Una de las más significativas por su tamaño, por el número de sus integrantes y por el tiempo que ha existido, es la de Marinaleda, aldea sevillana ubicada en el sur de España, que cuenta con 2 800 habitantes, 25 kilómetros cuadrados y que vive la utopía anticapitalista desde 1979, cuando un dirigente popular se convirtió en alcalde. A partir de ese momento sus habitantes comenzaron a luchar por la tierra y el agua por medio de ocupaciones, que tuvieron éxito finalmente en 1991, cuando fueron legalizadas. Siembran las tierras de forma colectiva para producir pimientos, alcachofas, aceitunas y habas. En 1999 se creó la primera empresa productiva colectiva y en los años siguientes se construyeron otras tres para empacar sus productos. La población dona el terreno para las viviendas de las familias y las construye. No hay desempleo en la población (*Le Monde*, 2013). Las escuelas existentes en el territorio de la comuna son propiedad de la comuna y ella las administra.

[1] Conocí personalmente algunas comunas en diversas regiones de Alemania en 2018.

Si la mirada es superficial, podría decirse que las comunas nunca podrían competir con empresas capitalistas porque no obtienen ganancias similares a ellas, y es cierto, pero la ventaja que obtienen es que no buscan tener ganancias similares sino satisfacer las necesidades de sus miembros y eso no requiere de las grandes ganancias que tienen las empresas capitalistas para ser competitivas. También podría decirse que se asemejan a las empresas que instalaron los socialistas utópicos y que les espera el mismo destino, la quiebra, pero la diferencia entre unas y otras es enorme: las utópicas funcionaban con criterios capitalistas y con base en la propiedad privada, que requería ganancias considerables; éstas no, la autosuficiencia es el objetivo.

Marinaleda es una comuna entre muchas otras y si ahora forman apenas un archipiélago de islas tan distantes entre sí que parecen apenas pequeños puntos aislados –tan pequeños que son utopías en el sentido más directo del término, porque prácticamente carecen de un lugar reconocido y reconocible y sus propios integrantes no han tomado conciencia a veces de la importancia de sus significado–, crecen, se consolidan y su ejemplo puede dar lugar a su multiplicación para formar un archipiélago que puede ir llenando con nuevas islas los espacios de agua entre ellos, para algún día dar lugar a una gran masa continental, con un nuevo mundo surgido de las entrañas del viejo, como alguna vez el capitalismo surgió dentro de la misma sociedad feudal.[2]

Entre todas ellas proporcionan una serie de enseñanzas de la máxima importancia en los tiempos en que el capitalismo muestra los espeluznantes extremos a los que puede llegar.

En primer lugar, enseñan que es posible en la actualidad vivir sin establecer relaciones de explotación y sin relaciones de dominio; en segundo lugar, que puede hacerse esto por medio de una agrupación voluntaria, sin coerción de por medio; en tercer lugar, que se puede construir comunidad donde no la había, porque una comuna es una comunidad en sentido estricto; en cuarto, que se puede construir anticapitalismo aun en un entorno capitalista desarrollado; en quinto, que puede hacerse todo esto sin recurrir en absoluto a las armas, en paz.

[2] Conocí personalmente algunas comunas en diversas regiones de Alemania en 2018.

Por supuesto que del hecho de que puedan hacerlo en paz hoy no se desprende que puedan hacerlo siempre en las mismas condiciones, sobre todo si se consideran las características del capitalismo y en especial de la manera en que se desarrolló en el siglo xx, con las dos guerras mundiales y con fenómenos como el fascismo. Si a eso se le agrega la forma en que los centros del sistema-mundo lo hacen funcionar en las periferias, puede inferirse que esos proyectos anticapitalistas pueden desarrollarse en paz sólo porque no son vistos como un riesgo para los intereses empresariales, pero si en algún momento en el futuro llegaran a serle riesgosos, no vacilarán en reprimirlos con la mayor crueldad y sin ningún miramiento.

Esos rasgos hacen que, pese a ser pocas y muy pequeñas, sean muestra irrefutable de la existencia de una vida anticapitalista, a la manera del andar de Diógenes, quien sin poder refutar teóricamente las paradojas con que Zenón de Elea "demostraba" la imposibilidad del movimiento, optó por sólo caminar de un lado a otro, mostrando que, pese a todo, el movimiento existía y que su existencia se evidenciaba caminando.

Así, construyendo anticapitalismo, se puede demostrar que se puede vivir sin él. Resistiendo se puede demostrar que es posible resistir. Si bien una comuna existe plenamente cuando dispone de un área que funciona como territorio de sus integrantes, el punto de partida para su formación es la existencia de una cultura muy arraigada o unas convicciones políticas profundas, que pueden ocupar provisionalmente el papel que en otras condiciones desempeña el territorio físico. La cultura y la identidad sirven de protección para la comunidad, como ocurre con muchos de los colectivos políticos libertarios que existen en la actualidad y evitan el dominio del capitalismo y del Estado a partir de la formación de comunidades sin territorio, en las que suman sus voluntades individuales para mantener sus creencias y convicciones, para facilitar su transmisión al exterior del grupo y para intentar cambiar la sociedad en un sentido comunitario.

2.2. Las comunidades autónomas con armas y en paz

En enero de 1994, habitantes de muchas comunidades indígenas de la selva de Chiapas en el sur de México se levantaron en armas orga-

nizados en el EZLN, con un proyecto que, a juzgar por algunas pintas realizadas en paredes de las ciudades tomadas, se proponía realizar una revolución socialista. Su proyecto era insurreccional y pretendía combatir al ejército mexicano e ir avanzando rumbo a la capital, que se proponía tomar militarmente.

Esperaban conseguirlo como había ocurrido ya otras veces en la historia de México: en 1810, con la insurrección de Miguel Hidalgo, que en 45 días consiguió reunir un ejército de 80 mil indígenas; en 1854, con la Revolución de Ayutla, iniciada en Guerrero en forma de una insurrección rural que consiguió desalojar en año y medio al dictador Antonio López de Santa Anna; en 1910, con el levantamiento rural maderista, que en seis meses derrocó a Porfirio Díaz.

Sin embargo, al no poder avanzar más allá de una parte de Chiapas, entraron en negociaciones con el gobierno mexicano y, simultáneamente, en un repliegue hacia sus comunidades. Esa negociación se prolongó durante años y, ante el fracaso, ocasionado por el incumplimiento gubernamental de los acuerdos, a los que el EZLN incorporó a diversos sectores sociales para que plantearan sus demandas, se dio lugar a una tregua que lleva varios años, desde 1994.

El EZLN ha aprovechado todo este tiempo para organizar a las comunidades con una concepción autonomista que no tenía originalmente, pero que le ha llevado a niveles organizativos muy avanzados.

El impacto del EZLN se debió a varios elementos que se entrelazaron para atraer la atención y movilizar la simpatía de la mayoría de la población. Emergió en el momento en que parecía no haber alternativa al capitalismo, a más de cuatro años de la caída del muro de Berlín, que había hecho evidente el fracaso del socialismo burocrático. En gran parte de la izquierda había cundido el desánimo,[3] porque parecía que cualquier intento anticapitalista estaba destinado al fracaso y que, en todo caso, sería muy difícil reponerse del golpe.

La masividad del movimiento llamó mucho la atención porque no se trataba de un pequeño grupo guerrillero que atacaba y se refugiaba en las montañas para realizar pequeños ataques esporádicos, como había

[3] En parte, porque había una que no quería ver la realidad y achacaba la caída no a un fracaso sino a factores como la traición de los dirigentes.

ocurrido tantas veces en América Latina, sino de un ejército con miles de integrantes, una especie de ejército regular que tomaba poblaciones y amenazaba con llegar en poco tiempo a la capital del país.

El componente indígena resaltaba en comparación con otras guerrillas, donde no había sido tan evidente porque, pese a que los indígenas habían participado en ellas, no habían destacado en cuanto tales por el énfasis puesto en elementos como la lucha clasista o el objetivo socialista. En Chiapas emergió el indígena como actor social, por encima de muchos otros.

A diferencia de otros movimientos armados, que destacaban de inmediato su objetivo socialista, se destacaron otros como la justicia, la libertad y la democracia, lo que evitaba la polarización que les hubiera aislado del resto de la población y concitado simpatías sólo en un pequeño sector de la población.

El manejo de los medios de comunicación fue muy importante para evitar su aniquilación por las fuerzas del ejército y para generar apoyo por parte de la población. El gobierno empezó a combatirlos a la manera tradicional, con la idea de que todo lo que necesitaba era aplicar la fuerza militar, pero no pudo hacer uso pleno de sus recursos porque no consiguió el aislamiento que le habría permitido cometer todas las atrocidades que en otro contexto podría haber realizado. En vez del aislamiento se encontró con la presencia de los medios de comunicación que podían atestiguar sus acciones y les generarían desaprobación por parte de la población.

La ruptura del aislamiento respecto de los medios la consiguió el EZLN con una forma novedosa de guerra, la de redes sociales, centrada en el rompimiento de la cohesión del enemigo, de su voluntad de luchar y en su colocación en la imposibilidad de desplegar todo su potencial, por medio del manejo en forma de red tanto de la información como de la tecnología y de pequeños grupos dotados de gran autonomía.

Esa estrategia se basa en gran parte en la difusión de la información por medio de recursos electrónicos que no pueden ser bloqueados fácilmente; en la organización en forma de red que permite integrar una coalición transfronteriza estrechamente entrelazada; en la autonomía de sus unidades, que les permite tomar decisiones rápidamente en cualquier punto de la red; en la difusión de la información por múltiples no-

dos, que dificulta el bloqueo gubernamental; en el ataque en enjambre, que permite concentrar unidades semiautónomas para atacar en un solo punto a un enemigo para luego dispersarse y ser menos vulnerables y ocupar el mayor territorio posible; en ganar la simpatía de la población mediante una adecuada construcción del enemigo, mostrando la razón de la lucha muy claramente y evidenciando la injusticia del enemigo.

Fue también de gran importancia el énfasis puesto por el EZLN en la ética del movimiento, en el compromiso con los principios y en la disposición al diálogo, que permitió movilizar la simpatía de muchos sectores que no se habrían movilizado o involucrado en la labor solidaria si se hubieran percibido acciones contrarias a la ética, si fuera notoria la violación de los principios o si se hubieran mantenido en una actitud puramente belicista.

En el centro del proyecto zapatista se encuentran el indígena como sujeto en el que se centra la atención. Sin ser definido como tal por el EZLN, los indígenas se convirtieron en el sujeto del cambio porque se centró en ellos la esperanza de la transformación social.

Poco a poco emergieron como elementos centrales de la lucha del EZLN la autonomía, la autogestión y el antiestatalismo y como elemento central de la transformación las comunidades autónomas, dado que en ellas se manifiestan los objetivos y valores de la propuesta zapatista.

El desarrolló del EZLN le llevó de ser una organización vanguardista a ser un ejército de las comunidades, en una transición que comenzó en algún momento entre 1983 y 1994, pero que se afianzó a partir de las negociaciones iniciadas en 1994.

El desarrollo de las comunidades les llevó, en unos casos, de ser comunidades convencionales, sujetas al dominio de los finqueros, a zonas de evasión, creadas a partir de la creación de centros de población por indígenas que huyeron de las fincas para asentarse en la profundidad de la selva, y convertirse finalmente en comunidades autónomas. En estos casos se conjuntaron la evasión cultural y la física. Otras comunidades hicieron uso de la evasión cultural sólo al convertirse en comunidades autónomas sin evadirse físicamente.

Esas dos transiciones se hicieron posibles debido a la conjunción de ambos sujetos, las comunidades y la organización revolucionaria, pero sobre todo por las características de ésta y de quienes realizaron

la mayor parte del trabajo organizativo en Chiapas. Desde su formación como Fuerzas de Liberación Nacional (FLN) la organización se distinguió por cuatro rasgos novedosos, totalmente distintos a las organizaciones tradicionales de la izquierda armada: sus dirigencia, formada por profesionistas; su estrategia, la insurrección rural; su método, el crecimiento en silencio; su renuncia a las acciones delincuenciales para armarse o sostenerse. Esos rasgos permitieron que de su unión resultara algo tan importante como las comunidades autónomas, que funcionan de forma autogestiva, pues cubren sus necesidades con base en sus propios esfuerzos. Tienen su sistema de salud (Fini, 2010), su sistema educativo (Baronet, 2009), su sistema de seguridad y justicia (Fernández, 2017), todos funcionando de forma autogestiva. En las comunidades las decisiones se toman en asambleas.

Cuentan con el EZLN, con las comunidades autónomas, cuyos habitantes forman la base de apoyo de esa organización; con unas autoridades civiles que son las Juntas de Buen Gobierno; con una organización social, el Consejo Indígena de Gobierno –organización derivada del Congreso Nacional Indígena, que aglutina integrantes de diversas etnias de diversas regiones del país–; y con La Sexta, organización integrada por simpatizantes del EZLN en distintas partes del país.

En la actualidad se encuentran en resistencia, construyendo su autonomía con las armas pero sin usarlas directamente. Eso es posible porque la tregua hace posible que EZLN siga armado pero sin pelear, porque la tregua les impide hacer uso de ellas y al mismo tiempo les permite conservarlas en su poder. Su uso es más bien indirecto, como un recurso disuasivo que se complementa con el uso de las armas mediáticas.

La combinación de las dos hace posible tanto la presencia armada como la construcción de la autonomía, la autonomía como el presente que prefigura el futuro; las armas de fuego como la garantía defensiva en el largo plazo; las armas mediáticas como las que permiten la construcción de la autonomía y la conservación de las armas de fuego.

2.3. Las comunas autónomas con armas y en guerra

Los kurdos son un pueblo que desde hace miles de años se asentó en un área de Medio Oriente que en la actualidad ocupa parte de Turquía,

de Irak, de Irán y de Siria. Abarcan un territorio de 520 mil kilómetros cuadrados. En el año 2000 contaba con una población de cerca de 30 millones de habitantes, de los que 15 millones se encontraban en Turquía, siete millones en Irán, cuatro millones en Irak, 1.5 millones en Siria, medio millón en Alemania y diversas cantidades en otros países cercanos.

Durante mucho tiempo la lucha de estas comunidades tuvo como objetivo la formación de un Estado-nación kurdo. A raíz de la Primera Guerra Mundial estuvieron a punto de conseguirlo porque los aliados se comprometieron a crear Kurdistán a cambio de la participación de los kurdos en el conflicto del lado de la alianza formada por Inglaterra, Francia y Estados Unidos, pero al final del conflicto los vencedores incumplieron su compromiso y por medio del Tratado de Lausanne de 1923 el territorio que podría haber sido del nuevo país se adjudicó en su mayor parte a Turquía y otras partes a Irak, Irán y Siria.

A partir de ese momento la lucha de liberación kurda se daría contra los gobiernos de esos cuatro países y por ello los kurdos se consideraron una colonia internacional y, al mismo tiempo, una nación sin Estado (Besikci, 1992: 63). Como pueblo colonizado, emprendió la lucha por su liberación nacional con el objetivo de crear el Estado-nación kurdo, una lucha en la que inicialmente participaban todas las clases, explotadas y explotadoras kurdas, pero que finalmente se fue decantando por las amenazas y por la represión, en especial a partir de la represión del levantamiento de Dersim en 1937-1938 por Turquía, para dar lugar a una lucha marcadamente clasista por la conversión de los explotadores en informantes del enemigo (ibídem: 72).

En la lucha de liberación han enfrentado agresiones de todo tipo, que van desde los intentos de exterminar su cultura con la prohibición por parte del gobierno turco, so pena de será acusados de separatismo, de hablar el kurdo o utilizar las letras *x*, *q* y *w*, que no existen en el turco y sí en el kurdo (De Jong, 2015: 6), hasta asesinatos masivos, como los ataques con gases venenosos por parte de Irak en 1988 y el envenenamiento de 500 kurdos por medio de pan inyectado en 1989 en el campamento de Kiziltepe, también en Turquía (Besikci, 1992: 63-65).

Un gran impulso recibió la lucha de liberación con la formación de los Círculos Culturales Revolucionarios del Este (DDKO)[4] a fines de

[4] Algunos lo traducen como Corazones Culturales Revolucionarios del Este, como Álex de Jong (2015: 6).

los años 1960 y, en la década de 1970, con la formación a partir de esa organización, de distintas asociaciones culturales y editoriales que impulsaron el estudio de la historia, la literatura, y la cultura kurdas, así como la reivindicación del idioma kurdo (Besikci, 1992: 69).

Con esa labor cultural los kurdos fueron consiguiendo la liberación de la ocupación mental[5] porque esa resistencia ocupó el lugar del primer disparo que, de acuerdo con Franz Fanon, mata a la personalidad esclavizada, oprimida y hace renacer la confianza en sí mismos, en su familia (Besikci, 1992: 79).

En esa labor y en ese grupo destacó Abdulah Öcalan, quien creó después la organización llamada Revolucionarios Kurdos, basada en la combatividad y el uso de la autodefensa violenta contra el grupo fascista turco los Lobos Grises. Esa organización, nacida en el ámbito urbano y estudiantil, fue creando una base de apoyo en las zonas montañosas kurdas ubicadas en Turquía y se transformó, en 1978, en un congreso con 25 personas, en el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), con una ideología marxista-leninista, inspirado en el Che Guevara y en las luchas de liberación nacional y con el objetivo de crear el Estado-nación kurdo socialista. Sin embargo, desde un principio marcó muy claramente su independencia con severas críticas contra las potencias socialistas de entonces: China y la Unión Soviética. Su estrategia era la Guerra Popular, pero iniciada de forma inmediata en comparación con otros grupos que se proponían realizar también la lucha armada, después de una fase de construcción de bases de apoyo, sin iniciarla jamás.

Gran parte de la atracción popular hacia el PKK se debía a su uso de la violencia, pues llegó a definirse como una "organización de venganza revolucionaria". Sus fuerzas estaban integradas fundamentalmente por los sectores más marginales (De Jong, 2015: 7-11).

Desde el principio realizó acciones militares contra los terratenientes que controlaban la economía y que eran aliados del Estado turco (ibídem: 11). Esto permite definirlo como una organización autodefensiva que actuaba no con base en la valoración clasista sino nacional: atacaba a los enemigos de la liberación nacional.

[5] La ocupación mental es la ocupación del contenido de la mente, de las formas en que funciona la mente y de la relación del contenido de la mente con el mundo externo.

Un golpe de estado en enero de 1980 en Turquía convirtió en presos políticos a más de 40 mil opositores, ante lo cual la guerra popular se planteó como una cuestión urgente, algo para realizar en pocos años. Con esa mira el PKK envió elementos suyos a entrenarse con el Frente Popular para la Liberación Palestina (FPLP) y Al Fatah, elementos que participaron en la lucha contra el ejército israelí cuando éste invadió Líbano.

Una lucha diplomática hábil dirigida por Öcalan ha permitido al PKK contar con aliados que le han permitido desarrollar en mejores condiciones su lucha armada. Obtuvo permiso de Siria para instalarse en esos primeros años en Damasco y crear un campo de entrenamiento en la parte de Líbano controlada por Siria. Un acuerdo similar con el Partido Democrático de Kurdistán, principal grupo rebelde de Irak, le permitió instalar campamentos en el territorio controlado por ese grupo, cerca de la frontera con Turquía. Con esas bases militares comenzó la guerra popular en 1984, con ataques a cuarteles militares y con la toma de varios pueblos por parte de su ejército, las Fuerzas de Liberación de Kurdistán (HRK) (ibídem: 12).

En esos momentos su estrategia era muy parecida a la Guerra Popular Prolongada (ibídem: 13), que prescribía la creación de un partido de vanguardia, un ejército, organizaciones de masas legales y un frente unido que aglutina a todos los opositores al régimen. Las tres últimas organizaciones tendrían que ser dirigidas por el partido y éste por un grupo pequeño de dirigentes.

Con la caída del socialismo burocrático se fue haciendo notoria una renovación ideológica y política que llevó a Öcalan a plantear un alto al fuego, un arreglo político y a considerar que no era indispensable la separación del Estado turco.

En 1993 Öcalan planteó que sería aceptable el reconocimiento de la identidad kurda y la creación de un Estado con un parlamento federado dentro de las fronteras de Turquía. También por ese tiempo se fue convirtiendo en central la lucha de mujeres.

En el congreso de 1995 se centró en la construcción del hombre nuevo, en cuyo interior se construiría el socialismo. Esa versión del hombre nuevo se diferencia del de otros proyectos y en particular del guevarista en que se le construiría no en la nueva sociedad sino en la lucha por ella, en el seno del partido (ibídem: 17). En los documentos de ese

congreso, aunque se consideraba que el socialismo era el objetivo y que pasaba por la construcción de un Estado-nación independiente, se ponía énfasis en los aspectos individuales.

En 1998 Öcalan, poco antes de ser detenido en febrero de 1999, declaró que "el PKK aceptaría una 'república democrática', una Turquía unida que garantizara la libertad de expresión de los kurdos y reconociera la presencia de una minoría kurda". Öcalan dijo que el PKK estaba dispuesto a entregar las armas si se cumplían esas condiciones (ibídem: 20).

Cuando Öcalan fue encarcelado, en un primer momento el PKK declaró que al estar en cautiverio su dirigente, dejaban de ser vinculantes sus directrices, pero cinco meses después se retractó y adoptó su alegato de defensa como el nuevo manifiesto del partido, debido a que era tan grande su autoridad que la dirección del PKK no tenía más remedio que dar ese paso para conservar su influencia, pues aunque estuviera preso, Öcalan siguió siendo el dirigente indiscutible (ibídem: 27).

Con su dirección continuó la modificación de los planteamientos del PKK en dirección de los planteamientos anarquistas de Murray Bookchin. Los textos de Öcalan, reunidos en cinco tomos denominados *Manifiesto por una civilización democrática* (Öcalan, 2017), se orientaron en ese sentido, hacia la ecología libertaria, la autogestión, la autonomía y el antipatriarcado, dejando de lado completamente a los objetivos ligados con socialismo burocrático y vanguardismo.

El PKK maneja unas milicias de cerca de 40 mil elementos, muchos de ellos mujeres, que enfrentan en una sola la lucha contra el capitalismo, por su emancipación del patriarcado y la lucha por la autonomía.

La lucha de los kurdos adquirió notoriedad internacional a partir de que el Ejército Islámico (EI), organización fundamentalista musulmana, se lanzó a conquistar la región kurda de Siria mediante una ofensiva que ni el ejército sirio con sus aliados podía resistir, hasta que fuerzas afines al PKK, en particular el Partido de la Unión Democrática (PYD) y organizaciones clandestinas de izquierda realizaron un levantamiento popular el 19 de julio de 2012, por el que desalojaron a las fuerzas del Estado sirio y tomaron el control en la región de Kobane, luego en la de Afrin y después en la de Cizire (Jazira). En ese levantamiento participó

gran parte de la población ante el riesgo de que los fundamentalistas tomaran la región militarmente y asesinaran a muchos pobladores, como ocurrió en otros lugares más al sur.

En la insurrección tomaron el control de carreteras y edificios gubernamentales para luego tomar los cuarteles de la policía y el ejército, mediante la táctica de rodearlos masivamente hasta hacerlos rendir. La mayoría de unidades acuarteladas entregaron los cuarteles ante la amenaza de que si no lo hacían serían tomados por la fuerza. En casi todos los casos dejaron su armamento, del que se apoderó la población.

A partir de ese momento se formaron milicias y fuerzas regulares para enfrentar al Ejército Islámico, logrando rechazar los ataques de los fundamentalistas y los desalojaron poco a poco de la región. Luego la población se organizó en forma de comunas que agrupan entre 30 y 200 hogares en el campo y hasta 500 en la ciudad. Las comunas, entre siete y 10, se coordinan en un consejo popular de barrio, en la ciudad, o consejo popular de comunidad de aldeas, en el campo. Los consejos de barrio o de comunidad de aldeas se agrupan en consejos de distrito, que abarcan una ciudad con sus terrenos circundantes. Los consejos de distrito se agrupan en el Consejo Popular del Oeste de Kurdistán (MGRK). Esos cuatro niveles forman el sistema del MGRK.

En los cuatro niveles existen ocho áreas: el Consejo de Mujeres; la Comisión de Defensa, formada por las Fuerzas de Defensa Social (HPC), una forma de milicias; la Comisión Económica, encargada de que cada persona adulta se pueda mantener; la Comisión Política, que dirige las relaciones con los partidos, organizaciones y tendencias externas al MGRK; la Comisión de la Sociedad Civil, que agrupa grupos profesionales; la Comisión de la Sociedad Libre, que agrupa a familiares de caídos en combate, jóvenes, estudiantes y ecologistas; la Comisión de Justicia, integradas por las Comisiones de Paz y Consenso, que administran la justicia; la Comisión de Ideología, responsables de las actividades educativas.

A partir del momento en que se tomó el control de la región, que comenzó a ser llamada Rojava, se incrementó la participación de combatientes internacionalistas, anarquistas y comunistas, que llegaron a la región para intervenir en los combates junto con las Unidades de

Protección Popular (YPG) y la Unidades Femeninas de Protección (YPJ), fuerzas regulares de la revolución, y con las milicias (HPC).

En el Norte de Kurdistán hay una organización parecida pero no tan avanzada por causas de la represión.

Las fuerzas revolucionarias de Rojava establecieron una alianza con las fuerzas estadounidenses, interesadas también en desalojar al EI. Pese a ello han sido atacados por el ejército turco, que también es enemigo del EI pero considera mucho más peligroso al PKK.

El PKK cuenta con un ejército, las Fuerzas de Liberación de Kurdistán (HRK), con un conjunto de comunidades agrupadas en la Confederación de los Pueblos de Kurdistán o Unión de Comunidades del Kurdistán (KCK). En Rojava cuenta con un Partido aliado, el Partido de la Unión Democrática (PYD).

En el conflicto toman parte fuerzas de todo el mundo porque en esa región se diputan intereses de todo tipo y de la máxima importancia. En primer lugar, Kurdistán es una región de suma importancia no sólo para los cuatro países que lo mantienen colonizado sino para las grandes potencias mundiales. Su importancia proviene de que es una región estratégica desde el punto de vista militar, al encontrarse en el centro de una región importante; desde el punto de vista geoestratégico, por la posición que ocupa como centro de paso entre oriente y occidente; de que las reservas petroleras le convierten en la octava potencia petrolera mundial; y de que cuenta con la mayor reserva de agua de Oriente Medio (Torres, 2011: 135-168). En segundo lugar, en esa región se está poniendo en práctica una alternativa anticapitalista mucho más profunda y radical que cualquier otra que haya podido ponerse en práctica, así que se encuentra en juego la posibilidad de derrotar al capitalismo. En tercer lugar, ahí se encuentra en juego una propuesta alternativa a la destrucción de la vida en la tierra.

Algo característico de la lucha kurda es que la toma de decisiones en las comunidades se realiza en asambleas y que la administración de la vida cotidiana se realiza por medio de consejos.

En esa lucha se considera que el enemigo fundamental es el capitalismo, pero la contradicción más importante no es entre la burguesía y el proletariado sino entre el capital y la ecología (De Jong, 2015: 28).

Otro enemigo fundamental considerado en la lucha kurda es el patriarcado y la lucha contra él ha adquirido cada vez más importancia con la mayor incorporación de las mujeres, en gran parte para participar en la lucha por la liberación del pueblo kurdo, pero también para escapar de su situación de opresión en el hogar y de matrimonios forzados. Con la incorporación masiva de mujeres se formaron unidades militares femeninas, la YPJ y se incrementó su participación en las luchas callejeras impulsadas por las protestas masivas.

Fue así como el antipatriarcado se convirtió en un objetivo crucial y en uno de los principales atractivos de la lucha kurda, sino es que en el principal.

El PKK se considera no un partido de vanguardia sino un centro de inspiración ideológica. En este sentido, es determinante el papel de Abdullah Öcalan, el dirigente que funciona como ideólogo en el que se centra todo el trabajo teórico y el rumbo del movimiento, de manera que desempeña el papel de referente, que se ha definido a sí mismo como "un profeta que habla a un pueblo esclavizado y oprimido sin piedad" (ibídem: 18-19). A partir de la modificación de los planteamientos del partido, la lucha armada kurda se ha definido como autodefensiva. Su interpretación de la realidad no es economicista sino culturalista, pues enfatiza los factores culturales. Su concepción del mundo tiene rasgos positivistas muy fuertes pero sobre bases nuevas, enfatizando el papel de la cultura y de la mujer, como puede verse en la creación de la ciencia de la mujer jineoloji.

En la concepción de Öcalan y del PKK existe una mentalidad, una composición de la psique de los kurdos manifiesta en las cualidades y características que se les atribuyen y que forman su identidad, que es similar a la existente en esa misma región en el neolítico y deviene de ella, como una prolongación (ibídem: 14). Si eso es cierto, significa que las montañas kurdas y las comunidades kurdas son una zona de evasión en la que sus habitantes se han protegido del capitalismo, del Estado y del Estado-nación y por eso conservan formas organizativas provenientes del neolítico, de manera que se trata de una cuestión derivada no de peculiaridades genéticas sino de conservación de rasgos socio-culturales muy parecidos a los que James Scott encontró en Zomia o a los que halló Clastres en Sudamérica y a los que existen en muchas comunidades indígenas, como se verá en el punto 2.6.

En suma, en Kurdistán se construyen comunidades autónomas, confederadas y antipatriarcales con armas y en guerra, en una confrontación militar de gran escala, con enemigos de todo tipo y a partir de comunidades existentes previamente.

2.4. Las comunidades con armas para seguridad comunitaria

Al inicio de la década de 1990 en las diversas zonas rurales del estado de Guerrero se recrudeció la delincuencia que asolaba las comunidades campesinas, sobre todo en asaltos en los caminos que recorrían las camionetas de transporte de pasajeros. En cada una de ellas se respondió de manera distinta al fenómeno. En unas zonas la acción fue tomar la justicia por su propia mano y los bandidos fueron eliminados o tuvieron que huir de la zona en que actuaban. En otros se recurrió a la denuncia ante las autoridades para que hicieran justicia y enviaran a la policía a que hiciera recorridos que disuadieran a la delincuencia.

Entre 1992 y 1995, en comunidades indígenas de la Costa-Montaña "los asaltos eran casi a diario, las mujeres, ya fueran niñas, jóvenes o señoras, eran violadas delante de sus esposos, padres o quien las acompañara, sin respetar sexo, ni edad. Transitar por los caminos era casi imposible, pues la violencia estaba a la orden del día. Cuando la gente agraviada presentaba su denuncia en el Ministerio Público, nunca se investigaba nada" (Matías, Aréstegui y Vázquez, 2014: 117).

No era esa la única forma de violencia, también proliferaban los asesinatos, como un ejemplo se puede citar que en una sola comunidad del municipio de San Luis Acatlán, Cuanacaxtitlán, "de apenas cuatro mil habitantes, por citar un caso, se habían producido más de cien muertes violentas en menos de dos años, entre el 94 y 95" (ídem).

Un año después del levantamiento zapatista, en octubre de 1995, en San Luis Acatlán, en la Costa Chica, región de Guerrero ubicada entre Acapulco y Oaxaca, con 70% de población indígena, donde actuaban algunas organizaciones locales y regionales economicistas, gestoras de mejoras y recursos económicos para las comunidades, como el Consejo de Autoridades Indígenas (CAIN), la Unión Regional Campesina (URC), la Unión de Ejidos Luz de La Montaña y la Sociedad de Solidaridad Social

Café Maíz, las comunidades influidas por éstas enviaron delegados ante el Gobierno del Estado para pedir que aumentara la vigilancia para que pudiera garantizar la seguridad de los habitantes de la región.

Luego de recibir una respuesta negativa se inició un proceso encaminado a garantizar la seguridad por parte de los mismos habitantes de las comunidades.

Las organizaciones sociales mencionadas convocaron a asambleas y en ellas se decidió la creación de un sistema de seguridad que primero recibió autorización por parte de la presidencia municipal de San Luis Acatlán para actuar como policías auxiliares.

En un primer momento iniciaron sus actividades con recorridos armados en los caminos, con lo que consiguieron abatir la delincuencia, pues la vigilancia, la persecución y captura de algunos delincuentes inhibió la actividad delictiva. Poco después adoptó el nombre de Policía Comunitaria y en 1998 el de Consejo Regional de Autoridades Indígenas de La Montaña y la Costa Chica de Guerrero (CRAI).

Con la presión de las comunidades se consiguió que el Gobierno del Estado aportara uniformes. Sin embargo, en 2001 personal gubernamental asesoró a delincuentes para que acusaran a la Policía Comunitaria por delitos como privación ilegal de la libertad, con el argumento de que no era legal la policía y de que cualquier detención que hicieran configuraba ese delito. Como consecuencia, algunos comandantes comunitarios fueron encarcelados y acusados penalmente para obligar a las comunidades a desistirse de ejercer la seguridad por sí mismas, pero después de movilizaciones de las comunidades el Estado liberó a los presos.

Al no poder desaparecer a la policía comunitaria el gobierno intentó subordinarla a las instituciones de seguridad del Estado, lo cual tampoco pudo conseguir por la lucha de las comunidades que, al mismo tiempo, hizo crecer la organización comunitaria hacia otros municipios de La Montaña.

En 2002 se cambió el nombre de CRAI a Consejo Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC), que en 2005 se planteó la construcción de un sistema autonómico con el cual se espera atender la salud, la educación, la producción, la comunicación y la equidad de género. En 2006 la CRAC-Policía Comunitaria (PC) extendió su acción a la aplicación

de la justicia en sus áreas y creó las Casas de Justicia para poder juzgar y confinar a los presos que se tuviera que sentenciar (ibídem: 157-174).

En 2011, por medio de la *Ley número 701 de Reconocimiento, Derechos y Cultura de los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado de Guerrero*, que en su artículo 37 dice que: "El estado de Guerrero reconoce la existencia del sistema de justicia indígena de la Costa-Montaña y al Consejo Regional de Autoridades Comunitarias para todos los efectos legales a que haya lugar", el Gobierno del Estado reconoció legalmente la existencia de la CRAC y se obligó a respetarla.

En 2009 había un total de 700 policías comunitarios en una región que abarcaba 72 comunidades, con una población total de cerca de 300 mil habitantes (Gasparello, 2009: 66). En 2016 su número casi se había triplicado, pues eran ya 2 000 y abarcaban 153 comunidades en 22 municipios.

El más destacable de los rasgos de la CRAC-PC, que le ha permitido resistir muchas agresiones gubernamentales y militares es la legitimidad, el reconocimiento y apoyo que recibe de las comunidades por formar de ellas y subordinarse a la población. La legitimidad le permitió moverse los primeros seis años en la delgada línea que separa la legalidad de la ilegalidad y evitar los ataques gubernamentales, pese a no estar reconocida legalmente. Si no hubiera actuado así habría dejado de existir muy fácilmente.

Parte de ese respeto por la ley es la portación de armas de cacería, que son las permitidas por la ley, porque la portación de armas de uso militar habría motivado el ataque por parte del ejército para desarmarlo, o cuando menos maniobras para someterlos y asimilarlos, como ocurrió años después con las autodefensas michoacanas.

Otro rasgo importante es que rebasa el ámbito de las comunidades indígenas, pues también existe en comunidades mestizas, de manera que extiende el ámbito de construcción de la autonomía más allá de las regiones indígenas u originarias.

Su ejercicio armado de la seguridad implica romper el monopolio estatal del ejercicio de la violencia legal. El ejercicio de la justicia da lugar al pluralismo jurídico, entendido como: "la coexistencia de normas que reclaman obediencia en un mismo territorio y que pertenecen a sistema distintos" (Correas, 2004: 29), lo que ha provocado problemas

por la negativa estatal a conceder validez a las normas del sistema de justicia comunitario, dificultades que se han sorteado con el apoyo de la comunidad, con la legitimidad.

Es una organización de la comunidad, depende de ella; los mismos habitantes de las comunidades, en asamblea, nombran a los policías y a los comandantes. Cumplen su labor como una comisión de la comunidad. Sin embargo, no es todavía una autonomía plena sino apenas un avance en esa dirección porque es el ejercicio autogestivo de la seguridad y la justicia. El objetivo de los sectores más conscientes y politizados de la experiencia comunitaria es la construcción de la autonomía.

Otro caso de seguridad comunitaria también en México es el de Cherán, comunidad indígena de Michoacán, en que en defensa de sus bosques la comunidad creó su Ronda Comunitaria, que ejerce la seguridad en su comunidad y la defiende de las agresiones de caciques, narcotraficantes y del Estado.

En Colombia, en la región del Cauca, los indios nasa ejercen también la justicia en su territorio, organizados en el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y en la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN).

Armados sólo de sus bastones de mando, con atención mediática, con una gran legitimidad local y nacional, han desalojado de sus territorios a los guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y a los integrantes del ejército colombiano.

Como un ejemplo de su justicia se puede citar la condena que impusieron a guerrilleros que asesinaron a dos guardias indígenas: al jefe lo condenaron a 60 años de prisión; a cuatro a 40 años; a dos, por ser menores de edad, a recibir 20 latigazos. Las penas de prisión deberán cumplirlas en una prisión estatal.

Ahí también el sistema de seguridad es parte del ejercicio de la autonomía de las comunidades, que se complementa con el sistema de salud y el educativo (Wallace, 2014). Necesitan todavía de las cárceles del Estado, y eso es una insuficiencia en el ejercicio de su autonomía.

En esos tres casos, la autonomía se construye contra un enemigo que amenaza físicamente su existencia y que los rebasa por mucho en fuerza. En el caso de la policía comunitaria el enemigo es la delincuencia

en primer lugar, y luego el Estado, en segundo; en el del Cauca, las fuerzas armadas gubernamentales y guerrilleras que son heterónomas para ellos.

Se trata de comunidades que construyen su autonomía en una confrontación abierta con la sus enemigos, por medio de su autodefensa comunitaria, en ambos utilizando las armas mediáticas y la legitimidad; unos complementándolo con el uso de armas de cacería.

2.5. Las comunidades en resistencia silenciosa y sin armas

Para las comunas pacíficas y las que construyen su autonomía, estar a la vista del enemigo es su debilidad, pero estarlo a la vista de todo el mundo es su fuerza, su arma defensiva más fuerte.

Para ellas el conocimiento público de su situación, de su alternativa, es parte de su estrategia, porque las armas mediáticas son vitales en su defensa; la difusión de lo que hacen y de lo que contra ellas se hace les permite sobrevivir. Sin ellas sus enemigos se lanzarían contra ellas con todos los recursos a su alcance para destruirlas, con una ventaja que no se podría contrarrestar.

Hay otras que se basan exactamente en lo contrario, en el silencio, en la discreción. La suya es una resistencia silenciosa y sin armas. Para ellas su mejor protección es que no se les conozca, porque mientras no se sepa de sus intenciones y sus prácticas autonómicas, sus enemigos no se lanzarán contra ellas para destruirlas o, cuando mucho, tendrán que utilizar mecanismos políticos antes que militares en sus intentos.

Ese tipo de autonomía, además de discreta es relativa y autolimitada, porque la renuncia a llamar la atención implica también la renuncia voluntaria pero provisional y meramente temporal, al ejercicio completo de todas sus capacidades. No podrían vivir su autonomía si la extendieran plenamente porque eso atraería la atención de sus enemigos.

Un ejemplo de la importancia del silencio es lo ocurrido con el municipio autónomo de San Juan Copala, Oaxaca, México, que desde que se declaró públicamente su autonomía, el primer día de 2007, recibió agresiones por parte del Estado y de grupos opositores, que incluyeron los asesinatos de varios de sus dirigentes (López, 2010: 109-120). Al final, en septiembre de 2010 San Juan Copala fue tomado

por la Unión de Bienestar Social de la Región Triqui (Ubisort) y sus habitantes fueron desplazados, con lo que terminó la experiencia autonómica.

Por su parte, las comunidades zapatistas, antes de convertirse en comunidades autónomas en armas y en paz, se mantuvieron durante varios años en resistencia silenciosa sin armas, eludiendo la visibilidad. Eso les permitió construir ser lo que ahora son: una fuerza con la que el Estado elude la confrontación militar, aunque quisiera destruirla por completo. Sin ese periodo de construcción habrían sido atacadas desde hace mucho tiempo por el ejército federal.

Su defensa es política y asume una forma armada sólo de forma ocasional, y en ese caso es muy discreta, tratando de llamar la atención lo menos posible. Su fuerza defensiva se muestra sólo ante los embates de sus enemigos locales.

Aunque el fundamento teórico de esas comunidades es la autonomía, la confrontación con el Estado admite varios grados, por eso y al no ser plena su autonomía, no resuelven sus necesidades por sus propios recursos, como es su objetivo de largo plazo, sino que recurren a una combinación de autogestión y gestión ante las autoridades para la obtención de proyectos productivos o de infraestructura. De ahí se deriva también que eludan la acción militar contra las fuerzas estatales.

2.6. Las zonas de evasión

Los antropólogos Pierre Clastres y James Scott, francés el primero, estadounidense el segundo, han estudiado grupos humanos muy peculiares. El primero a las tribus yanomamis, guayaquíes y guaraníes que viven en las zonas selváticas del Amazonas, en Sudamérica; el segundo, a los grupos humanos que habitan en la actualidad en la región denominada Zomia, en el Sudeste Asiático.

Las tribus sudamericanas son cazadoras-recolectoras y conservan formas de vida semejantes a las que utilizaban hace varios miles de años no sólo ellos sino grupos de todo el mundo, cuando se encontraban en la fase denominada sociedad primitiva, antes del neolítico, hace más de diez mil años en Oriente Medio, en el territorio de Kurdistán. Son sociedades, a veces muy pequeñas, de unos cuantos cientos de

integrantes, que han conseguido evitar el surgimiento de las clases sociales que, según los teóricos marxistas, es inevitable y ha sido una inevitable consecuencia para la mayoría de la humanidad.

La suya es una experiencia anticapitalista que debe considerarse, pues demuestra que es posible la existencia de una vida no sólo sin capitalismo sino sin pasar jamás por la dominación de las clases sociales.

El aislamiento total ha sido su recurso principal, el arma que les ha permitido contener la explotación y la opresión capitalista y estatal. Lo han conseguido remontándose cada vez más hacia el interior de la selva, buscando regiones inaccesibles para los fuereños, que siempre han intentado dominarlos sometiéndolos. Así han evitado que el Estado existente en las regiones aledañas los someta, pero también han impedido el surgimiento del Estado en su mismo interior, toda vez que ante el menor intento de un individuo o un grupo de su comunidad de convertirse en Estado lo dejan solo, emigrando hacia otros lugares de la selva o matándolo. De esa manera esas sociedades jamás han dejado de ser sociedades sin clases.

Los habitantes de Zomia, aunque no viven en condiciones propias de las sociedades de cazadores-recolectores, han retrocedido a las regiones montañosas en la medida en que el capitalismo y el Estado han ido avanzando sobre las regiones circundantes. Esa retirada ha evitado la aparición de las clases sociales y el estado en su interior y la subordinación a los existentes en otras sociedades. Al mismo tiempo interaccionan mediante el intercambio comercial con la sociedad capitalista y estatal circundante. Las comunidades intercambian maderas y piedras preciosas y en algunas regiones estupefacientes, pero evitando lo más posible la sujeción al estado y a los inversionistas de afuera de la comunidad (Scott, 2009).

Es peculiar de esas regiones una economía que en términos de James Scott puede denominarse de escape, porque por lo general no cultivan productos que la aten a una zona y que pueden ser saboteados sino productos con los que pueden sobrevivir aún en la persecución, como la papa, la yuca, el camote y los enervantes. Cuentan con una organización de escape porque siempre se encuentran listos para huir de sus enemigos de fuera como de los internos. Disponen por lo general de una estructura militar que es de escape porque casi siempre

se encuentran armados y listos para enfrentarse a sus enemigos, pero sin aferrarse al terreno y sin dirigentes permanentes, para que no se conviertan en dominadores (si uno de ellos se quiere convertir en jefe permanente se rebelan contra él y algunas veces lo matan). Su cultura es de escape porque se enfatiza la independencia y una identidad relacionada con el orgullo de ser habitante de esa región y de ser indómitos (ibídem).

A esos dos grupos huidizos ante el capitalismo habría que agregar un tercer tipo, el de los grupos indígenas que viven en comunidades en las que coexisten con sociedades capitalistas y en constante intercambio con ellas y en esos intercambios se sujetan a las relaciones capitalistas propias de situaciones de colonización y hasta a relaciones parecidas a las feudales,[6] en su vida interna, como comunidad indígena, conservan muchas de las características propias de sociedades no capitalistas como el trabajo colectivo y la solidaridad.

El antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán, basado en su trabajo como antropólogo en zonas indígenas de Chiapas, consideró algunas de ellas como "regiones de refugio", zonas en las que sobreviven, salvándose de la extinción, grupos de cultura distinta a la nacional, manteniendo sus valores, su cultura y su identidad, aunque en condiciones de mera subsistencia y explotados por otros grupos (Aguirre, 1991: 19-74). De ese tipo de zonas dice:

> Constituye una región de refugio el espacio físico y moral que tiene como característica una ecología en gran medida hostil, en la que interactúan poblaciones segmentadas cuyas lenguas, tecnología, economía, estructura social, gobierno e ideología son distintos y asimétricos desde el momento en que los ladinos someten a los indios a explotación colonial. En esa región una ciudad primada, *chef lieu* o centro rector, rige las comunidades satélites del *hinterland*; la ciudad ladina y las comunidades indias configuran un sistema de relaciones, inextricablemente unido, que incluye una dualidad de pueblos y culturas (ibidem, 1984: 18).

[6] Ese es el caso de las comunidades indígenas en las regiones zapatistas antes del levantamiento del Ezln en 1994, que eran sometidos a relaciones muy parecidas a las feudales por parte de los finqueros (Fernández: 2017: 13).

Esas zonas de refugio, formadas por las comunidades indígenas americanas y las aborígenes de distintas partes del mundo, se niegan a someterse al capitalismo; y, aunque en su relación con el mundo externo a ellas incursionan en las relaciones capitalistas y se someten a ellas e incluso a relaciones parecidas a las feudales (como ocurría en las comunidades indígenas chiapanecas antes de 1994 (Fernández, 2017), en su interior sobreviven rasgos propios de las sociedades no capitalistas, e incluso de la llamada sociedad primitiva (que en un sentido más apropiado podría denominarse sociedad comunal), como la ausencia de clases sociales y Estado.

Tanto los grupos cazadores-recolectores, como las sociedades de escape y las zonas de refugio, son representativas de una corriente anticapitalista que está presente en la actualidad como lo ha estado en el transcurso de toda la historia de la civilización, pese a que en sus entornos han existido grandes cambios y han pasado por diversos tipos de sociedad, hasta llegar al capitalismo. Es una corriente que ha subsistido miles de años en todas las regiones del mundo, en unos lugares durante más tiempo o con más éxito que en otros, pero siempre resistiendo la influencia del capitalismo.

Se trata de un anticapitalismo basado en la evasión del capitalismo, del Estado y de las jerarquías por medio del escape, de la retirada, ya sea hacia regiones en las que esos adversarios no pueden penetrar o encuentran grandes dificultades para hacerlo, por las dificultades que presenta el terreno por su difícil acceso o en un ensimismamiento cultural que ha dificultado la asimilación plena por los estados-nación en que se encuentran incluidos. Esa evasión es su estrategia para preservarse de esos enemigos, ya sea que les ataquen desde afuera o que surjan desde adentro mismo de sus pequeñas sociedades.

¿Cómo se podría denominar a esta corriente anticapitalista? Se requiere un concepto que permita abarcar no sólo las comunidades indígenas y aborígenes ni a las sociedades cazadores-recolectores, sino también a las sociedades de escape y que, al mismo tiempo, se base en las características comunes a todas ellas, de manera que las tres sean casos particulares del concepto general.

Como las tres se caracterizan por eludir el capitalismo y el Estado, es apropiado el concepto de "zona de evasión", espacio físico o comunidad

que por sus características orográficas, ecológicas o culturales, que le conceden un cierto grado de inaccesibilidad, es utilizada por grupos marginales para escapar, por un lado, de la absorción por otra cultura y de la dominación por parte del Estado-nación; por otro, para evitar someterse al Estado y conjurar su surgimiento; y por otro más, para eludir el sometimiento al capitalismo y el surgimiento de relaciones capitalistas en su interior. En pocas palabras, la zona de evasión es un espacio geográfico o una comunidad utilizada por grupos sociales para preservar su cultura, sus valores y su identidad, así como para eludir al Estado y al capitalismo.

Para la existencia de las zonas de evasión es fundamental alguna forma de aislamiento que dificulte el ingreso de quienes desde afuera pretenden incorporar más áreas a su zona de influencia económica, política y cultural. James Scott llama "fricción del terreno" a esos obstáculos para el acceso y puede deberse a la existencia de cualquiera de los tres factores siguientes o a una combinación de ellos: a las características geográficas del área que dan lugar a un acceso difícil, como ocurre en las montañas, los desiertos, las selvas y los pantanos (Scott, 2009: 43); a la pertenencia a una tradición cultural que permite un repliegue de la comunidad sobre sí misma para evitar las influencias foráneas, la transculturación, como sucede con las zonas indígenas o aborígenes que han preservado su cultura de la asimilación por las dominantes en su entorno; y a la existencia de fuertes convicciones políticas que hacen posible la construcción de comunidad donde no la había.

Las aquí estudiadas y que han existido durante muchos siglos y hasta milenios son zonas de evasión territoriales, porque tanto las comunidades indígenas, como las estudiadas por Clastres y por James Scott, sí disponen de un territorio.

Son comunidades que han ejercido una autonomía aunque sea relativa, muchas veces en silencio, para no llamar la atención. A diferencia de las comunas autogestivas de los países de los centros, éstas se encuentran en las periferias y no se crean por acuerdos voluntarios, sino a partir de comunidades ya existentes.

Muchas veces ese repliegue hacia la autogestión no proviene de un proyecto transformador sino de la simple desatención de las autoridades estatales y de los explotadores respecto de la población.

En el caso de los finqueros chiapanecos, Paulina Fernández Christlieb, en *Justicia autónoma zapatista. Zona Selva Tzeltal*, consigna que la cultura de algunas comunidades chiapanecas se conservó en gran parte gracias a que a los finqueros no impusieron el castellano a los indígenas que oprimían porque no les importaba si hablaban o no, como si fueran animales (Fernández, 2017: 92-93).

Esa desatención y las agresiones de ambos provocan, no sólo en esos casos sino en muchos otros, una reacción de desconfianza generalizada hacia lo externo y en particular hacia las autoridades y el deseo de ser autosuficientes, en una especie de retiro hacia el interior y de limitación de sus requerimientos. La conservación de su cultura hizo posible además la conservación de su cohesión social y su identidad (ídem). Eso significa también que se conservaron como comunidad y, por lo tanto, que eran en sí mismas una zona de evasión, que lo serían donde quiera que emigraran si lo hacían, como lo hicieron los peones de las fincas chiapanecas que crearon en la selva nuevas poblaciones al huir de la explotación. Así, aunque las poblaciones sean nuevas, la comunidad es continuación de otra preexistente.

Al huir lo hicieron en silencio, sin proclamar su autonomía, porque de hacerlo hubieran sido exterminados y sus casas quemadas, como ocurrió antes con quienes en otros tiempos huyeron hacia la profundidad de la selva (ibídem: 88).

Como en las comunidades de Chiapas, el silencio fue su arma defensiva y lo ha sido también en otros lugares donde la autonomía no se publicita ni recibe ese nombre pero se orienta en ese sentido, muchas veces sin pleno conocimiento de la trascendencia del hecho sino por simple y pura supervivencia y la viven cotidianamente, con gran discreción, para no provocar el ataque enemigo. No se llaman anticapitalistas por las mismas razones, pero lo son, a veces sin saberlo, porque al replegarse hacia sí se alejan del capitalismo.

En cualquier caso, muestran su autonomía sólo cuando se defienden contra el despojo de alguno de sus territorios. Cada ataque contra sus territorios funciona como un estímulo para aumentar sus convicciones autonomistas y para fortalecer su proceso.

Son comunidades autogestivas sin armas que, en la medida que se necesiten, muestran a otros y a sí mismos sus capacidades porque

muchas veces ni ellos mismos las conocen. Sus capacidades radican en sí mismas, en su interior, en sus costumbres que, como lo hace ver Bookchin, no son sino reflejos sociales condicionados (Bookchin, 1999: 24), y son parte del inconsciente colectivo que acude con su carga combinada de memoria y esperanza cuando se le necesita, a la manera de la constelación benjaminiana (Benjamin, 2008: 95-96).

Las costumbres son la conexión entre el pasado, el presente y el futuro y, cuando son comunitarias, son anticapitalistas en sí mismas y, por lo tanto, la base de las zonas de evasión y de la construcción del anticapitalismo. Lo son porque estas zonas son el reino de las costumbres y de la memoria detenida en los momentos más favorables y prometedores para la comunidad y más peligrosos y amenazantes para las relaciones capitalistas. De ahí el interés del Estado en destruirlas.

2. Anticapitalismo teórico

Una interesante propuesta anticapitalista proviene de marxistas que, con una visión crítica, intentan recuperar lo fundamental del legado de Marx pero ampliando el campo de análisis al adoptar puntos de vista novedosos y utilizar de formas nuevas conceptos ya utilizados por otros para estudiar la realidad. Eso les permite comprender fenómenos para los que el marxismo tradicional no contaba con herramientas porque se trata de fenómenos nuevos, no previstos por una teoría elaborada en y para el siglo XIX.

Es la propuesta del grupo centrado en la crítica del valor, formado en torno de la revista alemana *Krisis*, integrado, entre otros, por Robert Kurtz y Anselm Jappe. Destacan por sus análisis, sus críticas y sus propuestas, aunque no se han plasmado en un proyecto viable o que muestre sus posibilidades de viabilidad en alguna experiencia práctica de construcción de su alternativa, o cuando menos de una alternativa organizativa de fuerza considerable, por lo menos relativa, así que, a fin de cuentas, es una propuesta eminentemente teórica, aunque no sea académica. En este artículo sólo hay lugar para un apretado resumen, dejando para otro momento un desarrollo amplio del tema. Sus críticas se enfocan en los aspectos que creen cruciales para transformar la sociedad profundamente, partiendo de que, en su opinión, en la Unión

Soviética no se construyó el socialismo sino sólo una variante del capitalismo.

Pese a reivindicar el marxismo, consideran necesario desarrollar las intuiciones de Marx, a veces contra la letra de sus textos (Jappe, 2019: 308), lo que es indicativo de una visión abierta de esa teoría, no dogmática, como la predominante la mayor parte del siglo xx.

Su crítica del capitalismo se centra no en la injusticia de la distribución sino en la orientación de la producción a la obtención del trabajo abstracto y en la realización de la producción sin tomar en cuenta las necesidades de la gente. Es decir, se enfocan en el predominio del valor de cambio en la vida social, del trabajo abstracto, como trabajo no diferenciado, que otorga valor a los productos por el tiempo de trabajo socialmente necesario utilizado en la producción (ibídem: 310). Plantean una ruptura categorial del trabajo, para dejar de verlo como la principal ocupación de la población y entenderlo como una actividad productora con el mando de otros y para el beneficio de otros. Por el contrario, no se considera trabajo la actividad productiva que se realiza para beneficio propio sino "tareas necesarias" y a las que se hacen por gusto se les llama "tareas elegidas libremente" (Kurtz, 1999: punto 17).

Definido así el trabajo, hay una crisis de la sociedad del trabajo porque en la sociedad capitalista actual no todos alcanzan ni pueden alcanzar un puesto de trabajo: la sociedad capitalista ya no necesita de las tres cuartas partes de la humanidad (ibídem: punto 4). Al mismo tiempo, se pronuncian contra la comprensión del trabajo como la esencia del ser humano. En vez de verlo así, consideran que es la actividad de los que han perdido su libertad, una dependencia servil (ibídem: punto 8), que se impuso por la violencia y se sostiene por la fuerza.

Consideran que la lucha de clases condujo al movimiento obrero a concentrarse en incidir en el reparto de lo producido, cuando tendría que haberse enfocado en la crítica de la producción, para cambiar las cosas, no sólo para modificarlas (Jappe, 2019: 17-18). Se quedó en una crítica moral y un intento por tratar de vender a mejor precio la fuerza de trabajo y eso terminó por integrarlo al capitalismo (ibídem: 309), en una práctica socialdemócrata.

Conciben la fetichización de la mercancía, del dinero, del valor y del trabajo abstracto, no sólo como una mistificación en el mundo de

las categorías sino como una inversión de la realidad que da lugar a la supremacía de lo abstracto sobre lo concreto (ibidem: 25-26), porque el sujeto automático (la mercancía, el dinero, el trabajo abstracto y valor, que son estructuras impersonales) dominan sobre la sociedad entera, aunque sea por medio de las acciones de los mismos hombres (ídem).

Observan que el narcisismo se ha extendido enormemente durante el neoliberalismo, evidenciado en el predomino de la insaciabilidad en las personas, y que ha sido la forma psíquica dominante en el capitalismo (ibidem: 85-182).

Jappe considera que la sociedad capitalista es una sociedad autófaga, porque ha conducido a la crisis ecológica y con ella a una deriva suicida que destruye:

> [...] Las estructuras económicas que aseguran la reproducción de los miembros de la sociedad [...] de los vínculos sociales [...] de la diversidad cultural, de las tradiciones y las lenguas [...] de los fundamentos naturales de la vida; [...] constatamos por todos lados [...] una serie de catástrofes a todos los niveles y a escala planetaria que parece amenazar la supervivencia misma de la humanidad (Jappe, 2019: 15).

Para ellos el capitalismo se encuentra en su crisis final, aunque no sea inminente su hundimiento (ibídem: 307). Esto es tanto por la catástrofe ecológica a que se dirige como porque ya no hay manera de extraer valor de la producción (Jappe, 2019: 308).

Destacan que la exclusión social ocupa un lugar muy importante en la sociedad, ya que gran parte de la humanidad es considerada superflua, útil sólo por su papel en el consumo, pero no por lo que puede producir (Kurtz, 1999: punto 1). En un mundo sin trabajo, en lugar del "comerás el fruto del sudor de la frente" existe el "no comerás, porque tu sudor no es necesario y es invendible" (ibídem: punto 4).

Consideran que la propiedad del Estado es sólo una forma derivada de la propiedad privada y ambas presuponen en la misma medida el proceso de explotación (ibídem: punto 16).

Suponen que se está agotando el valor de cambio por la disminución de la posibilidad de extraer valor de la producción (Jappe, 2019: 308), y que ello ha conducido a un *apartheid* global, donde la mayoría de la

población tiene lugar sólo en la economía subterránea, informal. En algunos países del centro existen cuando mucho simulaciones de trabajo, como trabajos voluntarios no remunerados, seguros de desempleo, talleres de entrenamiento para trabajos que no estarán disponibles para muchos de los que los toman (Kurtz, 1999: puntos 2 y 3).

En algunos aspectos sus propuestas se encuentran muy cercanas a las del anarquismo, pues proponen la formación de federaciones de individuos asociados libremente que arrebaten los medios de producción, para no incurrir en la propiedad estatal (ibídem: punto 16). Plantean la formación de un sistema escalonado de consejos, desde el barrio hasta el nivel mundial (ibídem), que formen una contrasociedad, administrada sin Estado (ibídem: punto 18); se pronuncian por el intercambio de productos no como mercancías (ibídem: punto 16); por recrear la cultura del ocio y redescubrir la lentitud y consideran que se deben combinar el ocio, las tareas necesarias y las actividades elegidas con libertad en una proporción que se rija por las necesidades y las circunstancias vitales (ibídem: punto 17).

Llaman a desarrollar técnicas no dañinas para el medio ambiente, como la energía solar (ibídem: punto 17).

Consideran que hay un futuro abierto, no una determinación previa del cambio como algo ineludible (ibídem: punto 17), en lo que coinciden con Wallerstein, quien plantea también que nos hallamos en el umbral de una sociedad no capitalista, ya sea que el cambio ocurra hacia una sociedad más igualitaria o hacia algo más violento que el capitalismo (en Reverchon, 2019).

Pese a sus avances respecto del marxismo ortodoxo, la propuesta de la crítica del valor sigue siendo economicista, porque se centra en la economía y deja de lado las expresiones no económicas del valor. Éstas no se perciben porque quedan ocultas tras el valor económico fetichizado, es decir, detrás de la economía. La economía aparenta ser la explicación de todo y parece regirlo todo, y ambas cosas son falsas. ¿Qué quiere decir esto sino que existe una fetichización de la economía?

3. Conclusiones

Las seis alternativas consideradas aquí como anticapitalismo práctico son anticapitalistas porque están construyendo algo distinto al capitalismo, aunque de distintas formas y con diferente profundidad en cada uno de los aspectos en que se manifiestan. Lo es también la propuesta de la crítica del valor, porque intenta construir una alternativa y ataca los fundamentos teóricos del capitalismo.

Por supuesto que todas ellas tienen sus fortalezas y debilidades, pero hay que destacar que las más viables tienen como fondo inconfundible la existencia de un mismo sujeto social: la comunidad, independientemente de que sea indígena o no y del grado en que se apropie y disponga de un territorio determinado. Además, todas, incluida la que aquí llamamos *anticapitalismo teórico*, se basan en el combate contra el sujeto automático, que son la mercancía, el dinero, el valor y el trabajo abstracto.

Las comunas no cuentan con capacidad defensiva militar porque no la necesitan todavía; en las circunstancias actuales eso no tiene mayor relevancia pero será de la máxima importancia en otro momento, en la confrontación decisiva entre el capitalismo y sus detractores, cuando combatan por su supervivencia. La capacidad defensiva militar de las comunidades chiapanecas no se ha puesto a prueba en el enfrentamiento armado contra el embate militar generalizado del Estado y las potencias. Las comunidades kurdas, que sí se han enfrentado militarmente al Estado y a las potencias, dependen ideológica y emocionalmente de un liderazgo con rasgos caudillistas, pese a sus grandes avances en otros aspectos. Las comunidades autogestivas que construyen su autonomía en silencio no han enfrentado una ofensiva militar.

Por otra parte, todas disponen de lo que necesitan en la actualidad para desarrollarse: las comunas pacíficas se desarrollan donde el Estado y los empresarios tienen que mostrar tolerancia, por eso no necesitan defenderse de ataques policiacos y militares; las comunidades chiapanecas cuentan con una capacidad de denuncia y maniobra política para detener los ataques militares, por eso no son atacadas militarmente; las comunidades kurdas cuentan con su capacidad de resistencia militar y eso les permite resistir grandes asaltos militares;

las comunidades autodefensivas cuentan con su enorme legitimidad y eso impide que las ataquen militarmente; las comunidades autogestivas silenciosas utilizan el arma del silencio y su discreción les salva de los ataques.

Puede parecer muy unilateral y limitado lo que hacen algunas de ellas, como las comunas pacíficas o las comunidades autogestivas silenciosas, o las que se basan en la seguridad comunitaria, pero cada una responde a sus necesidades y a su propia historia. Además, en una visión de conjunto, y si se considera que no están aisladas entre sí sino que existe la solidaridad entre ellas, su lucha debe analizarse como un esfuerzo combinado.

La solidaridad con los esfuerzos armados como el de los zapatista o el de los kurdos indica que las comunas pacíficas no descartan por principio el uso de la violencia: su esfuerzo solidario es una forma de utilización de la violencia, aunque sea indirectamente.

Además, aunque se piense que por su discurso el EZLN descarta el uso de las armas, no es así, porque no las deja, como tendría que hacerlo si las rechazara. Los kurdos no prescinden de la lucha pacífica porque se apoyan en el esfuerzo solidario y en la denuncia pública en los países en que no existe lucha armada.

Podría pensarse que los esfuerzos del EZLN y de los kurdos descartan o desatienden las cuestiones de la propiedad privada de los grandes medios de producción, como si no les importara y como si no tuviera nada que hacerse al respecto, pero no les ha hecho falta pronunciarse al respecto. Cuando sea necesario se podrá juzgar su posición objetivamente; si en esas condiciones no lo hicieran podría juzgárseles con bases ciertas como no revolucionarios, no antes. Sin pronunciarse sobre muchos asuntos ellos hacen más por una transformación anticapitalista que otros diciéndolo pero haciendo poco o casi nada.

Cada una aprovecha sus circunstancias y las ventajas que se pueden desprender de sus peculiaridades. Las comunidades autónomas zapatistas aprovecharon que antes del levantamiento muchas de sus bases de apoyo no tenían tierra, de manera que al tomarla, pudo colectivizarse con facilidad, lo que no hubiera podido hacerse o habría resultado más difícil si hubieran comenzado a partir de la existencia

de la propiedad privada; lo mismo ocurrió con varias actividades económicas o con la educación o la salud. Pasar de la carencia absoluta a la propiedad colectiva es mucho más fácil que llegar a ella a partir de la propiedad privada.

El esfuerzo de cada alternativa se fortalece con el de las demás, cada una aumenta en el ámbito global la fuerza de la autogestión, de la autonomía, del confederalismo, del ecologismo libertario, de la autodefensa, de la emancipación, de la economía solidaria, de la organización; cada una destruye en forma cotidiana al patriarcado, al estatismo, al desarrollismo, al economicismo, al positivismo y a la posibilidad de que los dirigentes se conviertan en explotadores.

Como rasgo común a las características arriba mencionadas destaca algo que comparten, algo que les unifica como parte de un solo esfuerzo: la producción de la comunidad como sujeto del cambio, un sujeto que hace posible la transformación anticapitalista.

Ahora bien, aunque algunas de esas alternativas se construyen en comunidades indígenas u originarias, otras se forman fuera de esos ámbitos, lo que permite ver que sí es posible la construcción de comunidad y de esfuerzos anticapitalistas fuera del mundo de los pueblos indígenas u originarios. De cualquier manera, es una tarea pendiente para todas la extensión de su labor organizativa a estos espacios.

Bibliografía

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1984). La polémica indigenista en México en los años setenta. *La palabra y el hombre*. Núm. 51. (Julio-septiembre).

______(1991). *Obra antropológica IX. Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica.* México: Fondo de Cultura Económica. Ayuntamiento de Marinaleda. Historia. <http://www.marinaleda.es/opencms/opencms/marinaleda/municipio/Historia/>, (Consultado el 3 de marzo de 2019).

Baronet, Bruno (2009). *Autonomía y educación indígena. Las escuelas zapatistas de las cañadas de la Selva Lacandona de Chiapas, México*. Tesis doctoral. El Colegio de México y Universidad de la Sorbona Nueva, París III.

Benjamin, Walter (2008). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. México: Itaca-Uacm.

Besikci, Ismail (1992). *Kurdistán, una colonia internacional*. Madrid: Iepala internacional.

Bookchin, Murray (1999). *La ecología de la libertad*. Madrid: Nossa y Jara Editores.

Correas, Óscar (2004). *Introducción a la sociología jurídica*. México: Ediciones Coyoacán.

De Jong, Alex (2015). ¿De apisonadora estalinista a mariposa libertaria? La evolución ideológica del Pkk. *Viento Sur*. Núm. 140 (junio).

Fernández Christlieb, Paulina (2017). *Justicia Autónoma zapatista. Zona Selva Tzeltal*. México: Ediciones Autónomas.

Fini, Daniele (2010). *El sistema sanitario zapatista. Análisis histórico-político de la salud autónoma en Chiapas*. Tesis de licenciatura. Universidad de Siena.

Gasparello, Giovanna (2009). Policía Comunitaria de Guerrero, investigación y autonomía. *Política y Cultura*. Núm. 32, (otoño).

Jappe, Anselm (2019). *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Logroño: Pepitas de calabaza.

Kurtz, Robert (1999). Manifiesto contra el trabajo. *Krisis.* (diciembre). <http://www.krisis.org/1999/manifiesto-contra-el-trabajo/>, (consultada el 23 de agosto de 2019).

Le Monde Diplomatique (2013) Marinaleda. Septiembre. Edición Chile.

López Bárcenas, Francisco (2010). *San Juan Copala*. México: Pez en el árbol.

Marcial, Rogelio (2012). Culturas juveniles en Guadalajara, expresiones de identidad y visibilización femenina. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*. Núm. 37, (enero-junio).

Matías Alonso, Marcos; Rafael Aréstegui Ruiz y Aurelio Vázquez Villanueva (comps.) (2014). La historia de la Crac-Pc, *La rebelión ciudadana y la justicia comunitaria en Guerrero*. Chilpancingo: Congreso del Estado de Guerrero.

Öcalan, Abdullah (2017). *Manifiesto por una civilización democrática*. Caracas: Fondo Editorial Ambrosía.

Reverchon, Antoine. "El capitalismo en su fase final. Entrevista a Immanuel Wallerstein", <http://www.iade.org.ar/noticias/el-capitalismo-en-su-fase-final>, (consultada el 6 de septiembre de 2019).

Torres Alfosea, Francisco José (2011). Fracturas y tensiones entre Oriente Próximo y el sureste europeo: el Kurdistán. *Investigaciones geográficas*. Universidad de Alicante. Núm. 55 (mayo-agosto).

Wallace, Arturo (2014). ¿Cómo indígenas colombianos le hacen frente a las Farc con latigazos? *BBC News Mundo* (10 de noviembre).

Comunalidad y mujeres ante la guerra del capital*

Bettina Cruz

Difícilmente podré superar aquí el énfasis de todo lo que dijo Melike, pero bueno, se trata de intercambiar información. También agradezco la invitación a estar aquí hoy y al lado de una luchadora como Melike: estar junto a ti es un gran honor para mí.

Voy a hablar sobre México, sobre la lucha de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo, en la región del Istmo de Tehuantepec, donde estamos librando desde hace 13 o 14 años una lucha contra, podríamos decir, la "energía renovable". Voy a tratar de plantear cómo ha sido esa lucha.

Esa lucha empieza cuando la gente se da cuenta de que las empresas que llegaron a la región del Istmo de Tehuantepec con promesas de desarrollo y empleo (es lo que siempre llevan a cualquier parte del mundo) no eran más que mentiras. Había problemas porque la gente no entendía los contratos, porque no había información específica sobre ellos; entonces empezamos a buscar información, a plasmarla y a ir, tal vez no casa por casa pero sí estuvimos yendo con la gente, así empezó nuestro movimiento: hablando y compartiendo, acudiendo donde los compañeros campesinos que nos solicitaban la información.

* Transcripción de la ponencia en el panel del 17 de septiembre de 2019, por Hadasa Herrera. Auditorio Silvano Barba, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, sede La Normal.

Nuestra región ha sido convulsiva políticamente desde siempre, en los años 1980 siendo muy joven pertenecí a la COCEI[1] (Coalición Obrera, Campesina, Estudiantil del Istmo), en aquellos tiempos en que se trataba de un movimiento que reivindicaba la cooperación de la tierra y la identidad, pero se institucionalizó, se volvió gobierno y corrupto, por eso muchos integrantes decidimos salir.

Pero conocí a la COCEI y estuve adentro, conocí campesinos, mujeres, estudiantes, y a ellos acudimos ya con la información que teníamos sobre todos estos megaproyectos, a la gente "de abajo". Pasamos con ellos a platicar, uno de ellos nos dijo: "Bueno, el otro también firmó, ¿por qué no vas con él?". Y después por grupos empezaron a decir: "vamos, ¿por qué no nos convocan y hacemos un grupito para informar?". Así, poco a poco fue creciendo el movimiento, informando a la gente, porque uno de los elementos importantes en esta lucha ha sido que las empresas y el gobierno ocultan la información, ocultan todo y sólo plantean lo que quieren ellos que sepamos. Quieren que nos dejemos llevar por el canto de sirenas del desarrollo, del dinero y del empleo, cuando es el mismo gobierno y el sistema capitalista salvaje que están depredando los territorios. Les conviene que sigamos siendo pobres y que siga habiendo esos programas de alivio a la pobreza, pues son para mantenernos en esa pobreza y mantenernos dominados. Entonces, así fue como empezamos.

Posteriormente empezamos a hacer otro tipo de acciones, como meter amparos, ir a las comunidades, difundir en las radios comunitarias, en reuniones. Con los pescadores, un sector que iba a ser más

[1] A inicios de 1970 la Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) surgió como un movimiento cuya principal demanda fue la recuperación de las tierras colectivas de manos de los acaparadores. Se distinguió por un fuerte discurso centrado en la identidad indígena zapoteca, privilegiando el uso del idioma zapoteco en mitones y demás espacios de acción colectiva. Durante los años 1980, los líderes e integrantes de la COCEI llevaron sus reclamos populares a la arena municipal, convirtiéndose en el primer movimiento indígena y campesino en instaurar un ayuntamiento popular a nivel municipal en América Latina. Desde inicios de 1990 los líderes del movimiento se corrompieron, comenzaron a ocupar el lugar de los acaparadores/caciques contra los que lucharon y terminaron por aliarse con los partidos políticos hegemónicos (el Partido Revolucionario Institucional, PRI, el Partido de Acción Nacional, PAN, y el Partido de la Revolución Democrática, PRD), formando distintas coaliciones y actuando como grupos de choque para defender los intereses de éstos. En la actualidad se encuentran entre los que promueven los parques eólicos en la región e incitan a los conflictos internos en las comunidades.

afectado por varios de esos proyectos, logramos en una primera instancia agrupar a un buen número de personas en Juchitán y poder terminar con unos contratos que habían firmado ya con algunas de las empresas, principalmente españolas, como Gamesa, Endesa, Preneal, Unión Fenosa e Iberdrola, que son los gigantes de la energía eléctrica a nivel mundial. Al final conseguimos la cancelación de esos contratos; sin embargo, ellos siguieron avanzando porque tenían todo el apoyo del Estado, todo el apoyo del gobierno mexicano, el apoyo ideológico, el apoyo de la policía; ellos siguieron avanzando, pero nuestra lucha también continuó.

Uno de los logros que hemos tenido con esta lucha es que, por lo menos a nivel mundial, en foros como éste, si nos dicen "están locos, ¿cómo están luchando contra la energía renovable si es la que va a salvar al mundo?", nosotros les contestamos que "es energía en manos de los mismos que ya controlan el mundo, el sistema financiero mundial, por lo que no puede ser una energía benéfica para la gente ni para la naturaleza". Las empresas siguen viéndose frente a la naturaleza como un ente superior, por encima de todo, piensan que de ella sólo pueden sacar dinero. Esa energía renovable no sirve para las poblaciones. Las empresas que están en el Istmo producen energía para Walmart, Soriana, Chedraui, para Peñoles, para Grupo México y las minas que están en construcción.

Es así que empezamos a cuestionar el significado del desarrollo que ellos nos traían, la realidad de los empleos que nos ofrecen. Siempre es lo mismo, siempre llegan así a cualquier lugar del mundo, ofreciendo esos dos elementos (empleo y desarrollo) que el capitalismo global sabe que la gente desea. A cambio nos arrebatan la vida, nuestro territorio, la naturaleza, nuestro trabajo; porque del trabajo de la gente se enriquece el capitalismo.

El capitalismo en esta nueva fase, en esta nueva dimensión de poder, está buscando nuevos espacios, lugares, productos para poder trabajar, enriquecerse; y el viento del Istmo es uno de los nuevos territorios, o los nuevos elementos que están convirtiendo en mercancía. Ahora todo es mercancía, eso es lo más importante en este capitalismo de libre mercado, y la mercancía es la gente, la naturaleza, es nuestra identidad, nuestros bienes, nosotros mismos. ¿Cómo se van

apropiando del mercado, de nosotros, de nuestra vida? Lo que hacen es vendernos una imagen de felicidad como resultado de las cosas que compramos: "tú sé feliz entrando a esta tienda y oliendo tan rico como esta persona", y eso es la felicidad que nos venden, y no nos damos cuenta y seguimos en esa vorágine, trabajando para lograr esa felicidad que ese capitalismo de mercado quiere que tengamos.

En el Istmo de Tehuantepec estamos luchando contra ese capitalismo, contra esa forma de apropiación de nuestro territorio por parte de las empresas españolas y multinacionales de producción de energía eléctrica. No estamos luchando contra la energía renovable que, ejercida de otra manera, podría ser benéfica para todos si nosotros la controláramos; entonces sí se trataría de energía para la vida, estando en manos de las comunidades indígenas, comunidades de usuarios en las ciudades, en el campo, en todos lados. Esa es una parte de una lucha que creo que todos tenemos que dar para realmente mejorar esta vida y para decir que sí, que ese tipo de energía es en beneficio de la vida. No como lo que es ahora, que se trata de una energía de muerte, asociada a las grandes corporaciones.

Nosotros allá, en nuestra región, vemos que ya llegaron; tenemos en este momento 28 parques eólicos en el Istmo que producen cerca de más de tres mil megawatts de energía por hora; tenemos 2 132 aerogeneradores que causan fuertes impactos en el ambiente y en la relación que los pueblos tenemos dentro de nuestras comunidades. Esos parques y ese capital han llegado a generar conflictos en nuestros pueblos, a hacernos pelear entre hermanos, a hacernos pelear en la misma familia, porque uno está de acuerdo con firmar el contrato y el otro no está de acuerdo; el papá no está de acuerdo, el hijo está de acuerdo; entonces hay problemas y la familia se rompe. La intromisión de esas empresas está rompiendo con nuestro tejido social, afectando nuestra vida mediante la violencia y la apropiación cultural y territorial.

Los proyectos que promueven esas empresas han utilizado nuestra lengua y elementos propios de nuestra vida al bautizar sus parques industriales, por ejemplo, como el parque eólico, que se llamaba Mareña Renovables. La zona Mareña es la zona del mar, donde vive el pueblo *ikoojts*. Ahora hay un parque contra el que se está luchando en Unión

Hidalgo, que se llama Gunaa' sicarú, que significa "mujer bonita" y que está en una comunidad donde dicen que están las mujeres bonitas, cosas así.

Lo que están haciendo es quitarnos el control de nuestro territorio, porque ahí está bien definido, nosotros somos parte de ese espacio, que nos ha transformado y que hemos transformado; a su vez somos parte, somos uno solo y parte de esa naturaleza, que no la vemos sólo desde un punto de vista utilitarista y jerárquico, de arriba para abajo, sino que nos vemos en el mismo nivel. Entonces eso es lo que está pasando en el Istmo de Tehuantepec con esos parques.

En la actualidad tenemos una amenaza mayor, que es el Corredor Industrial Transístmico, que está planteando el actual gobierno de López Obrador, quien llegó con el beneficio de la gente, llegó con muchos millones de votos; sin embargo, en este momento ha habido muchas propuestas de él, económicas sobre todo, que no son con los pueblos, son propuestas que continúan el despojo de los territorios, de la vida por parte de las empresas multinacionales, con proyectos como el Corredor Industrial Transístmico y el Corredor Maya. No se trata sólo de hacer un tren como dicen; éste es como el corazón de la entrega de nuestro territorio a los intereses capitalistas. Asociada a esos proyectos, existe una línea eléctrica de muy alta tensión que se piensa construir con el Istmo de Tehuantepec para aumentar la capacidad de distribución eléctrica en la región, que se articula con el Proyecto Integral Morelos en Yautepec.

Ese corredor se plantea como una plataforma logística que articule de océano a océano los intereses de los capitales orientales, todos esos tigres asiáticos con Europa, y del Este de Ee. Uu., que es la zona más rica y dinámica con el Oeste. Lo que se plantea es hacer un tren de alta velocidad con cuatro vías, paralelamente una carretera o autopista para que también corra por ahí un gasoducto que traslade gas de un punto al otro, de Coatzacoalcos, que está en el Océano Atlántico, a Salina Cruz, que está en el Océano Pacífico.

Asociado a eso se encuentra el corredor industrial con 10 parques maquiladores, donde la mercancía o la materia prima que venga de un lado del mundo pueda ser transformada y después trasladada a otro punto del globo. Eso es de lo más grave, lo que se plantea es partir

México en dos, desde Puebla hasta Centroamérica, hasta Colombia quizás, para los intereses estadounidenses y para poner en el Istmo de Tehuantepec una frontera, un muro. Ese tren será un muro, tan anunciado por Trump, que pretende concentrar en esa zona toda la mano de obra de los hermanos migrantes centroamericanos que ya han perdido todo (como estamos a punto nosotros de perderlo todo), al punto en que ya no les importa perder la vida en ese periplo que llevan desde su pueblo hasta Ee. Uu.

Ese es su ahínco: tener a la mano de obra centroamericana precarizada, como mano de obra muy mal pagada, con condiciones de vida muy bajas; porque van a tener que poner también ciudades, construir pueblos que tengan que contener a esa gente. Es lo que está ofreciendo Andrés Manuel en este momento con esos proyectos. Todo eso también va a requerir servicios, agua, energía eléctrica, gas, territorio, transporte, muchas cosas que ahí pretenden instalar.

¿Qué va a pasar con los pueblos indígenas que vivimos ahí? Tampoco eso se ha pensado. Están ofreciendo empleo y desarrollo, pero no dicen para quién, ellos sólo dicen esto. Ahí está en juego no sólo el Istmo de Tehuantepec, sino también, yo creo, todo el país, todo lo que va a pasar en el futuro en este país en torno a cómo se está planteando el control de los territorios, del trabajo y de la vida por parte de las empresas multinacionales.

En todo este contexto, y en todo este trabajo, no podemos dejar pasar por alto que las mujeres en el Istmo de Tehuantepec han plantado cara. Allá muchos de los movimientos que se han dado en defensa de los territorios están liderados por mujeres, al frente, trabajando, difundiendo, hablando. Si les preguntas a las mujeres por qué están luchando, te lo dicen claramente: "estamos luchando por la vida, porque aquí está en juego nuestra vida". Nosotros pensamos que los pueblos indígenas somos como el último muro para dominar completamente. Somos el último muro porque si nos arrebatan lo que tenemos y lo que aún conserva esta humanidad ya no habrá más después. Y en ese lugar también estamos las mujeres, nosotras estamos ahí defendiendo la vida, por nosotras, por nuestros hijos, por nuestros pueblos y por lo que somos; practicamos de manera diaria lo que es nuestra vida, tratamos de recuperar lo que es la vida en comunidad, pese a todo esto que está pasando.

Uno de los impactos más grandes en nuestras comunidades ha sido la presencia del narcotráfico, la presencia de la delincuencia organizada que viene aparejada con todos esos proyectos. Todos esos proyectos que han llegado a la región del Istmo de Tehuantepec están siendo protegidos por la delincuencia organizada; ellos están ahí, nosotros lo sabemos y, desde hace unos años, cuando esos grupos comenzaron a disputarse quién cobraba los derechos de piso, quién obtenía los contratos de construcción y seguridad privada de los parques, quién controlaba los caminos y carreteras; nuestros municipios han aparecido varias veces en la lista de los 10 municipios más violentos del país.

Diario hay muertos, se están llevando a los jóvenes, se están llevando a las mujeres, se están llevando nuestra vida; están tratando de acabar con nosotros como pueblos indígenas para dominar completamente nuestro territorio. Uno de los elementos que se de cuando llega la intervención de las empresas eólicas, porque llegan casi puros varones de Europa para instalar esos parques eólicos, es la prostitución, la utilización de las mujeres para esos hombres que llegan en manada a construir parques eólicos. Si bien no está documentado, no hay estudios que digan eso, nosotros que vivimos allá es lo que hemos visto.

Una reflexión mía sería que nosotras seguimos allá, en la lucha; seguimos defendiendo la vida. Nosotras no tenemos otro sitio dónde ir y aunque lo tuviéramos ese es nuestro lugar, ésa es nuestra vida, nuestra identidad, ese es nuestro pueblo. Ahí está lo que comemos, ahí hablamos nuestra lengua, ahí bailamos nuestras fiestas, ahí tenemos nuestros rituales, allí enterramos a nuestros muertos y ese lugar lo vamos a defender.

Sobre comunidad y resistencia en la vida cotidiana...

¿Cuál es la forma en que creo que las comunidades resisten? Nosotros los zapotecas tenemos nuestras fiestas, es lo más común; es lo que más me gusta a mí: las fiestas, pero es que nuestras fiestas son punto y aparte. Nuestras fiestas son importantes para nuestra vida y reproducir nuestras fiestas es reproducir nuestra vida. Es como un

dique también para esos megaproyectos, porque una fiesta allá, por ejemplo en Juchitán —yo soy de Juchitán— tienes que son fiestas que se hacen muy grandes; llegan cinco mil personas en una Vela (la fiesta patronal) y entre esas cinco mil personas hay muchas mujeres que llevan sus trajes regionales, fabricados por otras mujeres, también por algunos hombres, por muxes; es trabajo para ellos, para mucha gente de la región. Es mucho trabajo y es manejar la propia economía y el fortalecimiento también de tu cultura.

Si eso sigue sobreviviendo nosotras seguimos sobreviviendo, pese a lo que pase alrededor, a que no haya trabajo; a que, por ejemplo, hubo el terremoto hace dos años que nos postró y seguimos con una rodilla todavía en el piso y la otra medio levantada, pero nos recuperamos gracias a la fortaleza de nuestra identidad, nuestra cultura, nuestra vida, de lo que somos, de nuestra visión del mundo.

Mucha gente de fuera que nos visita dice: "ustedes dicen que no tienen dinero, pero cuánto gastan en una fiesta". Y pues sí, en una fiesta se gasta muchísimo dinero, un millón, no sé, más tal vez; pero no lo hace una persona, lo hacemos todos, toda la gente que asiste a esa fiesta aporta algo, por pequeño que sea. Aporta un cartón de cerveza, aporta 100 200 pesos; aportó ya que dio trabajo a dos o tres mujeres para elaborar el traje regional, dio trabajo al que hizo los adornos, al que fue a comprar el maíz, la carne, el chocolate; le dio trabajo a las panaderas, a los pescadores, a los que hacen los collares; le dio trabajo a mucha gente, y esa es nuestra cotidianeidad.

Por eso les digo: un millón que se va en esa fiesta puede ser mucho más. Pero es un millón o dos millones que está distribuido en el pueblo y es gracias a eso. ¿Por qué? porque los zapotecas antes no pensábamos tanto en lo individual. Digo antes, porque ahorita ya hay muchos zapotecas que sí pensamos o piensan en lo individual; pensábamos más en la colectividad, en el beneficio colectivo. Por eso nuestras fiestas son como un espacio de redistribución de la riqueza que se había dado, o que se da durante un año. Durante un año la gente trabaja, tiene algo y eso se redistribuye en la fiesta. Por eso es importante la fiesta y no sólo la fiesta cuando son los bailes, son los rituales cuando es la muerte; es desde el nacimiento hasta la muerte. Cuando nacemos hacemos una fiesta, cuando nos bautizamos

es una fiesta, cuando nos casamos es una fiesta, cuando crecemos es una fiesta, cuando somos capitanes, cuando somos mayordomos. Pero también cuando morimos; cuando morimos se hacen muchos rituales en los que la gente tiene que participar de manera colectiva. No se piensa en la muerte o en estar en ese duelo sólo de manera individual. Cuando muere alguien la casa se llena de familiares que se quedan durante los primeros 40 días. Se quedan a vivir con ellos, a hacer todo lo que se tiene que hacer en memoria de la persona que se fue, y durante ese año todavía siguen muchas celebraciones. Cuando es "todos santos", en noviembre, los muertos nos visitan a nosotros en las casas. Y hacemos tamales, chocolate, muchas flores, rezos; todo eso hay y se va reproduciendo nuestra cultura.

Por eso para nosotros es importante nuestra cotidianeidad, porque ahí reproducimos nuestra lengua, vestimenta, comida, nuestras casas, fiestas; seguimos vivos como pueblo. Tenemos un objetivo o algo por qué luchar y defender. Eso es lo que estamos defendiendo: nuestra vida. Luego nos preguntan qué alternativa damos al desarrollismo occidental. Les decimos: la alternativa somos nosotros mismos, porque ahorita eso es lo que andan buscando por otros lados, crear comunidad; incluso en las ciudades ya están tratando de vivir de esa manera.

Otro elemento es (esto es como un reproche tal vez a los demás): que dicen que en México sólo existimos un 25% de indígenas y yo digo que están equivocados. México es indígena, México es de los pueblos originarios, sólo que hay una mentalidad ya *desindigenizada*: ser mestizo te da más prestigio, en cambio, ser indígena te da pena. A veces, para los insultos se dice "ay, eres un pinche indio", una "pinche india", porque eres ignorante, porque no sabes, porque eres esto y lo otro. El tema del mestizaje es también un control ideológico sobre la población de sentirse que no es indio, que no es pobre, que no es ignorante, que es de la ciudad, es urbano, no es rural, no es del pueblo, de los que estamos allá. Pero los que están en el medio rural, los que estamos ahí trabajando, están produciendo; se reproduce mucho de lo que alimenta y respira las sociedades urbanas. No es un reclamo, no lo estoy diciendo como para ustedes. Es un reclamo de manera general. Siempre nos quieren minimizar con: "no, pues luego los indígenas son bien poquitos, ¿cómo que quieren todo el territorio?". Es porque no nos rei-

vindicamos. Todos somos pueblos originarios, todos descendemos de aquí, de este país antes de la llegada de la colonización española. Defender lo nuestro es defender la vida y eso es lo que estamos haciendo nosotros al vivir nuestra cultura.

Revolución
de las mujeres y luchas por la vida

¡Defender Rojava es defender la humanidad!

Hadasa Herrera y Alejandra Guillén
(Coordinadoras y editoras)

Jorge Alonso Sánchez • Hadasa Herrera • Alejandra Guillén
Mónica Gallegos • Inés Durán • Gönül Kaya • KJK
Abdullah Öcalan • Jacobo Silva • Marcelo Sandoval
Bettina Cruz

Se terminó de imprimir en noviembre de 2019
en Grafisma editores S.A. de C.V.
Jaime Nunó 670 / Colonia Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco.
El cuidado de la edición estuvo a cargo de las editoras.
Su tiraje fue de 500 ejemplares.

La revolución kurda es una propuesta alternativa al sistema patriarcal y capitalista que domina al mundo. Es un proyecto de vida que tiene como centro la destrucción de la dominación que por más de cinco mil años se ha ejercido sobre las mujeres y la naturaleza.

Las mujeres kurdas son el fundamento de la revolución de su pueblo, y la fuerza de su proyecto político se debe principalmente a la organización para construir una vida libre; esto significa, una sociedad que tiene una relación de respeto con la naturaleza y con la vida, a través del cuidado, de la memoria y de la recuperación de los saberes.

La intención de este libro es presentar la vital importancia del movimiento de liberación kurda y la profundidad de sus planteamientos como semilla de rebeldía y organización.